

01042



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ARQUEOLOGÍA DE LA MONTAÑA DE GUERRERO Y EL CÓDICE AZOYÚ 1
Apuntes para comprender su historia regional durante los siglos XVI y XVII

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
PRESENTA: ESPERANZA ELIZABETH JIMÉNEZ GARCÍA

MÉXICO, D.F.



2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la región de La Montaña de Guerrero, mis orígenes.

A mis padres y hermanos, la familia de siempre.

Profr. Félix Jiménez Vázquez, Tlapa, Gro.

Sra. Luisa García Méndez (†), Alcozauca, Gro.

Honorina Jiménez García, Alcozauca, Gro.

Geól. Eustaquio Jiménez García (†), Tlapa, Gro.

Cap.1° Inf. Edgardo Jiménez García (†), Tlapa, Gro.

Edilberta Jiménez García, Tlapa, Gro.

Lic. Román Jiménez García, Tlapa, Gro.

Ing. Luis Jiménez García, Tlapa, Gro.

LAE. Gregorio Jiménez García, Tlapa, Gro.

Arq. Gerardo Jiménez García, Tlapa, Gro.

A mi esposo y mi hija, por siempre.

ArqIgo. Aarón Arboleyda Castro, Aguascalientes, Ags.

Isabel Arboleyda Jiménez, Veracruz, Ver.

Agradecimientos

La realización del presente trabajo fue posible gracias a las orientaciones académicas que recibí por parte de mis asesores de hace muchos años; me refiero a la Dra. Guadalupe Mastache Flores y al Dr. Robert H. Cobean. En años más recientes, ya en la UNAM, conté con el apoyo constante e igualmente importante que el de los investigadores anteriores; en este caso hablo de la Dra. Karen Dakin y del Dr. Tsubasa Okoshi Harada, de quienes aprendí a imbuirme en la práctica de los historiadores y lingüistas, lo que se convirtió para mí en un reto y el que muchas veces estuvo a punto de vencerme.

De manera distinta pero igualmente valiosa, fue el empeño e interés de cuatro profesores bilingües que en varias ocasiones me acompañaron en mis salidas a campo. Me refiero a Adolfo Camilo Sánchez, Zenaida Arriaga Reyes, Melquiades Bruno Flores y Margarita González Mata. A ellos debemos reconocerles el entusiasmo y cuidado que han puesto desde hace muchos años en la conservación y resguardo de las piezas arqueológicas que se encuentran en el Museo Comunitario de Tlapa.

También agradezco las atenciones que recibí de los pueblos por los que transité en La Montaña. Sus habitantes, con una mezcla de curiosidad y recelo, me ofrecieron cortesía y respeto. Mixtecos, nahuas y tlapanecos siempre serán el orgullo de la región de La Montaña. Ojalá que esta pequeña aportación a su historia, los una y no los divida, pues desde hace más de mil años, han compartido lo más importante de sus vidas: la tierra.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I. EL <i>CÓDICE AZOYÚ 1</i>	15
1. Descripción del documento	15
2. El contenido.....	17
3. Los tlacuilos.....	21
Capítulo II. DETRÁS DEL <i>CÓDICE AZOYÚ 1</i> : CONTEXTO HISTÓRICO DE LA REGIÓN EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.....	26
1. La Montaña de Guerrero al tiempo de la Conquista Española	26
2. La Conquista y el establecimiento del dominio español.....	30
3. Una historia particular en el siglo XVII.....	50
4. La nobleza indígena de la Montaña: salvaguardando sus honras y privilegios.....	64
Capítulo III. REMONTANDO LA HISTORIA: TLACHINOLLAN DE 1300 A 1570... ..	72
1. Los ancestros míticos.....	72
2. La Provincia de Tlachinollan antes de la dominación mexicana	73
3. Tlachinollan bajo el control mexicana	78
4. Tlachinollan bajo el yugo español	80
5. Una "historia pintada" en tiempos españoles	84
Capítulo IV. ARQUEOLOGÍA DEL <i>CÓDICE</i>	94
1. La Provincia de Tlachinollan, 1300-1559	94
2. Pueblos-cabecera incorporados a la Provincia tributaria de Tlauhpa o Tlappan, ca. 1520-1530 y a la Provincia de Tlapa-Tlachinola, en 1550-1570 ..	101
3. Las mojoneras en los Mapas 1 y 2.....	106
4. Asociación de los datos arqueológicos con el <i>Códice Azoyú 1</i>	106
CONCLUSIONES.....	112
Bibliografía	116
7 Anexos	
7 Cuadros	
31 Figuras	
2 Mapas	

ANEXOS

1. Descripción de los materiales empleados en el *Códice Azoyú 1*
2. *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)
3. *Códice Azoyú 1*, reverso, genealogías (Sección 2)
4. *Códice Azoyú 1*, reverso, mapas 1 y 2 (Sección 3)
5. Análisis de los personajes. Anverso y reverso del *Códice Azoyú 1* (Secciones 1 y 2)
6. Glifos toponímicos del *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)
7. Descripción e identificación de los glifos toponímicos. *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)

CUADROS

1. Tlachinollan antes de la llegada de los mexicas. Análisis de los personajes, *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)
2. Tlachinollan sujeta a México-Tenochtitlan. Análisis de los personajes, *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)
3. Tlachinollan controlada por los españoles. Análisis de los personajes, *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)
4. Gobernantes de la región de la Montaña, años 1300-1365. *Códice Azoyú 1*, anverso, folios 1 a 38 (Sección 1)
5. Correlación de glifos portadores del año entre el *Códice Azoyú 1* y piezas arqueológicas de La Montaña
6. Glosas latinas escritas en nahua. *Códice Azoyú 1*. Nombres de mojoneras y pueblos.
7. Mojoneras. Mapas 1 y 2 de la Sección 3 del *Códice Azoyú 1* (reverso, folios 1 a 5, l).

FIGURAS

1. Distintos trazos con que se realizaron los signos calendáricos. *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)
2. Ejemplos de errores cometidos por los tlacuilos en la realización de los signos calendáricos. *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1)
3. La encomienda de Tlapa. Circa 1524 a 1600
4. Esquema del Mapa 1, *Códice Azoyú 1*, reverso (Sección 3)
5. Esquema del Mapa 2, *Códice Azoyú 1*, reverso (Sección 3)
6. a 18. Genealogías, *Códice Azoyú 1*, reverso (Sección 2).
19. Asociación de personajes y otros elementos entre las Secciones 1 (anverso) y 2 (reverso, Mapa 1) del *Códice Azoyú 1*
20. Asociación de los glifos antroponímicos entre las Secciones 1 (anverso) y 2 (reverso, Mapa 2) del *Códice Azoyú 1*
21. Asociación entre dos personajes, Secciones 1 (reverso) y 3 (reverso, Mapa 2) del *Códice Azoyú 1*
22. Estela procedente de Tetmilican
23. Diseños labrados en un bloque perteneciente a la iglesia colonial de Aquilpa
24. Lápida procedente de Tlapa con diseños escultóricos toltecoides

25. Glifo toponímico de Tlaxco y esquema de los restos arqueológicos del juego de pelota
26. Arco colonial que se encuentra en la iglesia de Tlapa
27. Piedra labrada del periodo colonial procedente de Xocotla
28. Serpiente emplumada del Cerro del Molcajete en el pueblo de Huitzapula
29. María Nicolasa, deidad prehispánica que forma parte de rituales en el pueblo de Petlacala
30. Materiales arqueológicos teotihuacanos procedentes de los alrededores de Tlapa, La Soledad y Las Minas
31. La figura del dios Xipe Totec en esculturas y en el *Códice Azoyú 1*

MAPAS

1. Localización de los principales pueblos de La Montaña en el siglo XVI
2. Localización de mojoneras, siglo XVII. *Códice Azoyú 1*

INTRODUCCIÓN

La región de la Montaña,¹ ubicada en la parte oriental del estado de Guerrero y que colinda con el estado de Oaxaca, cuenta con un patrimonio cultural de gran riqueza e importancia histórica de diversa naturaleza. En esta región aún existen códices, lienzos, mapas, documentos coloniales y sitios arqueológicos a los que las poblaciones indígenas actuales atribuyen poderes sobrenaturales mediante un complejo sincretismo entre los ritos antiguos y la religión católica. Este rico patrimonio cultural, junto con el que se alberga en instituciones nacionales y extranjeras, ha sido escasamente estudiado.

Se conocen varios documentos escritos en español o pintados con la tradición indígena correspondientes a los siglos XVI, XVII y XVIII. Especialmente valiosas son las descripciones de la *Suma de Visitas de Pueblos de 1548-1550* (Papeles de Nueva España, 1905), la “Carta de religiosos de Tlapa” de fray Alonso Delgado fechada en 1571 (Delgado, 1904) y numerosos documentos que se encuentran en el Archivo General de la Nación (Martínez y Miramontes, 1977; Corrales *et al.*, 1980).

Recientes compilaciones (Jiménez y Villela, 1998) sobre documentos pictográficos del estado de Guerrero, así como algunos documentos que hemos encontrado en campo, nos presentan un vasto panorama documental con diversas opciones por investigar en el futuro. A través de estos trabajos será posible conocer mejor la interacción cultural que existió desde siempre entre los pueblos que habitaron la región de la Montaña con el resto de Mesoamérica.

Este trabajo ofrece los resultados de un estudio interdisciplinario histórico–arqueológico, cuyo propósito es contribuir al conocimiento de la región por medio de sus documentos pictográficos. Entre estos documentos se encuentra el *Códice Azoyú 1*, un documento pictográfico del siglo XVI, con adendas posteriores, que aborda aspectos históricos, genealógicos y geográficos. Este documento fue el eje central de nuestra investigación, a partir del cual se recopilaron e interpretaron datos históricos referentes, sobre todo, al siglo XVI.

Como punto de partida se tomó como base el estudio que hiciera de él

1 La Montaña es una de las siete regiones socioeconómicas en que se divide el actual estado de Guerrero. Está compuesta por dieciocho municipios que comparten ciertas características fisiográficas, demográficas, socioeconómicas y culturales, entre las que resalta la existencia de importantes núcleos de población indígena hablante de náhuatl, mixteco y tlapaneco.

Constanza Vega hace más de diez años (Vega, 1991) para tratar de comprender, a través de las imágenes ahí pintadas, la historia narrada y por ende, el propósito por el cual se elaboró dicho documento. Sin embargo, notamos que había algunas cuestiones aún por definir, por lo que empezamos por analizar cada una de las escenas que integran los 38 folios de que se compone el códice, tanto en su lado anverso como en el reverso.

Posteriormente se llevó a cabo una revisión de otros códices de la Montaña como el *Palimpsesto 20 Mazorcas* (Barlow, 1961) en el que, por cierto, encontramos una gran similitud temática con el *Códice Azoyú 1*, así como de documentos coloniales, principalmente manuscritos en español de los siglos XVI y XVII. Finalmente, esta información se complementó con datos arqueológicos procedentes de varios sitios de la región, lo que nos permitió entender algunos aspectos que habrían quedado sin definir con el solo análisis del *Azoyú 1*.

Para poder referir, a través del estudio del *Azoyú 1* la historia de los varios pueblos situados en la región de La Montaña, debíamos conocer dichos lugares y pueblos, así como desentrañar las formas en que sus habitantes interactuaron en el transcurso del tiempo. Significaba, en síntesis, conocer parte de la historia de la región a través de ese espacio. Para ello, partimos de la concepción de que la historia indígena se compone de numerosos pedazos de "espacio-tiempo", y reconstruir esa historia era dar cuenta de la evolución general del espacio social indígena (Dehouve, 1995:12). La historia de todos los pueblos es la historia de su territorio, del espacio donde surgieron, se desarrollaron, cobraron su importancia y se perpetuaron, de ahí que la historia de su territorio sea la historia de sus raíces culturales.

- **Geografía**

Conocer el medio ambiente y el entorno geográfico de los grupos humanos que se establecieron en La Montaña, nos permitió una visión más general y amplia de los recursos naturales que dispusieron para integrarlos a su forma de vida. La presencia de ciertos recursos, y la inexistencia de otros, originó el surgimiento de varias formas de organización. Los grupos humanos se especializaron en el aprovechamiento de los recursos naturales en sus zonas de influencia regional, estableciendo un mosaico cultural de relaciones económicas y sociales de intercambio.

En la región predominan pendientes mayores a 30 grados y terrenos escarpados con pequeñas porciones de tierras planas en laderas y en las vegas de los ríos.

La altitud va desde los 900 metros sobre el nivel del mar (msnm) en el valle de Tlapa y los pueblos de La Cañada, hasta los 3100 msnm de las cumbres más altas en los municipios de Malinaltepec y Metlatónoc (Matías, 1997:21). Esta topografía explica el que los asentamientos habitacionales prehispánicos coincidan con los pueblos actuales, siguiendo en ambos casos, el curso de los principales ríos en cuyas riberas se ubican áreas potenciales de irrigación.

En la actualidad, las tierras de riego y de humedad se localizan en su mayoría, en el municipio de Copanatoyac (1,031 ha), Alcozauca (686 ha), Tlapa (483 ha) y Metlatónoc (192 ha). Casi todas estas tierras se encuentran en las márgenes del río Tlapaneco y sus afluentes (Alcozauca, Atempa, Copanatoyac, Coicoyán, Metlatónoc, Pochutla, Petatlán, Tlalixtaquilla y Triste), que en realidad son pequeños oasis en una región semiárida. Durante la época prehispánica seguramente se aprovecharon estas zonas para cultivos de regadío, de la misma manera que se desarrolló en la cuenca del Balsas (Armillas, 1984).

Debido a la topografía dominante en la Montaña, se tienen suelos con pendientes fuertes que no permiten un buen aprovechamiento. La mayoría son de formación *in situ*, delgados y pedregosos, siendo más frecuentes los de textura media. A consecuencia de la topografía irregular y la diversidad climática, existe variación en los tipos vegetativos, entre los cuales destacan los siguientes:

La Selva Baja Caducifolia, que se encuentra en la parte norte de la Montaña, se desarrolla principalmente sobre los suelos extremadamente pobres en los municipios de Olinalá, Cualac, Tlapa, Xalpatláhuac y Copanatoyac, mientras que el bosque de pino y pino-encino cubre la mayor parte de los municipios de Alcozauca, Atlixac, Zapotitlán Tablas, Atlamajalcingo del Monte, Metlatónoc, Olinalá, Xalpatláhuac y Copanatoyac. Debido a la pobreza del suelo, en los municipios de Olinalá y parte de Atlixac, los bosques tienen baja densidad de población y el crecimiento de los árboles por lo general es lento (Matías, 1997:23).

La baja fertilidad de los suelos es ocasionada principalmente por la presencia de acidez o alcalinidad, con pH que varía de 4.0 a 8.0; aunado a esto, la capa cultivable en muchos casos es muy delgada, con mínimo aporte de materia orgánica y con gran erosión. Aproximadamente el 60% de la superficie total tiene a la erosión como principal factor limitante para desarrollar la agricultura indígena en condiciones óptimas. Las pendientes fuertes, muy comunes en la región, dificultan y complican las labores agrícolas y prácticamente cualquier otra actividad relacionada con el aprovechamiento de los recursos naturales (Matías, 1997:86-87).

Las mejores tierras de La Montaña, así como los principales valles aluviales, se encuentran en poder de los mestizos, así como de nahuas y mixtecos. Son

pocos los principales pueblos tlapanecos que cuentan con fuentes de agua y pequeñas vegas de ríos. Un sector importante de tlapanecos y algunos pueblos mixtecos viven en lugares difíciles de explotar agrícola; estos dos últimos grupos se distribuyen principalmente en las altitudes mayores y de difícil acceso. Los tlapanecos fueron desplazados por los mixtecos, y éstos junto con los anteriores, reacomodados por los nahuas entre los siglos XV y XVI.

La temperatura media anual oscila alrededor de los 20°C, mientras que la precipitación pluvial media anual varía entre los 1000 y 2000 mm. De manera general, se puede afirmar que los fenómenos climáticos que más afectan las actividades agropecuarias son las sequías y el exceso de humedad. Los efectos de la sequía se dejan sentir en los periodos interestivales conocidos como canícula, los cuales no se presentan en periodos definidos, su presencia puede variar desde el inicio o hasta el final de lluvias y sus efectos son más marcados en los cultivos localizados en los municipios de la zona norte de la región o Montaña Baja. En cambio, las mayores pérdidas por exceso de humedad se presentan en las zonas templadas de la parte sur o Montaña Alta.

La parte Media de la Montaña, que incluye a los municipios de Alcozauca, Alpoyecá, Copanatoyac, Cualac, Huamuxtitlán, Olinalá, Tlaxiataquilla, Tlapa, Xalpatláhuac y Xochihuehuetlán, cuenta con valles y superficies planas donde se practica la agricultura de riego; en el siglo XX se ha cultivado azúcar, arroz, maíz y frutales como el mango, sandía, papaya, mamey, plátano y tamarindo. La "cañada de Huamuxtitlán", que es el amplio playón del viejo río Tlapaneco, agrícola es la parte más rica de la Montaña; inicia desde la zona aledaña de Tlapa hasta llegar a los límites con Tecamatlán, del estado de Puebla (Matías, 1997:32).

La parte Alta de la Montaña, que comprende los municipios de Atlamajalcingo del Monte, Malinaltepec, Metlatónoc, Tlacoapa, Zapotitlán Tablas y Acatepec, es donde se encuentran los macizos montañosos, laderas y pendientes más pronunciadas. Con agricultura de *tlacolo²* se produce maíz, frijol y calabaza; el clima frío, es propicio para la obtención de café, durazno y granadilla o granada de montaña (Matías, 1997:32-33). Como áreas potenciales de irrigación prehispánica están los ríos que alimentan al río Tlapaneco y que se encuentran en los municipios de Copanatoyac, Xalpatláhuac, Tlapa, Alpoyecá y Huamuxtitlán.

En cuanto a la mineralogía, contamos con pocos datos para algunos municipios.

² Sistema de agricultura tradicional de tumba-roza y quema en laderas.

En la barranca de Alpoyecancingo y en otras cercanas a Tlazala existen bancos de mica; en la cañada de Xalpatláhuac y otros puntos del mismo municipio hay plomo y antracita; en la cañada de Tenangotepec (*sic*: Tenango Tepexi) hay yeso; en la mayoría de los cerros próximos a Tlapa hay buena cal; en las cercanías de la Hacienda de "Peor es Nada" [frente a La Soledad] hay mineralizaciones pero se ignora a qué clase de metales corresponden. Por el rumbo de Alcozauca, en El Jicaral, hay una mina que contiene oro y plata que se trabajó en la época colonial, y quizás se trate de las minas de Santa Mónica; por los restos de fundición que todavía existen, se supone que era muy rica. Al oriente de la cabecera municipal de Alcozauca hay carbón de piedra en el lugar que lleva precisamente por nombre La Carbonera. En el paraje conocido como Yozocali hay yacimientos de fierro de buena calidad; en el mismo lugar y en La Yerbabuena hay mármol; y en Boca de Agua Buena abunda el plomo. En el municipio de Atlamajalcingo del Monte hay una mina de antimonio abandonada, en el punto denominado San Lucas Toquixi que se trabajó hasta mediados de siglo [XX] (Muñoz, 1963:27). En la Montaña Alta existieron yacimientos de oro que se obtenía en los ríos de placer y que aparentemente se agotó entre el siglo XVI y el siguiente.

- **Grupos lingüísticos**

Las tres lenguas indígenas que hasta la actualidad existen en la región de La Montaña: el mixteco, el náhuatl y el tlapaneco nos indican la presencia y persistencia de grupos humanos establecidos ahí desde hace más de mil años. Entonces como hoy, en muchos pueblos hablan una, dos o incluso las tres lenguas. Por ejemplo, el pueblo de Metlaychán que registró el padre Delgado (1904) en 1571, cuyas tierras eran y son tierras de Atlamajac, estaba compuesto de gentes de habla mixteca; fue habitado permanentemente desde la época prehispánica hasta la actualidad y se abandonó el lugar recientemente por el año 1963, cuando la gente se incorporó al pueblo de Atlamajac, donde hablan el náhuatl (Cutberto Ayala Martínez, 1998: comunicación personal).

A diferencia de otras zonas de Guerrero, como Costa Grande, donde los cronistas del siglo XVI reportan que los pueblos hablaban un gran número de lenguas, muchas de las cuales quedaron como "no clasificadas", para La Montaña no hay ningún indicio de que se haya hablado ninguna otra lengua además de las tres señaladas, lo que indica la existencia de una sólida y antigua red de relaciones sociopolíticas, rituales y de parentesco dentro de la región, que de hecho se ha perpetuado hasta la fecha.

Los asentamientos actuales, a semejanza de la época prehispánica, se muestran distribuidos en espacios discontinuos. El pueblo de San Juan Puerto Montaña, habitado sólo por tlapanecos y que forma parte del municipio de Tlapa, está rodeado por pueblos mixtecos. En tanto que los pueblos nahuas más sureños, que son Coapala y Ocotequila, limitan con Huitzapula, pueblo de habla tlapaneca, y con Potoichán, de gente mixteca.

- **Una provincia regional conformada por varios señores o *tecuhtlis***

Poblaciones de distinta filiación étnica debían conformar interdependencias económicas y políticas. Esto se refleja en que los pueblos compartían los espacios, cuyos territorios y áreas de actividad (parcelas de sembradíos, yacimientos de barro, zonas de extracción recursos como leña, cacería y pesca, entre otros) se encontraban en espacios dispersos, presentando “fronteras” o límites no definidos aunque sí reconocibles entre ellos. Esta organización del espacio que sobrevivió hasta la llegada de los españoles, nos presenta una compleja estructura de asociaciones políticas, de parentesco, de alianzas matrimoniales, de nexos económicos.

Al momento de la conquista española, en La Montaña parecen haber existido cuatro niveles de gobierno. El primero lo constituían los jefes nobles o *pipiltin* de las localidades pequeñas o *calpullis* a las que los españoles denominaron “estancias” o “barrios”. Un segundo nivel estaba formado por cierto número de estos *calpullis* que dependían de un pueblo de mediano tamaño o importancia llamado *altépetl*, en donde se nombraba un *tecuhtli*, que era un “señor de etnia” o “señor de linaje” al que los españoles dieron el nombre de “cacique” a principios de la Colonia y posteriormente el de “gobernador”. La palabra náhuatl *tecuhtli* (*tetecuhtin* en plural) (Dehouve, 1995), antes de la llegada de los españoles, era agregada al nombre del personaje en cuestión al del pueblo bajo su dominio, e implicaba los derechos que por su linaje le correspondían. Por ejemplo, el Señor Lluvia de Tlachinolllan³ (*Códice Azoyú 1*, folio 24) recibía los nombres de *Quiahuitecuhtli* (Señor Lluvia) o *Quiahuitzin Tlachinoltecuhtli* (Lluvia, Señor de Tlachinolllan) (Vélez, 2000:60). Estos señores pertenecían a la nobleza indígena y la mayoría de las veces recibían el poder y rango nobiliario por vía hereditaria. Algunos pueblos de los mencionados se agrupaban a su vez alrededor de un pueblo mayor en donde

³ Al pueblo se le designará Tlachinolllan cuando nos referiramos a la época prehispánica, y como Tlachinolllan cuando hablemos de él en el periodo Colonial.

se designaba un “gran señor de etnia” o *hueytecuhlli*, el cual era escogido entre los señores de los pueblos agrupados, formándose así el tercer nivel.

Cuando la Triple Alianza, conformada por colhuas y mexicas, organizó con fines tributarios los territorios que había sometido, reconoció la importancia política y estratégica de algunos de los pueblos ya existentes donde gobernaba un *hueytecuhlli*, aunque en algunos casos, relevó a pueblos con poder para designar otros nuevos. Estos pueblos fueron conocidos e identificados por los españoles como “subcabeceras”, lugares donde se recababan los tributos de la región. Finalmente, en la cabecera de la Provincia Tributaria, que constituiría un cuarto nivel de gobierno, residían uno o varios representantes de los señores de la Triple Alianza. Hubo ocasiones en que estos funcionarios podían ser los mismos “grandes señores de etnia” o *hueytecuhllis* (Vélez, 2000:60) con sede en Tlapa-Tlachinola (nombre así escrito por los españoles).

- **El Azoyú 1: un documento elaborado por la nobleza indígena**

Como muchos documentos pictográficos elaborados en el siglo XVI, el *Azoyú 1* muestra relaciones de interdependencia entre los pueblos, lo que refleja la ideología mesoamericana de dar mayor importancia al control de la fuerza de trabajo de los pueblos y a la apropiación de la producción a través de la imposición tributaria, más que el ejercer una posesión sobre un territorio en abstracto. El dominio creciente que Tlachinollan ejercía sobre los demás pueblos tenía como propósito el de asegurar el control de una población regional cada vez mayor, que otorgara tanto tributos en especie como fuerza de trabajo a fin de llevar a cabo la realización de obras públicas, la explotación y el aprovechamiento de los recursos naturales, e incluso para conformar sectores de población que intervinieran en acciones bélicas.

Precisamente esa estructura política de La Montaña necesitaba mantenerse y perpetuarse a pesar de la llegada de los españoles. Su sujeción ya no era hacia los mexicas; ahora debían seguir los cánones impuestos por los nuevos gobernantes, los que habían vencido a la gran México-Tenochtitlan. Las ideologías de ambos mundos: la indígena y la europea, debían coexistir, pero las nuevas reglas del juego quedaban impuestas por los vencedores, los españoles. Y precisamente la ideología occidental y la jurisprudencia de éstos requerían la existencia de documentos que probaran la sujeción de los pueblos y una estructura sociopolítica establecida con anterioridad. El *Códice Azoyú 1* es una prueba de esa necesidad

indígena de mostrar la grandeza, la nobleza y la supremacía de quienes gobernaban sobre el resto de las poblaciones, sujeción que era probada mediante la “escritura pintada” de los códices como documentos válidos para reclamar su legado. La sujeción de unos pueblos a otros era probada al plasmar la memoria y la tradición oral de las conquistas hechas en buena lid, de acuerdo a las probanzas de méritos de los pueblos que gobernaban incluso desde antes de que quedaran sujetos a México-Tenochtitlan.

- **Estudio con respecto al Códice y problemáticas**

A fin de llevar a cabo esta investigación sobre el *Códice Azoyú 1*, debimos involucrarnos en el quehacer histórico, arqueológico y etnográfico. Inicialmente se pretendía realizar un trabajo básicamente arqueológico, tomando como punto de partida el estudio que publicó Constanza Vega en 1991 bajo el título de “**Códice Azoyú 1, el reino de Tlachinollan**”.⁴ Los resultados de ese trabajo presentan la conformación de un espacio geográfico-social que reflejaba una organización sociopolítica designada como “Reino de Tlachinollan-Caltitlan” que existió entre los años 1300 y 1565 (Vega, 1991:76-83). Sin embargo, el término utilizado para designar ese espacio, en nuestra opinión, no era el adecuado, y posteriormente nos dimos cuenta que eso no se reflejaba en la lectura que habíamos hecho al documento. Pero en ningún momento restamos el mérito, pionero por cierto, que logró Constanza Vega hace más de diez años, cuya publicación nos fue útil en casi todos los aspectos cuando realizamos nuestra investigación.

Para aproximarnos tanto a la narrativa del *Azoyú 1* como a la intención o propósito de su elaboración, debimos realizar en primer lugar un análisis de las figuras plasmadas. Para ello, tomamos como referencia la publicación ya mencionada de Constanza Vega. Notamos en primer lugar que el estudio de Vega no enfocó al documento de manera integral, pues sólo aborda el anverso (Sección 1) (véase Anexo 1). Faltaba el reverso, donde aparecen las genealogías de los personajes (Sección 2) (Anexo 2), así como la parte donde se encuentran los folios con mojoneras (Sección 3) (Anexo 3). También detectamos que varios de los nombres asignados a los glifos toponímicos no coincidían con su lectura. Por estos motivos, se optó por realizar el estudio del documento en sí mismo y el trabajo

⁴ Una de las características más notables del “Azoyú 1” es presentar una narración de acontecimientos enmarcados en un referente calendárico preciso, lo cual se hace más evidente en los últimos folios del anverso. El sistema calendárico empleado en el Azoyú 1 no será abordado aquí por caer fuera de los objetivos de este trabajo, por lo que retomamos las fechas interpretadas por Edmonson (en Vega, 1991) para relacionarlas con la interpretación del Códice que proponemos.

arqueológico pasó a un segundo plano. No podíamos hacer arqueología si no estábamos seguros del contenido del Códice.

El principal reto que tuvimos que enfrentar fue realizar una investigación sobre un Códice que no podía ser contrastado con los escasos estudios que se han hecho a otros documentos similares procedentes de la región. De hecho, el *Azoyú 1* es único en su tipo, pues su historia se remonta unos doscientos años de cuando fue elaborado. No existe pues, otro con esas características.

Enfrentamos también el reto de llevar a cabo un estudio propio de historiadores o especialistas en códices, dado que nuestra área es la Arqueología. Sin embargo, el entrometernos en cuestiones distintas a la nuestra nos permitió poner en práctica nuestro enfoque: tratar de asociar la información documental con la interpretación del Códice y los datos arqueológicos. Consideramos que éste es uno de nuestros aportes, además de ofrecer el análisis e interpretación del *Códice Azoyú 1* que se presenta como una narración sobre la historia de La Montaña.

Ahora que hemos estudiado al Códice como un documento global y considerando sus tres secciones de las que se compone, creemos estar en condiciones de arriesgarnos a llevar a cabo, en un futuro trabajo, el estudio de los sitios arqueológicos cuyos glifos toponímicos se encuentran en la historia del *Códice Azoyú 1* (ver Mapa 1).

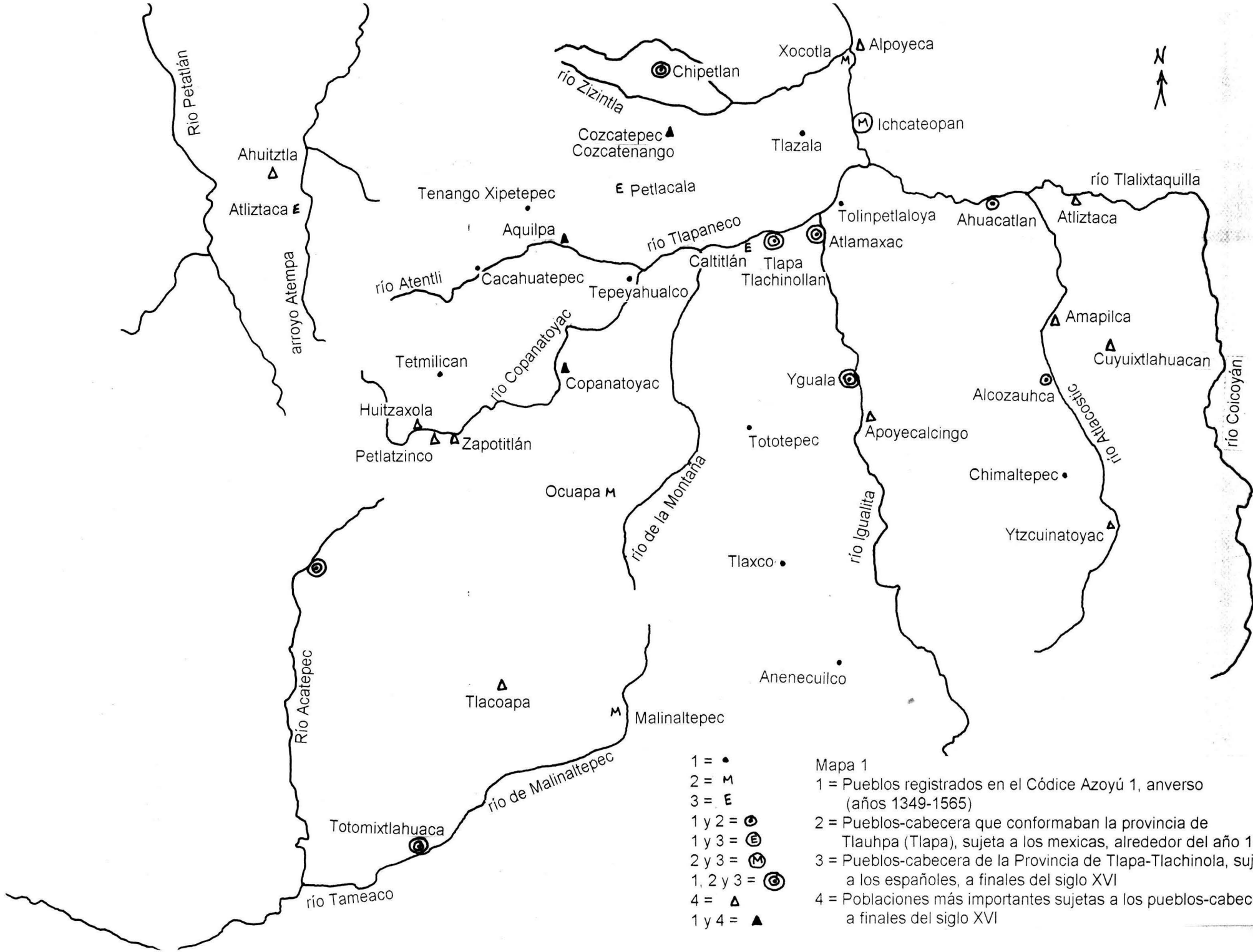
• Proceso de investigación

En el reconocimiento general del documento y como parte de la primer etapa del análisis, notamos la presencia de tres temáticas distintas: guerras-alianzas-matrimonios, genealogías, y mapas.

La primer temática se encuentra plasmada en la totalidad de los folios del anverso (folios 1 a 38 o Sección 1)⁵. Por ser la parte más amplia y completa, el análisis se hizo de manera más exhaustiva. Complementando la sección anterior, se encuentran las genealogías en un extremo del reverso del Códice, cuyas figuras ocupan sólo seis folios (folios 1 a 6, D o Sección 2). En cuanto a los mapas (folios 1 a 5, I), éstos aparecen en el otro extremo del mismo reverso y de ellos sólo conocemos cinco folios correspondientes a dos mapas; uno de éstos parece estar incompleto, faltando al menos un folio.

Las Secciones 2 y 3 permitieron completar el análisis hecho al anverso del documento. Consideramos que no era pertinente realizar otro análisis a estas

⁵ La designación de los folios se tomó del trabajo publicado por Constanza Vega en 1991: *Códice Azoyú 1, el reino de Tlachinollan*.



- 1 = ●
- 2 = M
- 3 = E
- 1 y 2 = ⊕
- 1 y 3 = ⊕
- 2 y 3 = ⊕
- 1, 2 y 3 = ⊕
- 4 = ▲
- 1 y 4 = ▲

Mapa 1
 1 = Pueblos registrados en el Códice Azoyú 1, anverso (años 1349-1565)
 2 = Pueblos-cabecera que conformaban la provincia de Tlahuppa (Tlapa), sujeta a los mexicas, alrededor del año 1521
 3 = Pueblos-cabecera de la Provincia de Tlapa-Tlachinola, sujeta a los españoles, a finales del siglo XVI
 4 = Poblaciones más importantes sujetas a los pueblos-cabecera a finales del siglo XVI

Secciones porque la mayoría de los personajes de la Sección 2 están copiados del anverso, y además porque algunos personajes que aparecen en la Sección 3, también fueron copiados del anverso aunque con trazos gruesos e imprecisos y repintados en más de una ocasión.

Debido a que la mayoría de las figuras pintadas en el *Azoyú 1* corresponden a representaciones humanas, el análisis se centró precisamente en esos personajes. Su análisis y clasificación permitió elaborar cuadros comparativos para conocer la frecuencia con que aparecen los atributos propios de los individuos, como su indumentaria y accesorios. Fue así como apreciamos claramente las características de los tipos de representaciones, lo que permitió a su vez definir la función de los personajes, ya fueran gobernantes, guerreros, sacerdotes, etc.

Después de las figuras antropomorfas, en un segundo lugar de aparición o frecuencia se encuentran los glifos toponímicos sobre los que gira la narración del documento. Su identificación fue posible al compararlos con otros documentos pictográficos que se refieren a la historia de la región, como el *Palimpsesto 20 mazorcas*, el *Códice Mendocino* y la *Matrícula de Tributos*, de tradición nahua, lo que indica que los glifos del *Azoyú 1* se pintaron para ser leídos en náhuatl.

En cuanto a los glifos toponímicos de las mojoneras, notamos que varios de ellos no corresponden a los nombres que se escribieron en náhuatl. Las glosas que fueron escritas en mixteco dicen lo mismo que se escribió en náhuatl aunque de manera más breve.

Dada la complejidad de los glifos antroponímicos, optamos por no traducirlos para evitar lecturas erróneas. Aunque se pintaron de acuerdo a la tradición nahua, es difícil su identificación y por lo tanto, su interpretación. Hay glifos que no pueden reconocerse, y de muchos de ellos sólo tendríamos una propuesta, por lo que podríamos incurrir en errores graves de interpretación; se requiere llevar a cabo un estudio más especializado. No se puede reconstruir la historia personal de cada uno porque no conocemos su nombre castellanizado que pudiéramos rastrear en documentos coloniales. Seguramente podrán leerse cuando posteriormente sean analizados otros códices y de esta manera se obtenga una referencia más confiable sobre esos personajes históricos. Por el momento sólo conocemos algunos nombres que Constanza Vega (1991) leyó en el *Lienzo 1 de Tlapa*. Sin embargo, para referirnos principalmente a aquellos personajes que representan gobernantes o a aquellos individuos cuyos nombres fueron indispensables para realizar la lectura de cada folio, tentativamente les hemos asignado nombres en español, ateniéndonos a las características más sobresalientes de los

glifos.

Los nombres personales son de dos tipos. Unos fueron representados mediante una sola figura; otros, en cambio, son los que combinan una figura con un numeral compuesto de uno o más círculos, cada uno de ellos representando una unidad. Aunque como ya se ha mencionado, el *Códice Azoyú 1* corresponde a la tradición pictográfica nahua, ninguno de los dos tipos de nombre indica que se trate de alguna filiación étnica en particular, ni de mixtecos, de nahuas o de tlapanecos.

El análisis comparativo que se realizó al interior de las figuras representadas, permitió formar varios conjuntos como resultado de sus similitudes formales o bien de sus atributos. Por ejemplo, identificamos dos tipos de gobernantes (que se distinguen por estar sentados sobre un banco o asiento), figuras de sacerdotes o futuros sacrificados (hombres con plumones sobre la cabeza y una bandera sostenida en las manos), acciones de guerra (ataque de hombres armados), la realización de matrimonios (hombre y mujer colocados frente a frente), rituales y sacrificios, y alianzas. Éstas últimas se señalaron sobre todo de dos maneras, como el representar una cabeza humana junto al nombre de un lugar, o mediante el dibujo de la vírgula de la palabra en dos o más personas, quienes sostienen una conversación para hacer tratos o acuerdos.

A la vez que se efectuaba el análisis del *Azoyú 1*, llevamos a cabo una revisión amplia sobre fuentes documentales de los siglos XVI y XVII, enfocándonos principalmente al estudio de dos fuentes primarias: la *Suma de Visitas de Pueblos de 1548-1550* (PNE, 1905) y la "Carta de religiosos de Tlapa" de fray Alonso Delgado fechado en 1571 (Delgado, 1904) a la que también se le conoce como "Relación del padre Delgado".

En cuanto a la identificación de los glifos toponímicos, tomamos como referencia los pueblos enlistados en la *Matrícula de Tributos* y el *Códice Mendocino* que corresponden a la región de La Montaña, de tal forma que realizamos una comparación entre las figuras plasmadas en el *Azoyú 1* y los dos documentos pictográficos ya mencionados así como su asociación con pueblos actuales y por consiguiente, su localización geográfica. Los glifos toponímicos que no correspondieron a pueblos del siglo XVI o posteriores, debimos buscarlos en parajes y en zonas arqueológicas. Fue así que se logró asociar un glifo con una zona arqueológica de suma importancia, donde se realizó el fuego nuevo que quedaría plasmado en el *Azoyú 1*.

La lectura de los glifos y su posterior asociación con los nombres de pueblos, permitió iniciar los recorridos de superficie dentro y alrededor de los pueblos ya identificados. Para esto, nos basamos en el criterio de que los sitios arqueológicos sobre los que posteriormente se asentaron poblaciones (actuales), sus restos debían encontrarse en una periferia no mayor a los cinco kilómetros, sobre todo por la presencia de restos coloniales, particularmente del siglo XVI (Cano, 1975:393). Desafortunadamente sólo pudimos recorrer los pueblos de Tlapa, Copanatoyac, Tlazala, Aquilpa, Tlachinollan, Tlaxco, Totomixtlahuaca, Cacahuatpec, Igualita, Atlamajac y Chiepetlán. También fue necesario visitar los pueblos de Tenango Tepexi, Petlacala y Huitzapula, quienes cumplieron una función importante durante el siglo XVI.

A pesar de que encontramos algunos restos cerámicos durante los recorridos, las muestras no resultaron ser representativas, de tal forma que no podemos señalar las características distintivas de los materiales y sólo pudimos detectar la extensión aproximada de los asentamientos prehispánicos. El conocer y apreciar personalmente piezas escultóricas en campo, sobre todo las que se encuentran en los museos comunitarios de Tlapa y Zoyatlán, nos permitió subsanar de alguna manera las limitantes anteriores, a la vez que hizo posible relacionar varias de ellas con figuras representadas en el *Códice Azoyú 1*.

La segunda etapa de investigación y como consecuencia del análisis del *Azoyú 1*, fue realizar la interpretación de este documento apoyándonos en las fuentes documentales y en el contexto histórico de la región de cuando el documento fue elaborado, es decir, durante la segunda mitad del siglo XVI.

La lectura del *Azoyú 1*, a semejanza de otros documentos pictográficos, ofrece diferentes niveles de explicación o interpretaciones complejas, ya que da lugar más a la interpretación oral que a la escritura alfabética, que es más concreta, específica y se presta mucho menos a la ambigüedad (Mohar, 1987:6). Con este trabajo de investigación se ofrece una propuesta de lectura que se realizó al *Azoyú 1* como un testimonio histórico del siglo XVI que refleja acontecimientos importantes referentes a la conformación de un espacio territorial que se basaba en las relaciones de interdependencia social y política de varios pueblos cuyos habitantes pertenecían a tres grupos lingüísticos: mixtecos, nahuas y tlapanecos.

El *Códice Azoyú 1* narra la conformación de una "provincia regional" que tuvo sede en Tlachinollan. El glifo de este pueblo aparece en varios sucesos importantes de la narración del código y señala además la fecha en que Tlachinollan deja de

tener el poder en la región, pues el asiento o *icpalli* del gobernante se encuentra vacío.

La historia de Tlachinollan que se pintó en el *Códice Azoyú 1* puede dividirse en cuatro etapas: una parte mítico-histórica que va del año 1300 al 1348. Luego una historia que detalla las acciones bélicas con que se conformó la “Provincia de Tlachinollan”, la cual se discutirá posteriormente y ocurre entre los años 1349 a 1460. Después, otra etapa cuando Tlachinollan estuvo bajo el control de México-Tenochtitlan, entre los años 1461 y 1520. Y por último la etapa en que Tlachinollan fue dominada por los españoles entre 1521 y 1565, fecha en que concluye la última hoja del códice.

Como se señala en el capítulo II, al menos falta una hoja en cada extremo del Códice, lo que significa que la historia que pintaron también debió narrar otros acontecimientos de antes del año 1300 y posteriores al año 1565.

Los sucesos históricos correspondientes a 265 años, se encuentran en el lado anverso del *Códice Azoyú 1* (Sección 1) y se complementan con la parte reversa (Sección 2), donde aparecen las genealogías de varios de los personajes pintados en el anverso. En la parte del reverso del Códice (Sección 3) se narran otros tipos de acontecimientos. Se trata de dos mapas que señalan puntos o misioneras para referirse a un cierto territorio. Esta historia ya no habla de Tlachinollan como una región; ahora se trata de un área perteneciente a una mujer indígena que presenta los documentos pictóricos como un título de tierras y cuyos antepasados eran nobles de Tlachinollan.

Los resultados de este trabajo se exponen de la siguiente manera. En primer lugar y junto con la Introducción, se señala el proceso de investigación que se utilizó para llevar a cabo el estudio. En el capítulo I, se describe el documento base de la investigación, es decir, se señalan las características materiales del *Códice Azoyú 1*, la forma en que fue pintado y las temáticas contenidas. En el capítulo II se presenta el contexto histórico que existía en la región cuando se elaboró el Códice, es decir, cuando la región de la Montaña se encontraba bajo el dominio español. Asimismo, se muestra el estudio realizado a un documento colonial escrito en español que fue de suma importancia para conocer la interdependencia y sujeción de los pueblos.

En el capítulo III se interpreta y recrea la historia que se pintó en el *Códice Azoyú 1*, y que se refiere a la conformación de una región socio-política que hemos designado como “Provincia de Tlachinollan” que existió entre los años 1300 y

1300 y 1570 aproximadamente. En este capítulo se tratan las diferentes etapas en que se sucede la narración de esa historia: los ancestros míticos, la "Provincia de Tlachinollan" antes de la dominación mexicana, Tlachinollan bajo el control mexicano, y una "historia pintada" en tiempos españoles. En el capítulo IV, se asocian los datos arqueológicos con la interpretación del documento, de tal forma que se hace una lectura del *Azoyú 1* considerando tanto las fuentes documentales como los vestigios arqueológicos, la tradición pictográfica teotihuacana del Códice, la identificación del sitio de Tetmilican donde se realizó el fuego nuevo pintado en el *Azoyú 1* y el culto al dios Xipe Totec.

Como consideraciones finales, se resume la exposición de la investigación y se concluye que la elaboración del *Códice Azoyú 1* es una versión colonial que presenta la historia de Tlachinollan como un documento legal para reivindicar los derechos de la clase gobernante con sede en Tlachinollan, sobre el resto de los pueblos de la Montaña de Guerrero.

Capítulo I. *CÓDICE AZOYÚ 1*

1. Descripción del documento

De acuerdo al Catálogo de la Colección de Códices del Museo Nacional de Antropología, realizado por John B. Glass (1964), el *Códice Azoyú 1* se encuentra clasificado (No. 35-108) como histórico y genealógico, y data del siglo XVI. Debido a que sus últimos poseedores habitaban en Azoyú, estado de Guerrero, fue que se le designó con el nombre de ese pueblo.

El *Códice Azoyú 1*, junto con otros dos, fue localizado en 1940 por el ingeniero Francisco Rodríguez Reyes, del Departamento Agrario, cuando se efectuaba el deslinde del ejido del pueblo de Azoyú, localizado en la Costa Chica del estado de Guerrero (Vega, 1991:15-16). Por gestiones de Alfonso Caso, Salvador Toscano y Alfonso Ortega, se hizo entrega de ellos al Museo Nacional de México y actualmente forman parte de la colección de Códices que alberga la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia del INAH en la ciudad de México (Vega, 1991:16). Fue objeto de estudios preliminares por parte de Salvador Toscano (1943) y de Alfonso Caso (1943), reproduciendo algunas páginas del Códice (Glass, 1964:164). El trabajo más completo que se ha hecho a la fecha es el de Constanza Vega (1991), aunque sólo publicó la interpretación que hizo al anverso de dicho documento.

El Códice se divide en tres secciones que fueron pintadas en distintos tiempos. El anverso del Códice (que se ha designado como Sección 1), que va de los folios 1 a 38 y que se lee de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba, presenta escenas históricas (Glass, 1964). En los lados superior y derecha de cada página hay pintadas siete fechas calendáricas y el total de los años representados de esta manera suman 266. Los portadores del año son distintos a los empleados por los aztecas y los números que acompañan a cada glifo van del 2 al 14 y no del 1 al 13. De acuerdo al estudio de Constanza Vega (1991) los años, ya correlacionados con el calendario juliano, corresponden del año 1300 al 1565 de nuestra era. En el reverso del último folio (folio 38), se observa que los personajes están unidos por líneas que se continúan hacia donde debía existir otro folio, por lo que la narración no debió concluir en 1565, sino en años posteriores.

En el reverso del Códice se encuentran las otras dos narraciones (Secciones 2 y 3). En el extremo izquierdo del anverso, hay seis páginas (folios 1 a 6, D) con genealogías (Glass, 1964) que fueron elaboradas con el mismo estilo que el del anverso.

so. Su lectura se realiza de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba, como en el anverso. A esta parte se le denominó Sección 2.

En el otro extremo del reverso, hay cinco páginas con un contenido cartográfico-histórico (Glass, 1964) dibujado en un estilo diferente al anverso y elaborado en fechas más tardías; se le designa como Sección 3. Esta parte del manuscrito contiene dos mapas con mojoneras, inscripciones escritas en náhuatl y mixteco y algunos detalles históricos. Cada uno de los mapas está compuesto por tres hojas. Uno de los mapas (que se compone actualmente de los folios 1 y 2, I) y al que designaremos como Mapa 1, está incompleto, pues las líneas que unen a los personajes se continúan hacia otra hoja que debió estar en el extremo izquierdo (iría antes del folio 1) y donde debieron haberse pintado y escrito los nombres de lugar que rodeaban al conjunto de la escena. Un segundo mapa (que designamos como Mapa 2) se encuentra en los folios 3, 4 y 5, I. El resto de las hojas intermedias del reverso, que son 27, están en blanco.

Para la descripción de los materiales empleados en la elaboración del Códice, véase el Anexo 1.

Etapas de elaboración: después de realizar el análisis de todas las figuras contenidas en el Códice, se logró reconstruir la secuencia de elaboración del Códice como se ve en el siguiente cuadro. La continuidad de los trazos en los dos extremos del Códice tanto del anverso como del reverso, indica que al menos se ha perdido una hoja a cada lado de la tira.

Etapa		Lado	Folios	Sección	Diseños	Temáticas
1a.	Elaboración	Anverso	1 a 38	1	Pictográficos	Conformación de Tlachinollan
2a.	Agregados	Anverso	23, 24		Glosas en náhuatl con caracteres latinos.	
3a.	Elaboración	Reverso	1 a 6, D	2	Pictográficos. Se copian algunos personajes del anverso y se agregan otros.	Genealogías de los gobernantes de Tlachinollan
4a.	Agregados	Reverso	4,5,6, D		Glosas en náhuatl con caligrafía distinta.	
5a.	Elaboración	Reverso	1, 2, I	3	Pictográficos. Durante su realización, se copian algunos personajes del anverso (folios 22 y 23) y agregan otros.	Mapas con mojoneras
6a.	Agregados	Reverso	1, 2, I		Glosas en náhuatl. Se anotan glosas debajo de las mojoneras. Los nombres de lugar se repiten en el lado anverso (folios 23 y 24) o Sección 1. Posteriormente se escriben las glosas latinas en mixteco junto a las glosas en náhuatl.	

7a.	Agregados	Reverso	1, 2, I		Se escriben nombres en español junto a algunos personajes. Uno de los nombres personales se repitió en la misma hoja (folio 2, I) dos veces con caligrafía distinta.
8a.	Elaboración	Reverso	3,4,5, I		Pictográficos. Durante su realización, se copian 2 glifos antroponímicos del anverso (folios 6 y 7) y agregan otros a algunos de los personajes.
9a.	Agregados	Reverso	3,4,5, I		Glosas en náhuatl. Se escriben glosas debajo de las mojone-ras. Después se anotan glosas en mixteco junto a las glosas en náhuatl.
10a	Agregados	Reverso	3,4,5, I		Se escriben glosas en náhuatl. Posteriormente se escriben glosas en mixteco junto o cerca de las glosas en náhuatl.

2. El contenido

El documento presenta una historia de personajes que se fueron sucediendo en el tiempo y los lugares (pueblos, parajes) que intervinieron en esa historia, estableciendo una asociación estrecha e indisoluble entre la historia del hombre con respecto a su espacio, su región y sus pueblos. El análisis del *Azoyú 1* permitió identificar las figuras que fueron pintadas de manera constante. Se trata de hombres y mujeres en el poder, el inicio de sus gobiernos y sus decesos, de la guerra que se hacían unos a otros, de alianzas matrimoniales y políticas, y de sucesos religiosos como los sacrificios humanos que eran consecuencia de acciones de éxito en guerras, aunque algunos quizás fueran propiciatorios.

- **Sección 1 del *Códice Azoyú 1* (anverso, folios 1-38)**

Esta sección, lado anverso del *Códice*, narra una historia que va del año 1300 al 1565, y destaca sucesos que ocurrieron antes del dominio mexica, durante el dominio y cuando la región queda bajo el yugo de los españoles.

- **Sección 2 del *Códice Azoyú 1* (reverso, folios 1-6, D)**

En esta parte del *Códice*, se presentan las genealogías de varios de los gobernantes pintados en el anverso.

El análisis del Códice, que se realizó al interior de cada una de las secciones ya mencionadas, permitió reconocer un énfasis de los tlacuilos (y de los que ordenaron su elaboración) por representar a determinados personajes que se suceden en el transcurso del tiempo y dentro de la narrativa de una historia.

Secciones 1 y 2

Debido a que la figura humana fue la más frecuentemente representada tanto en la Sección 1 (anverso) como en la Sección 2 (reverso), en seguida se señalarán sus características en términos generales.

Muchos personajes fueron dibujados de cuerpo completo, mientras que a otros únicamente se les dibujó la cabeza para señalar su presencia. Los individuos no indican vejez o niñez, sino en general la edad adulta. La posición y el tamaño de los personajes dentro de las escenas de los folios señalan la importancia o la preferencia por destacar más a unos que a otros. Ninguno fue representado de frente, pues aparecen con el rostro de perfil así como el resto del cuerpo, y en pocas ocasiones con el cuerpo visto de tres cuartos. La representación más frecuente es la de los hombres, casi todos con sus nombres personales (glifos antroponímicos). Estos personajes presentan la indumentaria que les era propia a su persona, su categoría, su función política, guerrera y/o religiosa. También destacan de manera importante los objetos que sostienen en las manos, o bien las manos vacías levantadas como parte de una acción, sobre todo cuando tienen la vírgula de la palabra. Las vírgulas son de dos tipos: las pre-mexicas son "arenosas" y las otras de "humo". Cuando los personajes están de pie, se dirigen hacia un lugar en particular o están danzando.

Los individuos que tienen su glifo antroponímico así como el resto de los personajes usan un taparrabos (*máxtlatl*) como única indumentaria. En cuanto a las mujeres, cuando están dibujadas de cuerpo entero, su ropa consiste en un *quechquémitl* (prenda de forma triangular sobre el tronco del cuerpo) rojo y falda o enagua azul, o un *huipil* (prenda rectangular) blanco o rojo y falda azul, aunque hay casos en que sólo se cubrió con pintura azul toda la ropa.

Los personajes que tienen el pelo atado con una cinta en la coronilla han sido identificados como guerreros, así como los que sujetan un cuchillo o un *macáhuilitl* (espada con navajas de obsidiana) y su escudo. Fue interesante detectar la presencia de personajes que sostienen una o dos banderas en lo alto y presiden ceremonias o indican dónde se llevarán a cabo; dentro del contexto del Códice, es muy probable que sean sacerdotes.

Los muertos se representaron como bulto mortuorio antes de la llegada de los españoles, y después ya eran enterrados con el cuerpo extendido. En la parte final de la narración del Códice, se empezaron a enterrar dentro de su caja de madera.

Después de identificar particularidades y semejanzas de los personajes, se clasificaron (véase Anexo 5) y elaboraron cuadros esquemáticos de la Sección 1 (anverso) donde la riqueza de las figuras humanas presentan varias características que pueden atribuirse a distintas funciones (Cuadros 1, 2 y 3). En el resto del Códice no se hizo el mismo análisis, pues la representación de personajes, sus atributos, sus nombres y su indumentaria, fue más sencilla y poco diferenciada, aparentemente a consecuencia de su elaboración más tardía con respecto al lado anverso del Códice. El análisis de los personajes se dividió en tres secciones: antes de la sujeción mexicana, bajo el control mexicano y durante el dominio español. Fueron en total 40 los gobernantes representados en el anverso del *Azoyú 1* (Cuadro 4).

- De acuerdo a la correspondencia de los glifos prehispánicos con el calendario juliano, los folios 1 al 23 equivalen del año 1300 al año 1460 (Vega, 1991:76, 83), y se refieren a una historia que ocurrió antes de la presencia mexicana.

La mayoría de los personajes, que son 28, se han identificado como "gobernantes principales". Se caracterizan por cargar con las manos un ventalle o abanico, una bolsa de copal, cubrir su cuerpo con una tilma, llevar cintas atadas al cuello y estar sentados en un banco (Cuadro 1).

Al identificar el asiento como símbolo de un gobernante, se observan otros dos personajes que, sin aportar tantos atributos, sólo están sentados en un banco. A éstos se les ha designado como "gobernantes de menor jerarquía". El resto de los personajes corresponden a 4 sacerdotes, 7 guerreros, 7 guerreros de menor jerarquía, 16 hombres nobles, 3 mujeres nobles y 19 personajes sin clasificar.

- Los personajes representados en los folios 24 al 31 corresponden a los años 1461 al 1516 (Vega, 1991:83, 86), y se refieren al periodo de tiempo en que Tlachinollan se convirtió en provincia tributaria de los mexicanos (Cuadro 2).

Los "gobernantes principales" fueron 3, un solo "gobernante principal" con características mexicanas, 2 gobernantes con características mexicanas y 3 gobernantes de menor jerarquía. Los demás individuos se han designado de la siguiente manera: 3 de ellos como "representantes del gobernante principal, 3 sacerdotes, 3 guerreros, 1 guerrero de menor jerarquía, 11 hombres nobles y 1 mujer noble.

Es interesante que en los folios correspondientes a esta Sección, no se repre-

Cuadro 1. Tlachinollan antes de la llegada de los mexicas

Características de los personajes representados en el Códice Azoyú 1, anverso, folios 1 a 23

	Ventalle o abanico	bolsa de copal	con bandera de sacrifi- cio	con pei- nado zonal y cintas	con tocado de plumas	sen- tado en un banco	sen- tado o en cucli- llas	de pie	Se re- presentó únicamente la cabeza del per- sonaje	tilma	cintas atadas al cuello	cabello suelto	mechón de cabe- llo ama- rrado en la coronilla con una cinta	cabello atado en la nuca	es- cu- do	espada (macáhuítl) o cuchillo	TOTAL DE PERSO- NAJES
(A) GOBERNANTES PRINCIPALES 1 a 28	27	28				27	1			27	21	26	1				28
(D) GOBERNANTES DE MENOR JERARQUÍA						2						1		1			2
(H) SACERDOTES			4	1	3	1	2	1			1						4
(J) GUERREROS							1	6				4	3		7	7	7
(M) GUERREROS DE MENOR JERARQUÍA									7				7				7
(O) HOMBRES NOBLES							3		13			16					16
(P) MUJERES NOBLES							3					3					3
Sin clasificar			15		1				19			18					19

Cuadro 2. Tlachinollan sujeta a México-Tenochtitlan

Personajes representados en el Códice Azoyú 1, anverso, folios 24 a 31

	Ventalle o abanico	bolsa de copal	sentado en un banco	sentado en un banco mexicana	con asiento mexicana (ic-palli)	con tilma	con tilma mexicana	cintas atadas al cuello	cabello suelto	con diadema triangular (xiuhuitzolli)	TOTAL DE PERSONAJES
(B) GOBERNANTES PRINCIPALES	3	3	3			3		1	3		3
GOBERNANTES PRINCIPALES CON CARACTERÍSTICAS MEXICAS	1	1		1	1		2		1	1	2
(E) GOBERNANTES CON CARACTERÍSTICAS MEXICAS					1	1				1	1
(F) GOBERNANTES DE MENOR JERARQUÍA			3			3			3		3

El gobernante principal con características mexicas, es el No. 28.

	con banderas de sacrificio	con tocado de plumas	sentado o en cuclillas	de pie	Se representó únicamente la cabeza del personaje	cintas atadas al cuello	cabello suelto	con diadema triangular (xiuhuitzolli)	mechón de cabello amarrado en la coronilla con una cinta	escudo	espada (macáhuitl) o cuchillo	TOTAL DE PERSONAJES
(G) REPRESENTANTES DEL GOBERNANTE PRINCIPAL			3			3	3					3
(I) SACERDOTES	3	2	1	2			1					3
(K) GUERREROS			1	2			1	2	1	1		3
(N) GUERREROS DE MENOR JERARQUÍA					1			1				1
(Q) HOMBRES NOBLES			4	2	5		10	1				11
(R) MUJERES NOBLES			1				1					1

Cuadro 3. Tlachinollan controlada por los españoles

Personajes representados en el Códice Azoyú 1, anverso, folios 32 a 38

	Ventalle o abanico	con asiento mexica (icpalli)	Sentado o en cuclillas	de pie	Se representó únicamente la cabeza del personaje	con tilma	con tilma mexica	cabello suelto	mechón de cabello amarrado en la coronilla con una cinta	con penacho	escudo	espada (macáhuatl) o cuchillo	TOTAL DE PERSONAJES
(C) GOBERNANTES CON CARACTERÍSTICAS MEXICAS	1	6				1	5	5	1				6
(L) GUERREROS				1							1	1	1
(Ñ) GUERREROS EXTRANJEROS				1						1	1	1	1
(S) HOMBRES NOBLES					4			3					4
(T) PRISIONEROS			3					3					3

Personajes y autoridades españolas representados en el Códice Azoyú 1, anverso, folios 32 a 38

	sombrero negro	camisa color claro	camisa negra	con capa roja	con tilma	pantalón corto y medias	zapatos	sentado en silla española	con asiento mexica (icpalli)	de pie	con vara de justicia	Espada	TOTAL DE PERSONAJES
(U) CONQUISTADORES	1	1				1	1			1		1	1
(V) ENCOMENDEROS	1		1			1	1			1			1
(W) JUECES	3	3	1	1	1		1		1	4	5		5
(X) GOBERNADOR	1			1				1					1
(Y) ALCALDE MAYOR	1	1		1				1			1		1

Cuadro 4. Gobernantes de la región de La Montaña, años 1300-1365
(Códice Azoyú 1, anverso, folios 1 a 38 y reverso, folios 1 a 6 D).

Gobernantes principales					Gobernantes de menor jerarquía o locales	
No.	Año en que inicia su gobierno	deceso	Nombres	Lugares conquistados, anexados, o alianzas matrimoniales	Nombres	Lugares anexados
1	1300		Muerte-Caracoles			
2	1300		10 Venado			
3	1307		9 Cipactli			
4	1314		4 Aguila			
5	1321		Casa-Tlachinoltzin	Tlachinolticpac		
6	1321		3 Jaguar Negro			
7	1328		Lluvia			
8	1335		Xipe			
9	1335		Escudo			
10	1342		Pájaro-Cipactli			
11	1349		Cuervo	Teocuitépetl		
12	1349		Venado	Teocuitépetl		
					Murciélago (dos matrimonios entre nobles de ambos lugares)	Coapanatoyac Tetmilican
13	1362		Águila			
14	1363		2 Canal de Agua-Flecha	Tetmilican		
15	1363	1370	4 Cipactli	Tetmilican		
16	1363		6 Muerte	Tetmilican		
17	1371	1376	1 Perro-Serpiente de Guerra		Perro (casado con una pariente del gobernante principal)	
18	1377	1383	Caña-Chile			
19	1384	1391	Escudo de piedra			
20	1384		Caña-Cipactli			
21	1391	1398	Bandera de Piedra			
22	1391		Gran Mono			
23	1398	1421	Lagartija			
24	1405		Nahual de Coyote	Atlamaxac Tlachichinolapa		
					(un gobernante)	Huilotepec Tlazala Aquilpa
25	1421	1454	Bandera de plumas de quetzal	Tlachinollan Xiloixtlahuacan Tlachinollan Tepeyahualco Tolinpetlaloya	(un noble) (un sacerdote)	Aneneuilco Tlaxco
26	1433		Hombre Cremado en Sacrificio	Totomixtlahuaca Cacalotenango Tlazala		

27	1440		Yerbas de riego	Totomixtlahuaca Cacahuatepec		
28	1454	1477	Lluvia			
29	1461		Abeja-Tlachinoltzin	Tlachinolticpac		
					Pescado de cola emplumada (casado con una pariente del Señor Lluvia)	Yoallan
30	1477	1496	Serpiente Preciosa que brilla	Atlamaxac Atlitepec		Chimaltepec Atlitepec
31	1496	1517	Jilotes			Xipetlan Tototepec
32	1510		Perro-Gobernante mexicano	Atlitepec	Perro (un noble)	Tetenanco Auecatlan
33	1517	1528	Llamas			
				Cozcatenango		
34	1528	1532	Campo de Lluvia			
35	1533	1538	Casa			
36	1538	1541	Yelmo de Cipactli Espinozo			
37	1542	1561	Cacique-Gobernador indígena: Conejo			
38	1545	1550	Cabeza de Caracoles de Hojas			
	1559		(No hay gobernante)	Tlachinollan		
	1559		Alcalde mayor o corregidor			
39	1561		Flecha			
40	1565		(Gobernante indígena)	Alcozauhca		

Nota: en letras negritas aparecen los años y los nombres de los gobernantes principales que se fueron heredando y sucediendo en el poder.

senta ninguna batalla o conquista.

- Los folios 32 al 38 que equivalen a los años 1517 al 1565 (Vega, 1991:86, 88), tratan de cuando Tlachinollan fue conquistada por los españoles y algunas de las consecuencias de su presencia en la región (Cuadro 3).

Los personajes con atributos indígenas, fueron: 6 gobernantes con características mexicas, 1 guerrero, 1 guerrero extranjero o ajeno a la región, 4 hombres nobles y 3 prisioneros. En cuanto a los individuos españoles, se pintaron 1 conquistador, 1 encomendero, 5 jueces (algunos parecen indígenas), un gobernador y 1 alcalde mayor.

Los glifos toponímicos que fueron pintados en el anverso del Códice (ver Anexos 6 y 7 y Mapa 1) parecen haber cumplido dos funciones. Colocados a los pies de los personajes, indican una pertenencia o una sujeción. Por ejemplo, el glifo de Tlachinollan en el folio 22, indica el lugar a donde pertenecen o de donde salieron los guerreros que atacaron dos lugares. Mientras tanto, en el folio 21, el glifo de Totomixtlahuaca aparece como el pueblo que está siendo gobernado o se encuentra bajo el poder de un personaje.

- **Sección 3 del *Códice Azoyú 1* (reverso, folios 1-5, I)**

En términos generales, la 3a. sección del *Códice Azoyú 1* está compuesta por dos mapas. Para seguir el orden en que ha se han numerado los folios en su publicación (Vega, 1991), se denominará a los folios 1 y 2 como Mapa 1 y a los folios 3, 4 y 5, como Mapa 2.

Esta sección, que es más tardía y posiblemente de finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, está compuesta por dos mapas donde se señalan mojoneras y nombres de lugar que rodean a personajes indígenas y españoles, lo que parece indicar un título de tierras, un documento donde la nobleza representa a la comunidad y defiende tanto sus propios intereses como los del común del pueblo (Okoshi, 2003:comunicación personal).

Al contrario de las otras dos secciones del Códice, en esta sección hay un énfasis por señalar espacios y nombres de lugar asociados a la figura de cerros, cuyas glosas latinas escritas en náhuatl y en mixteco, señalan la existencia de mojoneras que circundan un área determinada. En los dos mapas (Anexo 4), las áreas centrales las ocupan un río y personajes indígenas y españoles sobre los que gira la historia de un espacio.

Lo interesante de estos mapas es que, aunque son más tardíos, están asociados con el resto del códice, pues las técnicas de representación, los colores y los trazos, que no son tan precisos, copian personajes de una historia más antigua, lo que establece un vínculo histórico y aparentemente también de linaje.

Aunque ambos mapas se encuentran en mal estado de conservación, el Mapa 2, que está completo y se pintó en tres hojas, nos sirve de referencia para conocer las generalidades de la Sección 3. En el contorno del Mapa 2, en las orillas, fueron escritas glosas en náhuatl y en mixteco. Seguramente en la misma situación se encontraba el Mapa 1, pues no presenta las glosas en uno de sus extremos y varios trazos parecen continuarse hacia un folio ahora ausente.

Para hacer los mapas, primero se trazó una línea en torno a las orillas, formando un margen que delimitó el área donde posteriormente se escribirían las glosas con caracteres latinos, sirviendo la línea como base para dibujar las mojoneras. En la parte central se trazaron los ríos. Posteriormente se pintaron los principales atributos o características geográficas en las mojoneras; dichos accidentes geográficos daban los nombres a las mojoneras. Después se pintaron cabezas humanas encima o a un lado de la mayoría de las mojoneras.

Por último, se pintaron los personajes centrales, que eran los involucrados en el señalamiento de límites o puntos fronterizos de tierras, y los personajes testigos. Se escribió con letras latinas y junto a los personajes, glosas en náhuatl, en mixteco y en un solo caso, como en el Mapa 1, los nombres de los individuos españoles.

Se escribió bajo cada mojonera, “nica nestica”, “quippia cruz”, y “quippia momostli”, que significa “aquí está o aquí tiene”, “se guarda la cruz” y “lo guarda el momostli”. Es decir, se fue señalando físicamente, verbalmente y por escrito, el reconocimiento de los puntos geográficos donde se aceptaba la existencia o la asignación de las mojoneras. Esta breve descripción que se hiciera a cada mojonera, se escribió primero en náhuatl y posteriormente en mixteco, aunque en esta lengua se anotó lo mismo de forma más breve. Los tres elementos básicos para indicar la presencia de una mojonera fueron tanto escritos como dibujados: se dibujó el momostli, se dibujó la cruz y se dibujó el objeto que le daba nombre al cerro o paraje que caracterizaba a cada mojonera. Sin embargo, no en todos los casos coincidió la traducción de los nombres de las mojoneras con la figura dibujada sobre el momostli.

3. Los tlacuilos

Los estudios preliminares que hiciera Alfonso Caso (1943) al *Códice Azoyú 1*, indicaron que se trataba de un documento poscortesiano que se refería a eventos históri-

cos ocurridos en la región de Tlapa, estado de Guerrero. Al igual que Salvador Toscano (1943), lo consideró de estilo nahua y se asemejaba más con los manuscritos aztecas que con los mixtecos. Constanza Vega (1991:113) por su parte, quien hizo estudios más exhaustivos, se refirió al documento como una obra realizada por tlacuilos que plasmaron la existencia del “reino de Tlachinollan”, en el que convivieron las etnias tlapaneca, mixteca y nahua. Aunque no particulariza quiénes pudieron haber ejecutado este documento pictográfico, Constanza Vega sugiere que los nombres de los personajes plasmados en la Sección 1 del Códice corresponden a dos grupos étnicos: los nombres acompañados de un numeral serían mixtecos, y los que tienen simplemente el nombre, como nahua-tlapanecos (Vega, 1991:58).

Ahora bien, los signos calendáricos con que se registraron los años en el *Códice Azoyú 1*, están considerados como tlapanecas pero corresponden al tipo calendárico teotihuacano, de donde se heredaron los portadores de los años: *ollin*-movimiento, *ehecatl*-viento, *mazatl*-venado y *malinalli*-hierba, así como los numerales 2 al 14 (trece números) (Vega, 1991:47). Una pieza arqueológica¹ que enriquece la información sobre las fechas calendáricas, presenta un glifo que señala la fecha 11-movimiento. Esta pieza junto con otras dos (Cuadro 5) que proceden de la zona arqueológica de Texmelincan (que en realidad se llama Tetmilican o Tetlmilincan), permite confirmar que en la región de La Montaña se utilizó el calendario tlapaneco (llamado así por utilizarse en la región de la Montaña, no porque lo haya creado un grupo étnico en particular) con los portadores de año del sistema teotihuacano (movimiento, viento, venado y yerba) manejado por la población que vivía en la región alrededor de 1300 d.C. y que estaba emparentada con la de Tetmilican, cuya escritura se ha asociado con la de Yucuañudahui, sistema que se utilizó en Teotihuacán, en Xochicalco y en la Mixteca (Edmonson, 1995:274, 277, 334). En el *Códice Azoyú 1* se representan los mismos conceptos, aunque con figuras más tardías (siglo XVI) y con otras de tradición nahua, lo que reforzaría el planteamiento de que fueron tlacuilos nahuas quienes plasmaron las figuras en el Códice de acuerdo a la manera y diseños con que ellos solían pintar.

Debido a que las técnicas y diseños de elaboración de las figuras son distintas, sobre todo al comparar las Secciones 1 y 2 con respecto a la Sección 3, de principio se observa que fueron varios tlacuilos quienes elaboraron el documento (Figuras 1 y 2). Incluso, la realización sólo del anverso (Sección 1), fue hecho en dos tiempos seguramente muy próximos: primero se pintaron los signos del calendario y

¹ Es una escultura en forma de serpiente emplumada que presenta un glifo calendárico en la cabeza. Se trata de un triángulo (¿cerro?) que corona al numeral once (dos barras y un círculo) y una doble espiral enmarcada por una flor y dos figuras entrelazadas. Esta pieza se encuentra en el pueblo de Xalpatláhuac y procede de una zona arqueológica cubierta por la mancha urbana del mismo pueblo.

Cuadro 5.

Correlación de glifos portadores del año entre el Códice Azoyú 1 y tres piezas arqueológicas de La Montaña.

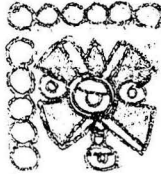

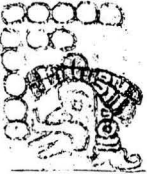
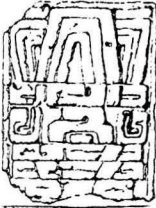
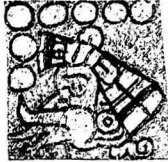

Año juliano	Códice Azoyú 1 (Vega 1991)	Datos arqueológicos			Acontecimientos interpretados en el Códice Azoyú 1
	fecha	fecha	contexto	procedencia	
1360	<p>11 movimiento (folio 9)</p> 	<p>11 movimiento</p> 	<p>En la cabeza de una serpiente emplumada (escultura)</p>	<p>Xalpatláhuac</p>	<p>Realización de sacrificios masivos en Tetmilican</p>
1361	<p>12 viento (folio 9)</p> 	<p>12 viento (Caso 1967)</p> 	<p>Junto con el signo del año (lápida)</p>	<p>Tetmilican</p>	<p>Realización de sacrificios masivos en Tetmilican</p>
1369	<p>7 viento (folio 10)</p> 	<p>7 viento</p> 	<p>Con un personaje autosacrificado (lápida)</p>	<p>Tetmilican</p>	<p>Realización del fuego nuevo en Tetmilican</p>



Figura 1. Distintos trazos con que se realizaron los signos calendáricos. Códice Azoyú 1, anverso (Sección 1)

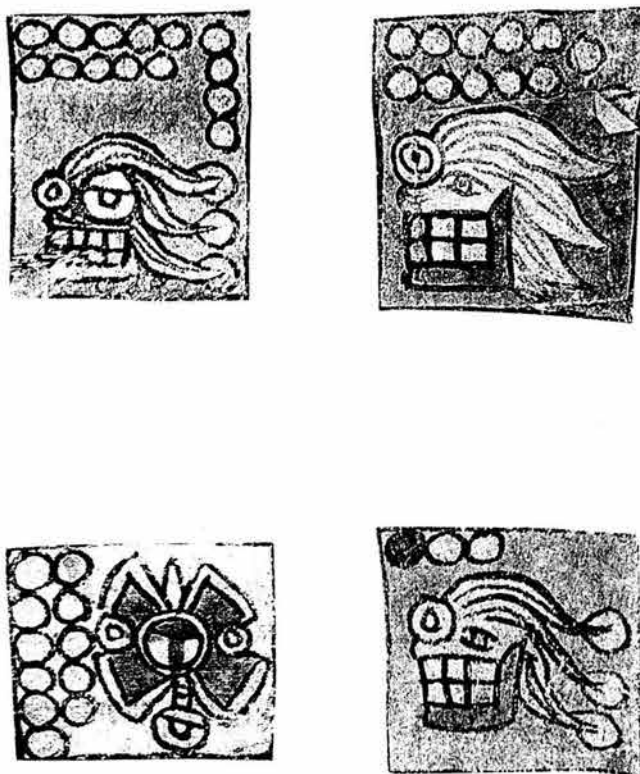


Figura 2. Ejemplos de errores cometidos por los tlacuilos en la realización de los signos calendáricos. Códice Azoyú 1, anverso (Sección 1)

luego las escenas.

Es claro que el o los tlacuilos copiaron de algún otro Códice las figuras del calendario, agregándole o quitándoles detalles, y una vez definidos los cuatro signos (*ollin*-movimiento, *ehecatl*-viento, *mazatl*-venado y *malinalli*-hierba) el resto del trabajo lo dejaron en manos de aprendices o ayudantes de tlacuilos, para que posteriormente éstos revisaran o corrigieran el trabajo ya hecho.

Así pues, primero se trazaron las líneas de los cuadretes, luego se dibujaron los números (círculos) y posteriormente los signos del calendario. Una vez concluida esta parte, se rellenaron con color los glifos, tratando de corregir con pintura los diseños que faltaban (por ejemplo agregando el ojo a un *ollin*-movimiento) o quitar numerales que sobraban (por ejemplo, rellenando con negro el interior del número pintado de más).

Después de haberse concluido la representación de los años del calendario, se plasmaron las figuras de las escenas mediante trazos simples y repetitivos, como se nota más en los rostros y cuerpos de los personajes, que parece recrearse una y otra vez. Por último, se cubrieron con pintura las figuras, ya fueran de hombres, mujeres, animales, plantas, ríos, glifos antropónimicos y toponímicos y otros diseños.

La revisión de los trazos indica que fueron al menos tres los ayudantes de tlacuilo quienes se encargaron de los glifos de los años correspondientes a los años 1300 al 1562. Después de un tiempo, se continuó con la representación de los años 1563 a 1565. Como se señaló anteriormente, existieron otras hojas que ya se han perdido, por lo que la historia pintada abarcaba de antes del año 1300 y se continuaba después del año 1565.

Es probable que los tlacuilos que pintaron el anverso del Códice (Sección 1), hayan vivido en la segunda mitad del siglo XVI, pues la presencia física de los españoles en la región debió motivar que la indumentaria tanto de éstos como de los personajes indígenas que habían sufrido los castigos, muerte y desmembramientos por parte de los españoles, se representó de manera realista. En cuanto a las figuras de los individuos, más que representar al personaje en sí mismo, generalmente se daba un interés mayor en plasmar sus nombres personales, que podían ser sencillos o muy complicados, teniendo que representar varios de los atributos que debían pintarse para precisar el nombre de cada uno de ellos. Entre los nombres más sencillos está Cuetzpalin, "Lagartija" o Chimalli, "Escudo" y entre los más complicados está por ejemplo, un cuadro con una caña en su interior junto con el numeral 5 (círculos) y la cabeza de un águila, cuyo significado en su conjunto no podemos interpretar correctamente, o bien, la cabeza de una serpiente que tiene una especie de collar emplumado, en cuya cabeza descansa una flor roja de la que salen tres largas plumas

verdes de quetzal, cuya lectura es muy complicada.

Estos ejemplos también indican que tlacuilos nahuas fueron quienes pintaron el Códice pues trataban de ajustar los nombres que se les daban para pintarlos como ellos sabían que podrían combinar los atributos, y así obtener la pronunciación adecuada en náhuatl, la *lingua franca* que se hablaba en La Montaña durante el siglo XVI como lo sugieren las glosas latinas en náhuatl que se anotaron en el mismo Códice (Dakin, 1986). Surge entonces la pregunta ¿quiénes “dictaron” los nombres de los personajes y de los lugares, y quiénes narraron su historia? Seguramente fueron personajes nobles que trataban de plasmar una tradición oral que se conservó en la memoria de los indígenas y que pretendían defender sus derechos divinos y ancestrales que descansaban en la nobleza gobernante de los de Tlachinollan, principalmente con el afán de continuar y seguir permaneciendo entre las nuevas clases que surgieron a raíz del dominio español en la región.

Como se observa en el Códice, aparecen distintos glifos toponímicos; el principal de ellos es Tlachinollan “Junto a los campos quemados”, pero no aparece el de Tlapa “Lugar de almagre”, nombre de la guarnición azteca que se creó cuando Tlachinollan había quedado finalmente sujeta, lo que nos indica que la principal razón de realizar este Códice fue para tratar de amparar a la clase noble de origen de Tlachinollan, sede del poder regional de antes del dominio azteca.

En cuanto a las figuras de los glifos toponímicos, también se nota que quienes realizaron esta parte del Códice lo hicieron en lenguaje y estilo nahua. Esto se puede observar por ejemplo en el glifo de Totomixtlahuacan, que significa “En la llanura de flechas de pájaros” (Dakin, 2001: comunicación personal) y Yoallan, que significa “En a la noche”², como aparece representado en la *Matrícula de Tributos* (lámina 10R) y *Códice Mendocino* (lámina XLI, figuras 12 y 7) (Vega, 1991:25-26). Si los glifos toponímicos estuvieran representados en mixteco, las figuras del Códice serían otras, como por ejemplo, si el pueblo de Totomixtlahuacan se hubiera plasmado en mixteco, que es Tá Ndivá (Hillman, s/f:53), tendría que aparecer una “Flor de salvia roja”, como significa en español.

Como una continuación del anverso, se pintó el reverso (Sección 2) del Códice, donde aparecen las genealogías de los gobernantes plasmados en la primera parte del Códice (Sección 1). Es más difícil entender cuáles eran los propósitos de los tlacuilos o de los escribanos que elaboraron la Sección 3, quienes continuaban en

² En el actual pueblo de Igualita (antiguamente Yoallan), dicen que el nombre de su pueblo significa “Junto al cielo estrellado” porque en las noches el cielo se encuentra tachonado de grandes estrellas, situación que pudimos constatar.

su afán de seguir siendo reconocidos como parte de la nobleza de Tlachinollan pero desconocían ya la forma de reproducir a los personajes del lado anverso (Sección 1), y que las convierten ahora en figuras distorsionadas y apenas reconocibles con un nuevo interés, el de señalar a las mojoneras de un territorio determinado.

No es posible precisar qué tipo de escribanos intervinieron en la elaboración de la Sección 3. La realización de documentos pictográficos, así como los escritos en letras latinas parece haber tenido una gran demanda, pues las autoridades españolas requerían documentos que probaran los derechos que las autoridades indígenas pedían seguir conservando. En el *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* de fray Alonso de Molina, una obra realizada a mediados del siglo XVI, se registran varios términos para referirse al trabajo especializado pero también muy diverso de los tlacuilos-escribanos de esa época: "escribano público" (*amatlacuilo* escribano, *tlamachiyotiani*), escribano principal (*tlacuilocatiachcauh*, *huey tlamachiyoti*), escribano de lo que otro dice (*tetlatolicuilo*), escribano de contratos (*nenonotzaliztlacuilo*), escribano de libros (*amoxtlacuilo*), escribanía pública (*tlacuiloloyan*, *amatlacuiloliztli*), escribanías (*tlacuiloltecomatl*), escribir como quiera (*anatlacuiloa*), escribir matriculando (*icuiloa*, *tocayotia*), escribir firmando (*nofirma nictlalia*), escribir por minuta (*notlalnamiquiya niquicuiloa*), escritor que compone (*tlatolliani*), escritura como quiera (*tlacuilolli*), escritura contra otro (*tetlacuilollo*), escritura en las espaldas (*tlaicampa tlacuilolli*), escritura de propia mano (*uel tetlacuilol*), escritor de propia mano (*uel ynoma tlacuilo*), escritura falsa (*yztlaca tlacuilolli*), escritor verdadero (*nelli tlacuilo*, *uellacuillo*), escritura verdadera (*melauaca tlacuilolli*, *neltiliz tlacuilolli*) (Molina, 1992:58). El importante contenido del *Códice Azoyú 1*, compuesto por pictografías y glosas escritas en náhuatl y mixteco que hicieron algunos de estos tlacuilos, es y será una verdadera fuente de conocimiento para la historia de Tlapa y sus alrededores.

Capítulo II. DETRÁS DEL *CÓDICE AZOYÚ 1*: CONTEXTO HISTÓRICO DE LA REGIÓN EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

1. La Montaña de Guerrero al tiempo de la Conquista Española

En 1521, cuando los españoles conquistaron México-Tenochtitlan, la región de La Montaña formaba parte de una “provincia tributaria” (Barlow, 1990) que estaba sujeta al poder de la Triple Alianza, conformada por Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan.¹ Una parte importante de los tlacuilos mexicas se dedicaba a pintar libros que especificaran los lugares que pagaban tributo, con qué regularidad y en qué cantidades. El pago de los tributos podía ser anual, semi-anual, o incluso cada 80 días, dependiendo de varios factores, especialmente de la distancia entre la capital y el territorio dominado (Marcus, 1992:155).

La dominación económica y militar de los mexicas o aztecas se basaba en cuatro aspectos fundamentales: el *téquitl* (trabajos forzados u obras públicas impuestas), o *coatequitl* (trabajo común), el de *tlacalaquilli* (tributos) y el de *tianquizcáyotl* (sistema de mercados). Por medio de varias combinaciones de las organizaciones tributarias, del mercado, gremiales y militares, el régimen azteca ejercía distintos grados de dominación en diversas regiones en todo el ámbito de las tierras mesoamericanas (Zantwijk, 1990:207).

Alrededor del año 1461, Tlapa empezó a ser conquistada por el *tlatoani* de Tenochtitlan Montecsuma [Motecuhzoma] Ilhuicamina, como lo registra el *Códice Azoyú 1* (Vega, 1991:83), pero la sujeción definitiva estuvo a cargo de Ahuítzotl, quien convirtió a la región de La Montaña en una “provincia tributaria”² con cabecera en Tlapa (Barlow, 1990:134-135). Los documentos que indicaban cuáles eran los tributos y qué pueblos debían responsabilizarse de dicha encomienda eran pintados-escritos en la lengua de los aztecas (Marcus, 1992:157).

Sin constituir una misma zona ecológica ni tampoco una región donde se hablara una misma lengua, la región de Tlapa llegó a conformar una región adminis-

¹ Estas tres ciudades administraban un total de 489 pueblos diseminados en 38 provincias de Mesoamérica, donde vivían aproximadamente 15 millones de personas que hablaban distintas lenguas (Marcus, 1992).

² Robert Barlow consideró que cada página del *Códice Mendocino* representaba una “provincia”, argumentando que todos los pueblos enlistados en una página eran geográficamente contiguos; que todos los pueblos dibujados en cada página pagaban tributo como una unidad; y que el primer pueblo de cada página, generalmente el dibujado en la margen superior izquierda, era el pueblo cabecera responsable de la recolección de los tributos de determinada región (Carrasco, 1996:15).

trativa (Dehouve, 2000:107) que aglutinaba a mixtecos, nahuas y tlapanecos. Esta provincia tributaria abarcaba los actuales municipios de Tlapa, Alpoyeca, Copanato-yac, Xalpatláhuac, Tlalixtaquilla, Alcozuca, Atlixnac, Zapotitlán Tablas, Atlamajalcingo del Monte, Acatepec, Tlacoapa y Malinaltepec (Vélez, 2000:57).

CONQUISTAS QUE SUFRIÓ TLACHINOLLAN POR PARTE DE LOS MEXICAS			
AÑOS	Hueytlatoani de Tenochtitlan	Acciones	(referencia)
1461	Montecsuma Ilhuicamina	IncurSIONES	<i>Códice Azoyú 1</i> (Vega, 1991:83; 1994:161)
1481-1486	Tízoc	dominio inseguro	<i>Códice Mendocino</i> (Barlow, 1990:79, 115, 136)
1486 (7 tochtli)	Ahuítzotl	como parte inaugural de su gobierno; tomó Tlappan y sus tributarios más prominentes	<i>Códice Chimalpopoca</i> (1992:57; Barlow, 1990:79, 92)
1487 (8 ácatl)	Ahuítzotl	Se dedicó en Tenochtitlan la casa de Huitzilopochtli; 24,000 tlapanecas muertos	<i>Códice Chimalpopoca</i> (1992:58)

La designación de los pueblos-cabecera debía ser cuidadosamente realizada, de tal forma que se cumplieran las órdenes de la Triple Alianza, tanto para asegurar la sujeción de los pueblos conquistados como para que los tributos se entregaran de acuerdo a la periodicidad establecida.

Cuando los mexicas controlaron la región de La Montaña, Tlachinollan fue desplazada por Tlahuipa o Tlappan, nombre de una "plaza fuerte" cuya importancia política la convertiría en un asentamiento humano al que posteriormente quedaría incorporado el pueblo de Tlachinollan. Esa función original debió tener Tlahuipa, pues así se refiere a ella don Pablo Nazareo de Xaltocan junto con otros nobles, quienes envían una carta al rey Felipe II el 17 de marzo de 1566 (Paso y Troncoso, 1940:109, 119-120) donde señalan sus genealogías y las hazañas guerreras realizadas por sus antepasados, con el propósito de pedir licencia real y privilegios. Tlapa se convirtió entonces en el centro del poder mexica mientras que Tlachinollan seguía siendo la cabeza y representante de las autoridades regionales.

La *Matrícula de Tributos* y el *Códice Mendocino*, documentos pictográficos del siglo XVI que fueron elaborados por tlacuilos aztecas unos veinte años después de consumada la conquista española (Rojas, 1998:33), registraron los tributos que entregaba la provincia de Tlahuipa o Tlappan, que aparece en la lámina 19 de la *Matrícula de Tributos* y en la 39 recto del *Códice Mendocino*. Estaba compuesta por catorce pueblos, cuyos nombres fueron pintados en lengua náhuatl y que fueron designados como puntos estratégicos que se encargarían de la organización tributaria al interior de la región: Tlappan, Xocotla, Ichcateopan, Amaxac, Ahuacatlan, Acocoapan, Yohualla, Ocoapan, Huitzamolla, Acuitlapan, Malinaltepec, Totomixtlahuacan, Tete-

nanco y Chipetlan (Castillo Farreras, 1978:560-561). El registro de Tlapa en los documentos pictográficos nahuas se identificaría con un círculo rojo con la huella de un pie dentro. En cada uno de estos pueblos debió existir al menos un representante del *tlatoani* mexica, que podía ser el gobernante local o uno impuesto, que se responsabilizara de todo el proceso de la recolección de los tributos.

CENTROS RECOLECTORES DE TRIBUTOS, ca. 1521			
<i>Matrícula de Tributos y Códice Mendocino, siglo XVI</i>			
Nombres que acompañan a los glifos toponímicos	Pueblo actual	lenguas	Se encuentra en el Municipio actual
Tlahupa o Tlappan	Tlapa	náhuatl, mixteco y tlapaneco	Tlapa
Xocotla	Xocotla (deshabitado)	náhuatl	Alpoyeca
Ichcateopan	Ixcateopan	náhuatl	Alpoyeca
Amamax	Atlamajac	náhuatl y mixteco	Tlapa
Ahuacatlan	Ahuacatitlán	mixteco	Tlalixtaquilla
Acocozpan	Alcozauca	mixteco	Alcozauca
Yohualla	Igualita	mixteco	Xalpatláhuac
Ocoapan	Ocoapa	mixteco	Copanatoyac
Huitzamolla	Huitzapula	tlapaneco	Atlixac
Acuitlapan	Teocuitlapa	tlapaneco	Atlixac
Malinaltepec	Malinaltepec	tlapaneco	Malinaltepec
Totomixtlahuacan	Totomixtlahuaca	tlapaneco	Tlacoapa
Tetenanco	¿?	¿?	¿?
Chipetlan	Chiepetlán	náhuatl	Tlapa

Los pueblos, localizados junto a importantes ríos y situados principalmente en la Montaña Baja, se han identificado de la siguiente manera. El pueblo de Xocotla, que se habitó hasta mediados del siglo XX, se encontraba junto al río Tlapaneco, frente al actual pueblo de Alpoyeca, municipio de Alpoyeca; Ichcateopan es el pueblo de Ixcateopan, municipio de Tlapa; Amamax, actual pueblo de Atlamajac, municipio de Tlapa; Ahuacatlan, poblado actualmente conocido como Ahuacatitlán, municipio de Tlalixtaquilla (Vélez, 2000:58); Acocozpan, cuyo glifo toponímico corresponde al pueblo de Alcozauhca, municipio de Alcozauca (Vélez, 2000:58); Yohualla que es el actual pueblo de Igualita, municipio de Xalpatláhuac; Ocoapan, pueblo cuyo nombre ahora es Ocuapa, se encuentra en el municipio de Copanatoyac; Huitzamolla, actual pueblo de Huitzapula, en el municipio de Atlixac (Vélez, 2000:58); Acuitlapan, que es el pueblo de Teocuitlapa, en el municipio de Atlixac (Vélez, 2000:58); Malinaltepec, nombre que perdura hasta la fecha, como pueblo del municipio de Malinaltepec; Totomixtlahuacan, actual pueblo de Totomixtlahuaca, en el municipio de Tlacoapa; Tetenanco, sin identificar, y Chipetlan, actual Chiepetlán, en el municipio de Tlapa.

Aunque Raúl Vélez (2000:58) identifica al Tetenanco pintado en el *Códice Mendocino* y la *Matrícula de Tributos* con el pueblo de Hueycantenango en el municipio de Chilapa, no se tiene la certeza de que se trate de esa fortaleza, sino de al-

gún otro lugar situado en la Montaña Alta, donde las condiciones físicas parecen ser más equiparables a los únicos datos de tipo geográfico que se tienen para localizar al pueblo. En la *Relación del Padre Delgado* (1571), escrito como Tenango, se anotó: “es tierra fragosa, tiene muchos montes, sin llanos, hacen sementeras, recolectan miel y cera” (PNE, 1905:274), y se encuentra a 10 leguas de Tlapa (Delgado, 1904:104).

Así como se impuso la guarnición de Tlauhpa o Tlappan junto a Tlachinollan, debieron asegurarse las demás cabeceras de la provincia, que se encontraban distribuidas en la Montaña Baja y en la Montaña Alta. Entre todas ellas, enviaban a los gobernantes de México-Tenochtitlan los siguientes tributos (Castillo Farreras, 1978:561; Vélez, 2000:58-59):

- 400 juegos de *huipilli* (huipiles o camisas de mujer) y *cueitl* (enaguas)
- 400 mantillas o mantas, rayadas o veteadas de blanco y colorado, de dos brazas de ancho
- 2 trajes guereros con sus rodela o escudos guarnecidos con plumas ricas: un de tipo *cuextécatl* (huasteco) y otro tipo *océlotl* (jaguar o tigre)
- 800 mantas grandes o *tilmas* de algodón, sin labor
- 10 barras o tabletas de oro (*teocuítlatl cóztic*) de cuatro dedos de ancho, tres cuartas de vara de largo y el grosor como de pergamino
- 20 jícaras o tecomates de oro en polvo o “arenas de oro”
- 800 jícaras o tecomates de las buenas, con que beben cacao.

Además de estos tributos, se otorgaban otros que quedaron registrados en el *Códice Azoyú 2* y el *Códice Humboldt, fragmento 1* (Vega, 1994:168). El *Azoyú 2* registra las nóminas de tributación en oro recaudadas en la provincia de Tlauhpa durante los años de 1491 a 1498, que corresponden al gobierno del *tlatoani* Ahuítzotl de Tenochtitlan, mientras que el *Códice Humboldt, fragmento 1*, registra las tributaciones comprendidas entre 1504 a 1522, durante el gobierno de Monteczuma II (Vega, 1994:165).

De acuerdo a estos documentos, existía una tributación de oro y mantas que se entregaba cuatro veces al año (Vega, 1994:165), aparentemente como parte de los presentes que se otorgaban a los dioses festejados durante las fiestas de *Etzqualiztli*, *Ochpaniztli*, *Panquetzaliztli*, y *Tlacaxipehualiztli*, es decir, que los tributos debían entregarse dentro de los periodos siguientes:

13 de mayo a 1 de junio

21 de agosto a 9 septiembre

9 de noviembre a 28 noviembre

22 de febrero a 13 de marzo

El *Códice Humboldt, fragmento 1*, indica que el pueblo de Atlitepec fue el recaudador de los tributos durante los años 1510 y 1511; después lo fue el pueblo de Cacatlan (Zacatlan?) de 1512 a 1514 y posteriormente Tetenanco reunió los tributos de 1515 a 1521 (Vega, 1994:169).

Estos datos señalados por Constanza Vega, parecen coincidir con las figuras plasmadas en el folio 31 anverso del *Códice Azoyú 1*, donde aparecen tres glifos toponímicos: Atlitepec, Tetenanco y Ahuecatlan, según mi interpretación. Los dos primeros coinciden con lo que presenta el *Códice Humboldt, fragmento 1*, pero no coincide el tercer glifo con el nombre Cacatlan que menciona Constanza Vega; quizás sea Ahuecatlan, cuyo nombre y toponimia se propuso en la lectura de los glifos del *Códice Azoyú 1*.

De acuerdo a los registros tributarios de los documentos anteriores, es evidente que la riqueza de Tlapa que más interesaba a la Triple Alianza eran el oro, las mantas y las jícaras, en ese orden de importancia. El oro aparentemente se obtenía en las regiones más altas (Montaña Alta) y en los ríos de placer, mientras que el algodón y las jícaras se traían de la costa (actual Costa Chica de Guerrero). De esta manera, Tlapa se especializó en otorgar estos tributos exigidos y esos fueron los principales productos que tenían mayor valor y que apreciaron posteriormente los españoles.

2. La Conquista y el establecimiento del dominio español

El siglo XVI en Mesoamérica (concepto empleado para la época prehispánica) o la Nueva España (nombre del territorio bajo el dominio español), fue un periodo de cambios constantes. Necesariamente tuvieron que convivir dos concepciones distintas. Los intereses de los gobernantes, tanto indígenas como españoles, también fueron diferentes. Los indígenas obtenían el poder en tanto tuvieran bajo su control poblaciones enteras, en tanto que los españoles se interesaron en los bienes materiales, principalmente el oro.

Mientras los españoles tenían el concepto de la tierra como una superficie con bordes, con límites, con pertenencia, los indígenas se basaban en las estructuras políticas y económicas para gobernar poblaciones diseminadas, sin espacios definidos. Esto conformó una estructura compleja de relaciones políticas, económicas y religiosas, donde sucedió una interrelación de jerarquías de distintos pueblos y grupos indígenas. En la región de La Montaña, se compartía el espacio pero se dominaban individuos. Bajo la composición de pueblos "entreverados", de poblaciones indí-

genas que compartían un territorio pero sujetos a distintos gobernantes o pueblos-cabecera (Carrasco, 1996:57; Rubí, 2000:77), los españoles debieron iniciar un proceso de adaptación tanto para los naturales de la Nueva España como de los hispanos que venían a apoderarse de ella.

Ambos mundos, el indígena y el español, que pensaban distinto, debían comunicarse en dos códigos distintos. Tenía que hacerse bajo el gobierno, la mentalidad y la lengua del conquistador. Fue así que surgió la necesidad de comunicarse entre vencedores y vencidos para iniciar un nuevo orden político, social, económico y religioso. La forma de escribir de los indígenas era pintando figuras con connotaciones fonéticas, pero aún no contaban con un alfabeto en el sentido más estricto. Por su parte, los misioneros españoles también debieron pintar figuras para que su representación, al hablarse, se oyera lo más parecido al español. Esto lo pusieron en práctica sobre todo al intentar transmitir a los indígenas, las oraciones y los nombres de los santos (Galarza, 1979:27-28).

Después de la conquista de Tenochtitlan, Hernán Cortés envió comisiones constituidas por dos a cuatro soldados para que recorrieran las provincias tributarias de la Triple Alianza, con el fin de solicitar a los nativos que reconocieran a los españoles como sus nuevos señores, comunicando que él y sus huestes habían derrotado a los mexicas de Tenochtitlan. En aquellos lugares donde los indios no aceptaron a los españoles como sus nuevos señores o gobernantes, se enviaron soldados españoles acompañados de sus aliados indígenas a fin de someterlos por medio de las armas al declararles la “guerra justa” (Rubí, 2000:70). Donde sí se aceptaba el dominio español, las autoridades indígenas lograron conservar su poder a través de concertaciones con los conquistadores, lo que determinó que se convirtieran en intermediarios político-culturales entre las poblaciones indígenas y los europeos, situación que permitió a los españoles en las primeras décadas de su dominación utilizar las organizaciones prehispánicas para extraer el tributo indígena tanto en trabajo como en especie (Rubí, 2000:70).

De acuerdo a la información colonial que forma parte de la *Geografía Histórica de Nueva España* (Gerhard, 1986: 331), las guarniciones mexicas se sometieron a los españoles entre 1521 y 1522; Tlahuipa o Tlappan debió haber quedado bajo el control del conquistador Hernán Cortés por el año 1524. Sin embargo, el *Códice Azoyú 1* registra la fecha 1521 para indicar que se sometía a los españoles junto con su *tlatoni*, Moctezuma Xocoyotzin.

Durante la época del dominio español, la “Provincia tributaria de Tlahuipa” no permaneció conformada por los mismos 14 pueblos-cabecera prehispánicas. Entre 1548 y 1550 (*Suma de Visitas de pueblos*, Paso y Troncoso, 1905), seis pueblos-cabecera perdieron esa categoría y otros cuatro la adquirieron, de tal forma que se redujeron a 12 pueblos-cabecera. Las seis cabeceras de las que prescindieron los españoles fueron: Ahuacatlan, Ocoapan, Malinaltepec, Huitzamollan, Xocotla y Acocozpan. Dos de estos pueblos eran tlapanecos, tres eran mixtecos y uno nahua. Con este giro en las relaciones internas entre los pueblos, los tlapanecos (Malinaltepec y Huitzamollan) y nahuas (Xocotla) quedaron incorporados a Tlapa-Tlachinola, mientras que los pueblos mixtecos (Ahuacatlan, Ocoapa y Acocozpan) pasaron a formar parte de Atlamaxac. Es decir, los tlapanecos y nahuas ahora dependían de la cabecera regional, Tlapa-Tlachinola y los mixtecos, de un pueblo-cabecera mixteca-nahua, Atlamaxac.

Los cambios que llevaron a cabo los españoles, parecen haber tenido el propósito de asegurar sus intereses en poblaciones que se encontraran en el camino entre Tlahuipa y Chilapan, ambos lugares pronto bajo la tutela agustina. Fue entonces que se convirtieron en pueblos-cabecera: Caltitlán, Petlacala y Atlistaca. Los españoles también decidieron anexar una región apartada pero que contaba con el codiciado oro de placeres que se obtenía de un río donde se conformaría el pueblo-cabecera de Azoyuque y sus poblaciones sujetas (PNE, 1905:30). Además de extender sus dominios hacia zonas ricas en oro, también quedaría conectada La Montaña con Costa Chica para proveer más fácilmente a Tlahuipa de los materiales (algodón, jícaras y oro) necesarios para los tributos que se entregarían a los nuevos conquistadores, recursos que formaban parte de la economía enviada a México-Tenochtitlan y que se continuaría explotando durante los siglos XVI, XVII y XVIII (De la Mota y Escobar, 1987; Antonio Hexedor, en Pavía, 1986; Santos, 2000:126).

La cabecera regional que controlaba a las demás cabeceras de La Montaña seguía siendo Tlahuipa, aunque también se reconocía la importancia de Tlachinollan, cuyo nombre se escribió junto a Tlapa para referirse a ésta, tanto en la *Suma de Visitas de Pueblos 1548-1550* (Paso y Troncoso, 1905), como en la *Relación del Padre Delgado de 1571* (1904:97). Al castellanizarse el nombre de Tlachinollan, el pueblo empezó a conocerse como Tlachinola.

La *Suma de Visitas de Pueblos*, que fue más específica, consideraba la existencia de dos cabeceras regionales, Tlapa y Tlachinola como dos centros de poder separados, con siete pueblos-cabecera sujetas a Tlapa, tres sujetas a Tlachinola y una que dependía tanto de Tlapa como de Tlachinola, que era Azoyú.

CABECERAS REGIONALES Y SUBCABECERAS, ca. 1550			
<i>*(Suma de Visitas de Pueblos, 1548-1550)</i>			
*TLAPA		*TLACHINOLA	
*Subcabeceras	Lenguas	*Subcabeceras	lenguas
1. Atlistaca	tlapaneco, náhuatl	1. Chipetlan	náhuatl
2. Petlacala	náhuatl	2. Tenango	náhuatl?, tlapaneco?
3. Totomistlahuaca	tlapaneco	3. Caltitlan	mixteco*, náhuatl
4. Cuytlapa	tlapaneco	4. Azuyuc	náhuatl, yopi?
5. Atlimaxaque	mixteco, náhuatl		
6. Yguala	mixteco		
7. Ichacatempa	náhuatl		
8. Azoyuque	náhuatl, yopi?		

* Caltitlan aparece registrado "en la Misteca" (1905:98), por lo que es probable que su población fuera mixteca.

Como se observa en el cuadro anterior, en 1548-1550 los pueblos sujetos a Tlapa eran: Atlistaca (Atlixnac), Petlacala, Totomistlahuaca (Totomixtlahuaca), Cuytlapa (Teocuitlapa), Atlimaxaque (Atlamajac), Yguala (Iguaita), Ichacatempa (Ixcateopan) y Azoyuque (Azoyú), en tanto que los pueblos sujetos a Tlachinola eran: Chipetlan (Chiepetlán), Tenango, Caltitlan (Caltitlán) y Azuyuc (Azoyú). Tlachinola tenía el control de un pueblo-cabecera que se localizaba junto a ella (Caltitlán), otra cercana (Chiepetlán) y dos bastante alejadas (Tenango y Azoyú), compuestas de nahuas y tlapanecos. Hasta el momento, no tenemos conocimiento de la existencia de documentos que indiquen que Azoyú originalmente formara parte de Tlachinola. Sin embargo, aparentemente una parte del tributo de Azoyú se entregaba a Tlapa y otra a Tlachinola. Y aunque sabemos que Tlapa cobró relevancia a partir de la conquista mexicana, los españoles confirmaron esa posición jerárquica por encima de Tlachinola. Con esta nueva estructura, Tlachinola empezó a menguar su control y poder sobre el resto de La Montaña, situación que se acentuó posteriormente.

- **Las encomiendas**

A través de las encomiendas, una institución real española, algunos conquistadores obtuvieron tributos y trabajo por parte de la población indígena. De acuerdo al concepto de "encomienda", los indios que formaban parte de ella eran libres y conservaban sus tierras, pero debían reconocer a su encomendero y entregarles hombres para el trabajo y productos (Dehouve, 2000:107). En términos generales, la organización e interdependencia política que existía entre los pueblos de La Montaña, Hernán Cortés la respetó y se la atribuyó por el año 1524, convirtiéndola en la "Encomienda de Tlapa" (Rubí, 2000:83), quedando integrada a la nueva estructura que

pusieron en práctica los conquistadores españoles y luego las autoridades reales.

La importancia económica de Tlapa era tal, que la encomienda de Hernán Cortés pasó a manos de funcionarios españoles en 1527, cuando Alonso de Estrada, entonces Gobernador de la Nueva España, asignó 1/4 parte de la encomienda a Bernardino Vázquez de Tapia, vecino y regidor de la ciudad de México y 3/4 partes a la Corona. Pocos años después de esta asignación, Alonso de Estrada tomó 1/4 parte para él como encomendero particular y la Corona española quedó con 1/2 encomienda. Las sucesiones posteriores siguieron conservándose de la misma forma, entre tres encomenderos: una cuarta parte para Bernardino Vázquez de Tapia y su familia, entre 1527 y 1604; otra cuarta parte para Alonso de Estrada, que luego heredó su viuda y demás descendientes y que incrementaron la cuarta parte hasta tener la mitad de la encomienda, entre ca. 1530 y 1600, de tal forma que las tres cuartas partes iniciales que habían quedado en manos de la Corona española en 1527, fue siendo cada vez menor hasta quedarse con sólo una cuarta parte de la encomienda entre 1537 y 1600 (véase Figura 3).

En 1548-1550 la encomienda de Tlapa incluía a 10 pueblos-cabecera: Tlapa-Tlachinola, Atlistaca (Atlixnac), Atlimaxaque (Atlamajac), Azoyuque (Azoyú), Cuytlapa (Teocuitlapa), Chipetlan (Chiepetlán), Petlacala, Tenango, Totomixtlahuaca y Caltitlan. Los otros dos pueblos-cabecera de la región, es decir, Ygualan (Igualita) e Ichcateopan (Ixcateopan), formaban otra encomienda que se dividía en dos partes: en la familia de Bernardino Vázquez de Tapia y en la Corona española.

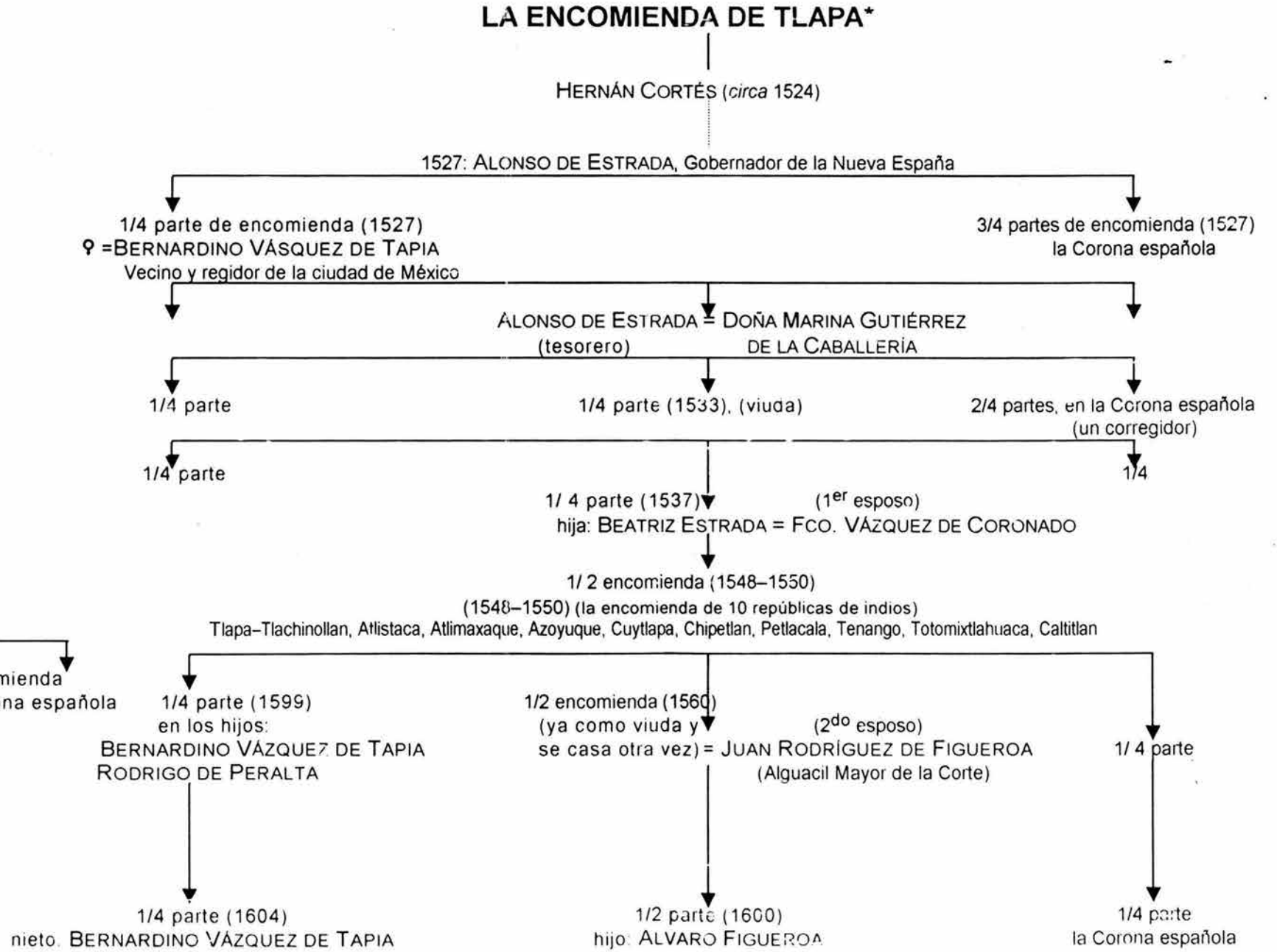
- **Repúblicas de indios**

Entre 1535 y 1550, Antonio de Mendoza, primer virrey de Nueva España, dispuso una serie de ordenanzas que tenían el propósito de organizar el vasto territorio recientemente conquistado. Junto con los clérigos, inició una nueva forma de gobierno, principalmente en el establecimiento de las “Repúblicas de indios”, por lo que debía contar necesariamente con la ayuda de los gobernantes indígenas de mayor jerarquía. En ese entonces se empezó a utilizar el término de “cacique³-gobernador⁴” para designar a aquellos personajes que formaban parte de la nobleza indígena y que estaban a cargo de una “República de indios”. Mientras tanto, la palabra náhuatl *tla-*

³ “Cacique”, palabra originaria de Las Antillas para designar a las autoridades indígenas (Rubí, 1998). Término con que se designaba a un gobernante de filiación prehispánica (Okoshi, 2003:com.personal)

⁴ “Gobernador”. Se nombraba por elección, pero en realidad era designado por la autoridad española y representaba al cabildo indígena (Okoshi, 2003:com.personal).

Figura 3.



* Su asignación a distintos encomenderos entre 1524 y 1604. La encomienda de Tlapa existió hasta 1696 (Papeles de Nueva España, Suma de Visitas de pueblos, Relación de fray Alonso Delgado y otros documentos en el AGN)

toani empezó a caer en desuso. Con estos términos se estaba iniciando un proceso para destruir las formas políticas prehispánicas (Rubí, inédito, 2003).

Desde 1527, en Tlapa se encontraba un "Corregidor" que impartía justicia, vigilaba las encomiendas y cobraba las 3/4 partes del tributo que en ese entonces correspondía a la Corona española. A partir de 1550, el corregimiento se convertiría en un Gobierno Provincial o Alcaldía Mayor. Tlapa quedaría así en un Gobierno Provincial con 12 repúblicas de indios que continuaba funcionando con su propia organización política indígena.

Alrededor del año 1550, la encomienda era además una "República de indios", concedida por un tiempo determinado a un conquistador-colono. La "Provincia de Tlapa-Tlachinola" era designada de esta manera para referirse a una "región gobernada por un pueblo cabecera", donde radicaba una autoridad española que representaba al rey de España y existían los cuatro ramos de gobierno: administrativo, de justicia, de guerra y de hacienda (Rubí, 2000:77-81). Tlapa-Tlachinola era simultáneamente cabecera regional del gobierno indígena y cabecera regional del gobierno español, donde se encontraba la Alcaldía Mayor de Tlapa (Rubí, 2000:69).

Los pueblos-cabecera cumplían varias funciones: como un lugar donde se concentraban los tributos, un centro de intercambio de productos (trueque y compra-venta), un centro de acopio de mano de obra y repartimientos, un lugar que sería visitado por el fraile que bautizaba y confesaba indios y donde se encontraba un gobernante local que dependía del cacique-gobernador indígena con sede en Tlapa.

En los primeros años de la Colonia, la encomienda y el corregimiento estaban íntimamente relacionados. Todas las comunidades indígenas que no estaban en encomienda, podían ser consideradas como encomiendas del rey. Los corregidores, en consecuencia, funcionaban como una especie de *calpixque* o mayordomos de las encomiendas reales. Los corregidores eran funcionarios asalariados, y los encomenderos no, aunque en un principio sus salarios dependían exclusivamente de los tributos (Ruiz Medrano, 1991).

Como medida política, la Corona permitió que algunos corregimientos fueran entregados a encomenderos desposeídos de su repartimiento. El corregidor tenía que informarse de los distintos productos que recibía un encomendero antes de ser puestos en la Corona; debía revisar los registros tributarios contenidos en las pinturas de los indios, así como investigar el tributo que los indios daban antes de la llegada de los españoles. El corregidor tenía también una función de vigilancia sobre las encomiendas de particulares cercanas a su corregimiento, averiguando en ellas quiénes eran los *calpixque* que las administraban, el trato que se les daba a los in-

dios de esos lugares, el tributo que entregaban, si había capellán, y en general, todo aquello que consideraran importante comunicar a la Audiencia a través de un informe (Ruiz Medrano, 1991:69; Rubí, 2000:91-92).

En 1550, el alcalde mayor de las Minas de Zumpango (Tixtla) se hizo cargo de las tareas de corregidor de Tlapa: en 1560 aproximadamente, Tlapa y sus sujetos fueron administrados por un teniente de este magistrado, y hasta 1579 se asignó un alcalde mayor para Tlapa (Rubí, 2000:93), aunque es posible que existiera esta autoridad desde años antes, pues para 1575 se enviaron documentos oficiales al alcalde mayor de Tlapa (AGN, Vol.1, Exp.170, f.34, y vol. 1, ff. 47v. 48, en Corrales *et al.*, 1980:52). Tlapa, a mediados del siglo XVII, continuaba siendo una república de indios con su gobernador (Gerhard, 1992:295).

- **Principales productos tributados a los españoles**

En la primera etapa de colonización española, que abarca de 1520 a 1550, los españoles encontraron los principales centros de producción de minerales en las regiones Norte y Centro de Guerrero. En la región de Tlapa, sólo Totomixtlahuaca tenía minas de plata y oro de placer (PNE, 1905:274), mientras que en la Costa Chica, se encontró oro en un río, por lo que se fundó alrededor de 1522 en territorio Yopitzinco, un pequeño poblado español llamado la Villa de San Luis, que se abandonó en 1531 por los ataques yopis (Rubí, 2000:73), pero que para 1571 existía como pueblo-estancia sujeto a Azoyú con 20 tributarios casados (Delgado, 1904:105). Ya desde ese entonces, las minas o los "placeros" de oro eran trabajados por cuadrillas de esclavos que los mineros habían obtenido haciendo prisioneros o pidiéndolos como parte del tributo indígena (Dehouve, 2000:107). Después de 1550, ya no existía ninguna mina entre Tlapa y Chilapa, región más cercana a La Montaña (Dehouve, 2000:108), sólo se recolectaba oro en dos ríos, en el que pasa junto a Totomixtlahuaca y en el que se había descubierto oro en 1522, San Luis (actualmente San Luis Acatlán). Sin embargo, todavía en 1550 se había solicitado una repartición de indios para explotar metales en Teocuitlapa, probablemente oro, como se desprende de la siguiente cita:

"Orden a Francisco Pinelo Farfán, alcalde mayor en las minas de Chiautla, de que reparta indios de los pueblos comarcanos a cortar y bajar madera que se necesita en la fábrica de dos ingenios de caballos para fundir y moler metales que quiere hacer Bernardino Vázquez de Tapia en las minas de Apicala y Cuytlapa" [Teocuitlapa] (27 de septiembre de 1550). (Gerhard 1992:287).

La naturaleza de los tributos que recibían los encornenderos, sufrió algunos cambios con respecto a los que se habían enviado anteriormente a México-Tenochtitlan. Los

españoles sólo estaban interesados en el oro, aunque también requerían miel para los alimentos y cera para las velas de los templos e iglesias que requerían los misioneros y ocupaban en su labor evangelizadora.

TRIBUTOS DE LOS PUEBLOS-CABECERA ca. 1550

(Suma de visitas de pueblos, 1548-1550)

Tributarios		Recibían los tributos				Referencias
Pueblo-cabecera	Bienes/productos	Encomenderos	Cacique - Gobernador	calpixque	Cabecera principal	
Tlapa y Tlachinola (considerada como una sola cabecera con 568 tributarios casados y 194 niños)	Oro, miel, cera	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona	Don Gerónimo Don Domingo			PNE, 1905:273 Gerhard, 1992:289
Tenango (1)	Oro, miel	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona	Gobernador	calpisca	Tlachinola	PNE, 1905:274
Chipetlan (2)	Oro, miel, cera, cacao	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlachinola	PNE, 1905:98
Azuyuc (3)	Oro, cacao	La Corona		calpisque	Tanchinula	PNE, 1905:30
Caltitlan (4)	Oro, miel, cera	¿?		calpisca	Tlatinola	PNE, 1905:98 Gerhard, 1992:291
Atlimaxaque	Oro, miel, cera	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona		calpisca	Tlapa	PNE, 1905:48
Azoyuque (5)	Oro, pescado, cacao	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlapa	PNE, 1905:49
Allistaca (6)		Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlapa	PNE, 1905:49
Cuytlapa (7)	Oro, miel, cera	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlapa	PNE, 1905:98
Ychacatempa (8)	Oro, miel, cera	Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlapa	PNE, 1905:136
Ygualan (9)	Oro, miel, cera	Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlapa	PNE, 1905:137
Petlacala (10)	Oro, miel, cera	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlapa	PNE, 1905:184
Totomistlauaca (11)	Oro, miel, cera	Francisco Vázquez Coronado, Bernardino Vázquez de Tapia, la Corona			Tlapa	PNE, 1905:274

- (1) Es tierra fragosa, tiene muchos montes, sin ningunos llanos, hacen sementeras, recolectan miel y cera.
- (2) Es tierra muy fragosa, hay algunos montes de pinos y tiene regadíos.
- (3) Se recolecta algodón y algún oro. Tiene tierras altas y bajas y montes; es tierra de buen temple.
- (4) Hace sementeras, tiene frutas; recolectan miel y cera.
- (5) Hay oro; en invierno recolectan algodón y cacao y otras semillas y frutas. Es abundante de tierras y montes.
- (6) Es tierra muy fragosa, tiene muchos montes. Siembran maíz y otras semillas; recolectan miel y cera.
- (7) Es tierra caliente, tiene montes de pinos; danse muchas granjerías de que compran el oro.
- (8) Tiene regadíos y sementeras; las cosas que recolectan las grangean por el oro que tributan.
- (9) Está en un valle, es tierra caliente y de regadío; tiene montes y en partes es tierra fragosa; se recolecta algodón y frutas que intercambian por el oro que tributan.
- (10) Es tierra áspera, no tiene riego, tiene montes de pinales.
- (11) Está asentado entre unas sierras; pasa por él un río donde recolectan el oro que dan de tributo; tiene grandes montes de pinales, hay minas de plata.

Además de entregar los tributos en oro, miel, cera y/o cacao a dos encomiendas particulares y a la encomienda real, se otorgaban tributos al cacique-gobernador indígena de Tlapa-Tlachinola, al *calpixque* (más bien calpixqui, "mayordoma") y al pueblo cabecera principal, ya fuera a la parcialidad de Tlapa o a la de Tlachinola. Para mediados del siglo XVI, Totomixtlahuaca y Azoyú eran las únicas cabeceras que tributaban con el oro que provenía de sus propios ríos. Los demás pueblos-cabecera debían conseguirlo, seguramente con pueblos vecinos del actual estado de Oaxaca, donde parece haber sido más abundante.

- **La organización de los pueblos en la segunda mitad del siglo XVI y la participación de los frailes agustinos**

Para que los españoles pudieran organizar y los misioneros cristianizar a las poblaciones indígenas, se llevaron a cabo "congregaciones", "juntas" o "reducciones" entre 1550 y 1564, y entre 1591 y 1625 principalmente (Rubí, 2000:95), sin importar los grupos étnicos que integraban a cada pueblo. Eran respetadas las estructuras internas de los pueblos pero eran obligados a cambiar de lugar y a sujetarse a nuevos pueblos-cabecera. Los pueblos que habían perdido su jerarquía de 1521 a 1570, había sido resultado de las primeras congregaciones que ocurrieron en La Montaña.

La organización de los pueblos y caseríos de los indios implicaba designar con un término a cada uno de los pueblos, para precisar su importancia, tamaño o jerarquía. Los españoles utilizaron como base a las unidades políticas de los pueblos prehispánicos, los cuales ya estaban jerarquizados; sin embargo, utilizaron los términos "cabecera", "pueblo", "barrio", "estancia" y "sujeto" (Rubí, 2000:95).

En el "pueblo cabecera" radicaba la autoridad indígena, es decir, el "cacique", que después sería designado como "gobernador indígena". Un "barrio" eran las sub-

divisiones que tenía el pueblo cabecera, pero en algunos casos había algunas casas o barrios a una determinada distancia de la cabecera, donde no había alcalde ni regidor, y en tal situación dependían directamente de las autoridades de la cabecera (Rubí, 2000:96). Una "estancia" era un pequeño pueblo de viviendas dispersas. Los alcaldes de cada población eran electos en el mismo momento que se elegían las autoridades de la cabecera, es decir, el gobernador, alcaldes, regidores y otros oficiales de república (Rubí, 2000:96).

A pesar de que se había dado una orden real en 1560 de que "los indios de esta tierra que están derramados se junten en pueblos" para que pudieran adoctrinarlos mejor y que "viviesen en policía", no fue sino hasta después de 1590 cuando comenzó a ejecutarse la orden de congregar a los indios dispersos en pueblos (Florescano, 1976:52-53). Sin embargo, desde principios del siglo XVII fueron frecuentes las quejas de los indios congregados, quienes denunciaban despojos, invasiones, usurpaciones y robos de sus antiguas "propiedades" (Florescano, 1976:53).

Desde épocas tempranas y a la par que las encomiendas, también se empezó la conquista espiritual de Tlapa. En 1535 se inició la construcción del convento en Tlapa (Gutiérrez, 1984) que para mediados del siglo XVIII seguía funcionando (Gerhard, 1992:295). En 1535, fray Agustín de la Coruña, perteneciente a la Orden Agustina, era el titular del pueblo de la provincia de Tlapa y en ese entonces ya estaba a cargo de la iglesia de Tlapa que contaba con su patio (fray Juan de Grijalva, 1533-1592, en Matías, 1994:19). La construcción de la iglesia, el convento y la manutención de los religiosos también eran gastos que corrían a cargo de la tributación de los pueblos, por eso se debía entregar el diezmo del tributo que los indígenas daban a los encomenderos particulares (Paso y Troncoso, 1940, t. IX:20). Entre 1535 y 1576 se inició la construcción de los conventos de Tlapa, Alcozauhca (Kubler, 1992:610, 624) y Totomixtlahuaca (De la Torre, 1995).

En 1571, en el monasterio de Tlapa había cinco religiosos dedicados a su labor evangelizadora, quienes confesaban a los indios en náhuatl: fray Alonso Delgado, prior del monasterio, teólogo predicador y confesor de españoles e indios; fray Cristóbal de Santo Agustín, sacerdote y confesor de indios; fray Juan Manuel, sacerdote, predicador y confesor de indios; fray Ignacio de Lariz, sacerdote y confesor de indios enfermos; y fray Juan Moreno, diácono. Por ese entonces, los tributarios de toda la provincia de Tlapa eran 5,331 casados y viudos, 96 que no tributaban por estar enfermos y 1,061 muchachos que tampoco tributaban porque aún vivían con sus padres (Delgado, 1904:97). Si se calcula que un tributario equivalía a una familia pequeña (compuesta al menos por el esposo, la esposa y dos hijos), entonces la pobla-

ción podía fácilmente rebasar 20,000 personas, y ellos eran los únicos religiosos que podían atenderlos en su conversión al cristianismo, a cambio de bienes y servicios que debían entregárseles como parte del diezmo, así como del servicio de los indios que les tocaran por los repartimientos.

A fines del siglo XVI, los cinco agustinos de Tlapa sólo hablaban el náhuatl y confesaban en esa lengua tanto a nahuas como mixtecos y tlapanecos (Delgado, 1904:107). Y ésta fue la situación que ocurrió durante toda la Colonia. Fray Alonso Delgado (1904) realizó la Minuta de pueblos y tributarios, registrando la jerarquía interna que guardaban entre ellos y anotando en náhuatl todos los nombres de los pueblos, sin importar que sus pobladores fueran de distinta etnia, por lo que es muy probable que sus informantes sólo hayan sido nahuatlato.

La categoría que se atribuyó a las poblaciones, también fue anotada por los frailes, de tal forma que se les designó como: pueblos, estancias, sujetos y barrios, e incluía de la misma manera a poblaciones de mixtecos, nahuas y tlapanecos, registrando un aproximado de la población que se confesaba:

"En esta dicha provincia de Tlapa y sus sujetos hay tres lenguas diferentes: lengua mexicana y tlapaneca y misteca. De los mexicanos habrá de confesion hasta cuatro mil, pocos más o menos. De los tlapanecos y mistecos se confiesan en la lengua mexicana mil, pocos más o menos. Reciben el Santísimo Sacramento veinte y tres personas." Fray Alonso Delgado, 1571 (Delgado, 1904:107).

La principal lengua empleada en la evangelización de los indios, fue el náhuatl (Dehouve, 2000:116), y doscientos años después, los indios se continuaban confesando en náhuatl. En una visita que realizara don Antonio Hexedor en 1743 (Pavía, 1986), refería que para la conversión de los indios, "era menester de frailes que hablaran mixteco y tlapanecō". Este hecho es uno de los que explica que los mixtecos y tlapanecos, que vivían en las partes más alejadas de Tlapa y en lugares inaccesibles, hayan quedado casi excluidos (sobre todo los tlapanecos) del desarrollo político, social y económico de Tlapa y sus alrededores (Dehouve, 2000).

El clero secular logró reemplazar a los frailes de Olinalá y Huamuxtitlán hacia el año 1570, pero los agustinos se mantuvieron en Chilapa y Tlapa casi hasta finales de la época colonial (Dehouve, 2000:116), lo que indica que su temprana llegada a esos dos lugares hizo que tuvieran más fuerza y presencia dentro de la estructura política-religiosa española, además de mantener buenas relaciones con los encomenderos de la región, Bernardino Vázquez de Tapia, Beatriz Estrada y su esposo Juan Rodríguez de Figueroa, alguacil mayor de la Corte. Estas alianzas fueron tan benéficas y productivas para religiosos y encomenderos particulares, que en 1600 se evitó incorporar la mitad de la encomienda a la Corona española: "...no haber lugar a

lo pedido por el fiscal de su majestad, sobre mandar poner en real corona la mitad de la encomienda de Tlapa..." (AGN, vol.5, exp.1186, f.245, en Corrales *et al.*, 1980:62).

Una prueba del beneficio personal obtenido por los frailes, queda de manifiesto en la siguiente cita:

"...quisiera aquí apuntar más de cien religiosos que han llevado gran suma de moneda, ¿quién se la da sino son vuestros naturales destes vuestros reinos? Pero no porné [pondré] más de doce porque hablo verdad. Un fray Isidro, agustino que llevó más de diez mil pesos: un fray Romero del pueblo de Mezquique, más de otros diez mil: otro fray Marcos del pueblo de Ocuila, otros tantos: otro fray Pedro de Salamanca: otro fray Pedro de Ontiveros: otro fray Juan de Benavente: otro fray Miguel, del pueblo de Malinalco: otro fray Miguel el cojo: otro fray Diego de Chávez: otro fray Antonio que llevó veinte mil pesos: un fray Agustín de Coruña que llevó más de quince mil pesos: un fray Juan Cruzate y otro fray Juan de Mansilla que reinaba en Tulancingo, y otros muchos...". Carta al rey, de Francisco Gómez Triguillos de Silva, suplicando se vean ciertos capítulos que tenía enviados y dando algunos informes sobre religiosos. De México, a 1° de marzo de 1567 (Archivo General de Indias, Papeles de Simancas. Est.60, Caj.2, leg.16, pp. 174-175 ; ver Epistolario de Nueva España, tomo X).

De estos religiosos, fray Agustín de Coruña había sido el titular de la provincia de Tlapa en 1535 (fray Juan de Grijalva, 1533-1592, en Matías, 1994:19).

El idioma español y la lengua indígena náhuatl seguían siendo fundamentales en todos los aspectos. Los españoles primero se entendían con los que hablaban náhuatl, mientras que los mixtecos y tlapanecos se iban incorporando de manera más lenta. Los tlapanecos, ubicados en tierras o lugares más alejados quedaron rezagados y sólo se tenía contacto con ellos para exigir el tributo e iniciarlos en cuestiones cristianas; eran los menos atendidos por los religiosos. La única construcción religiosa en la Montaña Alta, donde los habitantes eran exclusivamente tlapanecos, fue el convento en Totomixtlahuaca, que se desatendió en el transcurso del siglo XVII. Es posible que su abandono haya sido producto del agotamiento del oro que había en el río que pasa por ese lugar. Para el año 1550, todavía se extraía oro de placer del río Malinaltepec, cuyas aguas pasan junto a Totomixtlahuaca (*Suma de Visitas de Pueblos*, 1905:274).

• Principales poblados que sustentaban la economía de sus pueblos-cabecera en 1571

En 1571 (Delgado, 1904) Tlapa-Tlachinola tenía tres importantes pueblos nahuas bajo su control directo: Aquilpa, Alpoyeca y Copanatoyac. El agua abundante en estos tres pueblos, situados junto a tres ríos distintos (Atentli, Tlapaneco y de Copanatoyac), hacía posible el aprovechamiento del vital líquido para sembrar parcelas por medio de regadíos. La población que albergaba Tlapa-Tlachinola se surtía principal-

mente de los alimentos que se cosechaban en esos lugares.

El principal pueblo, Aquilpa, para el año 1571 reportaba 217 tributarios casados y viudos. Esto lo convertía en la estancia con mayor número de tributarios, después de Alcozauca, con 262, casados y viudos (Delgado, 1904:102). Para principios del siglo XVII, Tlapa seguía dependiendo de los productos cultivados por Aquilpa:

"...los naturales del pueblo de Aquilpa ... que ellos están mandados congregar en la cabecera de Tlapa y que en ello reciben notable agravio porque su pueblo está asentado en una vega de que se coge mucha cantidad de maíz de que en tiempo de necesidades se provee la dicha provincia de Tlapa..." (De la Torre, 1995:226).

"...los naturales de Tlapacotan (sic: debería decir Tlapa) odiados y enemistados con ellos y no poder tener duración ni perpetuidad..." (De la Torre, 1995:227).

"Hecho en México a quince días del mes de marzo de mil seiscientos cuatro años. El marqués de Montesclaros. Por mandado del virrey, Pedro de Campos." (De la Torre, 1995:227).

Aunque Aquilpa parecía estar enemistada con Tlapa, no sabemos cómo era su relación con Tlachinola. En este caso, parece haber una renuencia a depender de Tlapa, vista quizás como un símbolo de los mexicas, sus antiguos conquistadores.

El pueblo-cabecera más importante después de Tlapa era Atlamaxac, quien tenía a su cargo Alcozauhca, Amapilca y Atliztaca (Tlalixtaquilla), de población mixteca. Situados los dos primeros junto al río Atlacostic y el otro en el río de Tlalixtaquilla, posiblemente para la segunda mitad del siglo XVI hayan proveído de maíz de riego tanto a sus habitantes como a los indígenas que trabajaban en la Minas del Cairo y de la Concepción donde se explotaba plata todavía en 1618 (Zavala y Castelo, 1980, vol.VI:311 y vol.VIII:186).

Los indios dados en repartimiento y que acudían con su servicio a las minas del Cairo y la Concepción, se desplazaban desde los pueblos de Guaxuapa (Huajuapán) y Tesguatlan (Tezoatlán), ambos de población mixteca en el actual estado de Oaxaca y recorrían trece o catorce leguas (unos 70 kilómetros) (Zavala y Castelo, 1980, vol.VI:311-312) con dirección hacia el poniente, pues la Mina del Cairo se localizaba en Tiapantzinco, actualmente San Francisco Tlapancingo, estado de Oaxaca (De la Mota y Escobar, 1987:105-106). En 1708-1709 se continuaron explotando las minas del Cairo y Santa Gertrudis a través de los mineros Antonio García Broncal de Ansaldo, Antonio Delgado de Bolaños y Diego de Huerta (Zavala y Castelo, 1980, vol.VIII, pp.184-187), y para 1714 el minero de la del Cairo era el capitán Gregorio Navarro (Zavala y Castelo, 1980, vol.VIII:207). Probablemente la gran cantidad de población situada en esa parte de La Montaña para el siglo XVI, se haya debido tanto a la obtención de oro de placer como a la explotación de plata en las minas ya men-

cionadas. Es importante mencionar que las tres poblaciones que dependían de Atlamaxac eran mixtecas, por lo que es muy posible que Atlamaxac haya estado conformado en un principio por una mayoría de mixtecos y en menor cantidad, de nahuas.

Situados en el mismo río Atlacostic se encontraban otros dos pueblos mixtecos: Ytzcuinatoyac, sujeto de Ichcateopan, y Cuyuixtlahuacan, sujeto de Caltitlan. Parecen haberse encontrado en la misma situación que Alcozauhca, proveyendo de alimentos y de mano de obra para las minas en esa parte de La Montaña.

Otro pueblo muy importante que proveía principalmente de alimentos de regadío, era Apoyecalzingo, sujeto a la cabecera de Yguala. Ambos, pueblo-cabecera y sujeto, estaban compuestos por mixtecos. Cozcatepec, sujeto de Chipetlan, tenía tierras de regadío aunque a menor escala y tierras fértiles de temporal. Los dos eran poblaciones nahuas.

Por su parte, Atliztaca (Atlixac), a través de su sujeto Auitztla, debió proveer alimentos y tamemes que se requerían para desplazar los tributos de Tlapa rumbo a Chilapa. Es el punto intermedio entre ambas poblaciones y donde todavía los viajeros hacen un alto antes de reanudar su viaje. En ese entonces, Atliztaca y Auitztla parecen haber estado compuestos por nahuas.

Tlapanecos y mixtecos, en ese orden de importancia, dada su situación geográfica en la Montaña Alta, eran los que proveían de mano de obra para obtener oro de placer en los ríos. Los poblados compuestos por tlapanecos eran Tlacoapa (sujeto a Totomixtlahuacan), Zapotitlán y Huitzaxola (sujetos a Cuitlapa), y Xolotlichan y San Luis (sujetos a Atzoyoc),

Los principales tributos que se entregaban a los encomenderos eran oro, miel y cera. La cabecera regional, compuesta por dos poblaciones, Tlapa y Tlachinola, entregaban su tributo a dos encomenderos particulares, así como a la encomienda de la Corona española y al cacique-gobernador (PNE, 1905:273; Gerhard, 1992:289).

Tenango, Azuyuc, Chipetlan y Atlimaxaque, junto con Tlapa y Tlachinola, eran los pueblos que entregaban la mayor cantidad de tributos. Tenango debía dar tributo a los tres encomenderos, además del gobernador y la *calpixqui* (mayordoma) de Tlachinola (PNE, 1905:274). Los habitantes de Azoyuque que estaban sujetos a Tlapa, daban sus tributos a los tres encomenderos (PNE, 1905:49). Otra parte de la población de Azuyuc daba tributos a la corona y al calpisque de Tlachinola (PNE, 1905:30). Chipetlan los entregaba a los tres encomenderos y al pueblo de Tlachinola (PNE, 1905:98), mientras que Atlimaxaque daba a los tres encomenderos y a la *calpixqui* de Tlapa (PNE, 1905:48).

Atlistaca, Cuytlapa, Petlacala y Totomistlauaca entregaban el tributo sólo a los

tres encomenderos (PNE, 1905:49, 98, 184, 274). Por su parte, Ychacatempa e Ygualan daban los tributos a dos encomenderos: Bernardino Vázquez de Tapia y la Corona española (PNE, 1905:136, 137).

En la *Suma de Visitas de Pueblos* no se especifica la naturaleza de los tributos ni a quiénes los entregaba Caltitlan. Sin embargo, se señala que además los daban a la *calpixqui* de Tlachinola (PNE, 1905:98; Gerhard, 1992:291). Es muy posible que su población haya estado dedicada a proporcionar la mano de obra, sobre todo para la construcción del convento de Tlapa y para otro tipo de servicios.

En la *Relación del padre Delgado* se observa la interdependencia que existía de unos pueblos con respecto a otros, cuando la relación de pueblo-sujeto se establecía entre las poblaciones y no para hacer referencia a las tierras de las poblaciones. El siguiente cuadro ejemplifica el aumento o disminución de las estancias que estaban sujetas a los pueblos-cabecera de Tlapa. Aquí se observa que mientras unos pueblos-cabecera tenían menos poblaciones sujetas, otros aumentaban sus tributarios. Hay dos posibles explicaciones a este fenómeno. La primera, que la población haya aumentado (aunque más bien en estas fechas la población continuaba disminuyendo por las epidemias y otros factores adversos), o que haya sido el resultado de congregaciones que hicieron los españoles hacia determinados pueblos o se hayan formado nuevos asentamientos humanos como resultado de procesos de migración.

NOMBRE DE LOS PUEBLO- CABECERA	SUMA DE VISITAS DE PUEBLOS 1548-1550	RELACIÓN DE FRAY ALONSO DELGADO 1571
	Cantidad de poblaciones sujetas	Cantidad de poblaciones sujetas
Tlapa / *Tlachinola	8 estancias + 4 estancias	18 estancias + 1 pueblo
*Caltitlan	("tiene estancias")	19 estancias + 1 barrio
Atlistaca	7 estancias principales + otras chicas sujetas de ellas	8 estancias
Atlimaxaque	12 estancias	9 estancias + 2 pueblos
Ygualan	6 estancias	6 estancias
Ychacatempa	4 estancias principales + otras pequeñas sujetas a ellas	5 estancias + 1 pueblo
Pellacala	5 estancias principales	7 estancias + 1 pueblo
Totomixtlahuaca	7 estancias	6 estancias
Cuytlapa	5 estancias	6 estancias
*Azuyuc (Azoyú)	3 estancias principales + otras 3 sujetas a ellas	9 estancias
*Chipetlan	4 estancias principales	5 estancias
*Tenango	8 estancias	7 estancias

* Caltitlán, Azoyú, Chipetlan y Tenango dependían directamente de Tlachinola.

Tlapa-Tlachinola creció en número de tributarios y poblados sujetos, mientras que Caltitlán adquirió cierta importancia al tener casi la misma cantidad de estancias sujetas que Tlapa-Tlachinola. Las estancias dependientes de Petlacala y de Azoyú aumentaron; la primera de ellas localizada a unos 15 kilómetros de Tlapa y la otra en la Costa Chica. El resto de los pueblos-cabecera conservaron prácticamente las mismas estancias sujetas.

Al clasificar a las poblaciones por la cantidad de sus tributarios y no por la categoría que registró el Padre Delgado, la información quedó de la siguiente manera:

NOMBRE DE LOS PUEBLOS-CABECERA	RELACIÓN DE FRAY ALONSO DELGADO, 1571				
	Cantidad de poblaciones sujetas de acuerdo al número de tributarios				
	Hasta 20 trib.	Hasta 40 trib.	Hasta 60 trib.	Hasta 100 trib.	Más de 100 trib.
Tlapa / Tlachinola	8	3	4	1	3
Caltitlan	8	8	3	1	
Atliztaca (Atlixnac)	5	3			
Atlmaxac (Atlamajac)	1	1	2	4	3
Yguala (Iguanita)	1		2	3	
Ychcateopan (Ixcateopan)	1	4	1		
Petlacala	4	4			
Totomixtlahuacan	2	1	2		1
Cuittlapa (Teocuitlapa)	3	1	2		
Atzoyoc (Azoyú)	7	2			
Chipetlan (Chiepetlán)	2	1	2		
Tenango	5	2			

Los datos indican que los pueblos-cabecera (enlistados arriba) cuyos poblados sujetos tenían casi los 100 tributarios, eran: Tlapa-Tlachinola, Caltitlán, Atlamaxac e Yguala. Las poblaciones que tenían más de 100 tributarios estaban sujetas a: Tlapa-Tlachinola, Atlamaxac y Totomixtlahuaca, mientras que los que tenían más de 200 dependían de Tlapa-Tlachinola y Atlamaxac.

Al revisar las cifras de tributarios que había en cada uno de los pueblos sujetos, se observó que los principales poblados para cada cabecera eran los siguientes:

CABECERAS, 1571 (Delgado, 1904)	POBLACIONES SUJETAS		
	Nombre	Número de tributarios	Localización
Tlapa / Tlachinola	Aquilpa	217	Junto al río Atentli
	Alpoyeca	160	Junto al río Tlapaneco
	Copanatoyac	123	Junto al río de Copanatoyac
Atlemaxac (Atlamajac)	Alcozauhca	262	Junto al río Atlacostic
	Amapilca	150	Junto al río Atlacostic
	Atliztaca (1)	107	Junto al río Tlalixtaquilla
Totomixtlahuacan	Tlacoapa	130	Junto a dos arroyos
Caltitlan	Cuyuxtlahuacan (2)	100	Junto a un arroyo
Yguala (Iqualita)	Apoyecalzingo	96	Junto al río Iqualita
Cuitlapa (Teocuittlapa)	Zapotitlán	51	Junto al río Zapotitlán Tablas
	Huitzaxola (3)	50	Junto al río Zapotitlán Tablas
Chipetlan (Chiepetlán)	Cozcatepec (4)	54	Cerca del río Zizintla
Ychcateopan (Ixcateopan)	Ytzcuinatoyac	45	Junto al río Atlacostic
Atliztaca (Atlixtac)	Ahuitztlá	37	Junto a un manantial
Tenango	Zapotitla	37	¿?
Petlacala	Petlatzinco (5)	30	Junto al río Piedra Pinta
Atzoyoc (Azoyú)	Xolotlichan*	26	Junto al río San Luis
	San Luis	20	Junto al río San Luis

(1) En 1714 era Atlitacquilla (AGN, vol.334, 1ª parte, exp.6, f.24, en Corrales *et al.*, 1980) y actualmente se llama Tlalixtaquilla (Vélez, 2003: comunicación personal)

(2) Actual pueblo de Cuyuxtlahuac.

(3) Actualmente, Huitzapula.

(4) Ya no existe; formó parte de Tenango Tepexi.

(5) Ya no existe; Petlatzingo se encontraba entre Huitzapula y Zapotitlán Tablas (*Mapa de Santiago Zapotitlán Tablas*, copia de 1854 en el AGN).

A pesar de que no se tiene la localización de todos los pueblos sujetos señalados en el cuadro anterior, fue posible ubicar a la mayoría de ellos, y esto ha permitido apreciar la potencialidad de los recursos que disponían dichos pueblos al establecerse en determinado lugar (véase Mapa 1). Estos datos, junto con la información que se tiene sobre los tributos que se otorgaban primero a México-Tenochtitlan y posteriormente a los españoles, señalan las actividades económicas que debieron realizarse a finales del siglo XVI.

CABECERAS, 1571 (*Delgado, 1904)	POBLACIONES SUJETAS			
	*Nombre	*No. de tributarios	Potencialidad de uso del suelo	Lenguas
Tlapa / Tlachinola	Aquilpa	217	Maíz de riego	náhuatl
	Alpoyeca	160	Maíz y hortalizas de riego	náhuatl
	Copanatoyac	123	Maíz y hortalizas de riego	náhuatl
Atlemaxac	Alcozauhca	262	Metales (¿plata?)	mixteco
	Amapilca	150	Metales (¿plata?)	mixteco
	Atliztaca	107	Metales (¿plata?)	mixteco
Totomixtlahuacan	Tlacoapa	130	Oro de placer	tlapaneco
Caltitlan	Cuyuxtlahuacan	100	Metales (¿plata?)	mixteco
Yguala	Apoyecalzingo	96	Maíz de riego	mixteco
Cuitlapa	Zapotitlán	51	Oro de placer	tlapaneco
	Huitzaxola	50	Oro de placer	tlapaneco

Chipetlan	Cozcatepec	54	Maíz de temporal?	náhuatl
Ychcateopan	Ytzcuinatoyac	45	Metales (¿oro?)	mixteco
Atliztaca	Ahuiztla	37	Maíz de temporal?	náhuatl
Tenango	Zapotitla	37	¿?	náhuatl?, tlapaneco?
Petlacala	Petlatzinco	30	Maíz y hortalizas de riego?	náhuatl?
Atzoyoc	Xolotlichan	26	Oro de placer	náhuatl y yopi
	San Luis	20	Oro de placer	náhuatl y yopi

Comparando los datos obtenidos en documentos coloniales, en mapas de hace más de cincuenta años (elaborados por el Programa de Paludismo y de la SARH), así como en mapas actuales del INEGI y en información obtenida en campo, tenemos algunos datos sobre aspectos económicos para finales del siglo XVI.

Los principales pueblos que sostenían la economía de los pueblos-cahecera, pertenecían al mismo grupo lingüístico. Esto significa que los gobernantes de los pueblos principales designaban ciertas cantidades de población para asentarse en lugares estratégicos, en ocasiones compartiendo un mismo lugar o áreas aledañas previos acuerdos o alianzas políticas. El único caso que escapa a este patrón de organización es el pueblo de Ytzcuinatoyac, cuyos habitantes mixtecos, estaban sujetos a Ychcateopan, donde se hablaba el náhuatl. Por el momento desconocemos a qué etapa se remonta esta dependencia o sujeción. Sin embargo, no debe descartarse la posibilidad de que algún encomendero hayan influido en este caso.

Se observa también el compartir los espacios para establecer a las poblaciones que se dedicaban a la misma actividad económica. Por ejemplo, Zapotitlán (Zapotitlán Tablas) y Huitzaxola (Huitzapuía) que dependían de Cuitlapa (Teocuitlapa), compartían un área aledaña con Petlatzinco, sujeto a Petlacala. Los tres poblados, situados muy próximos unos de otros, se dedicaron a la obtención de metales en los ríos y yacimientos circundantes a ellos. Prueba de ello son los fragmentos de rocas con partículas de oro (García Payón, 1941:361-362) que se encontraron en la zona arqueológica de Tetmilican, situada al norte de dichos lugares.

En lo que se refiere a la tributación de oro que debían hacer los pueblos-cahecera a sus encomenderos y a sus gobernantes, tenemos lo siguiente. Las cabeceras principales, Tlapa y Tlachinola, realizaban trueques para obtener el oro que debían tributar a sus encomenderos y al cacique-gobernador. Aquilpa, Alpoyeca y Copanatoyac, situados junto a ríos y valles fértiles, producían una gran cantidad de alimentos, principalmente maíz que era básicamente lo que intercambiaban para conseguir el oro de su tributación.

Atlemaxac obtenía el oro que necesitaba a través de sus pueblos sujetos: Alcozauhca, Amapilca y Atliztaca, mientras que a Totomixtlahuacan lo proveía Tlacoapa y Pazcala (del Oro), además del que él mismo recolectaba. A Caltitlan, Cuyuixtlahuacan le entregaba oro. Yguala se basaba en la producción de alimentos, sobre

todo de maíz de Apoyecalzingo, para realizar trueques y conseguir el oro que debía tributar. Cuitlapa (Teocuitlapa) conseguía reunir el oro a través de dos poblados sujetos: Zapotitlán (Tablas) y Huitzaxola (Huitzapula).

Mediante el aprovisionamiento de maíz de Cozcatepec, Chipetlan realizaba trueques para conseguir el oro. Por su parte, Ychcateopan entregaba oro gracias a Ytzcuinatoyac. Atliztaca se basaba en la producción de maíz de Ahuitzlla para hacer trueques y obtener el oro requerido.

Aunque no sabemos dónde se localizaba el pueblo-cabecera de Tenango, existe la posibilidad de que su principal pueblo sujeto, Zapctitla, al que se le ha ubicado en la costa (Rubí, 2000:103), proveyera del oro de placer que requería tributar su cabecera. Por otra parte, Tenango se encontraba a cinco leguas de las minas de plata de Izquacingo (*Suma de Visitas de Pueblos*, 1905:274).

Petlacala situó una pequeña población llamada Petlatzinco cerca de Zapotitlán y Huitzapula para conseguir el oro de placer. Atzoyoc, por su parte, se basaba en Xolotlichan y San Luis para hacerse del oro que debía tributar a los españoles.

• **Nahuas, mixtecos y tlapanecos de La Montaña**

Por su situación geográfica, podemos notar que los nahuas se establecieron en Tlapa y sus alrededores desde que el control de la región estuvo a cargo de los mexicas, quienes bajo su dominio empezaron a convertir el náhuatl como la *lingua franca*.

Ya fueran una, dos o tres lenguas las que se hablaran en los distintos asentamientos, el náhuatl fue el que les dio la oportunidad de acercarse a los frailes misioneros. Desde la época de las congregaciones, cuando a los indígenas se les desarraigó de sus tierras y sus poblados, la pertenencia o correlación con respecto a sus orígenes territoriales empezó a sufrir modificaciones. Las luchas ocurrieron entonces al interior de cada asentamiento donde se concentraban las nuevas poblaciones. Las luchas se dieron por el espacio, por las tierras para la siembra y por el agua. Antes de la llegada de los españoles no peleaban por el espacio; peleaban por la sujeción y el control de los hombres, que equivalía a la mano de obra y a los tributos; por eso vivían "entreverados" (Rubí, 2000). Los indígenas, al darle un nuevo valor a la tierra, cayeron en conflictos de posesión. Su ideología empezó a cambiar con respecto a la tierra pero no la pudieron conciliar con sus tradiciones. Ocurrió un choque cultural en donde los indígenas perdieron.

Mixtecos y tlapanecos tenían que aprender el náhuatl al verse forzados a incorporarse a la nueva estructura española; en esta lengua los frailes empezaron la conversión de los indígenas al cristianismo, aunque por lo menos desde 1490 y como

consecuencia del dominio azteca, el náhuatl había empezado a ser una *lingua franca*.

Por el año de 1570, en la cabecera de la región, Tlapa-Tlachinola, había nahuas, mixtecos, tlapanecos y algunos españoles, incluyendo a los frailes agustinos. En los pueblos-cabecera (Rubí, 2000:96) se encontraban pobladores de distinta lengua: en Atlistaca (Atlixnac) había nahuas y algunos tlapanecos; en Atlimaxaque (Atlamajac) había mixtecos y nahuas; en Azoyuque (Azoyú) había nahuas, tlapanecos y posiblemente yopis; en Cuytlapa (Teocuitlapa) había tlapanecos; en Chipetlan (Chiepetlán) había nahuas; en Petlacala, nahuas; Tenango, situado tentativamente al suroeste de Tlapa y próximo a Azoyú, posiblemente albergó nahuas y tlapanecos; en Totomixtlahuaca, había tlapanecos y en Caltitlan (Caltitlán) había mixtecos y nahuas. A su vez, las poblaciones sujetas a estos pueblos-cabecera, que denominaron los españoles como "sujetos", "estancias" y "barrios" que estaban "entreverados" (Rubí, 2000:101), también estaban compuestas por uno, dos o incluso los tres grupos lingüísticos.

De las tres lenguas indígenas que se hablaban en la región de La Montaña, los españoles y los misioneros optaron por comunicarse en náhuatl, la lengua que habían aprendido cuando conquistaron México-Tenochtitlan.

Los frailes agustinos obligaron a los indios a bautizarse, a convertirse al cristianismo, a confesarse, a recibir los santos óleos al morir y a construir iglesias o conventos. Los frailes aprendieron náhuatl y los indígenas aprendieron el español; con esto los indígenas nahuas fueron los más beneficiados. Los cuadernillos que hicieron los misioneros con la ayuda de los tlicuilos para enseñar a rezar oraciones y aprenderse los nombres de los santos (Galarza, 1979:28), se hicieron en náhuatl, por eso se incorporaron más rápido los que hablaban y entendían el náhuatl. Los indígenas que aprendían el español tenían más oportunidades de adaptarse a las nuevas reglas de autoridad, jerarquías, religión, costumbres, y de participar ventajosamente en la economía que se estaba conformando en torno a ellos bajo la batuta de los occidentales.

La lengua náhuatl se convirtió cada vez más en la predominante y por ello fue la *lingua franca* desde mediados del siglo XVI. Se conservó el mixteco pero el tlapaneco quedó relegado; ambos también tuvieron que aprender el náhuatl o directamente el español. Los nahuas reforzaron su poder: eran el grupo cuya lengua permitía que se comunicaran mejor con los españoles, de tal forma que la convivencia, los tratos sociales, el comercio y los asuntos legales, estuvieron en manos de los nahuas y de esta forma fueron ganando privilegios.

3. Una historia particular en el siglo XVII

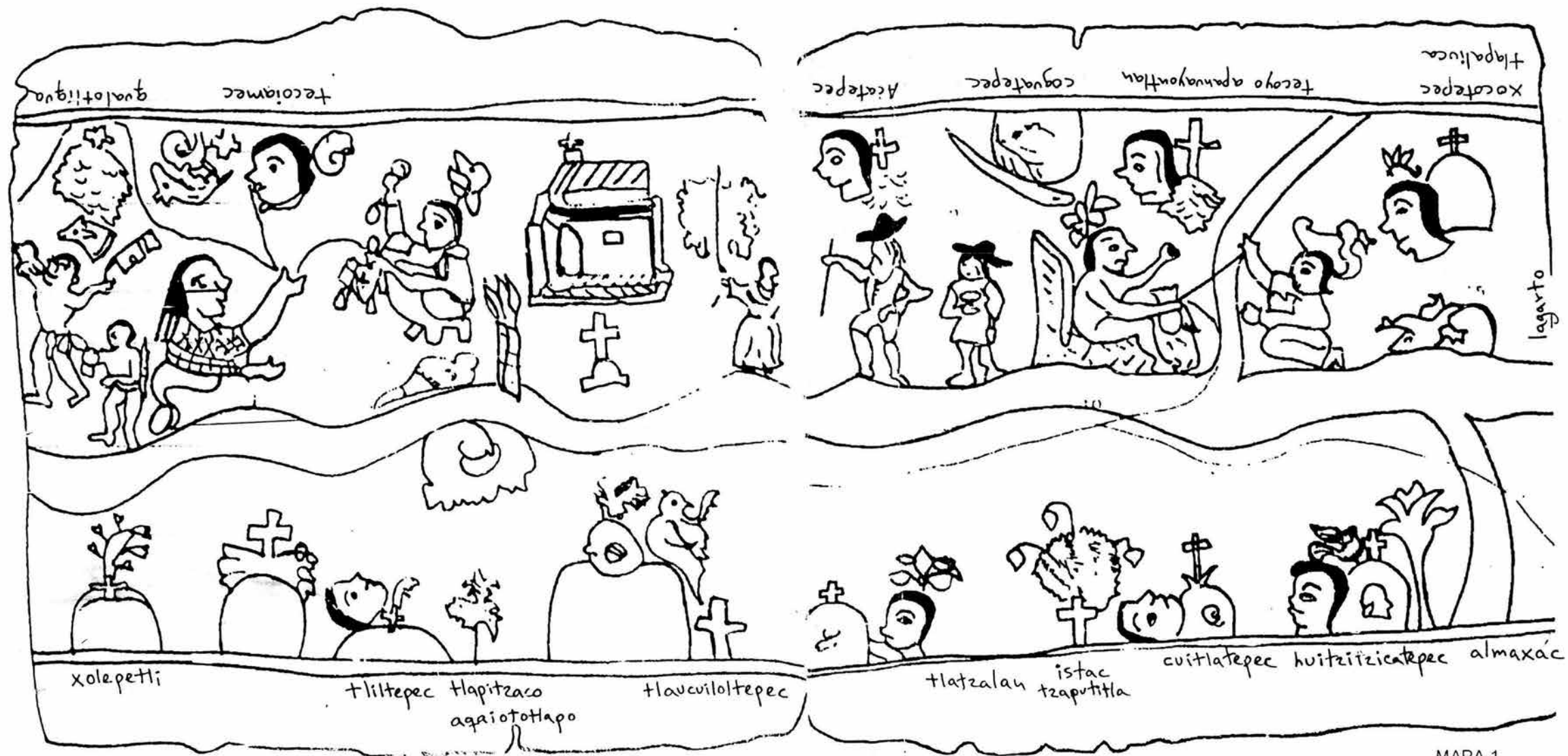
Los mapas 1 y 2 de la tercera sección del *Códice Azoyú 1* (Figuras 4 y 5), fueron elaborados a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII. En ellos, se presentan los deslindes de dos terrenos vecinos, tierras que debieron formar parte del cacicazgo de una mujer noble, doña Juana Xochicihuapilli. Un descendiente de ella trató de demostrar su pertenencia al linaje de Tlachinollan mediante la presentación del *Códice Azoyú 1*, reclamando la herencia de sus tierras ahí pintadas. Esta información se desprende del análisis que se le hizo a los mapas y se presenta a continuación.

Mapa 1

Las glosas se empezaron a escribir en la parte superior izquierda del folio 1. En esta parte sólo hay dos nombres de mojoneras: "Tecoamec" y "Qualotliqua". Se continuaban hacia donde debió existir otra hoja, luego seguían en la parte baja del folio 1, posteriormente en el folio 2 y se seguían en la orilla hasta terminar en la parte superior del folio 2. Siguiendo el contorno del mapa, el orden de las mojoneras queda de la siguiente manera:

Tecoamec
Qualotliqua
Xolepetli
Tliltepec
Tlapitzaco
Aqaiototlapo
Tlaucuiloltepec
Tlatzalan
Istac tzaputitla
Cuitlatepec
Huitzitzicatepec
Almaxac
Lagarto
Xocotepec
Tlapaliuca
Tecoyo apanuayontlan
Coguatepec
Acatepec

De estas mojoneras, once se encuentran anotadas en el folio 23 del anverso y siete no (Cuadro 6). Es muy probable que los nombres de las mojoneras se hayan escrito en el anverso después de haberse elaborado el Mapa 1. Sin embargo, para plasmar algunos de los dibujos se copiaron personajes del anverso. Es notorio que en el Mapa 1 se in-



MAPA 1

Figura 4. Esquema del Mapa 1, Códice Azoyú 1, reverso (Sección 3). Tomado de Dakin, inédito.

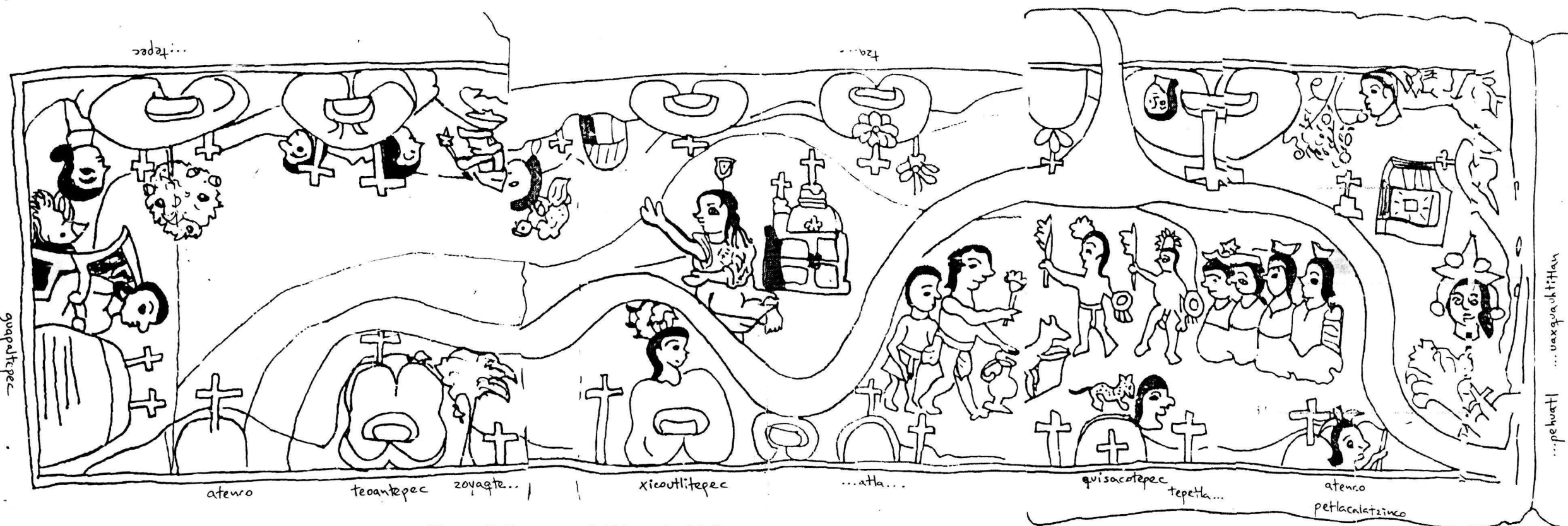


Figura 5. Esquema del Mapa 2, Códice Azoyú 1, reverso (Sección 3). Tomado de Dakin, inédito.

tentó representar un espacio "territorial", que se había tenido y reconocido desde que el gobernante era el Señor Lluvia, cuando éste ya había obtenido el reconocimiento del *huey tlatoani* Moctezuma Ilhuicamina. Buscaban legitimar lo que ya se les había sido reconocido con anterioridad.

Se realizó la traducción de los nombres (véase Cuadro 7) y se pudo ubicar aproximadamente el área geográfica a la que se referían las mojoneras (véase Mapa 2).

El Mapa 1 abarcaba un área que circundaba el río Tlapaneco y quedaba junto a Tlapa. Por el norte incluía al actual poblado de Alpoyeca, al oeste llegaba a Tlazala, al sur limitaba con Atlamajac, al este con Tecoyo y al noreste con Tecoyame.

El río plasmado en medio del mapa se identifica con el río Tlapaneco, que pasa junto a Tlapa y Atlamajac. Inclusive, en el extremo derecho del mapa fue dibujada una mojonera con un lagarto y aparece escrito "onca lagarto", es decir, donde está el lagarto, y no sólo se refiere a la bifurcación del río sino a un lugar específico que parece ser el pueblo de Atlamajac.

Los personajes que se dibujaron en la parte interna de las mojoneras son dos parejas de indígenas y tres españoles. La pareja indígena que se encuentra en el lado izquierdo del mapa son un hombre y una mujer en derredor de los cuales se pintaron otras figuras, copiadas del lado anverso del *Azoyú 1*. El propio personaje principal, que es el Señor Lluvia, así como un bulto mortuorio y una bandera, se copiaron del folio 23 anverso. Junto al bulto mortuorio hay un cerro curvo; esta figura, así como los dos guerreros que se pintaron junto a la señora o pareja del Señor Lluvia, también fueron copiados del folio 22, anverso, así como el glifo de un círculo con llamas es la reproducción del glifo de Tlachinollan que está junto con los guerreros ya mencionados (Figura 19). Se escribió en medio de esta pareja: "escalerapili iguaxca initlali", que significa: "son sus tierras del noble [señor] escalera" (Dakin, 1992, inédito, con modificaciones).

En el otro extremo del mapa, donde se encuentra la otra pareja indígena, hay otro personaje masculino desnudo, sentado en un *icpalli* mexicana, sosteniendo una bolsa de copal y frente a él, una señora en cuclillas. Ambos personajes tienen glifo antropónimo; sin embargo, aunque no son reconocibles, el nombre de la señora parece ser una flor. A los pies del personaje masculino se escribió dos veces "don Domingo Cortes" pero no porque ese fuera su nombre, sino que con caligrafía distinta, repitieron el nombre de un personaje español que se especifica que es un juez.

En el centro del mapa, o más bien de lo que se conserva de él, hay tres personajes españoles. Del lado izquierdo está un religioso de nombre "fray Gabriel Cortés", en seguida un hombre con ropa española de nombre "don Domingo Cortes juez" y detrás

Cuadro 7. MOJONERAS. MAPAS 1 y 2 de la 3a. Sección del *Códice Azoyú 1* (reverso, folios 1 a 5, I).

MAPA 1

Nombres escritos en náhuatl	Nombre actual		municipio actual	Lenguas que se hablan o hablaban en ese lugar	SIGNIFICADO
	poblado	Paraje/ cerro			
Tecoamec	Tecoyame		Tlaxiitlaquilla	náhuatl	"lugar del linaje de los señores" (1) "en los jabalies de piedra" (2) "lugar de piedras andadas con agua" (3) Pueblo que se encuentra al pie del cerro Coyote.
Qualotliqua		Cualotlicua			"cerro desgastado o comido" o "lugar de águilas hambrientas" (3) "camino bueno, camino transitado" (5) "leña buena" (lugar de bosque bueno) (5) "persona enferma" (6); "dolor" (4) Es un cerro o lugar cerca de Copanatoyac (3)
Xolepetli		Xolepejtli			"donde empieza el derrumbe de un cerro" (3) xoleujiki, xolepejki: junto a donde se está derrumbando un cerro (3) Es un lugar cerca de Copanatoyac (3) Lugar de varios cerros, lugar de cerros enfilados (5)
Tlitepec		Tlitepec	Tlapa (en Tlatzala)	náhuatl	"lugar (del cerro) negro" (1) "es un cerro tiznado que está al lado de Tlazala" (3) Es un cerro localizado al Norte del pueblo Tlatzala y además es zona arqueológica (sitio vigia, posclásico, circa 1500)
Tlapitzaco		Tlapitzaco	Tlapa	náhuatl	"lugar de los (palos) desbastados" (1) "filo o loma de un cerro muy delgado" (3) Lugar donde dan inicio dos cerros (5) Lugar que se encuentra en terrenos de Xalatzala (4)
Aqaiototlapo		Aquayótotlapo	Copanatoyac	náhuatl	Akayotoktlaconi: "donde germina el carrizo" (3) "donde hay árboles alrededor de un claro" (3) Así se llama a un lugar donde hay un claro como de diez metros cuadrados y alrededor hay árboles (3) Akayo: "donde hay carrizos" (5), antes se decía: Akayotlapo La puerta de los carrizos (5) Es un lugar cerca de Copanatoyac (3)
Tlascuiloltepec	Tlascuiloltepec	Tlascuiloltepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de la escritura" (1) "cerro con letras escritas" (3) "en el cerro del escribano" (5) Es probable que se trate del cerro Tlascuiloltzin. Junto a éste se encuentra el pueblo de Tlacuiloa.
Tlatzalan	Tlatzala		Tlapa (en Tlatzala)	náhuatl	"lugar en medio" (1) "lugar en medio de dos cerros" (3) "en la cañada" Pueblo en medio de dos cerros muy altos. Tlascuiloltzin y Cuexomatzin

Istac tzaputitla	Istac tzaputitla	Tlapa (en Coachimalco)	náhuatl	"lugar de muchos zapotes blancos" (1) "lugar donde abunda zapote blanco" (3) "en el zapote blanco"
Cuitlatepec	Cuitlatepec			Teocuitlatepec: "lugar del cerro del oro" (1) "cerro en forma de excremento" (3) "en el cerro de excremento"
Huitzitzicatepec	Huitzitzicatepec			"lugar (del cerro) del colibri" (1) "lugar o cerro del colibri" (3)
Almaxac				"en la bifurcación del agua del río" (1) "donde se divide un río cuando se ha juntado y se forma la Y" (3)
Lagano				Palabra española.
Xocotepec	Xocotepec			"lugar (del cerro) de los jocotes" (1) "en donde hay frutas agrias" (2) "cerro donde abundan las guayabas" (3) "cerro de las guayabas" (5)
Tlapaliuca	Tlapaliujca	Tlapa	náhuatl	"lugar de pinturas o donde abundan tierras de diferentes colores" (3) "lugar o tierra donde hay diferentes colores" o "lugar de pintura" (3) "horizonte, donde se junta el cielo con la tierra, inmensidad" (5)
Tecoyo apanuayontlan	Tecoyo	Alpoyeca	náhuatl	"donde se vadea el agua en el trozo de palmera" (2) "lugar donde abundan piedras con hoyos" (3) o "lugar de zanjas de agua" (3) "donde el coyote se pasa el río" Pueblo junto al río Tlalixtaquilla.
Coguatepec	Coatepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de las culebras" (1) "cerro de serpientes o de culebras" (3) "en el cerro de la serpiente" Cerro al norte del poblado Chiepetepec.
Acatepec	Acatepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de caña" (1) "cerro de carrizos" (3) "en donde hay cañas" Cerro situado al noroeste del poblado Chiepetlán.

MAPA 2

Quaxquauhtitlan				"cerro donde abundan árboles de guajes" (3) Quauhtitlan: "el lugar junto a los árboles" (3) "lugar de las águilas" (5)
Tza				Tsa: grito
...tepec				"...cerro" (3) tepec "cerro del eco" (5)
Guapaltepec				"cerro de las tablas" (1) "cerro de las vigas pequeñas"

Atenco					"lugar a la orilla del agua" (1) "orilla del río" (3)
Teoantepec					"en el cerro de las fieras" Hay un lugar (mojonera) representado con la figura de un león en el <i>Lienzo de Zapotitlán</i> (Zapotitlán Tablas).
Zoyatepec		Zoyatlán			"lugar de las palmeras..." (1) "cerro donde abundan palmas" (3)
Xicoluitlatepec		Xicoluitlatepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de las avispas" (1) "en el cerro tuerto como garabato"
Atlatla					"...agua..." (3)
Quisacotepec		Uisacotepec, uisacotepetl			"en el cerro de los espías" "lugar donde abundan las ratas" (3) "lugar, hoyo donde habitan los ratones grandes" (3) Uisakotl: ratón chico; uisakopetl: ratón grande, de otra raza (3) Lugar cerca de Copanatoyac (3) "cerro donde hay muchas serpientes, bastantes serpientes" (5) "lugar de tuzas" (5) "donde hay muchas espinas, muchos huizaches" (6)
Tepetlapan			Huamuxtitlán	náhuatl	Tepetlapan: "río de los tepetates" (1) Tepetlatl: "tepetate" (3) Tepetlapa: "junto a las maderas" (3)
Atenco					"lugar a la orilla del agua" (1) "orilla del río" (3)
Petlacalatzinco		Petlacalancingo	Alcozauca	mixteco	"el lugar de las petacas" (1) "en el lugar de las pequeñas petacas o cajas de otate" "lugar de los petates" (5) Al sur del poblado Igualita.
PUEBLOS TESTIGOS					
Petlacalatzinco	Petlacalancingo		Alcozauca	mixteco	"el lugar de las petacas" (1) "lugar de los petates" (5) "en el lugar de las pequeñas petacas o cajas de otate" Al sur del poblado Igualita.
Ychcateopa	Ixcateopan		Ixcateopan	náhuatl	"en el templo del algodón" Al noreste de Tlapa.
FOLIO 23, anverso					
Tlamisiaya		Tlamisiaya			"donde se acaban las cosas" "donde terminan las matas de palma" (3) "lugar de gatos monteses" (5)
Tliltepec		Tliltepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) negro" (1) Es un cerro localizado al Norte del pueblo Tlatzala y además es zona arqueológica (sitio vigía, posclásico, <i>circa</i> 1500)

Tlapitzaco momostitli		Tlapitzaco	Tlapa	náhuatl	"filo o loma de un cerro muy delgado" (3) "lugar donde dan inicio dos cerros" (5) Mojonera donde está el "lugar de los (palos) desbastados" (1) Lugar que se encuentra en terrenos de Xalatzala (4)
Tlaticoya atli		Tlatlajco ya atli			"en el lugar donde hace daño el agua" (2) puede ser: "aguardante" (3) "lugar de matorrales" (5)
Tlacuiloltepec momostitla	Tlacuiloltepec	Tlacuiloltepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de la escritura" (1) "cerro con letras escritas" (3) "en el cerro del escribano" (5) Es probable que se trate del cerro Tlacuiloltzin. Junto a éste se encuentra el pueblo de Tlacuiloya.
Ahuchuxtla					"entre los ahuejotes" (2) ahuéxotl: ahuejote, un tipo de árbol "donde abundan árboles de sauce" (3)
Istactzapotitla		Istactzaputitla	Tlapa (en Coachimalco)	náhuatl	"lugar de muchos zapotes blancos" (1) "donde abunda el zapote blanco" (3) "en el zapote blanco"
Xicoluitlatepec		Xicoluitlatepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de las avispas" (1) "en el cerro tuerto como garabato"
Huitzitzicatepec		Huitzitzicatepec			"lugar (del cerro) del colibrí" (1) "lugar o cerro del colibrí" (3)
Amazac lagarto					"en la bifurcación del agua (río) del lagarto" (1) "donde se divide el río en muchas partes"
Xocotepec	Xocotepec				"lugar (del cerro) de los jocotes" (1) "en donde hay frutas agrias" (2) "cerro donde abundan las guayabas" (3) "cerro de las guayabas" (5)
Tecoyoatlipano	Tecoyo		Alpoyeca	náhuatl	"donde se pasa el río junto a las palmas"
Ccatepec		Ccatepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de las culebras" (1) "cerro de serpientes o de culebras" (3) "en el cerro de la serpiente" Cerro al norte del poblado Chiepetepepec
Acatepec		Acatepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de caña" (1) "cerro de carrizos" (3) "en donde hay cañas" Cerro situado al noroeste del poblado Chiepetlán
Tecoyamec	Tecoyame		Tlalixtaquilla	náhuatl	"lugar del linaje de los señores" (1) "en los jabalíes de piedra" (2) "lugar de piedras ahondadas con agua" (3) Pueblo que se encuentra al pie del cerro Coyote.
Tzopiloztac		Tzopiloztac	Xalatzala	náhuatl	"zopilote blanco"

Atzonpa		Atzompa	Alpoyeca	náhuatl	"al extremo del agua" (2) "la punta de un río crecido que viene con ramas y espuma" (3) "allá en la cumbre del agua"
FOLIO 24, anverso					
Cuaxilotitla momostli		Cuaxilotitla	Tlapa	náhuatl	"donde hay árboles grandes de flores amarillas (3) (cuajilotes) Es un árbol de montaña de flores amarillas; las semillas fueron arrastradas por el río y ya hay de esos árboles en Tlapa (3) "momostle donde abundan árboles que dan jilotes" (3) "agua manantial" (4) "donde hay una pequeña huerta de plátanos" (5) "estos son tus hijos" (6) Es un lugar muy angosto, donde hay poquitos plátanos (5)
Cuitepartli		Cuitepartli	Tlapa (en Chiepetlán)	náhuatl	"donde se juntan las paredes" "atrás del muro" (3)
Atitlapano		Atitlapano	Copanatoyac	náhuatl	"por donde se pasa junto al río" "donde abundan los veneros de agua" (3)
Causauatitlan					"junto al cazahuate" (es un tipo de árbol) (2) "lugar donde abundan árboles de coahuate" (3) Está en terrenos de Copanatoyac" (3)
Mitquitepec		Mitquitepec	Copanatoyac	náhuatl	"cerro de la muerte" Cerro al este del poblado Cacahuatepec Mikistepel: "cerro parecido a un muerto" (3) Terreno de Copanatoyac.
Amatitla	Amatitla		Xalpatláhuac	mixteco y tlapaneco	"lugar de amates" (1) "entre los amates" (2) Se encuentra entre Xilotepec (mixtecos) y San Miguel Zapotitlán (tlapanecos) (3)
Tlauancatepectitla		Tlahuanca tepectitla	Tlapa (en Zacualpan)	náhuatl	"lugar (del cerro) del borracho" (1) "junto al cerro de tlahuancas". Frutas silvestres comestibles, de un cierto sabor agrio (guayabitas agrias) "cerro donde abundan tlahuancas" (3) "lugar de guayabas agrias" (5)
Chichihuatepec		Chichihuatepec	Tlapa	náhuatl	"lugar (del cerro) de las tetas" (1) "cerro de las tetas" (3) Se encuentra en terrenos de Xalatzala, entre Xalatzala y Zacatipa

(1) Karen Dakin, documento inédito, 1992.

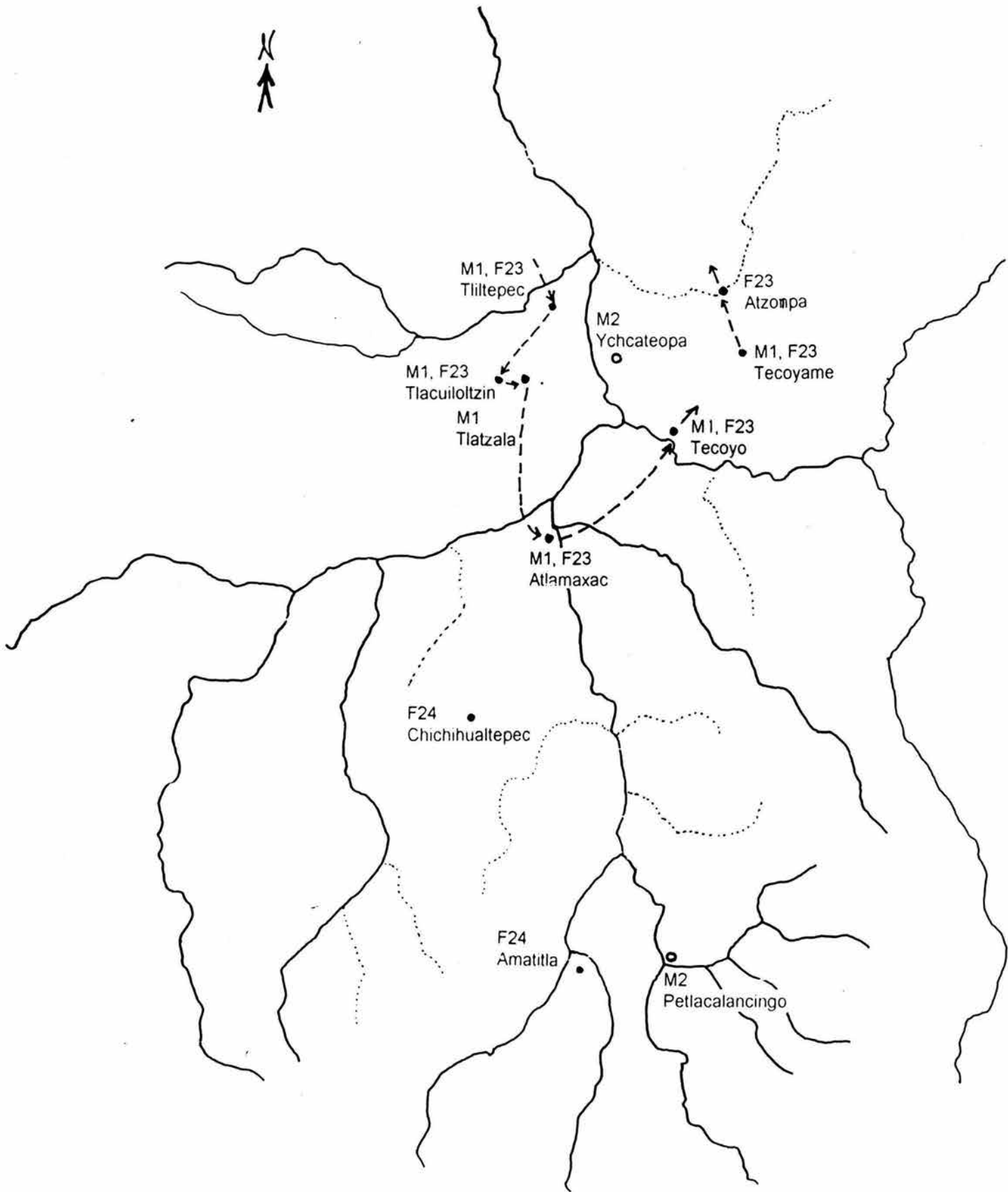
(2) Raúl Vélez, Comunicación personal, Abril, 2003.

(3) Profr. Benito Cisneros Cervantes, hablante de náhuatl, 62 años de edad, Copanatoyac, Gro. Mayo, 2003.

(4) Federico Fermín, hablar te de náhuatl, Xalatzala, Gro. Mayo, 2003.

(5) Profr. Gaudencio Rodríguez Valencia, hablante de náhuatl, 52 años de edad, Xalatzala, Gro. Mayo, 2003.

(6) (muchacho hablante de náhuatl), Xalatzala, Gro. Mayo, 2003.



Mapa 2. Localización de mojoneras, siglo XVII
 Códice Azoyú1. Folios 23 y 24, anverso y Mapas 1 y 2, reverso.
 (M = mapa, F = folio)

Esc.: 1: 250 000

de él hay otro de nombre "don Juan Vasques espio" [español]. En medio de ambos personajes pero en la parte superior, sin estar asociada a ningún personaje, hay una glosa que se lee "copio Lodron" (Juan Ríos Duarte, 2003: comunicación personal), lo que parece indicar que un escribano de apellido Lodrón o Ladrón certificó la validez oficial de ese documento en el siglo XVII para presentarlo ante las autoridades reales como un título de posesión de tierras.

Junto al fraile hay una cruz atrial frente a una pequeña iglesia o ermita; don Domingo Cortés es el juez que lleva su vara de justicia; y don Juan Vázquez, un español que sostiene una vasija con la mano derecha. Don Domingo Cortés, parece haber tenido un papel de "Juez Comisario para composiciones de tierras y aguas", como lo refiere un documento de principios del siglo XVIII, cuyo cargo era nombrado por la Audiencia.¹

Una línea une al bulto mortuario del Señor Bandera de Plumas de Quetzal con el indígena al que le añadieron el nombre de don domingo Cortés, mientras que de la mano de la esposa del Señor Lluvia sale otra línea que se continuaba en el folio faltante.

El nombre de don domingo Cortés aparece escrito dos veces en el Mapa 1, folio 2, l. Se encuentra junto a la línea que une al señor Lluvia con la figura de otro personaje gobernante cuyo glifo antropónimo no es posible distinguir. Y volvió a escribirse el mismo nombre junto a la línea que sale de este último personaje y se prolonga hacia el Mapa 2, folio 4 l, uniéndose con la figura de doña Juana Xochichuapilli. De esta manera, el nombre de don Domingo Cortés, como juez, reconoce la descendencia que tuvo doña Juana a partir del señor Lluvia o Escalera Pilli, a quien los tlacuilos y escribanos presentaban como el poseedor de las tierras que heredó del Señor Bandera de plumas de quetzal y se remontan al año 1421 o 1422 y que por lo tanto doña Juana Xochichuapilli tenía el derecho a ellas como parte de su herencia.

Las huellas humanas que van de mojonera a mojonera, representan el recorrido que hicieron los tres españoles para verificar su existencia. Uno participó como representante de la Iglesia, otro como español y otro como juez. En este mapa se ve una asociación y establecimiento de linajes con antepasados históricos como el Señor Lluvia, quien vivió entre los años de 1454 y 1477 (folios 23 y 26, anverso).

El hecho de que las mojoneras fueran glosadas en náhuatl y en mixteco sugiere que la delimitación del área hubiera sido de incumbencia tanto de unos como de otros; si entre dos grupos sancionaron el mapa, significa que este "territorio" era ocupado por nahuas y mixtecos. Es interesante que las glosas en náhuatl correspondan a una sola

¹ "En el pueblo de Chilpancingo, jurisdicción de Tixtla, a siete días de octubre de 1717 años. Ante mi, Don Diego Sandoval Rascón, juez comisario subdelegado para composiciones de tierras y aguas y lo demás por comisión del señor licenciado Don Félix Suárez de Figueroa del Consejo de su Majestad Oidor de la Real Audiencia de México, Juez Privativo de dicha comisión se presentó esta petición..." (AGN, Ramo de Tierras, vol. 1873, exp. 6, ff.7).

caligrafía, mientras que las glosas escritas en mixteco sean de otra mano y los nombres en español también corresponden a otras dos caligrafías. Esto nos indica que un escribano escribió en náhuatl, otro escribano anotó en mixteco, y otras dos personas escribieron en español, posiblemente los personajes mismos que al escribir su nombre, firmaran o sancionaran la verdad del documento.

Mapa 2

Consideramos que las glosas se empezaron a escribir en el lado derecho del folio 5 y seguían hacia arriba de ese mismo lado, luego la parte superior y se seguían al folio 4 y luego al folio 3, continuando en la orilla de la hoja y siguiendo la parte baja de los folios 3, 4 para terminar en el folio 5. Desafortunadamente muchas de las glosas se han borrado por el tiempo y es probable que correspondan a otras ocho mojoneras. Las glosas en náhuatl que aún son legibles y se refieren a mojoneras, aparecen en el siguiente orden:

...uaxquauhtitlan
Tza...
...tepec
Guapaltepec
Atenco
Teoantepec
Zoyaqte...
Xicoutlitepec
...atla...
Quisacotepec
Tepetla...
Atenco
Petlactalzinco

De todas estas mojoneras, sólo podemos saber que la demarcación del área terminaba en Petlactalzinco (Petlactalcingo) y los pueblos testigos eran Patlactalzinco (Petlactalcingo) e Ychcateopa (Ixcateopan).

Consideramos que el inicio de la demarcación de las mojoneras se empezó en el folio 5, lado derecho (aparentemente por el rumbo Sur), porque en esa parte empieza el río que atraviesa a lo largo, las tres láminas del mapa. Los personajes situados en la parte central del documento, son los siguientes. En el extremo derecho del folio 5, se pintó la cabeza del dios Xipe Totec que fue copiado del nombre de un gobernante, el Señor Xipe, que se encuentra en el anverso del Códice (Figura 20). Con letras latinas, se escribió junto al personaje del mapa 2, "Do Mateo Xuares", es decir, Don Mateo Juárez. Como elementos asociados hay una pequeña construcción, quizás un altar, y una

cruz atrial.

En el mismo folio, se encuentra un grupo de cuatro mujeres que visten huipil blanco y falda azul (Raúl Vélez, 2003: comunicación personal) y dos guerreros que cargan su escudo y su macáhuatl. Los seis personajes tienen su nombre pero no es tan clara la representación, pues ya no se usa la tradición pictórica indígena. Apenas se distinguen dos vasijas, una serpiente y una estrella. Junto a este grupo se escribió en náhuatl: "Doña Juana Xochipilli vino al lugar donde brota el agua. Petlacalantzinco, Ichcateopan. Vino a hacerse dueña de las tierras, ya no hay quien se las quite" (Dakin, 1992, inédito).

Entre los folios 4 y 5, hay una pareja de indígenas junto a una jarra tipo española y una piedra en forma de coyote (¿?). Uno de estos individuos carga con la mano derecha una especie de flor o campana. Ambos parecen representar los ayudantes de los sacerdotes, que cargan el agua bendita. Junto a ellos se escribió: "Don Tomás Tecuani se sentó aquí ... llegó Xochicihuapilli con [una] rueda de piedra ... puso un altar ... en julio del año 1570" (Dakin, 1992, inédito, con modificaciones).

En el centro del folio 4, aparece una mujer con las piernas de lado, como aparecen las mujeres en el lado anverso del Códice. Su antropónimo tiene la figura de un triángulo invertido difícil de identificar. Sin embargo, tanto su nombre como la ropa fueron copiados de la señora que fue esposa del Señor Serpiente Preciosa que brilla, quien gobernó de 1477 a 1496 (Figura 21). Junto a ella hay una iglesia colonial y en la parte interior de ambas figuras fue escrito: "Don Gabriel Chiltlotli (Gavilán Rojo) aquí la tiene, se casará en Ixtlahuacan con testigo Petlacalantzinco; ya es verdad, ya es verdad, son sus tierras de Doña Juana" (Dakin, 1992, inédito).

Junto a la mujer noble representada, pero del otro lado del río, la cabeza humana que está sobre una de las mojoneras tiene por antropónimo una figura que se asemeja mucho al nombre de un personaje llamado Señor 9 Lagarto (ver folio 2, anverso) que gobernó en 1307.

Este mapa es parecido al anterior en el sentido de que fueron copiados un personaje y dos glifos antroponímicos del anverso del Códice, que se refieren a fechas muy tempranas, incluso a aquellas partes mítico-históricas del documento.

Para indicar una asociación de personajes, fue pintada una línea que sale de la mano de la señora Xochicihuapilli y termina (o empieza) donde se encuentra el grupo de cuatro mujeres y los dos guerreros. Otra línea que sale de la misma mano (derecha), rebasa los límites del mapa 2 y se continúa en el mapa 1 hasta unirse con la línea que sale del gobernador indígena sentado en su *icpalli* mexicana.

Las huellas humanas son apenas unos trazos esbozados sobre una línea trazada previamente para indicar el camino recorrido durante la verificación de las mojone-

ras. Aunque en este mapa no se representó a ningún personaje español que testimoniara el acto, aparecen dos pueblos como testigos: Petlacalancingo e Ichcateopan. El primero de ellos ha sido habitado por mixtecos, mientras que el segundo, por nahuas. Es sugerente la idea de que un tlacuilo nahua haya sido designado por el grupo nahua que ordenó hacer los mapas para escribir las glosas en su lengua; mientras que un tlacuilo mixteco haya participado por parte de los mixtecos que estaban interesados en que se hicieran los documentos.

Ahora bien, los dibujos de los mapas 1 y 2 fueron elaborados por tlacuilos nahuas y las glosas principales de las mojoneras también están en náhuatl. Las glosas en mixteco se anotaron después y de manera breve, como si sólo se confirmara un documento donde los nahuas tuvieron la mayor participación.

También en el Mapa 2 las glosas escritas están en náhuatl y en mixteco y corresponden a diferentes tlacuilos. Como en el Mapa 1, una persona escribió en náhuatl y otra en mixteco. Además, es interesante que los tlacuilos que escribieron los dos mapas, fueron distintos. Es decir, dos tlacuilos escribieron en el mapa 1 y otros fueron los que escribieron en el mapa 2.

Aunque podemos decir que los dos mapas fueron hechos por distintos tlacuilos, se consideraron como uno solo cuando fueron pegados en la parte posterior del *Códice Azoyú 1* (en el reverso) y se trazó una línea que une a los personajes. Ambos mapas copiaron algunas figuras del anverso para recrear una historia con personajes que vivieron en distintos tiempos. Hay un énfasis por representar personajes históricos mediante la representación de individuos que vivieron en tiempos más antiguos.

Una vez que se ha hecho la identificación de varias de las mojoneras, señalando las áreas a las que parecen referirse, a continuación se tratarán los personajes centrales que se pintaron en ambos mapas y a los que les fue escrito su nombre en español.

• Los personajes del Mapa 1

Escalera pilli

Este nombre fue agregado a la figura del gobernante Señor Lluvia tanto en el anverso (folio 23) como en el reverso (Mapa 1, folio 1,1) del Códice; él fue quien gobernó de 1454 a 1477 bajo la tutela del *huey tlatoani* Moctezuma Ilhuicamina. Con la variante de "Don Cristobal escalera", también se le agregó a la figura del personaje Señor Caña-Chile en la parte genealógica; este personaje gobernó de 1377 a 1383 (folio 12, anverso). El nombre de este personaje fue anotado en una fecha posterior a la elaboración

del Códice (1a. y 2a. secciones); por muy temprana que haya sido la fecha, se considera que ocurrió durante el siglo XVII.

De acuerdo al análisis documental que Daniele Dehouve (1995) ha hecho en varios pueblos de La Montaña, en el *Relato de fundación del pueblo de Teocuitlapa*, existió un personaje llamado "Quahuiscalera Pilli" que también tenía por nombre: Señor Temilitzin.

Yo me llamo Quah[u]jiscalera Pili en donde me bauticé Dn Diego Tesmilicin donde salí de Texmilican y luego Xochitonaliteucle y luego me bauticé yo Dn Joseph Ximenes [...] de onde salimos de Tesmelincan Tecican, ahora de aquí nos venimos a Teocuitlapa. El pueblo del Sr San Lucas en este día Miércoles en dies días de Marzo del año cuenta aquí empiezo a contar a mis hijos de Teocuitlapa y Huitzapula y Capotitla, Acatepec y epieso a contar el Primer lindero [...] (*Relato de Teocuitlapa*) (Dehouve, 1995:51).

Temilitzin pues, lleva otro nombre en náhuatl (Quahuiscalera Pilli) y sale de un lugar llamado Tesmelincan Tecican; Dehouve (1995:51) de manera precisa, establece una relación con la zona arqueológica de Texmelincan descubierta por José García Payón en 1937. Sin embargo, los pobladores (en 1997, 1998) tanto de Coapala (nahuas) como de Huitzapula (tlapanecos), conocen a la zona arqueológica como "Tetmilincan" o "Tetmilican".

Según el *Relato de Teocuitlapa*, Diego Temilitzin otorgó tierras a los habitantes de Teocuitlapa, Huitzapula, Zapotitlán (Zapotitlán Tablas) y Acatepec, los cuales quedaron bajo la jurisdicción de Teocuitlapa hasta el siglo XVIII (Dehouve, 1995:52). Es interesante que desde el siglo XVI, los cuatro primeros formaban parte de una subcabecera que dependía de Tlapa-Tlachinola, pues en la *Relación del padre Delgado de 1571* (1904:106-107) aparecen sus nombres: Cuitlapa (Teocuitlapa), Zapotitlán y Huitzaxola (Huitzapula). Es extraño que de la zona arqueológica de Tetmilican, cuyos materiales cerámicos pueden atribuirse al Posclásico Tardío (después del año 1100/1200) (García Payón, 1937) y la iconografía de su escultura corresponde más específicamente a la de Tula, Hgo. (Jiménez, 1998), hayan emigrado poblaciones tlapanecas hacia los pueblos que menciona el *Relato de Teocuitlapa*, donde los pueblos hablan exclusivamente tlapaneco.

Según los documentos de Teocuitlapa y Malinaltepec, los señores de estos dos pueblos llevaron el nombre de Temilitzin; este nombre y "Escalera pilli" o "Quahuiscalera" aparecen emparentados.

Temilitzin: nombre patronímico de señores de Teocuitlapa y Malinaltepec: "te, tetl"= piedra; "mil, milli"= milpa, sembradío; tzin (diminutivo, reverencial).

Quahuiscalera: nombre patronímico de señores de Teocuitlapa y Malinaltepec. "quauh"= madera; escalera: "escalera de madera" (Dehouve, 1995:46).

"En el Lienzo de Malinaltepec, los padres y madres fundadores, miembros de la familia Temilitzin están representados estableciendo la comunidad como una entidad legal en el siglo XVI" (Oettinger, 1963:25-26).

El nombre en náhuatl del gobernante Señor Lluvia que aparece en el folio 23 del anverso del *Códice Azoyú 1*, parece ser Quiahuitecutli. De manera hipotética, planteamos que con el transcurso de los años, su nombre sufrió cambios hasta convertirse finalmente en "escalera pilli":

Quiahuitecutli

Quiahuiscalla

Quiahuiscalera

Quahuiscalera

Escalera pilli

Debe considerarse la posibilidad de que en el folio 23 se haya borrado la primera parte de un nombre que terminaba en "zcalera" o "zcalela" o "zcaleza" o "zcaleca" con un "pilli" como continuación debajo de la palabra anterior. Si el nombre fuera (Quiahui)zcaleca/pilli, significaría: /kiyawī-s-kal-eh-ka-pil-li/ "el pequeño~niño~noble que es dueño de la casa de la lluvia" (Dakin, 2004: comunicación personal).

Fray Gabriel Cortés

El único fraile de nombre Gabriel que hemos encontrado, aparece anotado en el *Palimpsesto 20 Mazorcas* donde se escribió "fray Grabiél Hurtado". Los apellidos distintos señalan que se trata de dos personajes distintos.

Es muy probable que ambos personajes hayan sido frailes agustinos con sede en el convento de Tlapa, lugar donde se encontraban los frailes que atendían los bautizos, matrimonios, confesiones, etcétera, de toda la Montaña desde 1570 o antes.

Don Domingo Cortés, juez

A la fecha no hemos localizado este nombre en ningún documento de la región de La Montaña. El único personaje registrado con este nombre del que no se tienen sus apellidos, es Don Domingo, quien recibió el título de cacique y gobernador de la provincia de Tlapa por parte del virrey, el 9 de mayo de 1551.

Otro personaje de nombre Don Domingo Cortés, fue un cacique de Atliaca (sujeto a Tixtla, cerca de Chilpancingo) que aparece en un escrito de fecha 16 de noviembre de 1618 (AGN, Ramo Indios, vol.7, exp.323, f. 160, en Rubí, inédito). Dado que en el

Mapa 1 del *Azoyú 1* se especifica que se trata de un juez, existe la posibilidad de que este personaje haya asistido como Juez a Tlapa para participar en algún asunto delicado o de litigio, pues una autoridad de otro pueblo era designado para intervenir e informar a las autoridades españolas (Rubí, 2003: comunicación personal).

El nombre de este personaje aparece escrito tres veces en la misma hoja del folio. Sin embargo, corresponde a dos caligrafías distintas, como si dos personas representando dos partes implicadas, hubieran certificado el documento.

Don Juan Vázquez, español

Este personaje aún no se ha identificado en otros documentos coloniales. Sin embargo, es posible que haya sido un descendiente de Bernardino Vázquez de Tapia (español), quien obtuvo la encomienda de Tlapa desde 1527 y a partir de 1548-1550 (*Suma de Visitas de Pueblos*) tenía la mitad de la encomienda de Ygualan e Ichcateopan. Es interesante que en el Mapa 2, los pueblos testigos que participaron en la ubicación de las mojoneras, sean de Ichcateopan y Petlacalancingo, quienes por coincidencia, formaron parte de la encomienda de Ichcateopan que estuvo en poder de la familia Vázquez de Tapia desde 1527 y hasta después del año 1600. Existen varios datos al respecto:

En 1527 se le otorgó la cuarta parte de la encomienda de Tlapa a Bernardino Vázquez de Tapia, que abarcaba todos los pueblos que integraban la provincia tributaria de Tlahuipa cuando estaba sujeta a los mexicas. En ese entonces, era vecino y regidor de la ciudad de México.

En 1542, se le dio merced a Bernardino Vázquez de Tapia de una estancia y una caballería de tierra en la jurisdicción de Tlapa (AGN, vol.1, exp.401, f.146, en Corrales *et al.* 1980). Dos años después, en 1544, se le otorgó merced de un sitio de estancia donde había unas fuentes de agua salobre (AGN, vol.2, exp.675, f.269, en Corrales *et al.* 1980).

Entre 1548 y 1550 (*Suma de Visitas de Pueblos*) seguía conservando una cuarta parte de la encomienda de Tlapa compuesta por diez repúblicas de indios: Tlapa-Tlacinola, Atlistaca, Atlimaxaque, Azoyuque, Cuytlapa, Chipetlan, Petlacala, Tenango, Totomixtlahuaca y Caltitlan. También en estos años tenía la mitad de la encomienda de dos repúblicas de indios que compartía con la Corona española, a saber: Ygualan e Ichcateopan, y además de todo esto, era el encomendero de Huamuxtitlán.

En 1550, se dio la orden a Francisco Pinelo Farfán, alcalde mayor en las minas de Chiautla, de que repartiera indios de los pueblos comarcanos para "cortar y bajar madera que se necesita en la fábrica de dos ingenios de caballos para fundir y moler metales que quiere hacer Bernardino Vázquez de Tapia en Apizala y Cuytlapa" (M, 184, en Gerhard, 1992:287). Aparentemente, este encomendero no sólo obtenía los tributos

de su encomienda sino que además se dedicó a la minería. Bernardino Vázquez de Tapia también parece haber tenido cierta injerencia en el beneficio de las minas de Ayoteco, que estaban cercanas a una de sus encomiendas, Huamuxtitlán.

En 1548-1550, la explotación de las minas de Ayoteco se encontraba en auge. En la *Suma de Visitas de Pueblos* se señala que se localizaban a 9 leguas de Caltitlán (PNE, 1905:98), a 7 leguas de Ychacatempa (PNE, 1905:137) y a 5 leguas de Olinalá (PNE, 1905:72). Precisamente en esos años, Bernardino Vázquez de Tapia dispuso que la cosecha de dos sementeras de maíz donde sembraban 25 hanegas de maíz, lo enviaran a las minas de Ayoteco (PNE, 1905:189).

Su influencia entre las autoridades españolas le permitió obtener grandes beneficios basados en encomiendas y en mercedes que le otorgaban en distintos puntos de La Montaña. Entre los pueblos que formaban parte de la encomienda de Ychcateopan, de cuya mitad él se beneficiaba, se encontraba la estancia o poblado de Petlacalantzinco. Por lo tanto, Bernardino Vázquez de Tapia y su familia debieron participar en la realización de los mapas 1 y 2. Y no sólo debió ser testigo, sino que además seguramente tenía ciertos intereses en la conformación del deslinde de esas tierras. Durante el siglo XVII, cuando se elaboraron los mapas 1 y 2, la noción sobre la sujeción de los pueblos y su gente, ya había cambiado por un interés hacia la tierra.

Aunque no estamos en condiciones de afirmar que algún familiar de Bernardino Vázquez de Tapia haya tenido intereses en común con doña Juana Xochicihuapilli o con algún descendiente de ella, los datos existentes para el siglo XVI son prometedores, pues los pueblos de Petlacalancingo y de Ixcateopan formaron parte de las encomiendas de Vázquez de Tapia entre 1527 y 1604.

• Los personajes del Mapa 2

Don Mateo Juárez

El nombre de este personaje aparece en tres fechas distintas: en 1570 en el mapa 2 del *Códice Azoyú 1*, en 1574 en el *Lienzo de Aztactépetl y Citlaltépetl* (Glass, 1964) y en un documento de fecha 10 de julio de 1649, donde se señala que era cacique del pueblo y cabecera de Tlachinola (AGN, Ramo Indios, vol.15 [2a.parte], exp.67, ff.139-139v, en Rubí, inédito).

En el mapa 2 del *Códice Azoyú 1*, el personaje de don Mateo Juárez, lleva los atributos del dios Xipe Tótec para señalar una vinculación entre este personaje que forma parte de la narración del *Códice* para 1570, con el linaje de sus ancestros que vivieron antes de la llegada de los españoles. Sin embargo, los dos mapas que se pegaron en la parte posterior del *Azoyú 1* parecen corresponder al siglo XVII, pues los tra-

zos elaborados de la caligrafía corresponden a ese siglo (Juan Ríos, 2003: comunicación personal).

Doña Juana Xochicihuapilli

Hasta la fecha, no se ha encontrado ningún manuscrito donde aparezca el nombre de este personaje. En el *Azoyú 1* aparece pintada su figura dos veces, una como esposa del Señor Llamas y luego como prisionera de los españoles. Xochicihuapilli, “noble Flor de Mujer”, se convierte en referencia principal al reclamar las tierras por parte de un descendiente de ella, quien presenta los Mapas 1 y 2 (sobre todo el mapa 2), como un título de posesión de tierras, documentos que fueron agregados (pegados) al cuerpo del *Códice Azoyú 1*.

Es interesante que para representar la figura de doña Juana Xochicihuapilli en el mapa 2, se copió una mujer del reverso del Códice (Sección 2) que tiene por nombre una figura triangular, aún no identificada. Sin embargo, el antropónimo al que corresponde su nombre, se compone por la cabeza de una mujer y una especie de pétalos sobre la cabeza, lo que le da el nombre de *xochi - cihua - pilli*, que significa “flor” - “mujer” - “noble”.

La copia de este personaje así como de otros que tomaron como referencia las figuras plasmadas en el anverso y reverso del *Azoyú 1* (Secciones 1 y 2) para luego ser reproducidas en los mapas 1 y 2 (Sección 3), señalan la pérdida del conocimiento y comprensión de la lectura del documento pictográfico por parte de los tlacuilo-escribanos indígenas que apenas cien años antes formaban parte fundamental de su cultura.

Don Gabriel Chililtlotli

Don Tomás Tecuani

No tenemos ninguna referencia acerca de estos personajes en otros documentos. Don Gabriel Chililtlotli aparece como consorte de la Señora Juana Xochicihuapilli (Dakin, 1992, inédito).

Año	Personaje	Asociado al lugar	Función	Referencia
Siglo XV	Escalera pilli	Tlachinollan	Nombre patronímico	Anverso (folio 23) y reverso (folio 1,1), <i>Códice Azoyú 1</i> (Vega, 1991)
Siglo XV	Quahuisicalera	Teocuitlapa y Malinaltepec	Nombre patronímico	<i>Relato de Teocuitlapa, Lienzo de Malinaltepec</i> (Dehouve, 1995:46)
	Temilitzin	Teocuitlapa y Malinaltepec	Nombre patronímico	<i>Relato de Teocuitlapa</i> (Dehouve, 1995:46)
Segunda mitad del siglo XVI	Fray Gabriel Cortés			Mapa 1, <i>Códice Azoyú 1</i>

Segunda mitad del siglo XVI	Fray Gabriel Hurtado			<i>Palimpsesto 20 Mazorcas</i> (Barlow, 1961)
9-mayo-1551	Don Domingo	Provincia de Tlapa	Cacique y gobernador	Mandamientos virreinales, 1548-1553 (Gerhard, 1992:289)
	Don Domingo Cortés, juez			Mapa 1, <i>Código Azoyú 1</i>
16-noviembre-1618	Don Domingo Cortés	Atliaca (Tixtla)	cacique	AGN, Ramo Indios, vol.7, exp.323, f. 160 (Rubi, inédito).
	Don Juan Vázquez, español			Mapa 1, <i>Código Azoyú 1</i>
1570	Don Mateo Xuares			Mapa 2, <i>Código Azoyú 1</i>
1574	Don Mateo Xoarez García	Tlapa	Alcalde mayor	<i>Lienzo de Aztactépetl y Ciltaltépetl</i> (Glass, 1964)
10-julio-1649	Don Mateo Xuárez	Tlachinola (cacicazgo)	Cacique del pueblo y cabecera de Tlachinola	AGN, Ramo Indios, vol.15 [2a.parte], exp.67, ff.139-139v (Rubi, inédito).
1570	Doña Juana Xochipilli (Xochicihuapilli)	Tlachinola?		Mapa 2, <i>Código Azoyú 1</i>
1570	Don Gabriel Chililtotli			Mapa 2, <i>Código Azoyú 1</i>
1570	Don Tomás Tecuani			Mapa 2, <i>Código Azoyú 1</i>

Los personajes centrales de ambos documentos son la señora Juana Xochicihuapilli y don Mateo Juárez. La primera se presenta como una poseedora de tierras que le reconoce don Mateo Juárez, cacique del pueblo y cabecera de Tlachinola a mediados del siglo XVII. Los mapas 1 y 2, cuyas glosas aparecen escritas en náhuatl y en mixteco, sugieren la posibilidad de que ese terreno haya sido compartido tanto por unos como por otros, sin considerar el grupo lingüístico al que pertenecieran; lo que importaba era que las autoridades españolas reconocieran a la señora Juana Xochicihuapilli como poseedora de unas tierras propias a su rango y linaje. Es posible que los mixtecos de Petlacalancingo y los nahuas de Ixcateopan hayan participado en la elaboración de los documentos, y que la señora Xochicihuapilli se convirtiera en la representante de sus intereses.

Particularmente la señora Juana Xochicihuapilli aparece vinculada a Tlachinollan, la cabecera de la "provincia regional" de la Montaña cuando ocurrió la sujeción a los mexicas. Los documentos coloniales muestran la importancia que tuvo Tlachinollan como un pueblo cuyo linaje (Tlachinoltzin) se mantuvo vigente hasta 1710, fecha que aparece en el *Relato de fundación de Xalatzala* (Dehouve, 1995:68) cuando se habla de doña Ana Cortez Alvarado, vecina de Tlachinola, quien junto con el Caballero de Ihuala, Don Francisco Alvarado, vecino de Iguala (Igualita) otorgaron tierras a Xalatzala. El *Código Azoyú 1*, como un solo cuerpo de documentos (Secciones 1, 2 y 3) debió presentarse como un título de tierras (Petlacalancingo-Atlamajac-Ixcateopan) que eran los anexos del cacicazgo, considerado como un título nobiliario, del pueblo de Tlachinola.

- **Ubicación de las mojoneras**

El estado de deterioro en que se encuentran los folios que conforman ambos mapas, ha restringido la definición de las áreas a las que se refieren los deslindes. Sólo pudieron ubicarse espacialmente las siguientes mojoneras.

Mapa 1. Hay 18 mojoneras en los folios 1 y 2 pero como ya se señaló anteriormente, el mapa está incompleto y falta al menos un folio. Sólo pudieron ubicarse espacialmente seis mojoneras.

Mapa 2. En los tres folios que componen a este mapa (Nos. 3, 4 y 5), se distinguieron los nombres de 14 mojoneras. De ellas, siete pudieron leerse y siete se leyeron parcialmente. Por los restos de los trazos escritos, en el mapa parecen haberse anotado originalmente los nombres de 22 mojoneras.

Las únicas mojoneras de ambos mapas que pudieron ser identificadas, se señalan a continuación.

Nombre de las mojoneras		Nombre de las mojoneras agregadas al anverso del Códice		Observaciones
Mapa 1	Mapa 2	Folio 23	Folio 24	
Tecoamec		Tecoamec		Actual pueblo de Tecoyamec
Tliltepec		Tliltepec		Cerro y sitio vigía del periodo Posclásico que posteriormente se utilizó como mojonera.
Tlaucuilotepec		Tlaucuilotepec momostitla		Cerro de Tlaucuiloltzin
Tlatzalan				Actual pueblo de Tlatzalan
Almaxac		Almaxac lagargo		Actual pueblo de Atlamajac
Lagarto				
Tecoyo apanuayontlan		Tecoyoatlipano		Actual pueblo de Tecoyo
Coguatepec		Coatepec		Existe un cerro Coatepec al norte del pueblo de Chiepetepec, pero queda fuera del área que señala el Mapa 1. Parece referirse a algún otro ubicado entre Tecoyo y Tecoyamec
Acatepec		Acatepec		Existe un cerro Acatepec al noroeste del pueblo de Chiepetlán, pero queda fuera del área que señala el Mapa 1. Parece referirse a algún otro ubicado entre Tecoyo y Tecoyamec.
	Petlascalatzinco			Mojonera donde termina el recorrido
	Petlascalatzinco			Nombre del pueblo testigo
	Ychcateopa			Nombre del pueblo testigo
		Atzonpa		Nombre del río Atzonpa que desemboca en el río Tlapaneco, junto al pueblo de Alpoeyca
			Mitquitepec	Existe un cerro Mitquitepec al noreste del actual pueblo de Cuautololo; este lugar no parece formar parte de las áreas delimitadas pues queda muy lejos de todas las demás mojoneras. No es posible saber a qué mapa pudo haber correspondido.

			Amatitla	Existe un pueblo de Amatitlán al suroeste del pueblo de Petlacalancingo. Podría formar parte del Mapa 2
			Chichihualtepec	Existe un cerro de Chichihualtepec al oeste del pueblo de Xalatzala. Parece corresponder al Mapa 2

Mapa 1. Cubría un área que rodeaba parte del río Tlapaneco. En el lado sur el límite era Atlamaxac (actual pueblo de Atlamajac) y al norte el cerro de Tliltepec. El área que envolvían las mojoneras, se continuaba más hacia el norte, seguramente más al norte del pueblo de Alpoyecá. El trayecto que siguieron quienes elaboraron el mapa, empezó en Tecoiamec (Tecoyame), continuó hacia el norte atravesando el río Atzompa y se desvió hacia el oeste cruzando el río Tlapaneco y luego hacia el sur pasando por Tliltepec hasta Atlamajac y luego nuevamente hacia el norte hasta llegar a Tecoyá.

Mapa 2. Los únicos lugares identificados fueron los pueblos de Petlacalatzinco e Ychcateopa, quienes atestiguaron que las tierras eran de doña Juana Xochicihuapilli. Los nombres anotados en el anverso del Códice y que se identificaron espacialmente, fueron Chichihualtepec y Amatitla. Parece tratarse de dos mojoneras cuyos nombres quizás formen parte de las glosas ilegibles.

La narración del recorrido inició en Petlacalancingo, y aunque no tenemos los nombres de otras mojoneras que nos indiquen hacia dónde se desplazaron quienes iban verificando las mojoneras, tenemos dos datos importantes que permiten plantear que se referían al tramo Petlacalancingo-Atlamajac. En primer lugar, se menciona a Petlacalatzinco e Ychcateopa como pueblos testigos de la demarcación de las mojoneras y además, el pueblo de Ychcateopa queda dentro del área que delimita el mapa 1 aunque su nombre no aparezca en el mapa (recordemos que está incompleto). Este dato asocia a los dos mapas. En segundo lugar, al apreciar los dos mapas juntos, vemos que Petlacalancingo queda al sur y las mojoneras del mapa 1 están al norte e incluyen a Ychcateopan. Es decir, ambos mapas se refieren a un área que se extiende desde Petlacalancingo hasta el norte de Ychcateopan, y probablemente hasta Alpoyecá. Siguiendo el curso del río Igualita (de sur a norte) que luego se une al río Tlapaneco (y que sigue hacia el norte), observamos que el mapa 2 delimitó de Petlacalancingo a Atlamajac, y el mapa 1 de Atlamajac a Alpoyecá.

Ambos mapas tienen como referencia geográfica principal un río que atraviesa y une a todos los folios. Además, hay una línea que une a ambos mapas, por lo que podemos plantear que unos tlacuilos y/o escribanos elaboraron el mapa 1, y otros hicieron el mapa 2, aunque ambos se refieren a una sola área, que va de Petlacalancingo hasta Alpo-

yeca siguiendo el curso del río Iqualita que luego se va a unir con el río Tlapaneco, abarcando las tierras situadas a ambos lados del río.

4. La nobleza indígena de la Montaña: salvaguardando sus honras y privilegios

Para que el grupo gobernante indígena pudiera continuar perpetuándose como tal en el régimen colonial, debió adaptarse a la jurisprudencia española. Era necesario demostrar la pertenencia a la nobleza gobernante anterior a la Conquista, de tal forma que los españoles respetarían los privilegios de aquellos gobernantes cuyos linajes pretendieran ser más antiguos. Por eso los documentos pintaban y narraban su historia hasta donde alcanzaba la memoria colectiva.

El *Códice Azoyú 1* es un documento donde quedaron plasmados aspectos que los gobernantes juzgaron necesarios representar para legitimar su estatus social y político, lo que implicaba además su reconocimiento ante las poblaciones de la región y ante los españoles, a fin de continuar recibiendo los tributos y beneficios por parte de sus pueblos sujetos.

- **Una historia colectiva**

El *Códice Azoyú 1* presenta la historia de varios pueblos que, distribuidos en la Montaña Alta y Baja, habían establecido relaciones y vínculos económicos y políticos, así como de parentesco antes y durante el dominio mexica, luego con los españoles, hasta que en 1559 Tlachinola dejó de tener gobernante y fue desplazado por una autoridad española, aunque por documentos manuscritos posteriores se tiene conocimiento de que dicha autoridad volvió a ser reconocida.

Antes de que La Montaña quedara sujeta a los mexicas, se había conformado una "provincia regional" con cabecera en Tlachinollan, con una organización de varios pueblos importantes que correspondían a las tres etnias existentes: mixteca, nahua y tlapaneca.

En sus Secciones 1 y 2 (lado anverso y parte del reverso), el *Códice* fundamenta los reclamos de una élite que ejercía su poder sobre un área que forma parte de lo que ahora conocemos como región de La Montaña. Se mostraron como legítimos representantes de una estructura u organización político-territorial compuesta por varios pueblos, situándose en posición de reclamar sus derechos ante los españoles. Para ello, enfatizaron los nombres de los gobernantes y de los pueblos conquistados o aliados, sin pre-

cisar el grupo lingüístico a que pertenecían, pues mixtecos, nahuas y tlapanecos compartían tanto el poder como el espacio. Las alianzas y guerras que emprendieron los pueblos más fuertes dieron como resultado una especie de confederación o una asociación de Señores o *tecuhtlis*, cuya integración apenas se había definido, o quizás detenido, cuando la región quedó bajo la tutela de México-Tenochtitlan por el año 1461.

En ese entonces, Tlachinollan conservaba el poder sobre otros pueblos como resultado de un proceso iniciado a partir de la ceremonia del fuego nuevo realizada en Tetmilican en el año 2-movimiento, es decir, en 1364. Con ese ritual, donde participaron tres gobernantes, quedó marcado el fin de un ciclo y el principio de otro, iniciándose entonces la narración de acontecimientos tales como guerras, matrimonios y alianzas. Aunque es difícil determinar a qué pueblo o grupo lingüístico en particular representaba cada uno de los gobernantes presentes en dicha ceremonia, quedó de manifiesto que eran tres los que compartían el poder y por ello muestran las mismas insignias e indumentarias. La presencia de un sacerdote con atributos del dios Xipe Totec en Tetmilican, sancionando la ceremonia, indica la práctica de este culto por la gente en el poder y por extensión, también los pueblos que formaban parte de la "Provincia de Tlachinollan".

El espacio compartido por mixtecos, nahuas y tlapanecos debió ser el resultado de alianzas y acuerdos entre los pueblos principales que tenían el poder como resultado de una correlación entre esfuerzo bélico y apropiación económica. Las guerras, conquistas y alianzas plasmadas en el *Códice Azoyú 1* muestran conflictos de intereses que debieron desembocar en acuerdos político-económicos para que los gobernantes acomodaran a sus poblaciones en espacios y áreas específicas.

Como pueblos conquistadores o que controlaban a otras poblaciones, estaban Tetmilican, Tlachichinolapa, Tlachinollan, Totomixtlahuaca y Atlitepec. Los pueblos aliados a ellos fueron Coapanatoyac, Xiloixtlahuacan, Anenecuilco, Tlaxco, Yoallan, Atlamaxac, Xipetlan, Tototepec, Tetenanco y Auecatlan, mientras que los que quedaron como conquistados fueron Teocuitlapa, Huilotepec, Tlazala, Aquilpa, Cacalotenango, Cacahuatepec, Tepeyahualco, Tolinpetlaloya y Chimaltepec.

Cuando la región de La Montaña quedó conquistada por los mexicas, el pueblo de Tlachinollan, así como su gobernante, el Señor Lluvia, fueron reconocidos por el *huey tlatoani* Moctezuma Ilhuicamina. Este reconocimiento quedó plasmado en el *Azoyú 1* mediante la figura del Señor Lluvia ataviado con varios atributos mexicas: diadema real o *xiuhuitzoli*, tilma decorada, asiento con respaldo alto o *icpalli*, y una espina sostenida con la mano, quizás para llevar a cabo rituales mexicas de autosacrificio.

Para vigilar sus intereses y que los tributos se concentraran en los pueblos de-

signados para ello, los mexicas establecieron una guarnición junto a Tlachinollan, localizada en el pequeño valle junto al río tlapaneco y al que llamarían Tlappan o Tlauhpa.

De acuerdo al *Códice Mendocino* y a la *Matrícula de Tributos*, fueron 14 los pueblos cabecera que Tenochtitlan designó como sus centros recaudadores de tributos: Tlappan, Xocotla, Ichcateopan, Amaxac, Ahuacatlan, Acocozpan, Yohualla, Ocoapan, Huitzamolla, Acuitlapan, Malinaltepec, Totomixtlahuacan, Tetenanco y Chipetlan.

En el *Códice Azoyú 1*, no aparecen pintados los pueblos de Tlauhpa o Tlappan, Xocotla, Ichcateopan, Ocoapan, Huitzamolla ni Malinaltepec, lo que sugiere la intención de no representarlos quizás porque se consideraron ajenos a la historia de Tlachinollan. En las poblaciones de Xocotla, Ichcateopan y Chipetlan se hablaba náhuatl; en Amaxac (Atlamajac), Ahuacatlan (Ahuacatlán), Acocozpan (Alcozauhca), Yohualla (Igualita) y Ocoapan (Ocoapa), se hablaba mixteco aunque también el náhuatl como *lingua franca*, y en Huitzamolla (Huitzapula), Acuitlapan (Teocuitlapa), Malinaltepec y Totomixtlahuacan, se hablaba el tlapaneco. En cuanto a Tetenanco (o Tenango), que aún no se ha podido definir su ubicación ni los grupos indígenas que ahí habitaban, tentativamente planteamos que su población hablaba náhuatl y tlapaneco.

A pesar de que se especificaron los nombres de los catorce pueblos-cabecera arriba mencionados como los recolectores de tributos, es probable que los mexicas hayan realizado cambios en su designación cuando ocurrieran situaciones que pusieran en peligro la recaudación o traslado de los tributos.

Una de estas situaciones se observa en el *Códice Humboldt, fragmento 1*, donde se indica que el pueblo de Atlitepec fue el recaudador de los tributos durante los años 1510 y 1511; después lo fue el pueblo de Zacatlan de 1512 a 1514 y posteriormente Tetenanco reunió los tributos de 1515 a 1521 (Vega, 1994:169). Esta información que ofrece Constanza Vega, coincide con los glifos de Atlitepec, Tetenanco y Ahuecatla que aparecen en la Lámina 31 del *Códice Azoyú 1* (anverso). Los dos primeros son los mismos que registró el *Códice Humboldt, fragmento 1*, aunque no ocurre lo mismo con el tercer glifo, Zacatlan. Atlitepec no aparece en el *Códice Mendocino* ni en la *Matrícula de Tributos* como recolector de tributos, a pesar de que se presenta como tal unos diez años antes de la conquista española; probablemente cuando se elaboraron estos documentos pictográficos, Atlitepec ya no funcionaba como centro recolector.

Los pueblos más importantes, designados varios de ellos como una especie de “pueblos-recolectores” de tributos durante el dominio mexica y posteriormente señalados como “pueblos-cabecera” por los españoles, basaban su economía en uno, dos o más asentamientos humanos que tenían las mayores concentraciones de población cuyos habitantes hablaban la misma lengua.

En el siguiente cuadro, se señalan las lenguas indígenas que se hablaban tanto en el pueblo cabecera como en los principales poblados sujetos durante la segunda mitad del siglo XVI.

Pueblos cabecera		Poblados sujetos	
Nombre	lengua	Nombre	lengua
Tlapa / Tlachinolla	mixteco, náhuatl y tlapaneco	Aquilpa	náhuatl
		Alpoyeca	náhuatl
		Copanatoyac	náhuatl
Atlemaxac	mixteco y náhuatl	Alcozauhca	mixteco
		Amapilca	mixteco
		Atliztaca	mixteco
Totomixtlahuacan	tlapaneco	Tlacoapa	tlapaneco
Caltitlan	mixteco y náhuatl	Cuyuixtlahuacan	mixteco
Yguala	mixteco	Apoyecalzingo	mixteco
Cuitlapa	tlapaneco	Zapotitlán	tlapaneco
		Huitzaxola	tlapaneco
Chipetlan	náhuatl	Cozcatepec	náhuatl
Ychcateopan	náhuatl	Ytzcuinatoyac	mixteco
Atliztaca	náhuatl y tlapaneco	Ahuitztla	náhuatl
Tenango	náhuatl?, tlapaneco?	Zapotitla	náhuatl?, tlapaneco?
Petlacala	náhuatl	Petlatzinco	náhuatl?
Atzoyoc	náhuatl y yopi	Xolotlichan	náhuatl, tlapaneco, yopi
		San Luis	náhuatl, tlapaneco, yopi

Los pueblos cabecera tenían a sus principales poblados sujetos colocados estratégicamente en valles fértiles o en zonas donde se obtenía oro de placer y en lugares potencialmente ricos en plata, de tal forma que esto permitía obtener los bienes requeridos para sostener su economía. En todos los casos, observamos que los pueblos sujetos hablaban la misma lengua que la cabecera, es decir, la dependencia o sujeción hacia el pueblo cabecera parece obedecer a que pertenecían al mismo grupo lingüístico, y debido a esto, el pueblo cabecera seguramente protegía a sus poblaciones y por ende, a sus intereses. Sólo un caso escapa a esta constante. El pueblo mixteco de Ytzcuinatoyac, de acuerdo a la *Relación de fray Alonso Delgado de 1571* (1904), estaba sujeto a Ychcateopan, cuya población era náhuatl. Esta dependencia o sujeción parece deberse a cuestiones más bien de conquista que de compatibilidad lingüística o cultural.

Cuando los españoles sujetaron a México-Tenochtitlan y por ende a sus pueblos sujetos en el resto de Mesoamérica, en La Montaña reconocieron como pueblos gobernantes tanto a Tlachinollan como a Tlapa, es decir, a las autoridades locales y a la que entonces sujetaba a la región, la de los mexicas.

Algunos de los pueblos recolectores nombrados por los mexicas, dejaron de cumplir esa misión para designarse otros distintos, de tal forma que en 1548-1550, doce eran los pueblos-cabecera elegidos por los españoles: Tlapa-Tlachinola, Chipetlan, Te-

nango, Atlimaxaque, Ichcatempa, Ygualan, Totomistlauaca, Cuytlapa, Caltitlan, Atlistaca, Petlacala y Azuyuc o Acoyuque. Perdieron su categoría como recolectores: Ahuacatlan, Ocoapan, Malinaltepec, Huitzamollan, Xocotla y Acocozpan, y se incorporaron: Caltitlan, Atlistaca, Petlacala y Azuyuc o Acoyuque.

Estos cambios parecen haber obedecido a cuestiones económicas relativas a la recaudación de tributos, además de que se llevaron a cabo congregaciones de pueblos y el repartimiento de indígenas para hacer los trabajos designados por los españoles. Nuevos intereses modificaron las relaciones entre los propios indígenas y entre los indígenas y los españoles. Los españoles tenían que hacer que los naturales de Nueva España vivieran "en policía y buen gobierno".

Los antecedentes de que Tlachinollan había sido reconocido por los mexicas como sede de un gobierno regional que controlaba buena parte de La Montaña, motivó que los españoles también la reconocieran, quedando registradas dos cabeceras como sedes de poder: Tlachinollan (Tlachinola) y Tlahupha o Tlappan (Tlapa), cada una de ellas con sus pueblos sujetos; así aparecen en la *Suma de Vistas de Pueblos de 1548-1550* (1905).

En 1570 Tlapa y Tlachinola eran dos nombres distintos que se referían a un solo lugar, anotándose "Tlachinola ó Tlapa" (Delgado, 1904:97). El crecimiento de la población o la congregación de pueblos y/o caseríos en el valle de Tlapa provocó que las casas de los nuevos habitantes se extendieran hasta unir los pueblos de Tlapa y Tlachinola. A principios del siglo XVII, Tlachinola casi estaba en el olvido, pues su nombre no se anotaba en los documentos coloniales.

Los pueblos que se pintaron en el *Azoyú 1* para narrar su historia, así como los cambios que ocurrieron en la designación de pueblos recolectores de tributos primero bajo el dominio mexica y luego bajo el español, se resume en el siguiente cuadro.

No.	1300-1559 Pueblos que conformaban la "Provincia de Tlachinollan" * (Códice Azoyú 1)	1520-1530 Pueblos cabecera que conformaban la "Provincia tributaria de Tlahupha o Tlappan" (Matrícula de Tributos/ Códice Mendocino)	1548-1550 Pueblos cabecera que conformaban la "Provincia de Tlapa y Tlachinola" (Suma de visitas de Pueblos)	1571 Pueblos-cabecera que conformaban la "Provincia de Tlapa o Tlachinola" (Relación de fray Alonso Delgado)	Lenguas indígenas
		BAJO EL DOMINIO MEXICA	BAJO EL DOMINIO ESPAÑOL		
1	Teocuitlapa	Acuitlapan	Cuytlapa	Cuitlapa	tlapaneco
2	Tetmilican				náhuatl, mixteco y tlapaneco
3	Coapanatoyac				náhuatl
4	Tlachichinolapa				
5	Huilotepec				tlapaneco?

No.	1300-1559 Pueblos que conformaban la "Provincia de Tlachinollan" * (Código Azoyú 1)	1520-1530 Pueblos cabecera que conformaban la "Provincia tributaria de Tlahuipa o Tlappan" (Matrícula de Tributos/ Código Mendocino)	1548-1550 Pueblos cabecera que conformaban la "Provincia de Tlapa y Tlachinola" (Suma de visitas de Pueblos)	1571 Pueblos-cabecera que conformaban la "Provincia de Tlapa o Tlachinola" (Relación de fray Alonso Delgado)	Lenguas indígenas
6	Tlazala				náhuatl
7	Aquilpa				náhuatl
8	Tlachinollan		Tlachinola	Tlachinola	náhuatl, mixteco y tlapaneco
		Tlahuipa o Tlappan	Tlapa	Tlapa	náhuatl, mixteco y tlapaneco
9	Xiloixtlahuacan				náhuatl?
10	Anenecuilco				náhuatl?
11	Tlaxco				mixteco
12	Cacalotenango				
13	Totomixtlahuaca	Totomixtlahuacan	Totomistlahuaca	Totomixtlahuacan	tlapaneco
14	Cacahuatepec				náhuatl
15	Tepeyahualco				náhuatl
16	Tolinpetlaloya				náhuatl?
17	Yoallan	Yohualla	Yguala	Yguala	mixteco
18	Atlamaxac	Amamaxac	Atlimaxaque	Atlemaxac	mixteco y náhuatl
19	Chimaltepec				mixteco
20	Atlitepec				
21	Xipetlan	Chipetlan	Chipetlan	Chipetlan	náhuatl
22	Tototepec				mixteco
23	Tetenanco	Tetenanco	Tenango	Tenango	náhuatl? y tlapaneco?
24	Auecatlan	Ahuacatlan			mixteco
25	Cozcatenango				náhuatl
26	Alcozauhca	Acocozpan			mixteco
		Xocotla			náhuatl
		Ichcateopan	Ichcatempa	Ychcateopan	náhuatl
		Ocoapan			mixteco
		Huitzamolla			tlapaneco
		Malinaltepec			tlapaneco
			Caltitlan	Caltitlan	mixteco y náhuatl
			Petlacala	Petlacala	náhuatl
			Atlistaca	Atlitzaca	náhuatl y tlapaneco
			Azoyuque o Azuyuc	Atzoyoc	náhuatl y yopi

* Se presentan en el orden en que aparecen en el documento.

En el siglo XVII se realizaron nuevos cambios. La Alcaldía Mayor de Tlapa estaba compuesta por siete pueblos-cabecera: Tlapa, Caltitlán, Atlixnac, Totomixtlahuaca, Atlamajcingo del Monte, Tenango y Cuitlapa (Teocuitlapa). Perdieron su categoría Chipetlan (Chiepetlán), Atlimaxaque (Atlamajac), Ichcatempa (Ixcateopan), Ygualan (Iguanita), Petlacala y Azoyuc (Azoyú) y se convirtieron en pueblos sujetos a las demás cabeceras, excepto Azoyuc, que pasó a depender de San Luis (San Luis Acatlán). En el reverso del *Código Azoyú 1*, se refleja el interés de un grupo indígena por atribuirse las tierras fértiles y el agua del río Tlapaneco, de un área que se extendía entre Ichcatempa, Atlimaxaque e Ygualan.

- **El reverso del Códice: doña Juana Xochicihuapilli y los mapas 1 y 2**

En cuanto al propósito de elaborar los dos mapas con límites de mojoneras en el *Códice Azoyú 1* (reverso, Sección 3), parece obedecer a intereses personales y no de grupo, como ocurrió en el anverso y reverso del mismo documento (Secciones 1 y 2).

A mediados del siglo XVII la Corona otorgó títulos agrarios a algunos caciques gobernadores, que recibieron el nombre de "cacicazgos" (Dehouve, 2000:113). En esta situación parece encontrarse el mapa 2 del *Azoyú 1*, donde Doña Juana Xochicihuapilli se presenta como poseedora de tierras desde el año 1570. Es muy probable que un descendiente de ella reclamara el cacicazgo y sus anexos de tierras, tributos y servicios personales (Rubí, 2003: comunicación personal).

Aparentemente el mapa 1 también hace referencia a la misma posesión de doña Juana, pues aparecen pintadas varias líneas que unen a los personajes centrales de los dos mapas. Mientras que en el mapa 1 se señalan mojoneras a ambas márgenes del río Tlapaneco, entre Atlamajac hasta más al norte de Ixcateopan, en el mapa 2 también se señalaron ambas márgenes de un río que inicia en Petlacalancingo y parece dirigirse río abajo, hacia Atlamajac. El avanzado estado de deterioro del mapa 2 impide reconocer todas las mojoneras y sólo un paraje y el pueblo de Petlacalancingo se identificaron en la parte sureña de este mapa. Sin embargo, el hecho de presentar a los pueblos de Petlacalancingo e Ixcateopan como testigos en el mapa 2, refuerza el planteamiento de que ambos mapas se refieren a dos sectores distintos pero unidos por el curso del río que va de Petlacalancingo a Ixcateopan y posiblemente más al norte de Alpoyecá, sector que desconocemos por la falta de un folio en el mapa 1 y que se refiere muy probablemente a esa área.

La técnica y estilo de las figuras plasmadas, así como la caligrafía de las glosas escritas en náhuatl y mixteco, indican que la manufactura de ambos mapas, 1 y 2, corresponde al siglo XVII, y posiblemente sean copias de originales hechos a finales del siglo XVI. En el mapa 1 aparecen como testigos del deslinde un sacerdote, un juez, un español y un escribano de apellido Lodrón o Ladrón. En el mapa 2, donde se anotó la fecha 1570, aparecen como testigos los pueblos de Ixcateopan y Petlacalancingo, cuyos nombres se escribieron dentro de las glosas en náhuatl.

Es importante destacar que las glosas referentes a las mojoneras, fueron escritas primero en náhuatl y luego en mixteco, aunque con caligrafía distinta. Esto indica que fueron dos los escribanos que participaron, uno para anotar las glosas en náhuatl, aparentemente por parte de Ixcateopan cuya población es nahua, y posteriormente se escribió lo mismo pero en mixteco, para confirmar lo antes escrito, probablemente por parte del pueblo de Petlacalancingo cuyos habitantes son mixtecos. Parece dar constancia de esa posesión la figura del cacique del pueblo y cabecera de Tlachinola, don Mateo Xuares [García] quien vivía en el año 1649 (AGN, Ramo Indios, vol.15 [2a.parte],

exp.67, ff.139-139v en Rubí, inédito). La presencia de don Mateo Xuares quedó de manifiesto al representar su cabeza usando un gorro cónico, que es el tocado del dios Xipe Totec y su nombre escrito junto a él.

La fecha 1570 y la glosa "copio Lodron" señala que los mapas, aunque elaborados en el siglo XVII, parecen ser copia de documentos más antiguos que se remontan a ese año. Desafortunadamente no existe el folio número 39 del *Azoyú 1*, anverso (documento incompleto que sólo llega al folio 38) cuyos acontecimientos de 1566 a 1572 pudieron habernos proporcionado información importante referente a 1570.

Estos mapas sirvieron como documentos que avalaron la "posesión de tierras" de un sector situado a ambas márgenes del río Iguanita y Tlapaneco. Aparentemente, la poseedora de esas tierras como anexos a su cacicazgo era doña Juana Xochicihuapilli, cuyo linaje fue avalado por el cacique de Tlachinola, don Mateo Xuares [García].

La lectura del *Códice Azoyú 1*, tanto en el anverso como en el reverso, permite conocer algunos aspectos sobre la argumentación que debió presentar algún descendiente de la Señora Xochicihuapilli para reclamar dichas tierras y que se basaba principalmente en su linaje ancestral.

Entre 1518 y 1528, la Señora Xochicihuapilli (doña Juana Xochicihuapilli) era esposa del Señor Llamas, quien gobernó en este periodo de tiempo cuando la provincia tributaria de Tlapa-Tlachinollan recientemente había quedado sujeta a los españoles. En 1528 muere el Señor Llamas y ella enviuda.

Catorce años después, en 1542 (folio 35) la Señora Xochicihuapilli fue hecha prisionera por las autoridades españolas, quienes le exigían el pago de 80 monedas de oro. En este año supuestamente tendría unos cuarenta años de edad.

Para 1570, fecha escrita en el mapa 2 y que señala las tierras atribuibles a ella, doña Juana Xochicihuapilli tendría unos setenta años de edad aproximadamente. Sin embargo, la elaboración de los mapas unos ochenta años después, sugiere que algún descendiente de ella presentó los documentos haciendo referencia a la nobleza y al reconocimiento que hicieran a doña Juana tanto las autoridades españolas como las autoridades indígenas.

III. REMONTANDO LA HISTORIA: TLACHINOLLAN DE 1300 A 1570¹

1. Los ancestros míticos

Los personajes de esta etapa, se pintaron cuando los tlacuilos por primera vez realizaron el documento pictórico. Los gobernantes que ordenaron la elaboración del *Códice Azoyú 1*, remontaron la historia sobre sus ancestros cuya época mítico-histórica abarcaba de 1300 a 1348. Esta era la prueba inicial que presentaban para tratar de justificar el poder que gozaban en ese momento.

Entre los años 1300 y 1306 (folio 1), gobernaban dos señores principales: Muerte-Caracoles y 10 Venado. Presentan los atributos (véase Anexo 5) que distinguen a los gobernantes más importantes dentro de la lectura del *Códice Azoyú 1*: ventalle, bolsa de copal, cintas atadas al cuello y su asiento de madera, un *quauh icpalli* (Molina, 1992:86v). El ventalle y la bolsa de copal indican la función de sacerdote, mientras que las cintas atadas al cuello y su asiento, señalan su rango de gobernante. Los tres primeros atributos son los que siempre acompañan a los personajes cuyas funciones eran las de un “gobernador principal”. Con este término se designará posteriormente a los gobernantes más importantes, y como “gobernante local” a aquellos que solamente les acompaña como atributo principal su asiento de madera; es decir, se trata de gobernantes de menor jerarquía.

Al Señor Muerte-Caracoles le fue añadido, en forma tardía, un sol al estilo europeo, indicando posiblemente una mayor importancia de este personaje con respecto al que está junto a él. En los códices mixtecos hay un dios que tiene las características de Tonatiuh, el Sol, y que se llama por su nombre calendárico 1 Muerte (Caso, 1992:143). Este personaje del *Azoyú 1* señala que los gobernantes que le sucederían, podían seguir ejerciendo un poder heredado por derecho divino. Aunque Alfonso Caso (1992:187) indica que este fue el primer Señor de Tlapa-Tlachinollan, no se debe pasar por alto que al menos falta una hoja al Códice y debía referirse a sucesos anteriores.

Entre los años 1307 y 1313 (folio 2), gobernó el Señor 9 Cipactli.

¹ La narración de la historia de Tlachinollan, que cubre un periodo continuo de 265 años y corresponde a los siglos XIV, XV y XVI, se desarrolla en lugares y pueblos cuya identificación (Anexos 6 y 7) y localización (Mapa 1) se proponen en este trabajo. La parte del código elaborada en fechas más tardías, que parece corresponder al siglo XVII, señala otro tipo de lugares, específicamente mojoneras cuya identificación (Cuadro 7) y ubicación (Mapa 2) se trató en el capítulo anterior.

Entre los años 1314 y 1320 (folio 3), gobernó el Señor 4 Águila.

Entre los años 1321 y 1327 (folio 4), gobernaron el Señor Casa-Tlachinoltzin y el Señor 3 Jaguar Negro. El primero de ellos usa el patronímico de Tlachinollan, que es un cerro con fuego. Con este personaje se inicia la narración del linaje de los gobernantes que mandaron elaborar el *Códice Azoyú 1*, es decir, el linaje de Tlachinollan.

Entre los años 1328 y 1334 (folio 5), gobernó el Señor Lluvia.

Entre los años 1335 y 1341 (folio 6), el Señor Xipe y el Señor Escudo fueron los que gobernaron.

Entre los años 1342 y 1348 (folio 7), gobernó el señor Pájaro-Cipactli.

2. La Provincia de Tlachinollan antes de la dominación mexicana

En el año 1349 dio inicio la narración de la parte histórica. La conquista de Teocuitépetl y el consecuente sacrificio de un noble de ese lugar, fue el preámbulo de una serie de ceremonias y sacrificios masivos para concluir un ciclo de 52 años y el inicio de otro, realizando el fuego nuevo en Tetmilican. A partir de este momento, se empiezan a narrar acciones y sucesos de guerra para conformar una alianza de varios pueblos que finalmente encabezaría Tlachinollan.

Entre los años 1349 y 1355 (folio 8) gobernó el Señor Cuervo y el Señor Venado. De acuerdo a la lectura del Códice, ocurrió primero la conquista del pueblo de Teocuitépetl, donde se sacrificó al personaje llamado Águila, a quien se le abrió el pecho. En este pueblo, conocido actualmente como Teocuitlapa, se obtenía oro de placer que posteriormente formaría parte de los tributos entregados a los mexicas, oro que por el año 1550, ya escaseaba. El guerrero principal, llamado Manojó de Lluvia debió llevar a cabo este ritual; aparece sentado en cuclillas, tiene un escudo y su cuchillo con sangre. Atrás de él se dibujaron las cabezas de siete guerreros, quienes llevan el pelo amarrado en lo alto con una cinta roja. Esta escena indica la conquista de Teocuitépetl, un pueblo que cien años después y bajo el dominio mexicana se convirtió en pueblo cabecera dependiente de Tlahuipa. La conquista de Teocuitépetl, primer pueblo que aparece en el *Azoyú 1*, ocurre alrededor de 52 años después de iniciada la narración, posiblemente para celebrar el término de un ciclo y el inicio de uno nuevo.

En la escena superior de la lámina, hay dos gobernantes: el Señor Águila y el Señor Venado. El Señor Venado, al frente de cuatro nobles llamados Cuervo, Llamas, Abeja y Ojo que Lagrimea, es informado de algún asunto por un personaje lla-

mado Lagarto, quien se encuentra frente a él en posición sedente y con vírgulas de la palabra.

De los años 1356 a 1362 (folio 9), ocurrió un acontecimiento especial que se representó como una sola escena que ocupa toda la hoja. Al centro hay dos mujeres de nombre Carrizo en Flor y Flor, quienes visten un *quechquémitl* rojo, falda azul y orejeras redondas. Detrás de ellas está el glifo toponímico de Tetmilican donde un sacerdote coloca una bandera roja. Este personaje usa un collar de plumas rígidas, una banda horizontal sobre la mejilla, el cabello peinado y amarrado con una cinta roja y su *maxtlatl* o taparrabos de color rojo. Una línea que une el topónimo de Caltitlan (Vega, 1991:78) con la pierna del sacerdote, significa que procede de un templo. El sacerdote, que usa el cabello peinado de una manera especial y sujetado con una cinta (designado como "peinado zonal"), lo hemos encontrado en cabezas de escultura procedentes de Aquilpa y San Nicolás Zoyatlán, quienes presentan nexos iconográficos con Xipe Totec. El templo asociado al personaje, que presenta la figura de una cinta atada, indica la existencia de ese templo dedicado a Xipe Totec.

Abajo del personaje antes mencionado, fueron dibujadas 15 cabezas de hombres muertos cada uno con su bandera (una bandera = 20), lo que significa la realización de 300 sacrificios humanos. Frente a este grupo de personas y en el lado izquierdo de la hoja hay otro conjunto de individuos nobles. De los tres hombres dibujados de cuerpo completo, uno de ellos es el más importante, el Señor Murciélago, un gobernante local en su banco de madera. El resto de este grupo es integrado por nueve personajes a los que sólo se les fue dibujada la cabeza. La convergencia de ambos grupos hacia el centro, donde hay dos tenates (cestos para tortillas), significa un acuerdo para realizar el sacrificio masivo de 300 personas en Tetmilican, en el lugar donde el sacerdote colocó la bandera del sacrificio. Para las festividades, las mujeres ofrecieron los hombres para el sacrificio mientras que el otro grupo, encabezado por el Señor Murciélago, ofreció leña y plantas. En Coapanatoyac, lugar de donde procede este último grupo, se realizó un sacrificio por ahogamiento. Se convertiría en el tercer pueblo más importante que aprovisionaría de alimentos a Tlapa, alrededor del año 1570. La escena en conjunto narra el matrimonio de dos parejas y los sacrificios masivos en Tetmilican. Después de este acontecimiento ritual, se inició el gobierno del Señor Águila.

Los datos arqueológicos corroboran la escena pintada en el *Azoyú 1*: el hallazgo arqueológico de una gran cantidad de huesos humanos en la zona arqueológica de Tetmilican (que exploró García Payón en 1937 pero registró erróneamente como Texmelincan), indica la muerte de un número considerable de individuos que ocurrió al mismo tiempo y posteriormente fueron enterrados en un solo lugar para

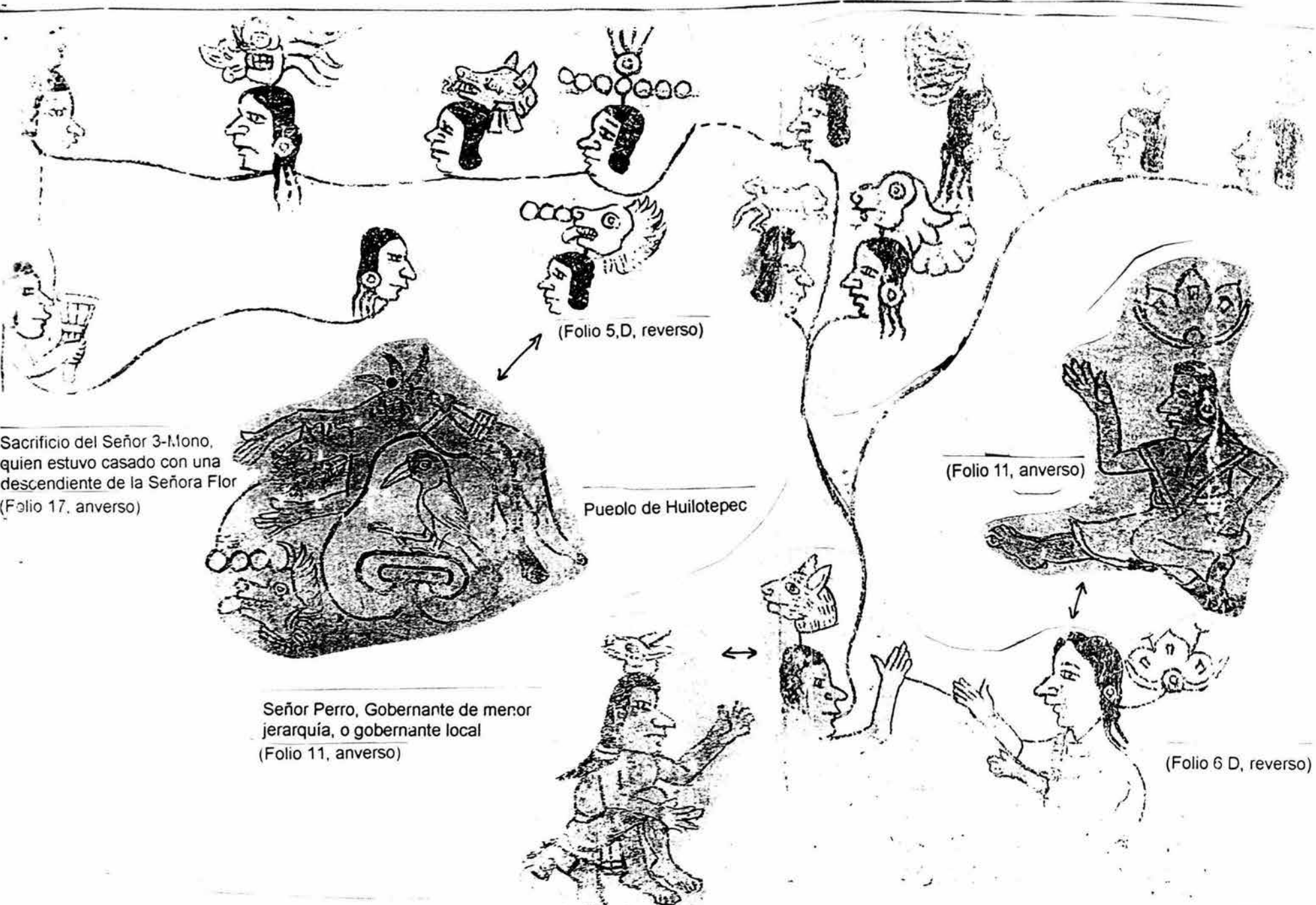
luego recubrirlos hasta formar un túmulo de tierra. La cronología asignada para el sitio de Tetmilican corresponde al periodo Posclásico Temprano, ca. 1200/1300 después de Cristo, y sus materiales cerámicos y el estilo escultórico, son equiparables a los materiales procedentes de la zona arqueológica de Tula, estado de Hidalgo, lugar que ha sido considerado como el asiento principal de la cultura Tolteca, cuyos restos arqueológicos corresponden en términos generales a los años 900-1200 después de Cristo (Cobean, 1982:84-85; Mastache y Cobean, 1985:280). En este caso, ha sido posible confirmar arqueológicamente la historia narrada en el *Azoyú 1*, que ocurrió en Tetmilican entre 1356 y 1362.

En el año 2-movimiento, que corresponde al año 1364 (folio 10), se realizó la ceremonia del fuego nuevo en Tetmilican. Tres gobernantes llamados Señor 2 Canal de Agua-flecha, Señor 4 Lagarto y Señor 6 Muerte están presentes; de ellos, el Señor 4 Lagarto parece ser el de mayor jerarquía, pues además de usar las insignias de los gobernantes principales, lleva cintas atadas al cuello. Este personaje es el que marca el inicio del linaje de Tlachinollan en Tetmilican y el ancestro más remoto del que desciende la señora Juana Xochicihuapilli para el siglo XVII. El fuego de un nuevo ciclo, se realizó en el madero divino (*teocuahuitl*) que fue colocado sobre el vientre del sacrificado de llamado 3 Movimiento. Esta ceremonia se realizaba al final de cada ciclo de 52 años, la gran unidad de tiempo del calendario mesoamericano (Krickeberg, 1982:164). Aunque es difícil determinar el grupo lingüístico al que pertenecieron los tres personajes, de manera arriesgada sugerimos que cada uno representaba las tres etnias de la Montaña: mixtecos, nahuas y tlapanecos, cuyos pueblos convivían en la región desde mucho antes del inicio de la narración de este documento, es decir, desde antes del año 1300.

El fuego nuevo de Tlachinollan se efectuaba cada 52 años en el año 2-movimiento. Había 13 años de diferencia entre el fuego nuevo de Tlachinollan con respecto al que celebraban los mexicas, pues mientras el último fuego nuevo de Tenochtitlan había sido en 1507 (Krickeberg, 1982:220), el de Tlachinollan se realizó en 1520, un año antes de que se efectuara la conquista española.²

En 1370, muere el gobernante Señor 4 Lagarto (el tlacuilo olvidó pintar el numeral cuatro) que fue envuelto en una manta blanca y atado para hacer el bulto mortuario. Le sucedió en el trono el Señor 1-Perro-Serpiente de guerra, quien casa a una pariente, la Señora Flor, con el Señor Perro, un gobernante local quien está sentado en su banco de madera (Figura 6). En 1376 muere el gobernante principal Señor 1-Perro-Serpiente de guerra. La posición de la Señora Flor, sentada recogiendo una pierna y extendiendo la otra, es típica de las mujeres indígenas que se sientan sobre

² Fechas del fuego nuevo de Tlachinollan: 1312, 1364, 1416, 1468 y 1520, en el año "2 movimiento".



Sacrificio del Señor 3-Mono,
quien estuvo casado con una
descendiente de la Señora Flor
(Folio 17, anverso)

(Folio 5, D, reverso)

(Folio 11, anverso)

Pueblo de Huilotepec

Señor Perro, Gobernante de menor
jerarquía, o gobernante local
(Folio 11, anverso)

(Folio 6 D, reverso)

Figura 6. Genealogías

Señora Flor, pariente del gobernante
Señor 1-Perro Serpiente de Guer.a

un petate extendido en el piso.

Esta manera de preparar a los personajes muertos, o simbolizar su muerte como lo señala Tezozómoc (2002:236), también la encontramos en varios códices de la Mixteca de Oaxaca. En el *Códice Nuttal* los cadáveres están envueltos en mantas, ligados con cuerdas y colocados en una pequeña cerca de palos cuyas esquinas llevan adornos de papel; esto forma parte del rito funerario que llevará a la cremación del muerto (Dahlgren, 1990:266). En el *Azoyú 1*, no se especifica la incineración del bulto mortuario, sólo queda constancia de su muerte.

Entre los años 1377 y 1383 (folio 12) gobierna el Señor Caña de Chile, y en el lapso de cinco o seis años, muere, como lo indica su bulto mortuario.

Entre los años 1384 y 1390 (folio 13), los gobernantes que ejercieron el poder fueron el Señor Escudo de piedra y el Señor Caña-Cipactli. El Señor Escudo de piedra, quien sucedió en el poder al Señor Caña de Chile, se casó con la Señora Serpiente de plumas de quetzal (Figura 7).

En 1391 (folio 14) muere el Señor Escudo de piedra (no se pintó la piedra) y asume el poder el Señor Bandera de Piedra, quien se casó con la Señora Águila-Abanico (Figura 8). También gobierna el Señor Gran Mono (Vega, 1991:60) quien se casó con la Señora Flor (Figura 9); el cabello atado del personaje indica que era un guerrero. Frente a él se encuentra un personaje que sujeta una bandera para presidir o guiar una ceremonia, probablemente inicia los sacrificios para festejar la toma del poder del Señor Gran Mono. El futuro sacrificado, se muestra ataviado con plumones en la cabeza, una orejera en forma de hachuela de cobre, pintura facial en el rostro y un pechero decorado con caracoles.

En 1398 muere el Señor Bandera de Piedra. Entre ese año y 1404 (folio 15) gobierna el Señor Lagartija, quien estuvo casado con una señora noble (Figura 10).

Entre los años 1405 y 1411 (folio 16), gobernó el Señor Nahual de Coyote, quien fue descendiente de una Señora noble de Atlamajac, de nombre Vasija-Cuchara? (Figura 11). Detrás del gobernante principal, se encuentra un personaje de menor tamaño que él. Lleva una bandera en lo alto y como únicos atavíos, tiene la cabeza decorada con plumones y el cuerpo pintado de gris; es probable que se trate de un individuo que será sacrificado. Sobre la figura del gobernante aparece el topónimo de Tlachichinolapa, donde parecen haberse llevado a cabo las celebraciones. La tradición oral que se conserva en Tlapa, nos dice que existió un lugar llamado Tlachichinolapa y que se encontraba junto al río, en la actual ciudad de Tlapa.

Del año 1412 al 1418 (folio 17), se realizaron sacrificios humanos en los pueblos de Huilotepec y Tlazala, lugares que parecen haber sido conquistados y donde luego se llevaron a cabo los sacrificios de los señores 3 Mono y 2 Perro. Además de

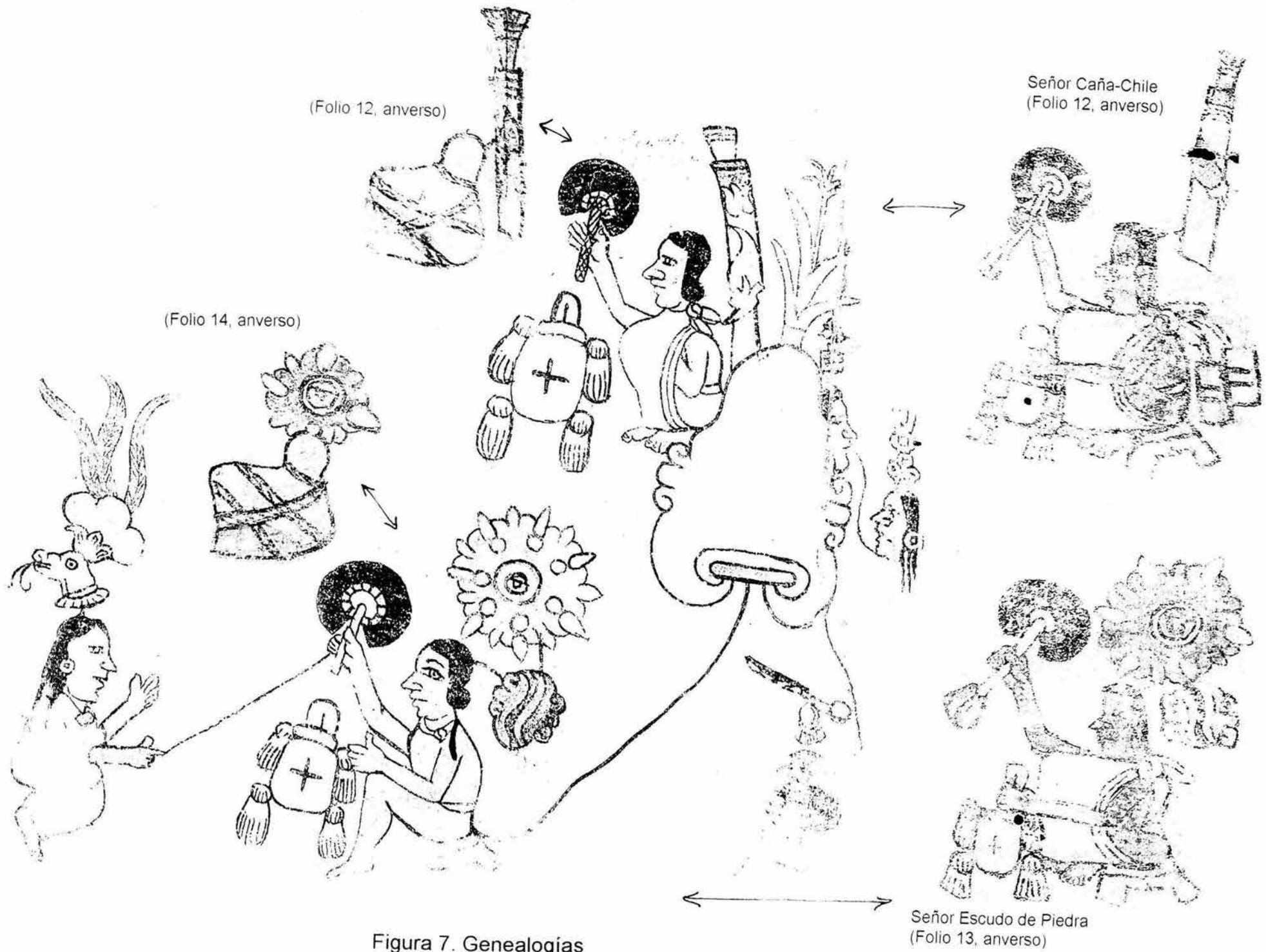


Figura 7. Genealogías

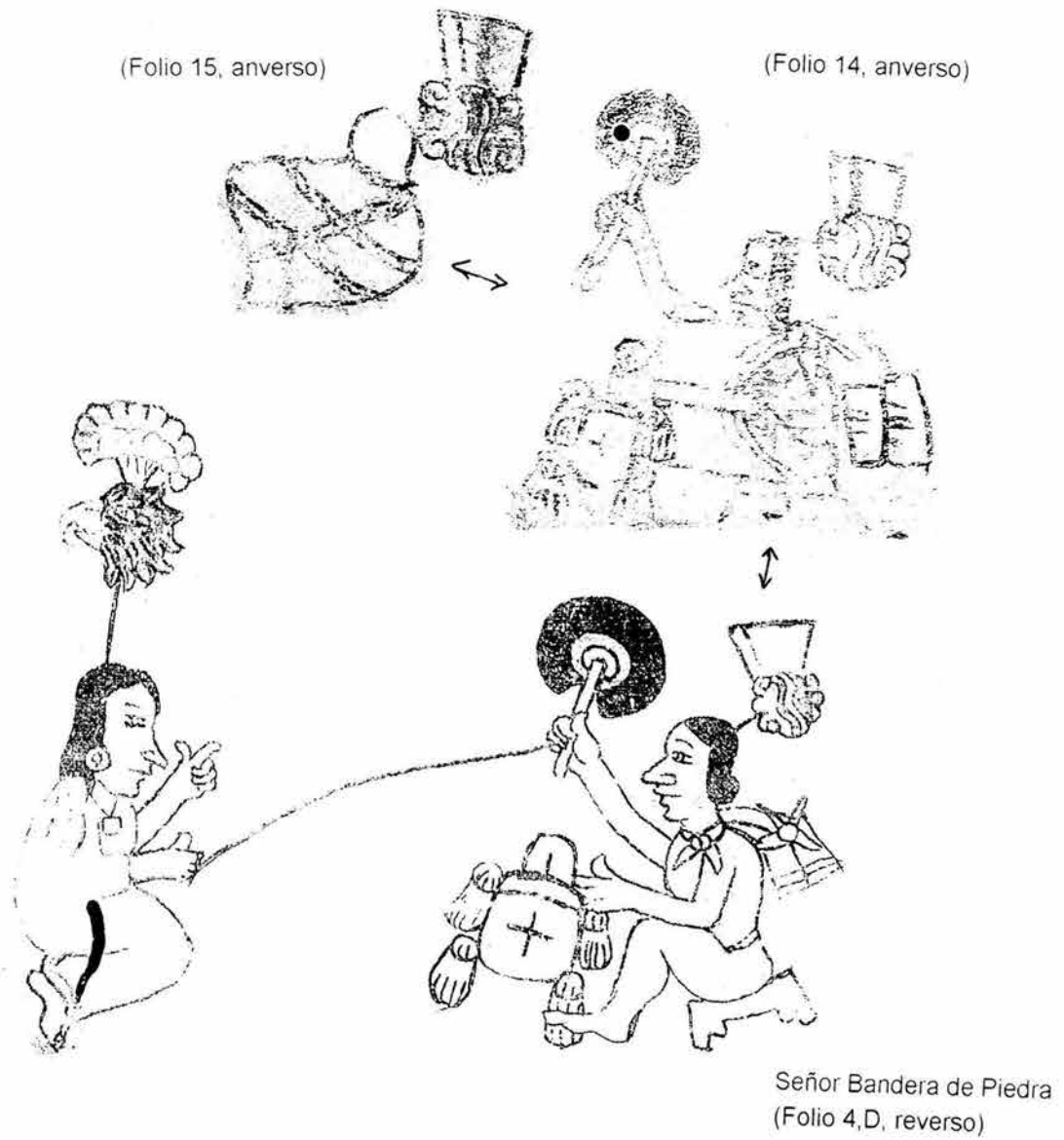
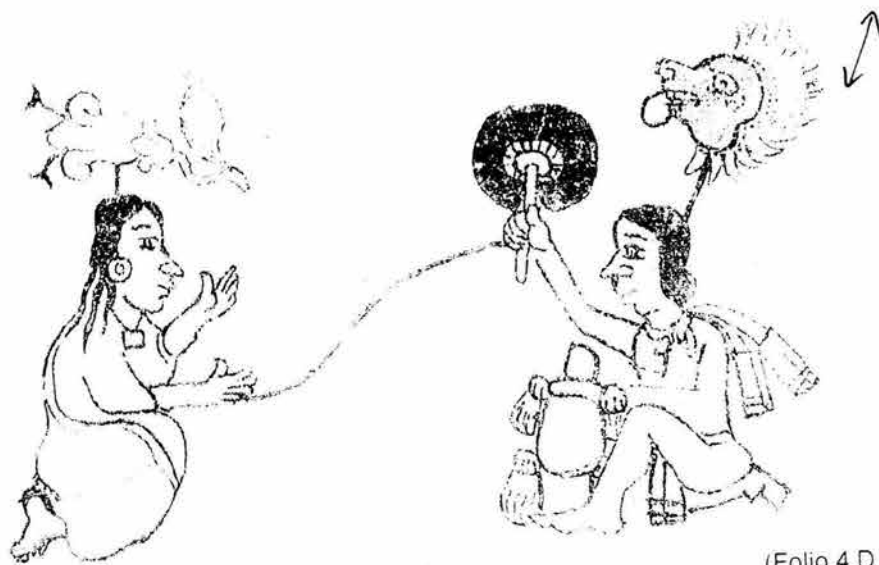
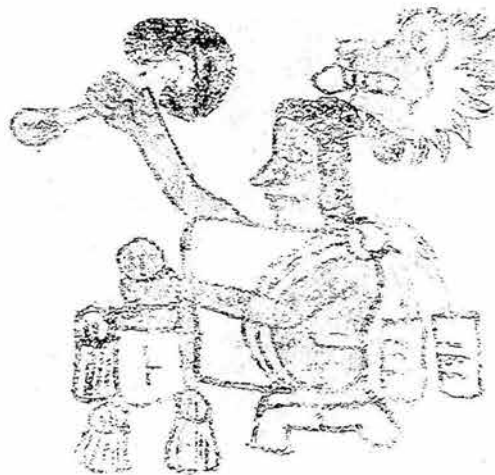


Figura 8. Genealogías

Señor Gran Mono
(Folio 14, anverso)



(Folio 4,D, reverso)

Figura 9. Genealogías

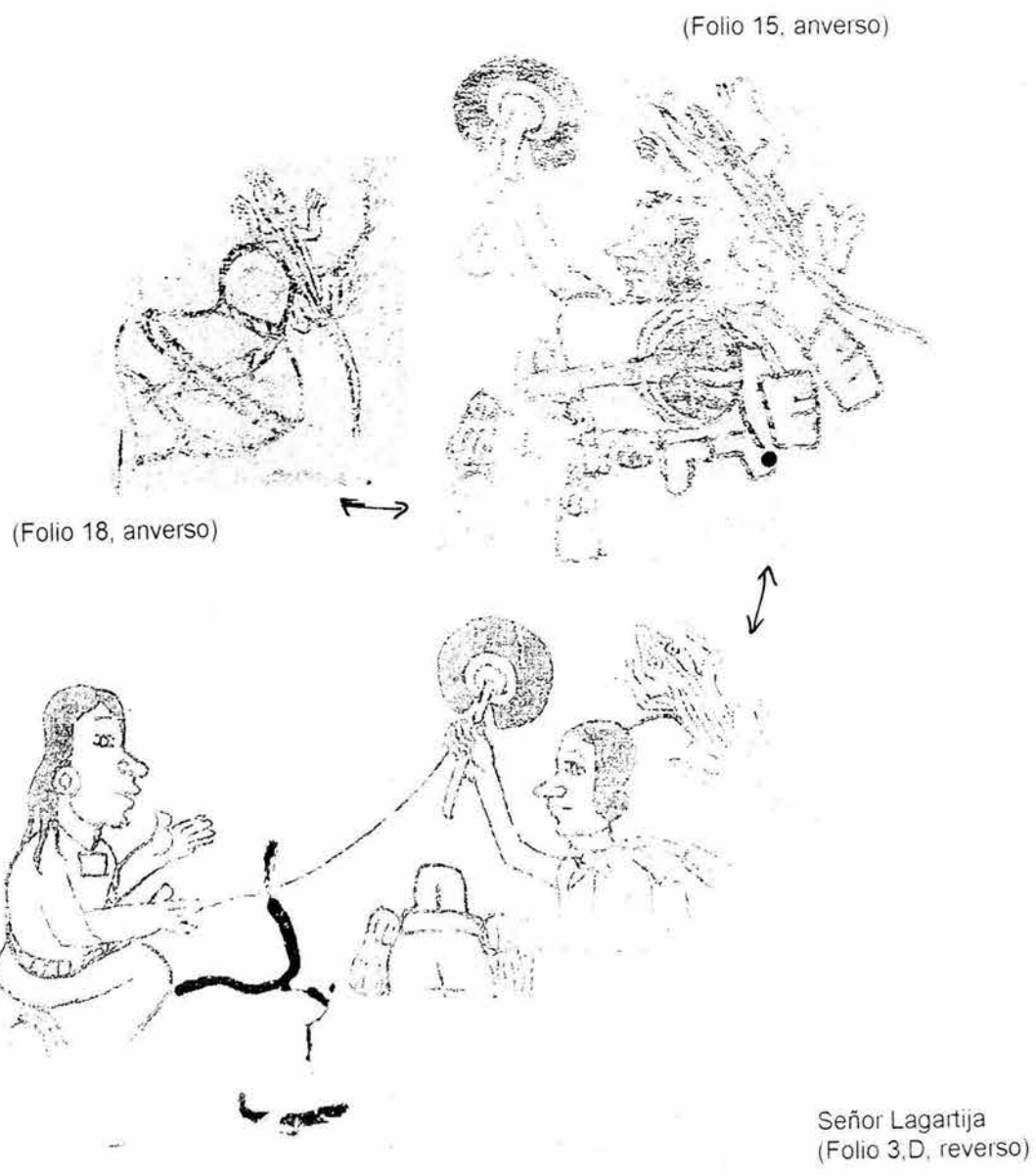
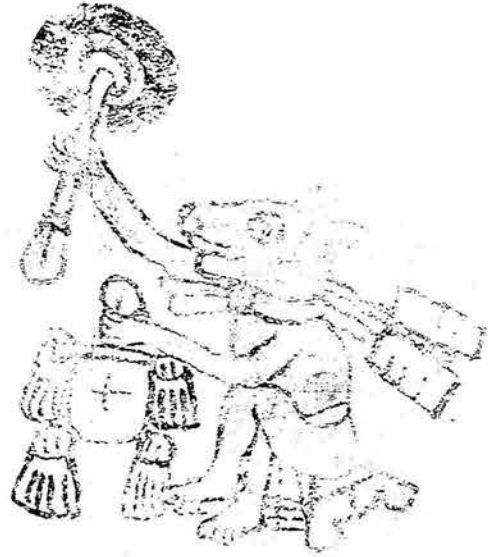


Figura 10. Genealogías

(Folio 4,D, reverso)



Señor Nahual de Coyote,
descendiente de una señora
noble de Atlamaxac ¿que
procede de Totomixtlahuaca?
(Folio 16, anverso)



Pueblo de Atlamaxac

Figura 11. Genealogías

ese ritual, un gobernante local ya muerto parece presidir una ceremonia en el lugar que hemos considerado como Aquilpa, donde se controlan las aguas del río. El gobernante muerto, presenta la cabeza decorada con plumas y en las manos se le colocó la bandera de sacrificios. Este suceso se realizó en la fecha 2-movimiento, cuando ocurrió la celebración del fuego nuevo. Más de cien años después, Aquilpa era un pueblo importante, pues en 1571 era el que más entregaba alimentos, principalmente maíz, a su cabecera Tlachinola, aunque también se veía beneficiado Tlapa.

En 1421 (folio 18) muere el Señor Lagartija después de 23 años de gobierno. Se inicia entonces el gobierno del Señor Bandera de plumas de quetzal, quien asume el poder en el Templo de Tlachinollan y se casa con la Señora 7 Águila (Figura 12). Entre 1421 y 1425 queda bajo el control de Tlachinollan una llanura donde se cultiva maíz, un lugar llamado Xiloixtlahuacan. En esta lámina aparece por primera vez el glifo de Tlachinollan, pueblo que a partir de ese momento, se convertirá en la cabeza principal de la región.

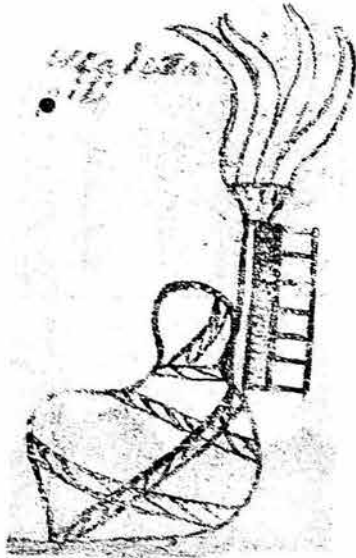
Entre los años 1426 y 1432 (folio 19) quedan sujetos a Tlachinollan el Señor de Anenecuilco y el sacerdote de Tlachco (donde se juega la pelota). Nuevamente aparece Xiloixtlahuacan, un lugar donde hay sembradíos de maíz, que parece indicar las tierras que deberán sembrar los señores sujetos para dar los cultivos a su nuevo gobernante, el Señor de Tlachinollan. En 1571, Anenecuilco era un poblado que continuaba siendo sujeto de Tlachinollan y que luego quedó bajo el control de Tlapa.

En el actual pueblo de Tlaxco (Tlachco), todavía existen los vestigios arqueológicos de una cancha de juego de pelota correspondiente al periodo Posclásico (aproximadamente en el año 1400 después de Cristo). El muro que se conserva y orientado norte-sur, mide 30 metros de largo, ocho metros de ancho y debía tener más de 1.5 metros de alto. Visto en planta, el muro parece corresponder a la figura del glifo de Tlachco que se dibujó en esta lámina del Códice.

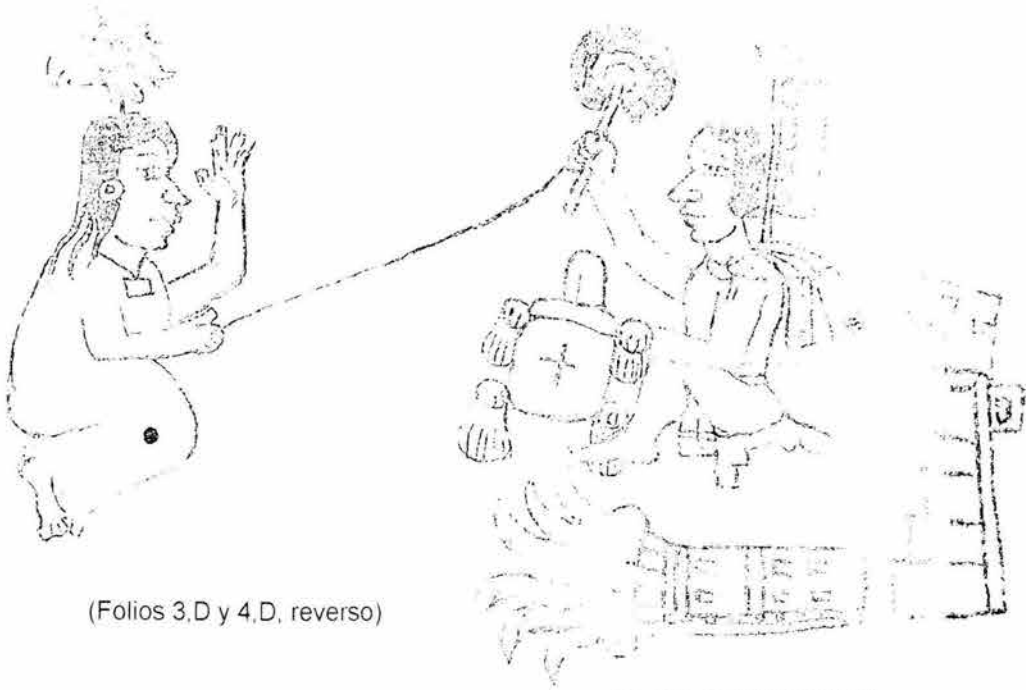
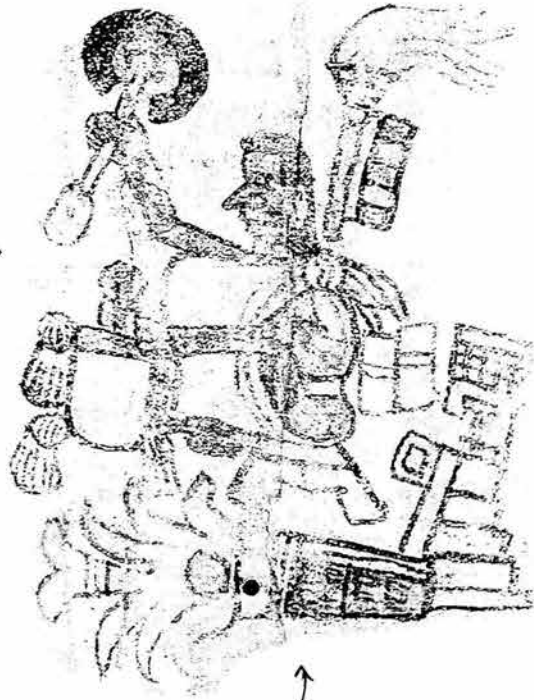
Entre los años 1433 y 1439 (folio 20) el gobernante Señor Hombre Cremado en Sacrificio se casó con la Señora Flor, que era de Totomixtlahuaca (Figura 13). Bajo su gobierno se conquistan los pueblos de Cacalotenango y Tlazala, cuyos señores locales fueron vencidos por los guerreros Murciélago y Coyote con Vaho quienes por armas usaron un escudo y un macáhuatl (macana con navajas).

Entre los años 1440 y 1446 (folio 21), gobernaba el Señor Yervas de Riego, quien heredó Totomixtlahuaca y se casó con la viuda de un señor de Totomixtlahuaca, la Señora 2-Mazorca-Vasija (Figuras 13 y 14). En ese mismo periodo, se sujeta o controla el lugar donde se cultiva cacao, es decir, Cacahuatpec. A partir de este momento, la importancia de Totomixtlahuaca la convirtió en sede de una cabecera tlapaneca que se mantuvo en los siguientes quinientos años.

Señor Bandera de Plumas
de Quetzal
(Folio 18, anverso)



(Folio 23, anverso)



(Folios 3,D y 4,D, reverso)

Pueblo de Tlachinollan

Figura 12. Genealogías

Figura 13. Genealogías

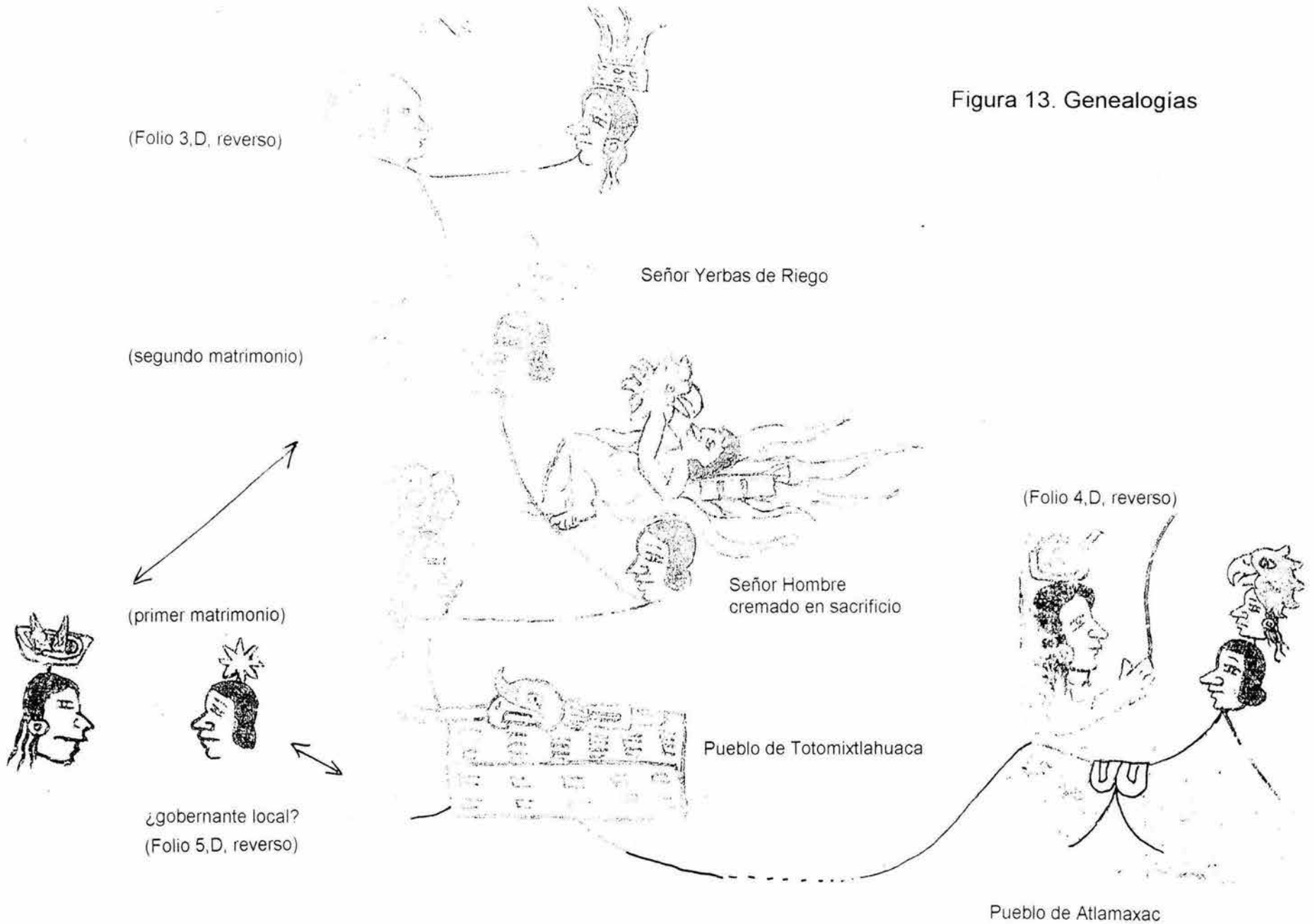
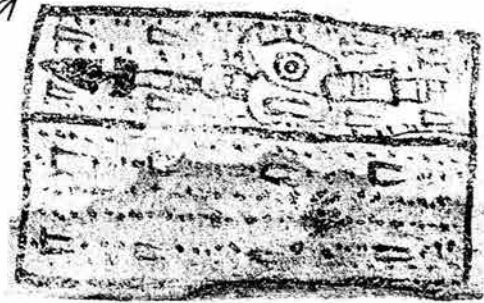


Figura 14. Genealogías

Señor Yervas de Riego,
Quien heredó Totomixtlahuaca
(Folio 21, anverso)



Señora de
Totomixtlahuaca



Señor Hombre cremado en sacrificio
(Folio 20, anverso)

Pueblo de Totomixtlahuaca
(Folio 3,D, reverso)

Entre los años 1447 y 1453 (folio 22) cuatro jefes guerreros de Tlachinollan de nombres 3 Perro, Venado con Aliento, Flecha y Perro, atacaron y conquistaron Tepeyahualco y Tolinpetlaloya, sacrificando en Tepeyahualco al señor Lagartija de Piedra. Los guerreros hicieron la guerra usando su escudo y su macana. De todos ellos, el guerrero que está hincado junto al glifo de Tlachinollan parece haber sido el más importante pues parece tener un adorno o bezote en el labio inferior.

Después de esa guerra, en el año 1454 (folio 23), muere el gobernante Bandera de plumas de quetzal después de haber ejercido el poder por 33 años, es decir, de 1421 a 1454, quien al morir debió tener alrededor de 60 años de edad. Entre 1454 y 1456 el nuevo gobernante es el Señor Lluvia, a quien muchos años después escribieron junto a él con caracteres latinos: "escalera pili".

En los cuadretes de los glifos calendáricos que corresponden a los años 1454 a 1460, se agregaron varias glosas con caracteres latinos. Se trata de nombres de lugar o de mojoneras que se repiten en el reverso del Códice (véase Cuadro 6), como si se hubiera querido dejar constancia de una situación previa a la llegada de los mexicas. También es importante notar que la expansión se dirigió hacia la Montaña Alta, hacia sitios con potencial aurífero.

3. Tlachinollan bajo el control mexica

En el año 1461 (folio 24) se inicia el dominio de la Triple Alianza sobre Tlachinollan con la "tutela" del *huey tlatoani* Moctezuma Ilhuicamina. Nombra como su representante al gobernador principal, el Señor Lluvia quien ya se encontraba en el poder. Investido con los atributos de Moctezuma, el Señor Lluvia usa diadema triangular o *xiuhuitzolli*, asiento de respaldo alto o *icpalli* y tilma decorada. Continúa empleando los atributos de ventalle y bolsa de copal como los demás gobernantes principales. También sostiene una espina que sujeta con la bolsa de copal, posiblemente para llevar a cabo los autosacrificios como se acostumbraba entre los mexicas.

Frente a él se encuentra un gobernante de menor jerarquía, el Señor Abeja-Tlachinoltzin quien usa el patronímico de Tlachinollan; le habla al Señor Lluvia como lo indica la vírgula que sale de su boca. En medio de ambos se pintó el glifo toponímico de Tenochtitlan después de haber colocado un parche sobre el folio del Códice que cubrió la figura del Señor Abeja-Tlachinotzin que ya había sido realizada. El Señor Abeja-Tlachinoltzin usa un *icpalli* sin respaldo y una tilma mexica; esto indica que acepta y reconoce como gobernante principal al Señor Lluvia, quien a su vez, tam-

bién acepta al representante del linaje de Tlachinollan; los tres personajes nobles que lo acompañan, son testigos de esta reunión.

Cuando Moctezuma Ilhuicamina tomó Coaixtlahuaca (Mixteca Baja de Oaxaca) entre 1458 y 1461, al tiempo que Chilapa fue vencida por gente de Tetzcoco y México-Tlatelolco (Barlow, 1990:134-135), debió iniciar la sujeción de Tlachinollan.

De igual manera que en la lámina anterior, en ésta también se agregaron otros nombres de lugar dentro de los signos calendáricos (véase Cuadro 6).

Entre los años 1468 y 1474 (folio 25), mueren tres hombres nobles en Yoallan. Después de este suceso, la Señora Falda de Serpiente, pariente del Señor Lluvia (Figura 15), conversa con el Señor Pescado de cola emplumada, gobernante de Yoallan para acordar su matrimonio. De esta manera, Yoallan se anexa a Tlachinollan y se convierte en un pueblo recolector de tributos, funciones que tendrá hasta finales del siglo XVI.

En 1477 (folio 26), muere el Señor Lluvia y en su honor, se lleva a cabo un sacrificio humano, arrojando un individuo a las fauces de una "bestia fiera", un *tequani* (Molina, 1992:62v).

El gobernante principal que asume el poder es el Señor Serpiente Preciosa que Brilla quien se casa con una señora noble (Figura 16). En este periodo de tiempo es cuando Atlamaxac queda incorporado a su gobierno y posiblemente sea cuando se vuelve centro recolector de tributos hasta finales del siglo XVI. Tres hombres nobles, quienes usan cintas atadas al cuello como representantes al gobernante principal, entablan negociaciones con otros tres nobles para que lleven prisioneros de Chimaltepec al templo de Tlachinollan y se efectúen los sacrificios por cremación en honor al nuevo gobernante.

En el año 1486 (folio 27), se llevaron a cabo rituales en el templo de Tlachinollan. Los futuros sacrificados que presiden las ceremonias fueron ataviados con plumas en la cabeza y sostienen una o dos banderas con las manos. A dos individuos, ricamente ataviados con penachos de plumas (que se asemejan a los penachos pintados en el *Códice Borbónico*), se les sacrificó sacándoles el corazón. Mientras tanto, dos guerreros forman parte de las celebraciones y bailan frente al personaje de nombre Lluvia. Del templo de Tlachinollan salen las volutas de humo del copal y las ofrendas quemadas que se ofrecieron en ese recinto sagrado.

El ritual que se llevó a cabo en Tlachinollan, coincidió con el año en que el *huey tlatoani* Ahuítzotl se convertía en el gobernante de Tenochtitlan. Tlachinollan se convertía así, en la cabeza de la "provincia tributaria de Tlahuipa o Tlappan" sujeta a los mexicas, como quedó registrado en el *Códice Chimalpopoca* (1992:57; Barlow, 1990:79, 92), donde se señala que "se había tomado Tlappan y sus tributarios más



(Folio 25, anverso)

Ambos gobiernan Yoallan



Señora Falda de serpiente,
pariente del Señor Lluvia

Señor Lluvia, quien gobierna
con el reconocimiento del *huey*
tlatoni Moctezuma Ilhuicamina
(Folio 2,D, reverso)



Figura 15. Genealogías



(Folio 29, anverso)



(Folio 26, anverso)



Señor Serpiente preciosa
que brilla (Folio 2.D, reverso)

La figura de esta señora noble
se pintó en el Mapa 2 (Sección 3)
para representar a la señora Xochicahuapilli

Figura 16. Genealogías

prominentes”.

Entre los años 1489 y 1495 (folio 28), ocurrió la muerte de cinco nobles. Tiempo después, tres nobles se dirigen bailando y en procesión hacia el lugar de Atlitepec, donde llevarán a cabo algunos rituales especiales; los encabeza el Señor Venado. De acuerdo a la lectura e interpretación que se ha hecho al Códice, Atlitepec parece ser un lugar especial a donde los nobles iban a hacer ceremonias para convertirse en gobernantes.

Entre los años 1496 y 1502 (folio 29) ocurrió la muerte del gobernante Señor Serpiente Preciosa que Brilla, quien había ejercido su poder desde el año 1477; después de doce años, le sucedió el Señor Jilotes, quien se casa con la Señora Mariposa (Figura 17).

Entre los años 1503 y 1509 (folio 30), un guerrero se presenta en el lugar de Xipetlan. Sujetando un escudo y su macana con navajas incrustadas, hace reverencias junto al cerro-fortaleza y lugar sagrado del dios Xipe Totec. En esos mismos años, Tototepec se incorpora a Tlachinollan. La importancia económica de Xipetlan la convierte en pueblo recolector de tributos y sus funciones terminan al finalizar el siglo XVI.

Entre los años 1510 y 1516 (folio 31) el Señor Perro-Gobernante Mexicano se convierte en gobernante del pueblo sagrado de Atlitepec. Lo acompañan un gobernante de menor jerarquía, el señor 2-Venado, un guerrero y dos nobles.

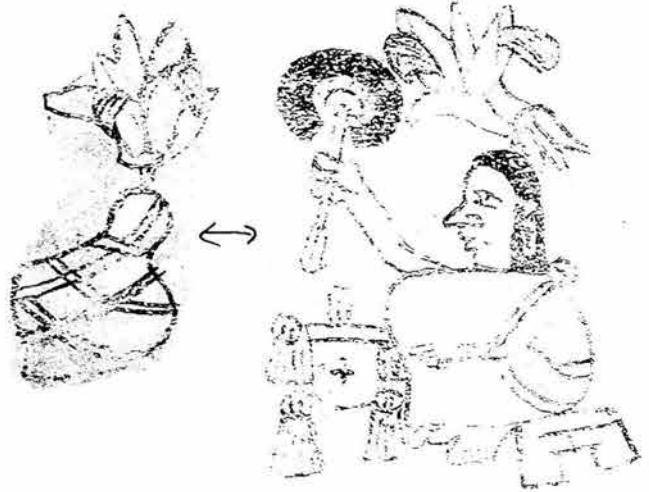
En 1515, en Tetenanco gobierna el Señor Perro y en Auecatlan gobierna un noble con atributos mexicas, quien tiene una diadema o *xiuhuitzolli* y su asiento es un *icpalli*. De 1510 a 1514, Atlitepec se convirtió en un pueblo recolector de tributos, y en 1515, las funciones recayeron en Tetenanco, cargo que se prolongó hasta finalizar el siglo XVI. Junto con este pueblo, Auecatlan también tuvo esas funciones de 1510 a 1530 o 1540 aproximadamente.

En 1517 (folio 32) muere el Señor Jilotes y el nuevo gobernante es el guerrero Señor Llamas, quien usa el ventalle como única característica de los gobernadores de Tlachinollan y como atributos mexicas, su asiento *icpalli* y la tilma decorada. El Señor Jilotes se casa con la Señora Cabeza-Flor o Xochicihuapilli (Figura 18).

4. Tlachinollan bajo el yugo español

En 1521 (folio 32), los españoles inician el dominio sobre la región de La Montaña. Al caer México-Tenochtitlan, las provincias sujetas a ella se doblegan a los extranjeros. Su sometimiento así fue representado, pintando a Cozcatenango como el lugar don-

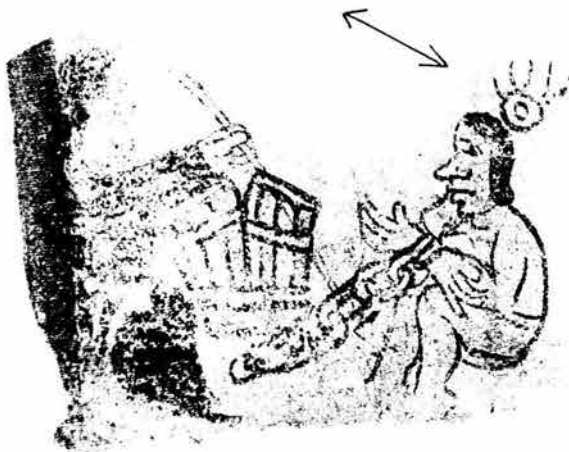
(Folio 32, anverso)



(Folio 29, anverso)



Señor Jilotes
(Folio 1,D, reverso)



El Señor Lluvia, descendiente
del Señor Jilotes, fue hecho
prisionero por los españoles
(Folio 34, anverso)

Figura 17. Genealogías

Señor LLamas
(Folio 32, anverso)



(Folio 1,D, reverso)



La esposa del Señor LLamas
fue hecha prisionera por los
españoles por un adeudo de
monedas de oro
(Folio 35, anverso)

Figura 18. Genealogías

de se enfrentaron españoles e indígenas. Un guerrero ricamente ataviado dada su jerarquía, protege la fortaleza ante el ataque de un guerrero indígena extranjero³ quien llegó acompañando al español que lo obliga a hacer la guerra.

La fortaleza de nombre Cozcatenango, cuyos restos todavía se encuentran en algunas partes del actual Tenango Tepexi, se encontraba en un cerro alto de cuya base salía una corriente de agua, quizás un pequeño arroyo o barranca. Este parece haber sido el camino que tomaron los indígenas para concentrarse y defender su fortaleza.

Después de diez años de gobierno, en el año 1528 (folio 33) muere el Señor Llamas y se convierte en nuevo gobernante el Señor Campo de Lluvia, quien ya no usa ninguno de los atributos que caracterizaron a los gobernadores de Tlachinollan, ahora sólo tiene insignias mexicas: el *icpalli* o asiento de respaldo alto y la tilma decorada. A partir de la conquista española, en el *Azoyú 1* se mostró que los símbolos que usaban los gobernantes de Tlachinollan dejaron de ser vigentes.

En los años 1531 y 1532 (folio 34), varios indígenas nobles sufren castigos, torturas y muerte bajo el yugo de los encomenderos o más bien, por instrucciones de Bernardino Vázquez de Tapia o de Alonso de Estrada. Dos individuos fueron colgados de los pies y de las manos. Un noble, de nombre Cabeza-Florida, fue hecho prisionero y torturado; le quemaron los pies con agua hirviendo. Otro personaje llamado Lluvia, descendiente del Señor Jilotos (Figura 17), también fue apresado y encadenado de las manos. Frente a él, se encuentra una autoridad española, posiblemente un juez que sostiene la vara de justicia, dando la sentencia de encerrarlo en la cárcel, que fue representada por dos puertas cerradas.

Por estos años, cuando parece haberse iniciado la construcción del convento de Tlapa, los indígenas tenían la obligación de proporcionar mano de obra y productos en especie tanto a sus encomenderos como a la Corona española y a los frailes agustinos. El no cumplir con sus obligaciones y acatar las órdenes de los españoles, les valía la tortura y la muerte, sin importar que fueran nobles o descendientes directos de algún gobernante principal, como el señor Lluvia.

En este tiempo los muertos tenían que ser enterrados cristianamente, con el cuerpo extendido, para que los indígenas olvidaran sus idolatrías. Así fue enterrado el Señor Campo de Lluvia, quien sólo vivió cuatro años como gobernante y muere en 1533 (folio 34). En su lugar se nombra al Señor Casa, muriendo cinco años después, en 1538.

El nuevo gobernante fue el Señor Yelmo de Cipactli Espinoso quien sólo vivió

³ El penacho del guerrero indígena es semejante al que usan los personajes representados en el *Lienzo de Tlaxcala*.

tres años, pues muere en 1541. Durante su gobierno, las torturas de los indígenas nobles continuaron. En 1542, empieza a gobernar el Señor Conejo, quien sostiene una conversación con tres personajes indígenas: un juez y dos nobles. En estos años, fue hecha prisionera la Señora Cabeza-Flor, Xochicihuapilli (Figura 18), viuda del Señor Llamas, quien había gobernado en los primeros años de la conquista hispánica. Una autoridad española, posiblemente un juez con vara de justicia, le exige un adeudo de 80 monedas de oro

En 1545 (folio 36), empieza el gobierno del Señor Cabeza de Caracoles de Hojas, quien sólo vive cinco años de gobierno, pues muere en 1550. Las frecuentes muertes de los indígenas que gobernaron por pocos años, parece obedecer a las epidemias (como la viruela) que trajeron los españoles; en un periodo de treinta años, de 1521 a 1550, hubo cinco gobernantes.

En 1551, el Señor Conejo, con la venia española, se convierte en un cacique-gobernador indígena, quien aún controlaba buena parte de la región de La Montaña a través de los pueblos que años antes se habían anexado a ella por medio de alianzas, matrimonios y conquistas. Usa vestimenta española: sombrero, capa y sillón frailerero. Como rasgos indígenas está su nombre y el ramillete que sostiene.

Entre los años 1552 y 1558 (folio 37), se lleva a cabo un juicio en contra del encomendero que provocó las vejaciones y muertes de los nobles indígenas, descendientes directos de los antiguos gobernantes de Tlachinollan. El freno a esas acciones fue representado pintando la figura de un encomendero, quien tiene las manos encadenadas y los pies con grilletes. En el juicio participan dos jueces, al parecer españoles porque están representados con barba, un gobernador (que no tiene su nombre pero es probable que se trate del cacique-gobernador Señor Conejo), la parte acusadora y el encomendero encadenado. El que acusa es el señor Jaguar, quien tiene dibujado sobre su nombre un brazo en ángulo recto, lo que indica la acusación (Vega, 1991:88). Esta impartición de justicia parece corresponder al momento en que la Corona española trata de poner orden en las encomiendas que habían sido otorgadas a los conquistadores. Aunque la escena en el Códice tuvo la intención de mostrar que las autoridades reales habían llegado a hacer justicia, en realidad ninguno de los encomenderos sufrió castigos ni se les quitó su encomienda. Al contrario, se vieron beneficiados al incrementarla, pues en 1550 no sólo tenían un cuarto, sino la mitad de la encomienda (véase Figura 3). Las autoridades reales en la Nueva España, en lugar de beneficiar a la Corona, ayudaban a los encomenderos, volviéndose cómplices unos con otros y beneficiándose en forma mutua, disminuyendo las arcas de la Corona. La intención pues de pintar una justicia que había llegado a los indígenas, era para mostrar que las autoridades reales habían empezado a poner orden en

la región de la Montaña.

En el año 1559 (folio 38), el asiento de poder o *icpalli* de Tlachinollan se encuentra vacío. Frente a él, hay un Alcalde Mayor o Corregidor español quien está sentado en un sillón fraileroy y sujeta la vara de justicia; parece destituir el gobierno del Señor Conejo, quien posteriormente muere en 1561 y es enterrado cristianamente en una caja de madera (Vega, 1991:88). Después de tres lunas (84 días), fue enterrado de la misma manera un noble llamado señor Lechuza.

En 1562 inicia un nuevo gobierno indígena con el Señor Flecha quien ya no hereda el linaje de Tlachinollan. Por ese año, en Alcozauhca se encuentra gobernando como autoridad española, un noble indígena, quien parece sostener un ramillete de flores, a la usanza de los *huey tlatoanis* mexicas.

La historia narrada en el anverso del *Códice Azoyú 1*, no terminaba aquí. Hace falta al menos un folio que correspondía a los años 1566-1572, en tanto que las genealogías se encuentran incompletas. Por ello, consideramos la posibilidad de que la elaboración del *Azoyú 1* se remonte al año 1580 aproximadamente. Asumió su papel de constancia que indicaba cómo la "Provincia de Tlachinollan" se había conformado, los pueblos que la integraban, el derecho ganado por sus conquistas, o bien las alianzas por matrimonio o por acuerdos. También se mostraba cómo había sido la secuencia de sus gobernantes, la herencia de su linaje y por ende, de los bienes y prestigios que habían gozado desde hacía más de doscientos años, formando parte primero, del gobierno mexica y luego, de su supervivencia bajo el yugo de los encomenderos.

Con el *Azoyú 1*, se probaba que el linaje de Tlachinollan era el más antiguo de la región de la Montaña, y en ella habían participado pueblos mixtecos, nahuas y tlapanecos. La cohesión de ese grupo y la organización entre sus pueblos, había permitido su permanencia en el poder, linaje cuyos miembros habían sido reconocidos y respetados por los mexicas y luego por los españoles, quedando finalmente a disposición de las autoridades reales, como se observa en el último folio conservado.

5. Una “historia pintada” en tiempos españoles

La clase gobernante en la región de la Montaña que se representó a sí misma en el *Códice Azoyú 1*, debió adaptarse a las disposiciones legales de los nuevos gobernantes extranjeros. La supervivencia de ese grupo seguramente dependía de la exhibición de pruebas legales que atestiguaran su nobleza, la antigüedad de su nobleza, el merecimiento de su poder y su estructura indígena vigente. Se requería pues, la presentación de documentos que hablaran sobre sus orígenes nobles y su historia, y la única forma de escribir de los indígenas, era a través de sus pinturas. Fue así que se elaboraron distintos códices, lienzos, tiras y diversos papeles pintados para establecer relaciones y vínculos de comunicación con los conquistadores españoles y principalmente, con la burocracia real de la corona española. Esto además, conllevaba la noción de que la historia debía ser escrita como antiguamente lo hacían, ya fuera para que pudiera leerse por los propios indígenas o bien, que sólo de esa forma tenía mayor valor legal ante las autoridades españolas. Como quiera que fuera, su historia quedó plasmada siguiendo la tradición ancestral.

El *Códice Azoyú 1*, realizado a finales del siglo XVI y presuntamente alrededor del año 1580, presenta una secuencia de acontecimientos que integran la historia de pueblos y gobernantes del linaje de Tlachinollan. La narración, que en ocasiones especifica el año en que ocurrieron determinados eventos como seguramente era requerido por las autoridades españolas, inicia en el año 1300. Es muy probable que esta historia se remonte años antes, ya que el Códice actualmente se encuentra incompleto.

Bajo la premisa de que los españoles reconocerían a los gobernantes indígenas vigentes, los nobles de la Montaña pintaron su historia mostrando a su vez, el reconocimiento del *huey tlatoani* de México-Tenochtitlan, Moctezuma Ilhuicamina en 1461 cuando gobernaba el Señor Lluvia, y luego la aceptación por parte de los conquistadores españoles del gobernante de Tlachinollan que en 1521 era el Señor Llamas. En el transcurso de la historia pintada en el *Azoyú 1*, se hizo énfasis por mostrar la investidura noble de los gobernantes de la Montaña, así como de los pueblos principales que formaban parte de una estructura socio-política que encabezaba Tlachinollan cuando quedaron bajo el dominio mexica.

Los nobles de Tlachinollan tenían además un especial interés por señalar los pueblos que habían quedado sujetos a la cabecera principal, Tlachinollan, y

que en el momento en que se pintó el *Azoyú 1*, eran los que tenían más importancia religiosa, política y/o económica. Se mostraron además como un conjunto de pueblos ya organizados que en el transcurso de su historia se fueron cohesionando mediante alianzas, matrimonios y guerras entre mixtecos, nahuas y tlapanecos.

Como se ve en el siguiente cuadro, cuando Tlachinollan se estaba estructurando como una provincia, ocurrieron acontecimientos que debieron marcar la historia de muchos pueblos. En este periodo fue cuando se llevaron a cabo guerras, conquistas, alianzas y matrimonios. En contraste, durante el gobierno mexica, sólo dos pueblos aparecen en escena: Yoallan (Igualita) y Atlamaxac (Atlamajac). Yoallan quedó sujeto a Tlachinollan mediante el matrimonio de una pariente del Señor Lluvia, la Señora Falda de Serpiente, con el Señor Pescado de cola emplumada, gobernante de Yoallan y es cuando este lugar parece convertirse en un pueblo recolector de tributos que continuó como tal hasta fines del siglo XVI. El Señor Serpiente Preciosa que Brilla, quien sucede al Señor Lluvia, incorpora a Atlamaxac y lo convierte en un centro recolector de tributos que, al igual que Yoallan, perduró hasta finales del siglo XVI. Es importante señalar que precisamente estos dos pueblos formaban parte de las tierras de doña Juana Xochichuapilli en 1570, como se anotó en el reverso del *Azoyú 1* (Sección 3, Mapas 1 y 2).

Temáticas presentadas en el *Códice Azoyú 1*, anverso

Año 1300	1461	1521	1550	1570
Conformación autónoma	gobierno mexica	encomenderos	la corona española	
Provincia de Tlachinollan	Provincia de Tlahuipa o Tlappan	Provincia de Tlapa-Tlachinola	Provincia de Tlapa	
Conquistas y alianzas	alianzas	torturas, castigos y muertes	orden y justicia	

Los datos arqueológicos indican que no sólo los pueblos pintados en el *Azoyú 1* fueron los más importantes de toda la región. Más bien, se plasmaron aquellos que interesaban a la nobleza de Tlachinollan. Unos, como centros ceremoniales donde los nobles se convertían en gobernantes como el caso de Tetmilican y Atlitepec, y otros, como pueblos centrales, regidores o cabeceras recolectoras de tributos. el caso es que se pretendía que los españoles conocieran y reconocieran esos pueblos como parte esencial de la historia de Tlachinollan.

Los principales pueblos que quedaron primero bajo el gobierno mexica y luego bajo el dominio español, se fueron volviendo más importantes. Mientras éstos adqui-

rían poder y prestigio, el resto de las poblaciones quedaron rezagadas y ajenas al intercambio de bienes de lujo, ideologías religiosas, e innovaciones tecnológicas coloniales, aislándose paulatinamente hasta llegar a crearse regiones apartadas que actualmente son distinguibles por las variantes en sus lenguas indígenas. El caso más notorio fue la lengua tlapaneca con la yopi, que “son lo mismo pero diferentes” dijera un informante tlapaneco, quien ha hablado con yopis que todavía existen entre la Montaña y la región Centro del estado. Lo mismo ocurrió con los mixtecos y con los nahuas, pues no todos los pueblos participaron activamente en la transformación de su mundo indígena a un mundo españolizado. Un ejemplo de que nobles mixtecos quedaron incorporados en la clase política de Tlachinola y Tlapa. es el caso de Don Alonso Davy, que fue indio principal y gobernador de Tlapa en 1592 (Corrales *et al.*, 1980).

- **La nobleza de Tlachinollan**

La narración que presenta el *Códice Azoyú 1*, anverso (1a. sección) y reverso (2a. sección), muestra la sucesión de 40 gobernantes principales que conformaron la “Provincia de Tlachinollan”, integrada por 26 pueblos que hablaban tres distintas lenguas: mixteca, nahua y tlapaneca. De acuerdo a la historia pintada, existió una convivencia de poblaciones por más de doscientos años, distribuidos en la Montaña Alta y Baja, quienes obtenían sus recursos naturales al cubrir una extensión aproximada de 5,000 Km².

Eran varios los intereses de grupo que quedaron plasmados en el *Azoyú 1*. Además de mostrar el espíritu guerrero y la conquista de los pueblos para “tener vasallaje de ellos y tener qué sacrificar a nuestros dioses” como escribiera Tezozómoc (2002:181), también representaban a los pueblos que habían sido conquistados y a los que tenían derecho, pues “no tenemos nuestros reinos ganados de herencia, sino en buena guerra ganados” (Tezozómoc, 2002:134). Esas guerras internas que quedaron registradas en el Códice como parte de la historia de la conformación de Tlachinollan, aparentemente fueron suspendidas cuando quedó la región bajo México-Tenochtitlan. Los pueblos que la integraban, tuvieron una gran importancia de carácter mítico, histórico, épico y económico. De ellos, los que destacaron fueron Tlachinollan, Xipetlan, Teocuitlapa, Totomixtlahuaca, Atlamaxac, Yoallan y Tenango. Xipetlan como pueblo nahua, Teocuitlapa y Totomixtlahuaca como pueblos tlapanecas, Yoallan como pueblo mixteco, Atlamaxac como pueblo nahua y mixteco, Tenango probablemente con población nahua y tla-

paneca, y Tlachinollan, como cabecera regional multiétnica, albergando gente de las tres lenguas.

Durante la lectura realizada al *Azoyú 1*, hemos interpretado un glifo toponímico como Tlachinoltícpac, como el referente ancestral de Tlachinollan, y a dos lugares mítico-históricos que son Tetmilican y Atlitepec; el primero de ellos como el centro ceremonial donde se realizó el fuego nuevo y el segundo como el lugar a donde los nobles iban en procesión y se convertían en gobernantes. Aunque no se ha ubicado Atlitepec, su glifo toponímico forma parte de un referente o límite territorial en el *Lienzo de Totomixtlahuaca*. Dado que el glifo toponímico de Azoyú no aparece en el Códice, consideramos que no se pintó ese glifo porque no formaba parte de la provincia de Tlachinollan. Sin embargo, la *Suma de Vistas de Pueblos de 1548-1550* indica que sí formó parte y contribuyó con tributos destinados a Tlapa y Tlachinola cuando los españoles lo integraron a la encomienda de Tlapa. Existía pues, un interés por presentar un conjunto de pueblos donde la clase gobernante fungía como representante de todos ellos.

Los pueblos mixtecos, nahuas y tlapanecos que tenían una supremacía sobre el resto de las poblaciones, debían presentarse como merecedores de su linaje y de su gobierno. En el *Códice Azoyú 1* se muestra la realización del fuego nuevo en 1364 en el lugar llamado Tetmilican. Tres gobernantes presenciaron ese importante acontecimiento. Aunque no tenemos la seguridad de que cada uno represente cada etnia o grupo lingüístico, es claro que los linajes que se originaron en ese lugar y luego fundaron otros pueblos, eran tres; uno de ellos representaba al linaje de Tlachinollan y su gobernante era el Señor 4 Lagarto. De este personaje, posteriormente descendería el Señor Lluvia, a quien Moctezuma Ilhuicamina ratificó en el poder en 1461 y cuyo descendiente, el Señor Llamas, reconocerían los españoles como gobernante de Tlachinollan en 1521.

El fuego nuevo celebrado en Tetmilican fue un acontecimiento histórico que se comprueba al conocer la información arqueológica del lugar. Además de que en ese centro ceremonial ocurrieron múltiples sacrificios, la iconografía corresponde a la tradición escultórica de Tula, estado de Hidalgo. El linaje de Tlachinollan pues, se originó en Tetmilican y estaba emparentado con los toltecas y con Quetzalcóatl.

Así como los mixtecos presentaban un origen divino, la mayoría de los pueblos del Posclásico y de la época colonial de la Cuenca de México buscaban tener antepasados relacionados con Quetzalcóatl. En el *Códice Azoyú 1*, el antropónimo del linaje Tlachinollan, se presenta como la figura de un cerro quemado, Tla-

chinoltzin, que fue dibujado primero junto al gobernante Señor Casa y luego junto al noble Señor Abeja. Aunque no tenemos elementos para postular la antigüedad de ese antropónimo asociado al linaje de Tlachinollan, sabemos que existía un personaje de la dinastía tolteca llamado Tlachinoltzin que gobernó entre los años 1200 y 1300 después de Cristo, como refieren las crónicas más antiguas (Molloy y Kelly, 1993:117).

El *Códice Azoyú 1* también dejó constancia del castigo y muerte que sufrieron varios nobles entre 1521 y 1551 cuando se encontraban bajo el régimen de los encomenderos españoles. Estos, quienes ignoraron la nobleza de los gobernantes de Tlachinollan, actuaron bajo el consentimiento del virrey Antonio de Mendoza, quien desde llegó a la Nueva España en 1535 favoreció políticamente al sector encomendero durante buena parte de su gobierno (Ruiz Medrano, 1991:162). Los atropellos cometidos debieron ser del conocimiento de los entonces corregidores de Tlapa, Tristán de Arellano (1536 y 1537) y Diego Ramírez (1538-1539) (Ruiz Medrano, 1991:356).

El señor Lluvia, descendiente del gobernante Señor Jilotes, fue hecho prisionero y encadenado en 1531 (Figura 17), mientras que la viuda de un gobernante principal, el Señor Llamas, fue apresada en 1538 al adjudicarle un adeudo de 80 monedas de oro (Figura 18); esta persona era doña Juana Xochicihuapilli.

Las vejaciones que sufrieron los indígenas nobles parecen haberse detenido como consecuencia de la aplicación de las Leyes Nuevas de 1542, donde se señalaba el castigo o la privación de las encomiendas (Rivera, 1983:154-155). Por este año, la corona parece escuchar los reclamos de los gobernantes indígenas y castiga a un encomendero, o más bien, a quien actuaba a nombre de él, ya que ningún encomendero fue castigado quitándole o restándole tributos como lo estipulaban los Artículos 24, 33 y 50. Antes bien, se vieron incrementados los tributos de los encomenderos particulares y disminuyeron los correspondientes a la Corona. La escena del *Azoyú 1* donde se hace prisionero a un encomendero, parece obedecer más bien a la intención de mostrar ante las autoridades españolas, que las disposiciones reales eran acatadas en la Provincia de Tlapa, aunque la realidad fuera otra.

- **El linaje de doña Juana Xochicihuapilli y sus anexos territoriales**

La organización de los pueblos indígenas se llevaron a cabo a raíz de las congre-

gaciones ocurridas entre 1550 y 1564 y entre 1591 y 1625, principalmente (Rubí, 2000:95). En 1576 también se realizaron otras congregaciones de las estancias de Tlapa, repartiéndose las tierras que habían sido de los indios (AGN, vol.-, f.184 y vol.1, f.175 vta, en Corrales *et al.*, 1980:53). Los consecuentes movimientos de población fomentó la disputa por los espacios; inició así la elaboración de mapas que mostraban límites de tierras.

A finales del siglo XVI, los conceptos de propiedad y valor de la tierra adquirieron importancia en la Nueva España con arreglo a la cultura occidental y no indígena. Se requirió por lo tanto, que los españoles y los indios "legalizaran" sus tierras a través de las "composiciones de tierras" con base en la Real Cédula del 1 de noviembre de 1591 (Florescano, 1976:33). Esta situación determinó que las poblaciones nativas trataran de demostrar que ocuparon o fundaron su pueblo en un determinado territorio y que habitaron desde algún momento señalado (Rubí, 2000:101).

La propiedad indígena parece haberse iniciado como tal, al reconocerse las herencias de los antiguos señores, de nobles y de caciques. Estos últimos, al adueñarse de las tierras comunales, ocasionaban graves enfrentamientos con las comunidades afectadas; ello ocurría en virtud de que los títulos de propiedad de las tierras de las reducciones o congregaciones, se expedían a nombre de los caciques respectivos (Rivera, 1983:216). En la República de indios, la tierra dada en propiedad, fuera individual o comunal, se obtenía por dotación de la Corona (Rivera, 1983:214). El *Códice Azoyú 1* por lo tanto, debió ser presentado como un documento de suma importancia a las autoridades reales.

En los mapas del reverso del *Azoyú 1*, se encuentra el territorio que había heredado doña Juana Xochichuapilli, puesto que habían sido conquistas o anexiones que habían logrado sus antepasados nobles gobernantes de Tlachinollan, como se observa en el lado anverso del mismo documento y cuyo linaje se remontaba hasta asociarlo con un lugar de origen, Tetmilican.

Como descendiente del linaje de Tlachinollan y viuda del gobernante Señor Llamas, doña Juana se mostraba en el *Azoyú 1*, reverso (Mapa 2) como la heredera de las tierras distribuidas a ambas márgenes del río Igualita y Tlapaneco, entre los poblados de Petlacalancingo, Igualita, Atlamajac y Alpoyeca. Se trataba de las tierras más fértiles de la región de la Montaña, con amplios playones propicios para el sembradío de irrigación.

El linaje de Tlachinollan parece haberse iniciado con el Señor 4 Lagarto

cuando participó en la celebración del fuego nuevo en Tetmilican en 1364. Este linaje fue aceptado y reconocido primero por Moctezuma Ilhuicamina y luego por los españoles. Durante el periodo colonial, el último gobernador de ese linaje fue el Señor Conejo, quien gobernó hasta 1559 y murió dos años después. A partir de ese año ya no hubo más gobernantes del linaje Tlachinollan y el gobierno recayó por completo en Tlapa.

Durante el siglo XVII, un descendiente de doña Juana Xochicihuapilli debió presentar los Mapas 1 y 2 para que registraran como suyos los terrenos heredados y que en 1570 aparentemente ya habían sido reconocidos como posesión de la Señora Xochicihuapilli. La prueba del linaje y de su derecho a esas tierras, se encontraba en el *Códice Azoyú 1* (anverso y reverso). La fecha 1570, parece marcar el año en que el rey Felipe II dictó una real cédula previniendo "se procure que los indios formen pueblos" pero conservando las tierras que poseyeran (Rivera, 1983:286). Una vez elaborados los mapas, se pegaron en el reverso del *Azoyú 1*.

Tanto en el anverso como en el reverso del Códice, se escribió con letras latinas "escalera pili" junto al Señor Lluvia (en dos ocasiones) y asociado al nombre de otro personaje, "Don Cristóbal escalera". En el Mapa 1, se escribió junto a la figura del Señor Lluvia: "escalerapili iguaxca initlali", lo que significa: "son sus tierras del noble [señor] escalera" (Dakin, 1992, inédito, con modificaciones). La designación "escalera pili" parece indicar que se trata de algún título nobiliario indígena, pues en otros documentos también fue utilizado.

El personaje "Quahuiscalera Pili" (que significa "Noble Escalera de madera") o don Diego Tesmilicín, junto con Xochitonaliteucle o Xochitonaltecutli (Dn Joseph Ximenes), fundó en 1550 los pueblos de Teocuitlapa, Huitzapula, Zapotitlán Tablas, Acatepec y Malinaltepec (*Relato de Teocuitlapa y Relato de Malinaltepec*) (Dehouve, 1995:51-52), todos ellos actualmente con población tlapaneca. Es inexplicable que un personaje siendo tan importante, no se haya representado en ninguna parte del *Azoyú 1*, y esto precisamente sugiere que el término "escalera pili", aunque modificado por el tiempo, corresponda más bien a un título de nobleza ancestral.

Malinaltepec posee también dos lienzos de 1767, en cuya escena central (que tiene la fecha 1556), aparecen los caciques don Diego, don Baltasar y don Bartolomé Temilitzin, y las señoras doña Teresa, doña Juana y Mónica Temilitzin (Dehouve, 1995:12 y 52).

Esta información señala que los gobernantes pertenecientes al linaje de

Tlachinollan utilizaban el antroponímico Tlachinoltzin, mientras que el linaje procedente de Tetmilican empleaba a su vez el antroponímico Temilitzin.

- **Intereses de los españoles**

En 1548-1550, la encomienda de Tlapa se encontraba dividida de la siguiente manera. Los pueblos de Yguala (Igualita) e Ichcateopan (Ixcateopan), conformaban dos Repúblicas de Indios cuyos tributos se dividían entre la familia de Bernardino Vázquez de Tapia y la Corona española. Los demás pueblos-cabecera, o sea diez Repúblicas de Indios, que eran Tlapa-Tlachinola, Atlistaca (Atlixnac), Atlimaxaque (Atlamajac), Azoyuque (Azoyú), Cuytlapa (Teocuitlapa), Chipetlan (Chiepetlán), Petlacala, Tenango, Totomixtlahuaca y Caltitlan, se encontraban divididas en tres partes: la mitad en Beatriz Estrada, hija de Alonso de Estrada; una cuarta parte en Bernardino Vázquez de Tapia y la otra cuarta parte en la Corona española. Bernardino Vázquez de Tapia se convirtió pues, en el encomendero más rico de toda la Montaña y su familia disfrutó de esos beneficios hasta finalizar el siglo XVII.

Los pueblos-cabecera de Igualita y de Ixcateopan se encontraban dentro de las tierras que se atribuían a Doña Juana Xochicihuapilli al finalizar el siglo XVI, en tanto que el personaje pintado en los mapas del siglo XVII, es decir, don Juan Vázquez, seguramente era descendiente de Bernardino Vázquez de Tapia y por lo tanto, heredero de las encomiendas de esas dos Repúblicas de Indios.

Para sancionar la posesión de las tierras de doña Juana, se presentó el juez don Domingo Cortés, cuyo nombre (o firma) se escribió dos veces en los mapas del *Códice Azoyú 1* (reverso), junto a la línea que unen al Señor Lluvia Escalera Pili con una pareja de nobles gobernantes y termina en la figura de doña Juana Xochicihuapilli.

Al finalizar el siglo XVII, la Provincia de Tlapa se componía de siete pueblos-cabecera: Tlapa, Caltitlán, Atlixnac, Totomixtlahuaca, Atlamajalcingo del Monte, Tenango y Cuitlapa (Dehouve 2000:114). Los pueblos-cabecera que habían desaparecido eran: Chipetlan (Chiepetlán), Atlimaxaque (Atlamajac), Ichcatempa (Ixcateopan), Igualan (Iigualita), Petlacala y Azoyuc (Azoyú). Todos estos quedaron sujetos a las demás cabeceras y se creó uno nuevo, Atlamajalcingo del Monte, mientras que Azoyú había quedado separado. Unos cuantos gobernadores indios residentes en Tlapa seguía percibiendo los tributos de miles de pobladores; su permanencia en el poder fue posible al seguir participando como oficiales de repú-

blica en esos siete pueblos-cabecera (Dehouve 2000:114).

Chipetlan y Petlacala parecen haber quedado incorporados a Tlapa. En cambio. Atlimaxaque, Ichcatempa e Iguala, debieron haber tenido otro destino. Aunque ya no eran pueblos-cabecera, seguían teniendo importancia económica, pues se ubicaban en dos de los ríos más importantes de esa parte de la Montaña. Dado que esos tres pueblos estaban dentro de las tierras de doña Juana Xochihuapilli, pero ya no como pueblos-cabecera, es probable que hayan conformado las tierras de un cacicazgo.

Como pueblos testigos y partícipes de esas tierras, en los mapas del *Azoyú 1*, se encuentran Ichcateopan y Petlacalancingo. El hecho de que los nombres de las mojoneras fueran escritas en náhuatl y en mixteco, sugiere que la delimitación del área haya sido de la incumbencia de ambos pueblos ocupados por nahuas y mixtecos. Es interesante que las glosas en náhuatl correspondan a una sola caligrafía, mientras que las glosas escritas en mixteco sean de otra mano y los nombres en español también corresponden a otras dos caligrafías. Esto nos sugiere que un escribano anotó en náhuatl, otro escribano lo hizo en mixteco, y las dos personas que escribieron en español, hayan firmado o sancionado el contenido del documento.

- **El *Códice Azoyú 1* como parte de un fenómeno regional**

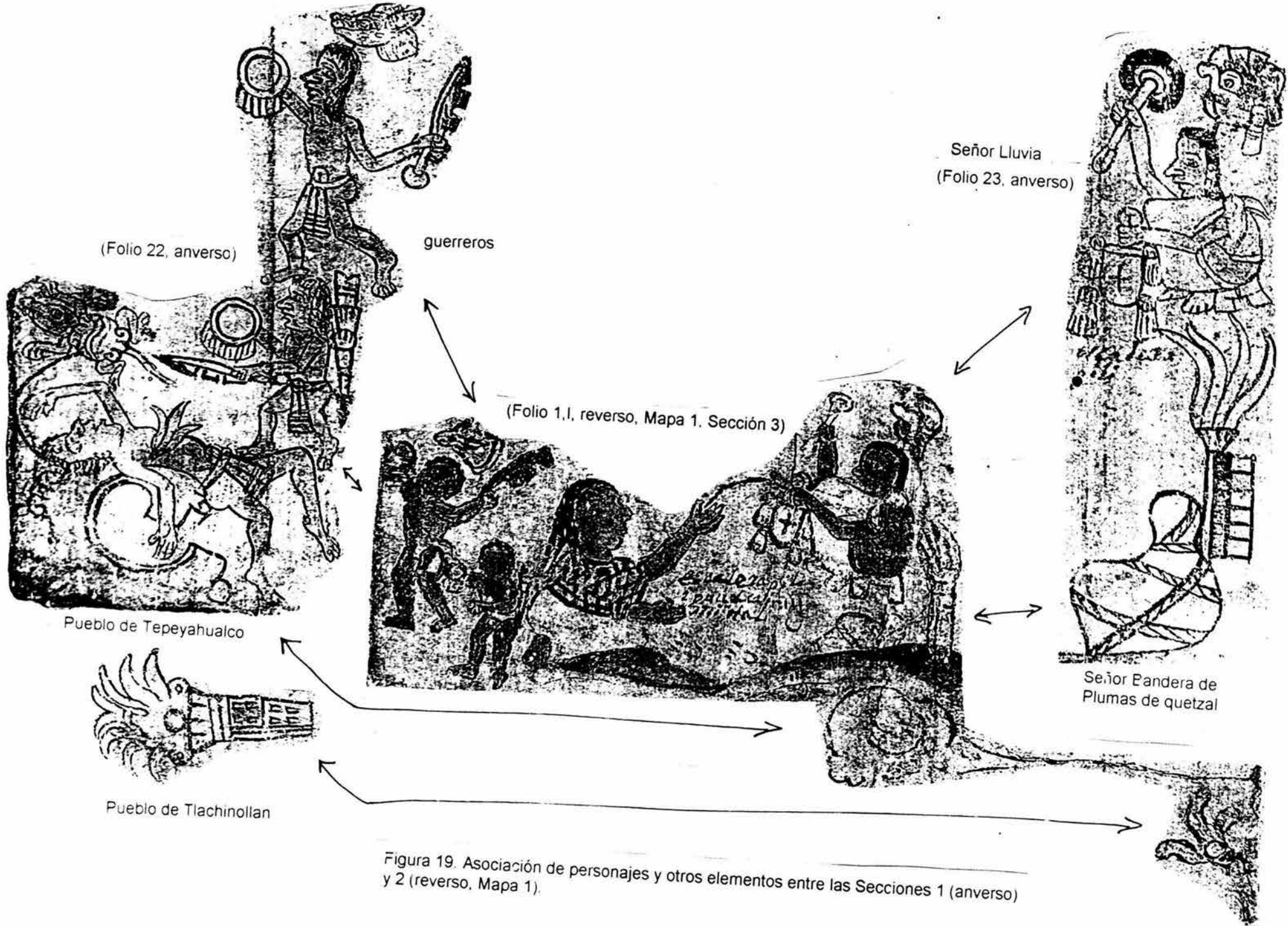
El *Códice Azoyú 1*, a semejanza de otros más en la región de la Montaña, principalmente del *Palimsesto 20 Mazorcas*, parece haber reflejado una necesidad de la nobleza indígena de finales del siglo XVI y durante el siglo XVII, por conservar su poder y sus privilegios. Ambos documentos presentan como eje central, la historia de pueblos y gobernantes que conformaban un grupo con un solo linaje cuyos orígenes se remontaban en el tiempo. El *Azoyú 1* sirvió de referencia para copiar fechas y gobernantes y hacer nuevos documentos pero de carácter económico, como es el caso del *Códice Azoyú 2* y el *Códice Humboldt, fragmento 1*, en los cuales se pintaron tanto la nobleza de los personajes como los bienes tributados.

El *Palimsesto 20 Mazorcas*, que probablemente se hizo a finales del siglo XVI, tenía la misma intención que el *Azoyú 1* por demostrar su linaje y sus genealogías; incluso el glifo en el que se basó Robert Barlow para designarlo como *Palimsesto 20 Mazorcas*, es un cerro del que sale agua y es equiparable al glifo de Atlitepec que se encuentra en el *Azoyú 1*, el lugar a donde los nobles se iban a con-

vertir en gobernantes. En el *20 Mazorcas* es clara la intención de mostrar las huellas de todos los gobernantes principales que van hacia Atlitepec y regresan a sus pueblos para gobernar.

Pintado en una sola lámina, el *20 Mazorcas* parece haber sido una copia del *Azoyú 1*. Algunos glifos toponímicos son los mismos, varios personajes nobles se muestran amarrados de las muñecas como si hubieran sido hechos prisioneros, hay mojoneras pintadas alrededor de todo el documento, aparecen glosas escritas tanto en náhuatl como en mixteco, hay personajes españoles y además se escribió el nombre de Ixcateopan. Los dos documentos tienen las mismas temáticas y se refieren a la misma nobleza indígena de la Montaña.

En el siglo XVII, el interés de indígenas y españoles era principalmente sobre las tierras. Fue entonces que se pintaron las mojoneras en los mapas 1 y 2 del *Códice Azoyú 1*. La prueba que respaldaba la existencia de un linaje para tener derecho a reclamar las tierras, se encontraba en la parte más antigua, en el anverso del mismo documento. Es decir, ambos lados del *Azoyú 1*, aunque elaborados en distintos tiempos, presentaban la misma historia sobre la nobleza de los antiguos gobernantes de Tlachinollan (Figuras 19, 20 y 21).



(Folio 22, anverso)

guerreros

Señor Lluvia
(Folio 23, anverso)

(Folio 1, l, reverso, Mapa 1, Sección 3)

Pueblo de Tepeyahualco

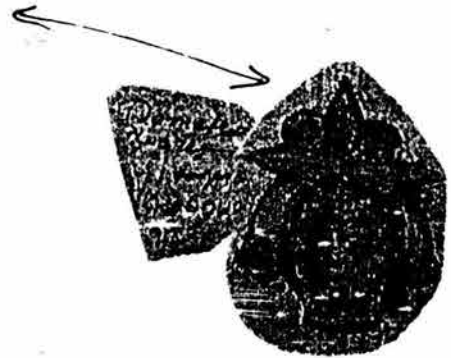
Señor Estandera de
Plumas de quetzal

Pueblo de Tlachinollan

Figura 19. Asociación de personajes y otros elementos entre las Secciones 1 (anverso) y 2 (reverso, Mapa 1).



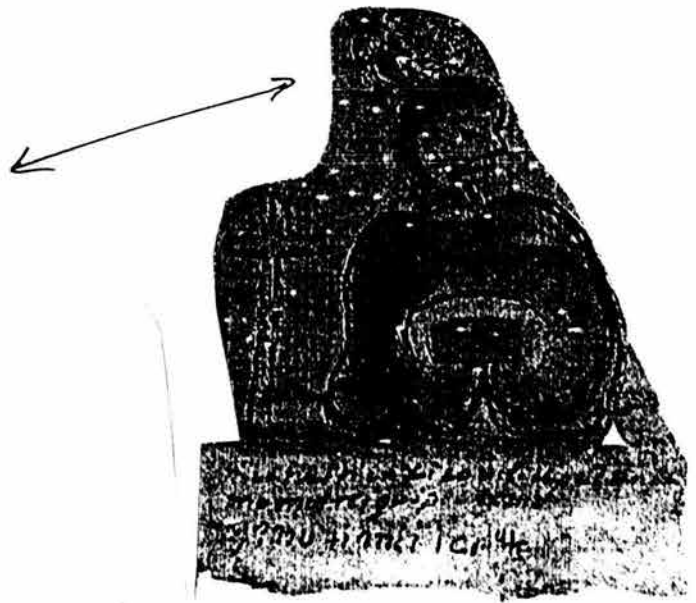
Señor Xipe
(Folio 6, anverso)



(folio 5,1, reverso)



Señor 9-Cipactli (Folio 2, anverso)



(Folio 4,1, reverso)

Figura 20. Asociación de glifos antroponimicos entre las Secciones 1 (anverso) y 2 (reverso, Mapa 2)

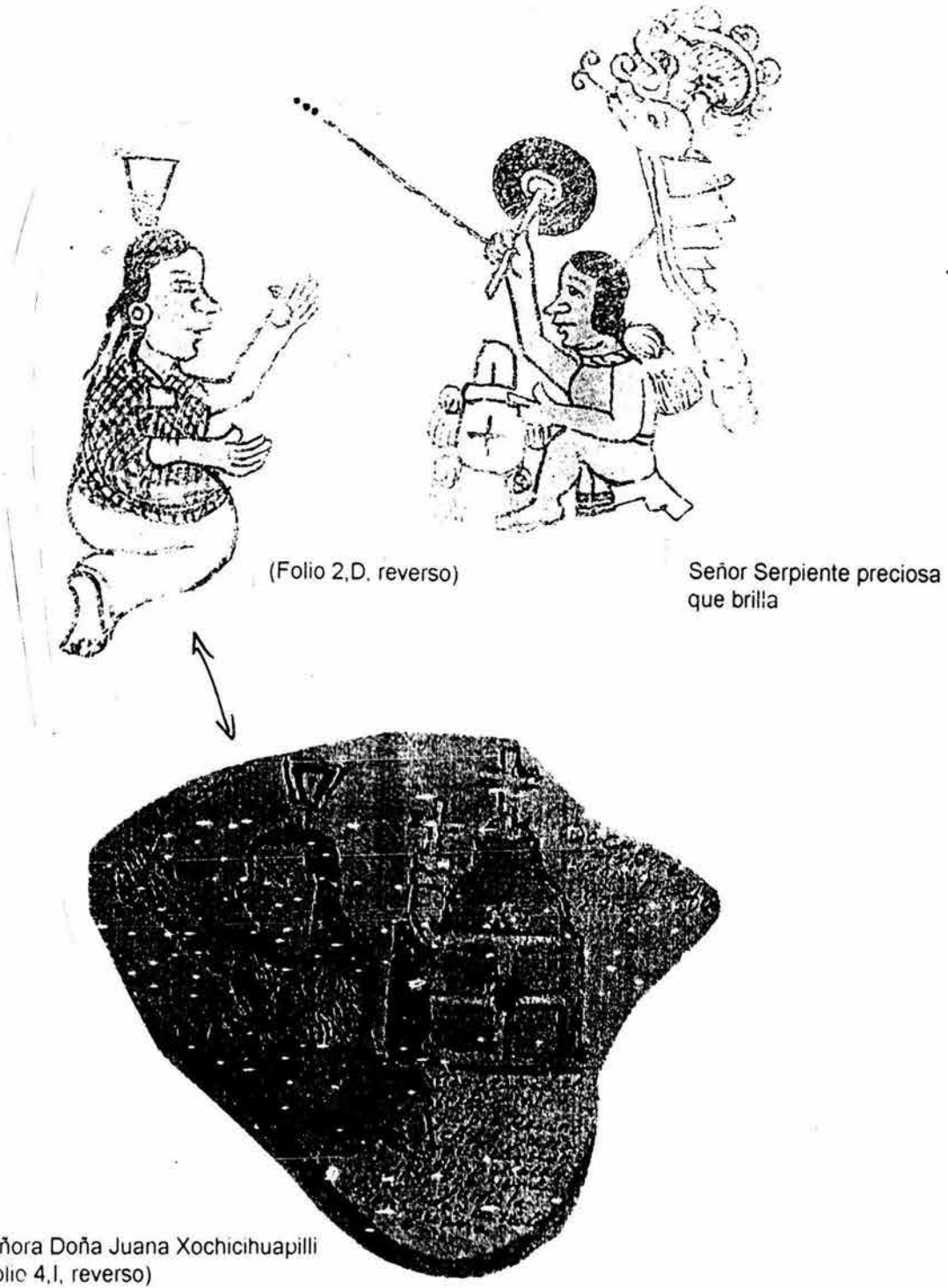


Figura 21. Asociación entre dos personajes, Secciones 1 (reverso) y 3 (reverso, Mapa 2).

Capítulo IV. ARQUEOLOGÍA DEL CÓDICE

El estudio de las fuentes documentales por sí solas son importantes; sin embargo, los datos arqueológicos permiten confirmar y detallar aspectos no escritos. A su vez, la arqueología requiere de los manuscritos para contrastar y complementar el tipo de información que obtiene mediante su propia metodología.

En este trabajo se hizo un análisis del *Códice Azoyú 1*, cuyos resultados se nutrieron con la información que proporcionaron los documentos coloniales y en menor medida, se consideraron datos arqueológicos. También fue importante consultar y basarnos en los estudios diversos que distintos investigadores han escrito sobre la historia de la región. A continuación, se presenta la información que enriquece lo estudiado hasta este momento.

Como ya se señaló anteriormente, no tenemos datos arqueológicos de cada uno de los pueblos cuyos glifos hemos interpretado, pues el trabajo de campo que se había iniciado con la información que habíamos retomado del trabajo de Constanza Vega (1991), debió suspenderse hasta no haber realizado un nuevo estudio al documento. Sin embargo, sí contamos con información valiosa que ha permitido ir descifrando lo que se pintó en el *Azoyú 1*, así como con aquella que permitirá guiar futuros trabajos y cuyas temáticas se encuentran implícitas en el *Códice*.

En este capítulo, presentaremos en primer lugar la información arqueológica de los pueblos que formaron parte de la "Provincia de Tlachinollan" del año 1300 al 1565, en el orden en que aparecen el *Azoyú 1*. Después, seguiremos con los pueblos-cabecera que se incorporaron primero a la provincia que tributaba a los mexicas y luego nos referiremos a los pueblos que los españoles convirtieron en nuevos centros recolectores de tributos. En tercer lugar trataremos varias características de las mojoneras, y por último, la información arqueológica que se vincula con el *Códice Azoyú 1*.

1. La "Provincia de Tlachinollan", 1300-1559

1. Teocuitépetl o Teocuitlapa. No contamos con información arqueológica.
2. Tetmilican. La zona arqueológica fue un antiguo centro ceremonial que al parecer se dividía en varios barrios o *calpulli*. Aún se conocen algunos nombres de ellos: Malinaltepec, Tetmilican, Ixcuintomahuacan, Tihuapanco y Tlachihualtepec (García Payón, 1941:346). Su arquitectura se integraba por varios juegos de pelota, tumbas en forma de túmulos y numerosos monumentos arquitectónicos.

Los entierros fueron encontrados en muy mal estado de conservación debido a que se

hallaban casi en superficie; habían sido depositados en una sola ocasión de forma colectiva, colocando las osamentas de tal manera que el cráneo diera hacia el Norte o hacia el Sur, luego arrojándoles los objetos con descuido, para que al final fueran cubiertos con tierra (García Payón, 1941:350). Colocados los cadáveres, ponían encima unas grandes piedras, cubriendo todo después con una gran cantidad de cascajo y desechos de sus trabajos mineros y que en algunos casos los montículos alcanzaban la altura de seis metros y un diámetro de 18 metros (García Payón, 1937, lejago 38).

Como parte de los entierros fueron encontrados anillos de cobre, pequeños cráneos de cristal de roca, orejeras en forma de flor, cuentas de oro pertenecientes a collares, canutillos de obsidiana labrados en espiral, numerosos trozos de mosaico de jade y turquesa, cascabeles de cobre, trozos de cajetes de alabastro, perlas y varias cuentas de diferentes materiales (García Payón, 1937, lejago 38 y 1937:12-13). Otros objetos recuperados en la zona arqueológica han sido: cabecitas de jade, láminas de oro, orejeras de obsidiana (Noguera, 1932), cuentas, orejeras y bezotes de oro (Díaz, 1990:255-256).

Una de las cabecitas de jade es muy similar a las figurillas antropomorfas hechas en pequeñas placas de piedra verde procedentes de la zona arqueológica de Tula, Hgo. También existe un joyel de oro, que es una placa redonda de oro de 15.4 cm. de diámetro (Díaz, 1990:255), decorada con cuatro serpientes de las que emerge un cuerpo humano. La disposición de las figuras y los diseños, recuerdan el disco dorsal que sostienen en la cintura los personajes principales de Tula, conocidos como cariatides.

Algunos ejemplos cerámicos, por su forma, decorado y colores (rojo sobre ocre), es afín al tipo Matlatzinca II principalmente por su característica mancha de color rojo sobre el soporte (García Payón, 1941:354). Dos piezas procedentes de sitios arqueológicos cercanos a Huitzapula fueron hechos de pasta naranja fina de cuerpo periforme. Una pieza tiene soportes botón y la otra tiene asas verticales en el cuello y en el frente una figura zoomorfa hecha al pastillaje. La forma de cuerpo globular y cuello cilíndrico, se asemeja al tipo cerámico Tarea Rojo Pulido de la Fase Tollán (1000- 1100 d.C.) de Tula, Hgo. (Cobean, 1990:439). También como cerámica procedente de Tetmilican, se reporta Plumbate y Fine Orange, así como vasos periformes de tecali (Fahmel Beyer, 1988:141).

El hallazgo de otras piezas de suma importancia han sido tres estelas labradas con la figura de un personaje y una lápida con el signo del año. Los personajes de las lápidas, muestran el mismo estilo escultórico y la indumentaria que los que fueron representados en la escultura de Tula, particularmente los de la zona ceremonial de Tula Grande.

La estela número 1, que los habitantes de la región recordaban más grande y

con jeroglifos en la parte inferior, se asemeja por su técnica a los relieves de Xochicalco, Morelos (García Payón, 1937, lejago 38). Sobre la cabeza del personaje, se encuentra un cuadro hecho con cuatro plumas que rodean una doble vírgula; encima de éste hay una línea de siete plumas rígidas y lo flanquean volutas. Todo el conjunto descansa sobre una barra y dos círculos, lo que indica el número siete asociado a un glifo que hemos identificado como 7-Viento (ver Cuadro 5).

La segunda estela (Figura 22), que García Payón (1941:360) ya había identificado como perteneciente a la época de Tula o posteotihuacana, es un guerrero realizado también con el estilo escultórico de los personajes representados en Tula. Además de su estilo, tiene los atributos de los guerreros toltecas: un penacho en forma de pico de pájaro con largas plumas de quetzal, posiblemente el *itlahqueholtzoncal*, elemento característico del traje de Xipe (García Payón, 1941:360), la banda acolchada sobre su brazo izquierdo, un par de dardos que apuntan hacia abajo y el lanzadardos o átlatl sostenido con la mano derecha. Sus adornos son propios de los personajes de Tula: orejeras tubulares, nariguera de tubo y una placa circular sobre el pecho igual al que porta un personaje asociado a Tezcatlipoca (Jiménez G., 1998). Este guerrero, como los de Tula, también tiene la vírgula de la palabra y volutas junto a su cuerpo.

El fragmento de la tercer lápida es un personaje que lleva un penacho de plumas cortas y largas, una orejera y un pechero redondo, también similar al que usan muchos guerreros de Tula. A la altura de su boca, emerge una doble vírgula de la palabra.

La iconografía de estos personajes, indica el retrato de tres grandes jefes guerreros que seguramente también fueron gobernantes o *tlatoanis* (*tlatoa*, "hablar"; *tlatoani*, "el que habla, gran señor"), cuyas vírgulas de la palabra los presentan como aquellos individuos que tenían el derecho y el poder de emitir sus mensajes divinos para ser acatados tanto en cuestiones guerreras como religiosas.

En el edificio del Ayuntamiento de Copanatoyac, actualmente se encuentran dos piezas arqueológicas procedentes también de Tetmilcan: una maqueta de piedra donde se representaron en bajorrelieve tres juegos de pelota y el fragmento de un aro de juego de pelota que estuvo decorado con varios diseños, de los cuales apenas se observan algunas espirales.

Los materiales cerámicos procedentes de Tetmilcan, así como la iconografía de su escultura, señalan que el lugar fue ocupado entre los años 1000 y 1300; y corresponde al periodo Posclásico Temprano. La zona arqueológica de Tetmilcan pues, fue un centro ceremonial donde, de acuerdo tanto al *Códice Azoyú 1* como a sus propios vestigios, se celebró el fuego nuevo que dio inicio a la conformación de la "Provincia de Tlachinollan" cuyos gobernantes tenían sus antecedentes míticos e históricos en ese lugar.



Figura 22. Estela procedente de Tetmilican



Figura 23. Diseños labrados en un bloque perteneciente a la iglesia colonial de Aquilpa



Figura 24. Lápida procedente de Tlapa con diseños escultóricos toltecoides

3. Coapanatoyac, Copanatoyaque o Copanatoyac. El pueblo actual se encuentra sobre un asentamiento prehispánico junto al río, cuyas características son difíciles de determinar. Sin embargo, es muy probable que corresponda al poblamiento colonial, cuyos habitantes se dedicaban a la siembra de regadío.

Por otra parte, encontramos una zona arqueológica al Este del pueblo, que funcionó como fortaleza y sitio vigía. Sus restos arqueológicos, distribuidos en dos cerros, cubren unas doce hectáreas aproximadamente. Uno de ellos es conocido como El Cantón y el otro como paraje Tlamatepec-La Trinchera. En el primero, hay grandes bloques careados que delimitan sobre todo la punta oriental del cerro y se encuentran diseminados cubriendo unas cuatro hectáreas, mientras que el segundo, donde sólo son visibles dos alineamientos de piedra, tiene unas ocho hectáreas. Los materiales de ambos lugares, aunque escasos, corresponden en términos generales al periodo Posclásico. Sus restos cerámicos parecen indicar que fue ocupado entre los años 1200 y 1500. Creemos, pues, que la zona arqueológica de El Cantón-Tlamatepec-La Trinchera, fue ocupado antes de que los mexicas dominaran La Montaña, es decir, que funcionó como fortaleza y sitio vigía durante las guerras que antecedieron a la ocupación y control mexica. Desde este lugar se controla la visual del entorno, y desde el paraje Cantón, se ven los pueblos de Zacatipa, Tlacotla y Tlazala.

4. Tlachichinolapa. No contamos con información arqueológica al respecto. Sólo sabemos por tradición oral, que Tlachichinolapa se encontraba en algún punto en lo que es la actual mancha urbana de la ciudad de Tlapa, desde el barrio de San Francisco hasta el barrio de San Diego.
5. Huilotepec. No contamos con información arqueológica.
6. Tlazala o Tlatzala, que antiguamente también se llamaba Tepetzalan, es el nombre de un pueblo actual que se encuentra en medio de dos cerros, de nombres Cuexomatzin y Tlacuiloltzin. Aunque es difícil reconocer el lugar como un asentamiento prehispánico, seguramente existe uno debajo del pueblo actual, pues por la parte Sur un lugareño encontró una escultura de piedra, que es la cabeza de un individuo cuyos ojos están rodeados por una línea en altoprelieve que se extiende hasta las mejillas. La cabeza, de forma ovoidal, así como la línea de los ojos, nos recuerda las que se encontraron en San Nicolás Zoyatlán, que están asociadas a la figura del dios Xipe Totec. Por los documentos históricos, sabemos que el pueblo de Tlazala por lo menos ha sido habitado desde el periodo colonial.

Al Este de Tlazala, en la punta del cerro Cuexomatzin, existe una zona arqueológica que se extiende hacia el Sur hasta otro cerro llamado Teyacapítzetl. En Cuexomatzin existen grandes piedras careadas diseminadas en un área de cuatro hectáreas que, alguna vez, formaron parte de una fortaleza. Mientras que en Teyacapítzetl, aún son visibles más de cinco montículos de menos de un metro de alto hechos de cantos rodados que, distribuidos de manera asimétrica, rodean una pequeña plaza. Los dos lugares formaron parte de una fortaleza y sitio vigía que dominaba toda la cañada, desde Ixca-teopan hasta Alpayeca por el lado Este. Su ubicación alta, permite ver a Tlapa y Atlamajac hacia el Sur, a Xochitepec hacia el Suroeste, y al volcán Popocatepetl hacia el Noreste. Los restos cerámicos nos indican que el lugar fue ocupado durante el Periodo Posclásico, entre los años 1200 y 1500.

7. Aquilpa. Durante el recorrido, no se encontraron datos significativos sobre el antiguo asentamiento. Sin embargo, es muy probable que se encuentre debajo del pueblo actual, pues existe una piedra labrada con diseños coloniales muy tempranos y que perteneció a la iglesia (Figura 23). Además, en el pueblo se conservan varias esculturas antropomorfas toltecoides correspondientes al periodo Posclásico, entre los años 1200 y 1500. De acuerdo a nuestros informantes locales, cerca del pueblo existe un lugar llamado Aquiltepec donde hay "ídolos"; desafortunadamente, no pudimos verificarlo.
8. Tlachinollan. El pueblo prehispánico y colonial parece haberse distribuido entre los barrios de San Diego (primer panteón de Tlapa) y San Francisco y llegaba hasta la actual iglesia de Tlapa. Debido a que en 1550 se autorizó cobrar un "impuesto especial de cinco cacao a cada indio, para la compra de algunas cosas para la iglesia del pueblo de Tlachinolla" (Gerhard, 1992:286), consideramos que la actual iglesia de Tlapa corresponde a esa construcción y se ubicaba dentro del pueblo de Tlachinolla. Para 1571, había quedado incorporado al pueblo de Tlapa, pues a partir de ese año ya no se encuentran referencias documentales. Una pieza arqueológica procedente de Tlapa parece corresponder a la ocupación del periodo Posclásico, entre los años 1200 y 1500 (Figura 24).
9. Xiloixtlahuacan. No tenemos información arqueológica al respecto.
10. Anenecuilco. No hemos identificado este pueblo que todavía existía por el año 1744. Por la distancia y características de su ubicación, consideramos de manera tentativa que corresponde al pueblo de San Juan Puerto Montaña, municipio de Tlapa.

11. Tlaxco. En el actual pueblo de de Tlaxco, existen los vestigios arqueológicos correspondientes a una cancha de juego de pelota que debió medir entre 40 y 50 metros de largo (Figura 25). Los materiales cerámicos que forman parte del sitio y se encuentran diseminados en una ladera junto a un pequeño río, corresponden a los periodos Epiclásico y Posclásico, es decir, entre los años 800 y 1500. En ese mismo lugar, existen los restos de una pequeña construcción que según la tradición oral, formaban parte de una pequeña ermita antigua.
12. Cacalotenango. No contamos con información arqueológica.
13. Totomixtlahuaca. La zona arqueológica prehispánica se encuentra junto al río Tlacoapa-Papagayo, debajo del actual pueblo de Totomixtlahuaca y era más extensa que el pueblo actual. Los materiales cerámicos señalan que el antiguo pueblo fue habitado durante el periodo Posclásico, entre los años 1200 y 1500, aunque parece remontarse a fechas anteriores y posteriormente continuó siendo habitado en tiempos coloniales. Los restos arqueológicos del convento agustino señalan que medía 45 metros de largo por 12 metros de ancho. Aún quedan en pie dos contrafuertes (de planta redonda) en el lado Este y parte de otro en el lado Suroeste. El altar se encontraba en el lado oriente del inmueble y su fachada daba hacia el poniente. De acuerdo a la tradición oral, el convento se abandonó por "la *matlatzahua*, una enfermedad que eran como granos que cubrían el cuerpo de los indios". Según nuestros informantes locales, en los cimientos del convento agustino se han encontrado numerosos huesos humanos largos y cráneos grandes con dientes chiquitos. Un informante mixteco que vive actualmente en el pueblo, señaló que Totomixtlahuaca en mixteco se dice *yozo saa*, que significa "llano de pájaros" porque "hace mucho tiempo, había mucha cotorra o perico".
14. Cacahuatpec. No tenemos información arqueológica.
15. Tepeyahualco. No tenemos información arqueológica al respecto.
16. Tolinpetlaloya. Este parece ser el antiguo nombre del actual pueblo de El Otate. La única información con que contamos, es que existen restos arqueológicos en el pueblo e incluso una escultura procede de ese lugar. Sin embargo, no se ha hecho el trabajo de campo.

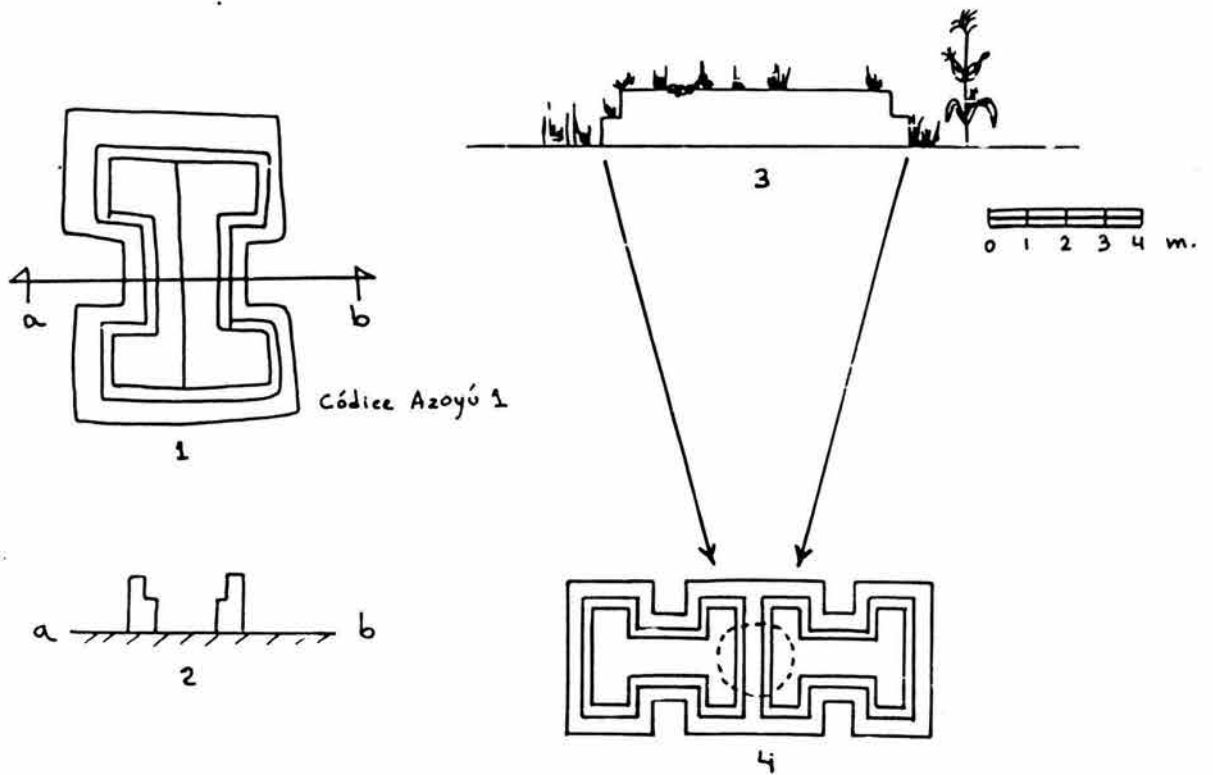


Figura 25. Glifo toponimico de Tlachco (1) y proyección del mismo (2); restos arqueológicos de la cancha del juego de pelota en Tlachco (3) y reconstrucción hipotética en planta (4).

17. Yoallan. Corresponde al actual pueblo de Iqualita que se encuentra junto al río del mismo nombre. El pueblo prehispánico y colonial, probablemente se encuentra debajo del pueblo actual, pues en las casas encontramos mucha piedra bola y por su disposición, parecen haber conformado amplias plataformas, algunas de ellas en desnivel. Aunque los materiales cerámicos no resultaron diagnósticos, tentativamente situamos su ocupación al periodo Posclásico, es decir, entre los años 1200 y 1500 y continuó siendo habitado durante el periodo colonial.
18. Atlamaxac. Presenta características similares al pueblo de Iqualita. El pueblo prehispánico se encuentra debajo del pueblo actual y sus materiales corresponden al Posclásico, entre los años 1200 y 1500. Entre la iglesia y el panteón, aún se pueden encontrar restos arqueológicos, principalmente cerámica. En esa parte se han encontrado huesos largos de humanos y pedazos de olla color negro, según nuestro informante local. En la iglesia del pueblo existe la base de una columna cuadrangular al parecer colonial, y una de las campanas de la iglesia tiene la fecha 1706. Enfrente de Atlamajac, cruzando el río que baja de Iqualita, hay un sitio arqueológico pequeño al parecer de carácter habitacional, con montículos de poca altura y cuyos materiales aparentemente corresponden al Posclásico, entre los años 1200-1500.
19. Chimaltepec. No contamos con información arqueológica.
20. Atlitepec. No contamos con información arqueológica.
21. Xipetlan, es el actual pueblo de Chiepetlán. En los terrenos de algunas casas del pueblo, se han encontrado numerosos esqueletos y cajetes trípodes de fondo picoteado que corresponden al periodo Posclásico, entre los años 1200 y 1500. En el lado norte de Chiepetlán, se encuentra un cerro alto donde existen los restos arqueológicos de una fortaleza llamada Coctépetl, cuyos materiales cerámicos indican una ocupación correspondiente a los periodos Epiclásico y Posclásico, es decir, entre los años 800 y 1500. En este lugar existen muros altos de contención, montículos de dos a cuatro metros de alto y unos seis montículos hechos de grandes piedras careadas. Desde este sitio de Coctépetl, se domina visualmente el entorno y es de difícil acceso, pues está rodeado de acantilados; sólo por una parte es accesible. Chiepetlán se encuentra pues, junto a una fortaleza y sitio vigía.
22. Tototepec. No contamos con información arqueológica.

23. Tenanco. No contamos con información arqueológica.

24. Auecañan. No contamos con información arqueológica.

25. Cozcatenango. Los únicos vestigios de los que tenemos información, es del sector de la fortaleza donde se encuentra el actual Tenango Tepexi, cuyos restos cerámicos se distribuyen en la cresta de dos cerros. La cerámica de este lugar corresponde al periodo Posclásico (Manzanilla y Talavera, 1993:121), probablemente entre los años 1200 y 1500. El lugar también funcionaba como sitio vigía, pues cubre el horizonte sobre los cerros situados al norte, así como de los pueblos de Tlacuiloya, Zacualpan y Chiepetlán. Hacia el sur, la visual cubre las orillas de la actual ciudad de Tlapa, de donde se reporta la obtención de piezas arqueológicas que forman parte del acervo del Museo Comunitario de Tlapa.

26. Alcozauhca. La información que tenemos sobre este lugar, es la proporcionada por Guadalupe Martínez Donjuán (1995: comunicación personal), quien encontró restos cerámicos del periodo Posclásico y Colonial en la cimentación de la iglesia colonial de Santa Mónica.

Por otra parte, en el lugar donde se encuentra el panteón del pueblo, existe un sitio arqueológico compuesto por varios montículos cuyos materiales muestran una marcada influencia teotihuacana y oaxaqueña que corresponden al periodo Clásico, entre los años 200 y 800. Aquí se encontraron finos vasos de forma y diseños teotihuacanos, así como vasijas estucadas y policromadas.

2. Pueblos-cabecera incorporados a la Provincia tributaria de Tlauhpa o Tlappan, ca. 1520-1530 y a la Provincia de Tlapa-Tlachinola, en 1550-1570

1. Tlauhpa, Tlappan o Tlapa.

Durante el siglo XVI, Tlapa y Tlachinola se convirtieron en un solo pueblo. El *Tlauhpa* o *Tlappan*, como lo nombraron los mexicas y que los españoles la pronunciaron como Tlapa, abarcaba desde el barrio de San Diego hasta la iglesia de Tlapa, apenas librando el playón de la margen derecha del río, situado prácticamente junto al río Tlapaneco. La construcción de la iglesia debió motivar que las construcciones de los habitantes se extendieran hacia la barranca del Xale, accidente natural que divide a los pueblos de Tlapa y Caltitlan. Los únicos vestigios arqueológicos detectados a la fecha y que se refieren a los tiempos mexicas y de los primeros españoles, son un tiesto tipo Negro so-

bre Naranja Azteca III/IV, un tiesto Negro sobre Rojo tipo Texcoco y un tiesto colonial Negro sobre Rojo con la figura de un botón o flor; los tres fueron encontrados en un pozo practicado a la entrada de la iglesia (de San Agustín) de Tlapa. El primero formó parte de un molcajete típico azteca o mexicana, mientras que el segundo parece corresponder o reflejar la herencia de la cerámica Tezcoco Negro sobre Rojo que, ya sea de importación o una copia local, indica la influencia cultural de esa parte del Altiplano Central, materiales por el año 1500.

De la época colonial, tenemos los restos arquitectónicos del convento de Tlapa, sobre todo la cimentación hecha de piedra (¿travertino?) cuyas paredes se fueron levantando cada vez más, rellinando los pisos con bloques de calizas. Aún existen cuatro naves paralelas orientadas Este-Oeste con bóveda de cañón corrido y con la fachada hacia el poniente. Una de esas naves fue dividida para formar las celdas de los sacerdotes; otra se encuentra clausurada y forma parte de lo que la gente llama un "túnel" sobre el que descansa un pasillo; la tercera está parcialmente ocupada, pues un sector se ocupa como auditorio y el resto, clausurado, presenta figuras fitomorfas que cubren las cuatro paredes y se extienden hacia el techo; y de la cuarta sólo existe un sector que como fachada tiene un arco de piedra labrado con figuras fitomorfas (racimos de uvas y hojas de parra) probablemente del siglo XVI (Figura 26), así como otro sector parcialmente clausurado donde se acumulan cientos de velas.

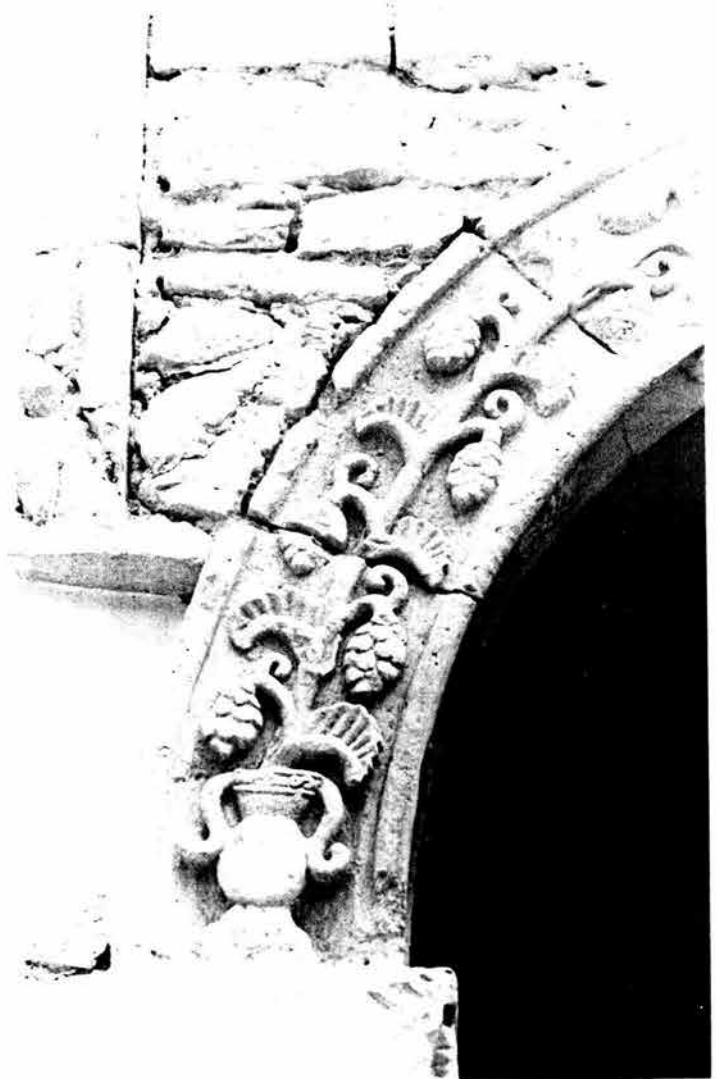
El convento de Tlapa, cuya construcción se inició en 1535 junto con el convento de Yecapixtla, estado de Morelos, fue edificado bajo las indicaciones de un mismo traile constructor, Jorge de Ávila (Gutiérrez, 1984).

2. Xocotla. Este antiguo pueblo, que se encuentra frente al pueblo de Alpoyecá al otro lado del río Tlapaneco, al parecer fue habitado permanentemente desde el año ca. 1500. Se deshibió por completo el lugar cuando sus últimos pobladores se incorporaron a Alpoyecá hace unos cincuenta años, como lo refirió una persona del pueblo. De ahí proceden dos piedras labradas en cantera, cuyos diseños fitomorfos, que son iguales a algunos de los que decoran la iglesia de Tlapa, indican que pertenecieron a alguna gran construcción, seguramente a la iglesia colonial del pueblo (Figura 27).
3. Ichcateopan, Ichacatempa, Ychcateopan o Ixcateopan. Los únicos restos arquitectónicos del periodo colonial (siglo XVII) que aún son visibles, corresponden a la antigua iglesia de San Lucas Ixcateopan. Se encuentra azolvada unos once metros por acción de los sedimentos del río Tlapaneco; la parte más notoria es la torre.

Enfrente del pueblo y del otro lado del río Tlapaneco, se encuentra una zona arqueológica compuesta por una serie de plataformas cuyo material cerámico correspon-



Figura 26. Arco colonial que se encuentra en la iglesia de Tlapa.



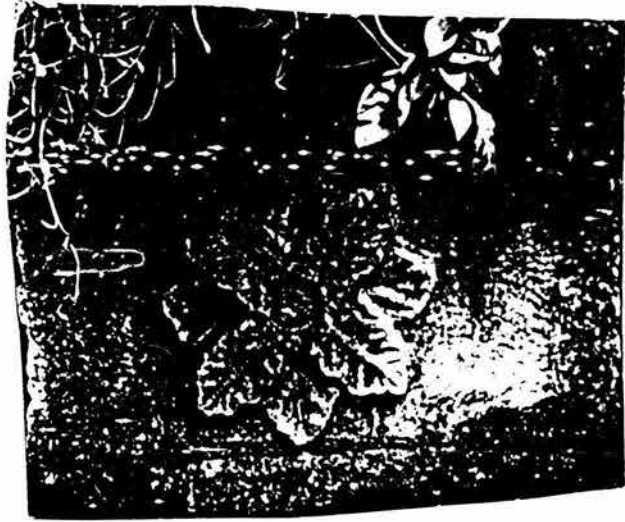


Figura 27. Piedra labrada del periodo colonial, procedente de Xocotla



Figura 28. Serpiente emplumada del Cerro del Molcajete, Pueblo de Huitzapala

de al periodo Posclásico, aunque tal vez la ocupación se remonte hasta el Clásico (Manzanilla, 1991), abarcando una temporalidad del año 800 al 1500, pues existen restos cerámicos con influencia teotihuacana (base anular y soportes botón), así como cajetes de fondo rayado.

4. Ocoapan u Ocoapa. No contamos con información arqueológica.
5. Huitzamolla o Huitzapula. Aunque no se llevó a cabo un recorrido exhaustivo en el pueblo, los escasos restos cerámicos que encontramos en Huitzapula son atribuibles al periodo Posclásico, por el año 1500. Del periodo colonial, sólo existe la torre de la iglesia que paulatinamente ha sido destruida por el deslave que provoca el agua del arroyo que pasa junto al pueblo; de acuerdo a la información recabada, se han encontrado restos cerámicos debajo de la iglesia.

A orillas del pueblo, hacia el Sureste, existe una zona arqueológica llamada "Cerro del Molcajete" compuesta por una serie de montículos que alcanzan los cinco metros de altura donde se distribuyen en varias plataformas a desnivel. El tipo de material cerámico y la escultura, señalan que el sitio se remonta a los años 1000-1300 y se equiparan a las de la zona de Tula, Hidalgo. Dos esculturas de basalto, en forma de prisma rectangular, presentan la cabeza de una serpiente emplumada en un extremo y en lado contrario, una espiga con la que debieron empotrarse a alguna construcción o plaza (Figura 28). Estas esculturas actualmente siguen siendo objeto de culto, pues muestran restos de comida y sangre. En cuanto a la cerámica, destacan dos piezas que se encuentran en el Museo Comunitario de Huitzapula. Una de ellas tiene soportes tipo botón y la otra se encuentra decorada con una figura zoomorfa y asas verticales en el cuello. La forma del cuerpo globular con cuello cilíndrico, son equiparables al tipo cerámico Tarea Rojo Pulido de la Fase Tollán (1000- 1100 d.C.) de Tula, Hgo. (Cobean, 1990:439).

6. Malinaltepec. No se ha hecho reconocimiento en el pueblo. La única información de la que disponemos, es que en 1922 Porfirio Aguirre encontró en Malinaltepec dos máscaras, una de tecalli y otra de serpentina. Esta última, presenta incrustaciones de jade, turquesa, coral y concha, y es atribuible a la cultura teotihuacana, cuya cronología abarca del año 200 al 800 aproximadamente.
7. Caltitlan. Se ubicaba en el actual barrio de Caltitlán que se extiende a lo largo de la barranca del Xale, junto a la ciudad de Tlapa. Del antiguo Caltitlán prehispánico o colonial, no tenemos información porque la mancha urbana ha rebasado incluso los

límites del asentamiento inicial. Sólo tenemos conocimiento de que existía una iglesia en el centro del panteón de Caltitlán, en cuya entrada se había escrito: Santa Ana Acatzingo. Hasta por el año 1916 se hacían procesiones en la iglesia, cuyo piso era de ladrillo cuadrado, y el atrio era el espacio que posteriormente se convertiría en panteón. Los escasos tepalcates vistos en campo, no hacen posible asignar una cronología al lugar. Sólo nos han informado de un hallazgo de numerosas hachas "azules" que medían unos 20 cm de largo aproximadamente; este lugar se encuentra sobre una parte de lo que fue el antiguo asentamiento. Caltitlán existió como pueblo hasta 1740 y posteriormente se convirtió en un barrio de Tlapa (Dehouve, 1995:68).

8. Petlacala. El antiguo asentamiento se localiza debajo del pueblo actual, pues cerca de la iglesia antigua (siglo XVIII) la gente del pueblo encontró restos humanos, ollitas, figurillas, platitos y un "ídolo". Dadas las características de lugar, es decir, de un espacio restringido rodeado de cerros y de que el pueblo se construyó sobre peñascos y junto a barrancas, es muy probable que haya sido un asentamiento pequeño; no cumplió un papel de sitio vigía, de fortaleza o que sus pobladores se hayan dedicado a la siembra de regadío. Su antigüedad no parece remontarse más allá del año 1400. Petlacala, cuyo nombre significa "el lugar de la casa de estera", o "el lugar donde se guarda el tributo" (Iwaniszewski, 1986:503), cobró importancia cuando alrededor del año 1548 fue nombrada pueblo cabecera por parte de los españoles.

Existían dos figurillas de piedra que representaban una pareja compuesta por María Nicolasa y Juan de Mendoza. De este último, ya desaparecido, sólo se conserva su ropa: un cotón y su calzón de manta de tamaño miniatura. A la figura de María Nicolasa, que es de manufactura prehispánica, la visten con su blusa, falda, aretes y collar (Figura 29). Cumple dos funciones: como cuidadora del dinero del pueblo y como la diosa a la que se le pide "se dé" la cosecha; por eso tiene junto a ella dinero, piedras pequeñas que representan un chile, una calabaza, un elote, etc., así como cigarros, confeti y flores secas. Junto con el *Lienzo de Petlacala*, y dentro de su chiquihuite, María Nicolasa forma parte del ritual de petición de lluvias. En el *Lienzo de Petlacala* aparece la figura de una mujer encerrada en una cárcel, lo que sugiere que tal vez María Nicolasa también se haya representado en ese documento. Pareciera ser la *calpixqui* o cuidadora de los tributos.

9. Atlistaca o Atlixta. No tenemos datos arqueológicos. La única información respecto a este pueblo, es que los frailes agustinos construyeron un convento a finales del siglo XVI, y la iglesia actual, que es una sencilla construcción, se levantó en el sitio



Figura 29 María Nicolasa, deidad prehispánica que forma parte de rituales en el Pueblo de Petlacala

donde estuvo el convento (Gutiérrez, 1984).

10. Azoyuque, Azuyuc, Atzoyoc o Azoyú. No tenemos información arqueológica.

Los sitios arqueológicos correspondientes a los glifos toponímicos que fueron pintados en el *Códice Azoyú 1*, tienen varias características en común. Se trata de lugares con cierta importancia económica, como por ejemplo su ubicación junto a un río para disponer del agua en todo el año y llevar a cabo la irrigación de los cultivos, y otros por encontrarse en zonas potencialmente ricas en yacimientos auríferos, sobre todo en la parte alta de la Montaña y junto al actual estado de Oaxaca.

Otros sitios tuvieron importancia religiosa como centros ceremoniales que funcionaron desde antes de que llegaran los mexicas, utilizándose de la misma manera cuando quedaron incorporados a la provincia que tributaba a los mexicas. Eran la referencia ancestral de sus orígenes, que se perpetuó en la ideología de los pueblos de la Montaña, a pesar de que esas "prácticas idolátricas" eran repudiadas y castigadas por los frailes agustinos.

Varios de ellos también eran puntos estratégicos como sitios vigía y/o fortalezas que se utilizaron durante las guerras internas antes de que se controlara a la región por parte de los mexicas. Cuando éstos llegaron, organizaron a los pueblos de tal forma que las guerras parecen haberse suspendido al tener que concentrar sus esfuerzos en la recolección de los tributos impuestos por la Tripie Alianza.

Es interesante que los restos arqueológicos que forman parte de estos sitios, corresponden a culturas anteriores como la teotihuacana, mixteca, tolteca y nahua. Esto nos parece indicar que su importancia económica, política, social y religiosa se remontaba en el tiempo. Ya existían intensas relaciones de intercambio de productos, de bienes de prestigio, de ideologías e incluso de religiones entre los años 200 y 800, cuando los sitios estaban establecidos principalmente junto a los ríos. En fechas posteriores, alrededor de los años 1200 y 1500 muchos asentamientos se establecieron en la cima de cerros altos que dominaban el paisaje.

Los pueblos que aparecen pintados en el *Azoyú 1*, no sólo se encontraban vigentes y habitados cuando se elaboró el documento a finales del siglo XVI, sino que se pintaron otros todavía más antiguos. Esto señalaba que quienes mandaron elaborar el documento, tenían el interés por mostrar no sólo los orígenes de sus raíces, sino la antigua nobleza de su linaje.

3. Las mojoneras en los Mapas 1 y 2

El mal estado de conservación que presentan los Mapas 1 y 2, el primero de ellos además incompleto y, el segundo, muy deteriorado y con las glosas borradas e ilegibles, dificultó en gran manera la identificación de las mojoneras en campo.

Después de haber hecho la paleografía de las palabras, muchas veces apoyada por el trabajo inédito de Karen Dakin (1992), consultamos con varias personas de los alrededores de Tlapa sobre los posibles significados de los nombres de esas mojoneras, así como de su ubicación.

Respecto al Mapa 1, de manera aproximada conocemos el área que abarcaba; sin embargo, para el caso del Mapa 2, nos fue mucho más complicado y las traducciones que obtuvimos de los nahuatlitos, resultaron tener variantes. Como una mera aproximación, señalamos que el Mapa 2 debe referirse a un área cercana a los actuales pueblos de Xalatzala y Copanatoyac. Sin embargo, se requiere mayor trabajo de campo tanto para precisar mejor los significados, como para señalar exactamente el lugar donde debieron estar las mojoneras.

Para llevar a cabo la designación de las mojoneras y hacer el reconocimiento visual del entorno geográfico, los tlacuilos utilizaron como referentes algunos accidentes naturales como ríos, barrancas y cerros, o bien, cuando un camino cruzaba con alguno de éstos. El único lugar que casi de inmediato se identificó en campo y parecía corresponder a un cerro, resultó ser un sitio arqueológico con funciones de sitio-vigía y fortaleza cuyos materiales son atribuibles al periodo Posclásico, entre los años 1000 y 1300. Nos referimos a Tliltepec, un cerro alto que se encuentra al Norte del pueblo de Tlazala. Desafortunadamente carecemos de información arqueológica sobre las demás mojoneras, por lo que en un futuro deberá ponerse en práctica un reconocimiento sistemático que nos permita identificar las características, ubicación y naturaleza de estos puntos de referencia geográficos para indagar más sobre el por qué de su designación como mojoneras.

4. Asociación de los datos arqueológicos con el *Códice Azoyú 1*

En el *Códice Azoyú 1*, encontramos evidencias de culturas pasadas que sobrevivieron y se plasmaron en este documento que fue elaborado en el siglo XVI ya durante el periodo colonial y bajo el dominio español; nos referimos particularmente al anverso. La información arqueológica de la que hemos dispuesto, ha permitido cotejar algunos aspectos culturales pintados en el *Azoyú 1*, y que finalmente enriqueció la información y el

cotejo de la historia escrita-pintada con la arqueología.

- **Reminiscencias de la cultura teotihuacana**

El *Códice Azoyú 1*, en su lado anverso, presenta una historia regional que pintaron los tlacuilos de finales del siglo XVI, usando como marco permanente de referencia, un sistema calendárico que utilizaba como portadores del año, los signos de Movimiento, Viento, Venado y Yerba, propios del sistema teotihuacano. En la Montaña, este calendario tlapaneco estaba emparentado con la escritura de Tetmilican, la que a su vez se asociaba con el sistema de Yucuñudahui que estuvo vigente en Teotihuacán, Xochicalco y la Mixteca (Edmonson, 1995:274, 277, 334). En la elaboración del *Códice Azoyú 1* por lo tanto, las reminiscencias culturales de Teotihuacán estuvieron presentes.

En la Montaña existen varios sitios arqueológicos cuyos materiales se consideran propios de la cultura Teotihuacana: Contlalco, Amate Amarillo-Cerro de la Bola, La Providencia, La Soledad y Las Minas (Figura 30). Los cuatro primeros se encuentran en las proximidades de la actual ciudad de Tlapa, y el último, en el pueblo de Alpoyecá. En ellos, se observan las mismas características materiales producto de aquellos pobladores que vivieron entre los años 200 y 800, durante el periodo Clásico.

Los sitios se establecieron en estribaciones junto al río Tlapaneco y en lomas situadas en medio de barrancas. Los montículos tienen entre dos y cinco metros de altura y fueron hechos de piedra bola y piedra careada (¿travertino?). Las estructuras y plataformas, de diversas dimensiones, se situaron alrededor de plazas ubicadas a distintos niveles, es decir, se fueron acondicionando de acuerdo a la topografía del terreno. La característica arquitectónica principal, la presentan los basamentos cuyos muros se componen por un muro inclinado sobre el que descansa un rectángulo horizontal, conocido como el sistema de talud-tablero.

Entre los materiales cerámicos diagnósticos, se encuentran el tipo Anaranjado Delgado en forma de cajetes con soporte anular y con soportes pequeños y cortos. También hay cerámica gris, naranja fina y cerámica roja, y pasta local con acabado de engobe rojo. Como principales objetos rituales, se encuentran los braseros de barro de color naranja-rosada, adornados con figuras de rosetones e íconos del dios Tláloc.

Es frecuente encontrar navajillas y puntas de proyectil hechas con obsidiana negra y gris, así como riolita y sílex. También es frecuente encontrar restos de conchas marinas.

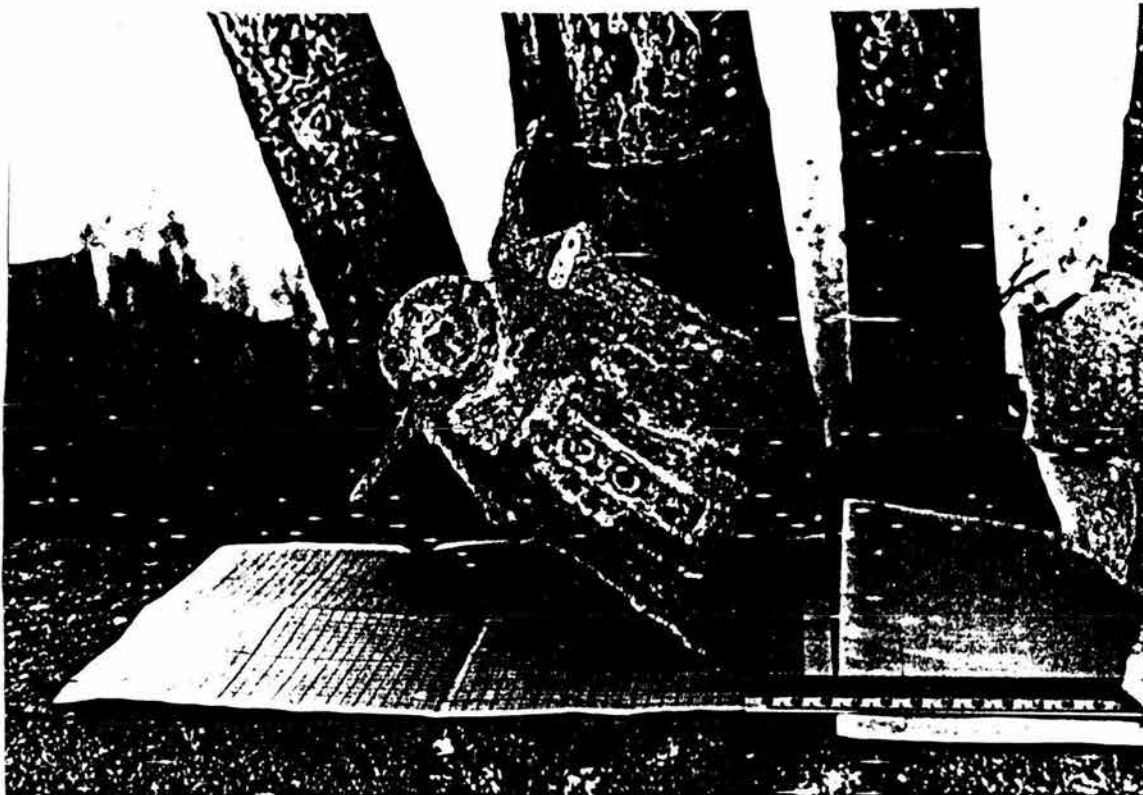


Figura 30. Materiales arqueológicos teotihuacanos procedentes de los alrededores de Tlapa, La Soledad y Las Minas.

- **El fuego nuevo en el sitio de Tetmilican y los orígenes toltecas**

En el *Códice Azoyu 1*, fue pintada una escena donde se llevó a cabo la ceremonia del fuego nuevo en el lugar llamado Tetmilican. Los datos arqueológicos, además de confirmar ese evento histórico, señalan que los grupos humanos tenían una tradición material que reflejaba la ideología de la cultura tolteca.

En Tetmilican existen lápidas, escultura y objetos de oro cuya iconografía parece reproducir la escultura del recinto sagrado de la ciudad de Tula, Hgo. En este lugar de la Montaña, los materiales arqueológicos copiaron patrones de representación, aunque en proporciones menores y en diferentes tamaños, imprimiéndoles un sello local. Los materiales más sobresalientes encontrados en Tetmilican, como las lápidas con personajes guerreros, y un disco de oro con figuras de serpientes emplumadas iguales en concepción a los discos dorsales de los atlantes o cariatídes de Tula, presentan la existencia de vínculos religiosos y económicos entre Tetmilican y Tula, Hgo.

De las cuatro piedras labradas, es probable que tres hayan pertenecido a estelas; en la otra está representado el signo del año que descansa sobre un posible ojo de reptil y el numeral doce (dos barras y dos círculos) que parece corresponder a la fecha 12 Viento (Caso, 1967). La estela 1, por su técnica, se asemeja a los relieves de Xochicalco, Morelos; la estela 2 es de estilo tolteca, y la estela 3 tiene un estilo que encaja entre las dos anteriores (García Payón, 1937, lejago 38).

La zona arqueológica de Tetmilican, compuesta por varios montículos y estructuras arquitectónicas, juegos de pelota, y materiales de suntuarios, indica que el lugar fue un importante centro ceremonial que se situó en una región aurífera. El reconocimiento del área que también llevó a cabo José García Payón (1941:361), le permitió conocer la geografía y los recursos naturales del entorno. En base a sus informes, podemos saber que la gente que habitó la región de Tetmilican trabajó en socavones de minas, y por las huellas que se advierten en algunos lugares, éstos no eran profundos, sino casi a la superficie del terreno. En esta parte de La Montaña, la obtención del oro no se reducía al lavado de las arenas de los ríos por medio de bandejas y compuertas. Se ha podido comprobar por el material que todavía se encuentra en la superficie, que los trozos de rocas minerales eran sacados y después partidos, arrojándose los inscrivibles, y los trozos de rocas con partículas de oro o sales eran triturados y molidos en cajetes de piedra hasta reducirlos a polvo el cual era lavado, quedando la parte más pesada en el fondo del agua.

Existen en el área centenares de cajetes o pozuelos labrados en la roca que se utilizaban para llevar a cabo la trituración, y a la orilla de los riachuelos que corren próximos a la zona arqueológica, se encuentran otros en los que se supone terminaban la

la trituración y el lavado de los materiales (García Payón, 1941:362).

Los gobernantes de Tlachinoia se decían descendientes del lugar Tetmilican. Las características arqueológicas de este centro ceremonial, nos permiten plantear que además de vincular ese origen, se encontraba implícito el derecho a gobernar, derecho que se basaba en un linaje emparentado con los toltecas y por ende, con Quetzalcóatl.

A semejanza de como lo muestran los códices mixtecos, los gobernantes de Tlachinola necesitaban un elemento básico para poder pertenecer a la esfera de la realeza. Era necesario que los señores, para ser tales, descendieran de Quetzalcóatl; para formar parte de la legitimidad real era necesario establecer líneas de parentesco con este dios. Por ejemplo, cuando los señores mixtecos pretendían contarse entre los descendientes del dios, la única forma de obtener la sanción divina era el matrimonio con una mujer que tuviera sangre de Quetzalcóatl (Bernal, 1978:712-713). El mismo procedimiento era el que seguían los señores mexicas; al casarse éstos con las hijas de los señores de Culhuacán adquirirían entonces la realeza, el derecho divino a gobernar; posiblemente esto era un argumento de tipo dinástico-político-religioso (Bernal, 1978:713).

La realización del fuego nuevo en Tetmilican, señala a este lugar como el centro ceremonial donde se inició el linaje de Tlachinollan. Este fue el origen de los gobernantes de los cuales posteriormente descendería doña Juana Xochicihuapilli. Por vía directa, doña Juana, quien vivió probablemente en el siglo XVII, era descendiente del señor Bandera de Plumas de Quetzal, quien gobernó entre 1421 y 1454 y se presenta como el primer gobernante de Tlachinollan, cuyo glifo toponímico aparece junto a él. A la muerte de este señor, gobernó el señor Lluvia, que sería reconocido por Moctezuma Ilhuicamina como el gobernante de Tlachinollan. En el *Azoyú 1*, se observa que el señor Lluvia o *Quiahuitecutli* posteriormente sería conocido como "Escalera Pilli", después de que su nombre seguramente fue distorsionado con el tiempo. El linaje de la señora Juana Xochicihuapilli que demostró al presentar del *Códice Azoyú 1* (tanto anverso como reverso), fue a su vez reconocido por don Domingo Cortés, juez cuyo nombre se escribió junto a las líneas que unen a la señora Juana con el linaje de Tlachinollan.

- **La figura de Xipe Totec en la Montaña de Guerrero**

En el glifo toponímico de Xipetlan, que aparece en el folio 30 del *Códice Azoyú 1*, la presencia del dios Xipe Totec se representó mediante el dibujo de un gorro cónico rojo y cintas atadas a él. En varios códices y numerosas piezas arqueológicas procedentes de la Cuenca de México y la Mixteca de Oaxaca, el rostro aparece con los ojos cerra-

dos, la boca abierta y encima la piel de un desollado.

La figura del dios Xipe Totec en La Montaña se encuentra de la siguiente manera: es una cabeza humana que presenta un tipo de peinado especial. El cabello se encuentra dividido en dos o tres secciones y peinado hacia distintas direcciones, por lo que hemos optado por llamarlo "peinado zonal". La forma de la cabeza, que también es importante, termina en forma de pico. además de usar en algunas ocasiones, cintas atadas al pelo. Precisamente con "peinado zonal" y el cabello amarrado con cintas, se encuentra dibujado en el *Códice Azoyú 1* el sacerdote que llevó a cabo las ceremonias de sacrificio en Tetmilican (Figura 31).

El culto a Xipe Totec parece haber sido una práctica generalizada en buena parte de la región de La Montaña (Heyden, 1986). Se han encontrado varias esculturas que hemos identificado con ese dios, en San Nicolás Zoyatlán y Aquilpa, por ejemplo. En ambas poblaciones actualmente se habla el náhuatl y parece ser que esta lengua ahí se hablaba desde al menos el siglo XVI. Por el momento no es adecuado asociar datos arqueológicos con poblaciones actuales, pero es importante señalar que la presencia de Xipe Totec parece distribuirse en muchos puntos de La Montaña. Aparentemente se distribuye en áreas donde se habla mixteco y náhuatl; sin embargo, tendríamos nuestras reservas para aquellos lugares donde aún no hemos encontrado su figura y principalmente en donde se habla tlapaneco.

En la Montaña, y particularmente en el *Códice Azoyú 1*, Xipe Totec se presenta como el dios de los gobernantes y de aquellos que se dedicaban a la obtención del oro, del *teocuitlatl*, el "excremento divino" que salía de los cerros, donde moraban los dioses.

Xipe [Totec] era el "dios de los plateros": "desollavan (sic) en honra de este idolo muchos esclavos vivos para amedrentar al Pueblo todo, porque era la pena que tenían los que hurtaban cosas de oro, o plata levandolo (sic) arrastrando por los cabellos" (cap. VII, p. 182, en Paso y Troncoso, 1953).

Otros datos de suma importancia con respecto al culto a Xipe Totec, son los que ofrecieron las excavaciones realizadas en la pirámide de Huamuxtitlán, un pueblo que se encuentra junto al río Tlapaneco, al norte de Tlapa. En una de las ofrendas que se encontraron dentro de esta estructura prehispánica, fueron depositados los restos de un individuo, del que sólo se encontraron los huesos de las manos y de los pies, así como la mandíbula (Martínez Donjuán, 1979). Puesto que no aparecen los huesos del tronco del cuerpo ni sus extremidades, surge la posibilidad de que correspondan a la piel de un desollado que fue sacrificado durante algún ritual en honor a Xipe Totec, y su piel finalmente haya sido depositada como ofrenda.

Los restos arqueológicos nos presentan a Xipe Totec como una deidad al que le rendían culto en muchos lugares de la región. Su importancia no sólo estaba vinculada

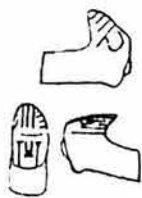
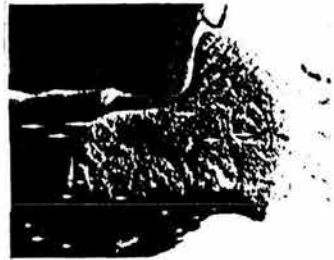


Figura 31. La figura del dios Xipe Totec en esculturas y en el Códice Azoyú 1



con los gobernantes, sino que también estaba asociada con los orfebres y con la producción del oro. En el *Códice Azoyú 1*, es un sacerdote de Xipe el que está a cargo y preside las ceremonias de sacrificio en honor a este dios. Nos encontramos pues, que Xipe Totec era el dios principal de los gobernantes de Tlachinollan, y el que protegía las actividades concernientes al *teocuitlatl*, el oro.

Los pueblos aliados o conquistados por Tlachinollan, se encontraban en una región rica en oro. Recordemos los tributos mencionados en la *Matrícula de Tributos*, en el *Códice Mendocino* y en el *Humboldt, fragmento 1*, donde se especificaba el requerimiento de oro en polvo o más bien arenas, y en láminas (llamadas barras) que debían entregarse cada 80 días y cada año. La existencia de oro en La Montaña motivó a que el propio Hernán Cortés se otorgara a sí mismo la Provincia de Tlapa como pago a sus conquistas y trabajos en campaña. La presencia de este metal no sólo parece haber sido del interés de los españoles, sino que también ocurrió con los mexicas y anteriormente, con los mixtecos y toltecas.

CONCLUSIONES

En el siglo XVI, las cabeceras de provincia en Mesoamérica habían sido la sede del gobierno indígena, residencia de la más alta nobleza indígena, centro de recaudación de tributos y punto de concentración para el reclutamiento de mano de obra. El abandono de este sistema básico se produjo gradualmente por la despoblación, las congregaciones y por muchas modificaciones administrativas, lo que originó un predominio progresivo de las instituciones españolas sobre las indígenas (Gibson, 1980:62), provocando a su vez el abandono de las que se tenían ancestralmente arraigadas.

Al llegar los españoles a la región de la Montaña, tomaron contacto con la nobleza indígena, representada por los gobernantes *tlahtoani* y los señores nobles, *tecuhtli*. Dicha nobleza indígena tuvo mucha importancia en los primeros años de la colonización, pero mientras unos se morían por las epidemias, otros perdían sus privilegios, y muchas veces no quedó más recuerdo de las dinastías precortesianas que unos cuantos indios principales, quienes dirigían sus pueblos y conformaban parte de los llamados gobiernos de Repúblicas de Indios (Dehouve, 2000:113). Como se observa en el *Códice Azoyú 1*, la nobleza indígena de la Montaña, siempre participó e interactuó con el resto de Mesoamérica; su influencia también fue determinante en la estructura interna de la región sobre todo en los siglos XVI y XVII.

Los españoles encontraron a la Provincia de Tlahuipa o Tlappan compartida por la nobleza de Tlachinollan, que representaba a los señores naturales de la región, y por la nobleza reconocida que cuidaba los intereses de México-Tenochtitlan. El *Códice Azoyú 1* es un documento donde los nobles de Tlachinola mostraban su historia con el propósito de salvaguardar sus honras y privilegios. Esta historia, pintada en el anverso del Códice (Primera sección) y en una parte del reverso (Segunda sección), señalaba los pueblos partícipes de ese linaje de Tlachinollan y los señores naturales que habían gobernado la región.

Cuando la Montaña quedó incorporada a los dominios de México-Tenochtitlan, Tlachinollan era una cabecera regional que se encontraba afianzando su poder. La nobleza de Tlachinola en los siglos XVI y XVII, reclamaba ser descendiente por línea directa de antiguos gobernantes guerreros que habían conquistado y dominado pueblos y áreas estratégicas y que procedían de lugares mítico-históricos, como Tetmilican, donde sus antepasados nobles realizaron la ceremonia del fuego nuevo en el año 1364. Cien años después, los gobernantes de México-Tenochtitlan había respetado su linaje al permitir que continuara gobernando el Señor Lluvia como representante del *huey tlahtoani* Moctezuma Ilhuicamina. Para contrarrestar el poderío de Tlachinollan, se estableció la guarni-

ción o plaza fuerte de Tlahuipa o Tlappan, quien representaba y vigilaba los intereses de la Triple Alianza.

Cuando llegaron los españoles, debieron compaginar los intereses de los señores indígenas. Necesitaban de ambos para controlar un territorio que compartían los señores naturales de Tlachinola y los señores que habían dominado a los anteriores, los mexicas. Bajo el dominio español, la situación de nahuas, mixtecos y tlapanecos, se volvió más compleja. Los pueblos aliados primero a los mexicas y luego a los españoles, sobrevivieron al choque cultural. El resto de la población quedó al margen de los beneficios.

De acuerdo a la historia mostrada en el *Códice Azoyú 1*, los naturales de Tlachinola se presentaban con más derechos para defender sus privilegios; sin embargo, quienes tenían el poder eran los mexicas. Compartiendo el poder y en algunos lugares el espacio, en Tlapa y la periferia, se habían establecido principalmente los nahuas; en el sur y sureste, los mixtecos; y en el sur y el suroeste, los tlapanecos.

La elaboración del *Códice Azoyú 1*, anverso y reverso (primera y segunda secciones), obedeció a la necesidad que surgió en los grupos de poder el seguir conservando sus privilegios, tanto de su reconocimiento ante los españoles como el seguir percibiendo sus tributos y gente para el servicio de sus personas. Los códices se volvieron un instrumento de prueba legal requerida por los españoles. Durante la segunda mitad del siglo XVI, los pueblos indígenas debieron presentar su estructura socio-política a los españoles.

La primera parte de la historia pintada en el *Códice Azoyú 1* mostraba la organización de Tlachinola y de sus pueblos copartícipes. En cambio, para el siglo XVII, el *Códice Azoyú 1* se transformó en un documento de "posesión de tierras" cuyos mapas anexados hacían referencia al linaje antiguo de la señora Juana Xochicihuapilli.

Los documentos legales entre los que formaba parte el *Azoyú 1*, debieron ser utilizados por un descendiente de doña Juana, quien reclamaba como herencia una extensión de terreno definida por mojoneras. En la elaboración de esos mapas, participaron las autoridades requeridas para darle validez al documento: un juez, un español, un fraile, un gobernador indígena y los pueblos de Ichcateopan y Petlacalancingo. Todos ellos reconocieron la antigua posesión de doña Juana Xochicihuapilli. Las mojoneras, santificadas y señaladas mediante una o dos cruces, delimitaban los terrenos situados a ambos lados de los ríos Igualita y Tlapaneco, desde Petlacalancingo, Igualita, Atlamajac e Ixcateopan, hasta llegar hasta el pueblo de Alpoyecá y quizás más hacia el Norte.

La historia pintada en el *Códice Azoyú 1* en el siglo XVI (primera y segunda secciones) correspondía a unas necesidades legales de grupo. En cambio, la historia mostrada en el siglo XVII (tercera sección), obedecía a un interés por demostrar la legalidad

de una posesión de tierras por parte de una familia, cuya herencia procedía de doña Juana Xochicihuapilli.

Los personajes que aparecen retratados en el anverso y reverso del *Azoyú 1* (Secciones 1 y 2), corresponden a los gobernantes y a los nobles guerreros que participaron activamente en la conformación de la "Provincia regional de Tlachinollan" a través de guerras, conquistas y alianzas. La nobleza de su linaje se señalaba al agregar a su nombre el término *teuhtli*, "Señor" y a las mujeres nobles, que también participaban dentro de la estructura de los gobiernos, se les nombraba con el término *ciupilli* o *cihuapilli*, que significa "Mujer noble", como aparecen sus glosas en el *Lienzo de Tlapa*, donde los personajes tienen sus respectivos nombres, como: *Cen océlotl teuhtli* (Señor uno-Jaguar), *Xilomatzi-teuh-tli* (Señor Mazorca), *Mázatl teuhtli* (Señor Venado) (Vega, 1991:60). Los personajes que tenían la terminación *teuhtli* o *teuctli*, como lo usaban los mexicas, correspondía a un jefe local, y la jefatura local era llamada *tecpan* (Zantwijk, 1990:203), o *tecpan calli*, cuyo significado era "casa real o de grandes señores" (Molina, 1992:93). El análisis del *Azoyú 1* permitió identificar dos tipos de gobernantes: los gobernantes principales que parecen haber tenido un carácter regional y otros que son gobernantes de menor jerarquía, probablemente locales. En el *Lienzo de Tlapa*, el término *teuhtli* escrito junto a los gobernantes regionales parece haberse utilizado para designar la nobleza de los personajes, y no para especificar su función socio-política dentro de una estructura de gobierno donde los que predominaban seguían siendo los mexicas, por lo que no se debía asignar a los gobernantes de La Montaña el título de *tlatoani*, reservándose el término sólo para los *tlatoque* del Altiplano Central.

Para los mexicas, los gobernantes de las poblaciones conquistadas y de las que se formaron a raíz de su intervención, eran designados generalmente como *teuctlis*, "Señores", que estaban supeditados a una cabecera regional y en el caso de La Montaña, a Tlahpá o Tlappan, donde seguramente debía residir un *tlatoani* o "Señor de siervos" (Molina, 1992:108v) que gobernaba al resto de los señores y que representaba a Motecuhzoma Ilhuicamina, como se ve en el *Códice Azoyú 1*, folio 24 (Vega, 1991) donde el Señor Lluvia fue ratificado por el *huey tlatoani* de México-Tenochtitlan para que continuara gobernando la región, a nombre de él y sujeto a la Triple Alianza.

A partir de que la región de La Montaña quedó bajo el gobierno de México-Tenochtitlan, Tlahpá o Tlappan se convirtió en el centro político de una provincia tributaria que posteriormente se le conocería como "región de los tlapanecas", llamada particularmente así por los tlacuilos y gobernantes de México-Tenochtitlan, cuya referencia oral utilizaron los informantes y cronistas indígenas durante la Colonia española. La designa-

ción "tlapaneca" no se refería por lo tanto, al grupo lingüístico de la etnia Meph'a, como se llaman a sí mismos los tlapanecas, sino a los que habitaban la región de la Montaña cuya sede se encontraba en Tlahpa o Tlappan.

Durante el siglo XVI, los gobernantes indígenas o caciques junto con los *caipixque* (los antiguos recaudadores del tributo), administraban las "Repúblicas de indios", mientras que los principales beneficiarios seguían siendo los encomenderos particulares y las encomiendas que caían en la Corona española. La Corona española, con el fin de mermar la autoridad indígena ancestral, ordenó la designación de cargos de gobernador, alcaldes, oficiales y demás, mediante elecciones (Rubí, inédito, 2003). De esa manera transcurrió también el siglo XVII, y a mediados de éste, la Corona inició el otorgamiento de títulos agrarios a algunos caciques gobernadores, obteniéndose así la posesión de tierras, las cuales recibieron el nombre de "cacicazgos" (Dehouve, 2000:113).

Después de haber llevado a cabo el estudio del *Códice Azoyú 1* con el propósito de conocer sus formas de representación, las temáticas plasmadas y su contenido, proponemos con este trabajo una nueva interpretación al documento, en un intento por aproximarnos a la narrativa que la clase gobernante de Tlachinola pintó y escribió para mostrar su historia y su nobleza con el fin de conseguir el reconocimiento de los españoles y particularmente, de la Corona española.

En el desarrollo de la investigación, quedó de manifiesto la importancia de conjuntar los datos históricos y arqueológicos con base en la realización de críticas más rigurosas que deben hacerse a las fuentes. La historia pintada y escrita en el transcurso de los siglos, tuvo un propósito y un interés en su momento. Sabemos la dificultad que se nos presenta al estudiar documentos antiguos ajenos a nuestra cultura que, aunque seamos descendientes y herederos de esa cultura, ha sufrido cambios sustanciales a través del tiempo. A la vez, nos enfrentamos también con el problema que presentan las investigaciones arqueológicas en la Montaña, donde aún no existe un esquema histórico de desarrollo que nos permita relacionar los eventos pasados. Reconocemos la falta de estudios sistemáticos regionales que permitan avanzar en la confrontación de las fuentes. Con este trabajo, intentamos compaginar los datos históricos con los arqueológicos. Los resultados han sido interesantes y ricos en información. Sin embargo, futuros estudios sobre la región nos guiarán y corregirán lo que hemos logrado hasta la fecha, esto con la intención de que la historia de la Montaña sea cada vez más apegada a lo que realmente sucedió y seamos conscientes del legado que hemos recibido y del que aún conocemos muy poco.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre, Porfirio

1922 "Informe sobre la máscara de Malinaltepec", *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*. México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 4a. época, tomo I, núm. 3, pp. 34-35

Archivo histórico del gobierno del estado de Guerrero. Unidad de Servicios Educativos "Alejandro Cervantes Delgado" (USEC), Chilpancingo, Gro.

Barlow, Robert H.

1961 "El palimpsesto de 20 Mazorcas", *Revista mexicana de estudios antropológicos* Tomo XVII. México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 99-110

1990 *Los mexicas y la Triple Alianza* (Monjarás-Ruiz, Jesús, Elena Limón y María de la Cruz Paillés, editores). México, INAH-UDLA, Obras de Robert H. Barlow, Vol. 3

Bernal, Ignacio

1978 "El valle de Oaxaca en el Posclásico", *Historia de México*, tomo 3. México, Salvat, pp. 707-722

Cano Salas, Gilda Marcela

1975 "Posibilidades de errores en la localización de sitios arqueológicos en la fotografía aérea", *XIII Mesa Redonda, Arqueología II*. Jalapa, Veracruz (septiembre de 1973), SMA, pp. 391-396

Carrasco, Pedro

1996 *Estructura político territorial del imperio tenochca. La triple Alianza de Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan*. México, FCE-Colegio de México

Caso, Alfonso

1943 "The Codices of Azoyu". *D y N*, vol. 1, números 4-5: 3-6: 2 láminas

1977 *Reyes y reinos de la mixteca*, vol. I. México, FCE

1992 *Reyes y reinos de la Mixteca*, vol. II. México, FCE

Castillo Farreras, Víctor M.

1978 "Matricula de tributos" (comentarios, paleografía y versión), *Historia de México*, tomo 3. México, Salvat Editores de México, S.A. pp. 523-588

Chavero, Alfredo

1979 *El Lienzo de Tlaxcala*. Edición facsimilar de la obra publicada por Alfredo Chavero en 1892. México, Editorial Cosmos

Cobean, Robert H.

1982 "Investigaciones recientes en Tula Chico, Hidalgo", *Estudios sobre la antigua ciudad de Tula*. México, INAH-Colección Científica No. 121.

1990 *La cerámica de Tula, Hidalgo*. México, INAH-Colección Científica No. 215

Códice Chimalpopoca

1992 *Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles* [Traducción directa del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez]. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas

Códice Mendocino

1985 *El códice Mendoza* [Con comentarios de Kurt Ross]. Ediciones del Serbal, S.A., Barcelona, España

Corrales Miranda, Eva, Ma. Eugenia Morales e Ignacia Ortiz

1980 *Historia de Guerrero, 1538-1917. Relación de 3341 documentos del Archivo General de la Nación*. México, Universidad Autónoma de Guerrero

Dahlgren, Barbro

1990 *La mixteca: su cultura e historia prehispánicas*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas

Dakin Anderson, Karen

1986 "El náhuatl del *Códice Azoyú 1* y el *Lienzo de Tlapa*". *Arqueología y Etnohistoria del estado de Guerrero*. México, INAH-Gobierno del estado de Guerrero, pp.311-317

1992 *El códice Azoyú 1: las glosas de la tercera sección*, inédito

Lingüista especializada en las lenguas nahua y yuto-azteca. Investigadora en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y catedrática en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Dehouve, Danielle

1995 *Hacia una historia del espacio en La Montaña de Guerrero*. México, CEMCA-CIESAS

2000 "Tlapa, capital de La Montaña en la época colonial", *Tlapa: origen y memoria histórica* (Mario Martínez Rescalvo, coord.). México, Universidad Autónoma de Guerrero-Ayuntamiento Municipal de Tlapa, pp.105-120

De la Garza, María Elena

1988 *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales desta Nueva España. Escrito en 1629 por Hernando Ruíz de Alarcón* (Introducción de Ma. Elena de la Garza Sánchez). México, SEP-Cien de México

De la Mota y Escobar, fray Alonso

1987 *Memoriales del obispo de Tlaxcala. Un recorrido por el Centro de México a principios del siglo XVII* (Introducción y notas: Alba González Jácome). México, SEP

De la Torre Villar, Ernesto

1995 *Las congregaciones de los pueblos de indios. Fase Terminal: aprobaciones y rectificaciones*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas

Delgado, Alonso, fray

1904 "Minuta de los pueblos y tributarios que hay en la Provincia de Tlapa. Año de 1571". *Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI* (Publicado por Luis García Pimentel). (Fray Alonso Delgado, prior del monasterio agustino de la provincia de Tlapa, del Obispado de Tlaxcala. Documento fechado el 26 de marzo de 1571). México, Documentos de México, tomo II, pp. 97-107

Díaz Oyarzabal, Clara Luz

1990 *Colección de objetos de piedra. obsidiana, concha, metales y textiles del estado de Guerrero en el Museo Nacional de Antropología*. México, INAH-Museo Nacional de Antropología

Edmonson, Munro

1995 *Sistemas calendáricos mesoamericanos; El libro del año solar*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas

Fahmel Beyer, Bernd

1988 *Mesoamérica tolteca: sus cerámicas de comercio principales*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas (serie Antropología 95)

Florescano, Enrique

1976 *Origen y desarrollo de los problemas agrarios en México, 1500-1810*. México, Editorial Era

Galarza, Joaquín

1979 *Estudios de de escritura indígena tradicional azteca-nahua*. México, Archivo general de la Nación

García Payón, José

1937 *Informe de la zona arqueológica de Texmelincan, estado de Guerrero*. Mecanuscrito, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH Tomo LVII-38. Mexico, 20 de agosto de 1937

1941 "Estudio preliminar de la zona arqueológica de Texmelincan, estado de Guerrero", *El México antiguo*, Tomo V. México, Sociedad Alemana Mexicanista, pp. 341-364

García Pimentel, Luis

1904 *Relación de los obispados de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI*. México, Documentos históricos de Méjico, tomo II. (Manuscrito de la colección del señor Don Joaquín García Icazbalceta. Publicado por primera vez su hijo Luis García Pimentel. Méjico, en casa del editor Calle de Donceles No. 9

Gerhard, Peter

1986 *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas

1992 *Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548-1553*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Documental 21

Gibson, Charles

1980 *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*. México, Editorial Siglo XXI

Glass, John B.

1964 *Catálogo de la Colección de Códices*. México, INAH-Museo Nacional de Antropología

Grijalva, Juan de, fray

1994 "Persecución de idólatras en las provincias de Chilapa y Tlapa, Guerrero" (1535-1536)", *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI-XX)* (Marcos Matías Alonso, comp.). México, CIESAS

Gutiérrez, Rafael

1984 *Atlas de los monumentos históricos del estado de Guerrero*. Centro INAH Morelos. Cuernavaca, Morelos. Inédito.

Hexedor, Antonio Hexedor. *Theatro Americano*, de Joseph Sánchez Villaseñor que contiene la descripción del alcalde Antonio Hexedor de 1743 (en Paviá, 1986)

Heyden Selz, Doris

1986 "Xipe-Tótec: ¿dios nativo de Guerrero o hijo adoptivo?", *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*. México, INAH-Gobierno del estado de Guerrero, pp. 373-387

Hillman, George

s/f *Toponimia mixteca de Guerrero*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas. mecanuscrito

Iwaniszewski, Stanislaw

1986 "De Nahualac al cerro Ehécatl; una tradición prehispánica más en Petlacala", *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*. México, INAH-Gobierno del estado de Guerrero, pp. 497-518

Jiménez P., Blanca y Samuel L. Villela

1998 *Historia y cultura tras el glifo: los códices de Guerrero*. México, INAH-Colección Obra Diversa

Jiménez García, Elizabeth

1998 *Iconografía de Tula: el caso de la escultura*. México, INAH-Colec. Científica No. 364

Krickeber, Walter

1982 *Las antiguas culturas mexicanas*. México, FCE

Kubler, George

1992 *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. México, FCE

Lienzo Totomixtlahuaca, 1570 (reproducción facsimilar)

1974 Nota introductoria por John Glass. México, Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX. S.A.

Manzanilla, Rubén

1991 *Informe de la inspección realizada al sitio arqueológico e iglesia colonial de la población de Ixcateopan de la Montaña, Gro.* Centro INAH Guerrero, mecanuscrito

Manzanilla López, Rubén y Arturo Talavera

1993 *Informe técnico de campo del Programa Cuernavaca-Acapulco, 1991-1993.* México, INAH, Mecanuscrito, Archivo Técnico de Arqueología, sept. de 1993

Marcus, Joyce

1992 *Mesoamerican writing systems. Propaganda, Myth, and History in Four Ancient Civilizations.* Princeton University Press, Princeton, New Jersey

Martínez Donjuán, Guadalupe

1979 *Informe del rescate arqueológico de Huamuxtitlán.* México, INAH, Mecanuscrito, Archivo Técnico de Arqueología

Arqueóloga dedicada al estudio de los asentamientos prehispánicos en el estado de Guerrero, investigadora del Centro INAH Morelos

Martínez Martínez, Guillermo y Álvaro López Miramontes

1977 *Fuentes para la Historia del Estado de Guerrero.* México, UAG-Centro de Investigaciones Sociales, Serie Bibliografía No. 3 Chiipancingo, Gro.

Mastache, Alba Guadalupe y Robert H. Cobean

1985 "Tula", *Mesoamérica y el centro de México (Antología).* México, Biblioteca del INAH, SEP/INAH, pp. 273-307

Matías Alonso, Marcos (comp.)

1994 *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI-XX).* México, CIESAS

1997 *La agricultura indígena en La Montaña de Guerrero.* México, Plaza y Valdés-Dirección General de Culturas Populares-Unidad Regional Guerrero

Mohar Betancourt, Luz María

1987 *El tributo mexicana en el siglo XVI: análisis de dos fuentes pictográficas.* México, CIESAS, Cuadernos de la casa chata No. 154

Molina, Alonso de, fray

1992 *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. México, Editorial Porrúa, Colección Biblioteca Porrúa No. 44

Molloy, John y David H. Kelly

1993 "Una secuencia dinástica tolteca", *Arqueología*, 2da. época, Núms. 9-10. México, INAH-Subdirección de Estudios Arqueológicos, enero-diciembre 1993, pp.105-120

Müller Jacobs, Florencia

1958 *El códice de Cualac*. México, INAH-Dirección de Monumentos Prehispánicos

1966 "La estela de El Coracero, Guerrero", *Summa Anthropologica en homenaje a Roberto Weitlaner*. México, INAH, pp. 91-98

Noguera, Eduardo

1932 "Importancia arqueológica de los descubrimientos de Texmelincan", *Boletín* (época V), vol. II. México, Museo Nacional de México, pp. 42-44

Oettinger, Marion

1983 *Lienzos coloniales. Guía de la exposición de pinturas de terrenos comunales de México* (siglos XVII-XIX). México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas

Paso y Troncoso, Francisco del

1905 *Papeles de Nueva España. Segunda Serie: Geografía y Estadística, tomo I. Suma de visitas de pueblos por orden alfabético* (Manuscrito 2,800 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Anónimo de la mitad del siglo XVI). Madrid, Establecimiento "Tip. "Sucesores de Rivadeneyra", Impresores de la Real Casa. Publicados de orden y con fondos del Gobierno Mexicano

1940 *Epistolario de Nueva España. 1505-1818* (Recopilado por Francisco del Paso y Troncoso). México, Antigua Librería Robredo, de José Porrúa e hijos, tomos IX (1560-1563) y X (1564-1569)

1953 *Tratado de las idolatrias, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*. México, Fuente Cultural de la Librería Navarro, 1953, tomo I, pp. 39-368 [edición digital, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante, España]

Pavía Guzmán, Edgar

1986 "Theatro americano y la provincia de Tlappan", *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*. México, INAH-Gobierno del estado de Guerrero, pp. 443-461

Ríos Duarte, Juan

Historiador especializado en la paleografía de documentos. *Departamento de Investigación del Instituto Guerrerense de la Cultura*. Chilpancingo, Gro.

Rivera Marín de Iturbe, Guadalupe

1983 *La propiedad territorial en México, 1301-1810*. México, Siglo XXI Editores

Rojas, José Luis de

1998 *La moneda indígena y sus usos en la Nueva España en el siglo XVI*. México, CIESAS

Rubí Alarcón, Rafael

1998 "Era de los Habsburgo (1521-1700)", *Historia General de Guerrero*, vol. II. México, INAH-Gobierno del estado de Guerrero-JGH Editores, pp. 11-232

2000 "La provincia de Tlapa-Tlachinolla. Siglo XVI", *Tlapa: origen y memoria histórica* (Mario Martínez Rescalvo, coord.), Universidad Autónoma de Guerrero-Ayuntamiento Municipal de Tlapa, México, pp. 67-103

2003 *Fuentes para la Historia del actual territorio guerrerense en la época del dominio español. Siglo XVII [1616-1654], tomo II*. Paleografía y notas, Rafael Rubí, inédito

Historiador egresado de la Universidad Autónoma de Guerrero. Investigador especializado en documentos coloniales de los siglos XVI y XVII. Chilpancingo, Gro.

Ruiz Medrano, Ethelia

1991 *Gobierno y sociedad en Nueva España: Segunda Audiencia y Antonio de Mendoza*. México, Gobierno del estado de Michoacán/El Colegio de Michoacán

Santos Carrera, Moisés

2000 "Entre la espada y la cruz: el destino e identidad de un pueblo", *Tlapa: origen y memoria histórica* (Mario Martínez Rescalvo, coord.), Universidad Autónoma de Guerrero-Ayuntamiento Municipal de Tlapa, México, pp. 121-130

Solís Olguín, Felipe

1986 "El ambiente geográfico del área de Totomixtlahuaca y los toponímicos del *Códice*

Condumex. *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*. México, INAH-Gobierno del estado de Guerrero, pp. 465-478

Tezozómoc, Hernando de Alvarado

2002 *Crónica Mexicana (1598)*. Según el manuscrito # 117 de la Colección Hans P. Kraus, Biblioteca del Congreso, Washington, D.C. EUA. [Edición de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro]. Madrid, Dastin, S.L., Colección Crónicas de América

Toscano, Salvador

1943 "Los códices tlapanecas de Azoyú", *Cuadernos Americanos*, año 2, vol. X, No. 4, pp. 127-136

Vega, Constanza

1991 *Códice Azoyú 1. El reino de Tlachinollan*. México, FCE

1994 "Tributación en la provincia de Tlapa. *Códices Azoyú 2 y Humboldt fragmento 1*", *Códices y documentos sobre México, Primer Simposio*. México, INAH-Colección Científica No. 286, pp. 161-171

Vélez Calvo, Raúl

2000 "Los habitantes prehispánicos", *Tlapa: origen y memoria histórica* (Mario Martínez Rescaivo, coord.), Universidad Autónoma de Guerrero-Ayuntamiento Municipal de Tlapa, México, pp. 43-66

Investigador dedicado al estudio de la toponimia indígena, a la indumentaria tradicional y a los códices del estado de Guerrero, ingeniero del gobierno del Estado de Guerrero

Zantwijk, Rudolf van

1990 "El concepto del 'imperio azteca' en las fuentes históricas indígenas", *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 20. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 201-210

Zavala, Silvio y María Castelo

1980 *Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España*. México, FCE, vol. VI (1606-1607, 1616-1620, 1621-1632) y vol. VIII (1652-1805)

ANEXO 1

Descripción de los materiales empleados en el Códice Azoyú 1

Fue elaborado en una tira de papel amate (*Ficus Sp.*), doblada en forma de biombo o acordeón, que consiste de 38 hojas. Las medidas de las hojas individuales son de 21 centímetros de ancho por 23.3 centímetros de largo aproximadamente, cuyo largo total mide 8.55 metros. Todos los folios están reforzados por pequeñas bandas de papel amate que se aplicaron en los dobleces del anverso o en el reverso, de tal forma que en algunas ocasiones quedaron ocultos algunos detalles de las figuras policromadas. Estas bandas de refuerzo parecen corresponder a otras variedades de amate, dadas sus tonalidades distintas entre ellas mismas y con respecto al soporte (Huerta Carrillo 1991:125-128). La Sección 3 del códice, que se refiere a los folios 1 a 5, I, está compuesta por cinco hojas pegadas en el reverso de la tira del códice (*ibidem*:134).

En el anverso o Sección 1, se aplicó una capa de yeso ($\text{CaSO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$) muy fina (lechada blanca) en el área donde posteriormente se dibujarían las escenas de los personajes, pero no se hizo lo mismo en el área donde se pintaron los signos calendáricos. En el reverso del códice, Sección 2, la superficie también se cubrió con una lechada blanca sobre la que se pintaron las escenas, mientras que en la Sección 3 del mismo reverso del códice, se aplicó una base de preparación en algunas áreas, compuesta por una mezcla de blanco de plomo [$2\text{PbCO}_3 \cdot \text{Pb}(\text{OH})_2$]₄, blanco de España (CaCO_3)⁵ y yeso (*ibid*:127-129).

Los colores de las pinturas utilizadas en las Sección 1 y 2, fueron prácticamente los mismos: azul turquesa, rojo carmín, rosa claro, amarillo ocre, negro, gris y blanco. En la Sección 3, se aplicaron otros colores: azul oscuro, azul claro, azul turquesa, rojo carmín, rojo naranja, café rosado, rosa claro, amarillo ocre, verde oliva, negro y blanco. Las pinturas con que se formaron todos los colores, se usaron tanto en el México prehispánico como en España y otras partes del mundo, excepto dos que se emplearon en la Sección 3 del Códice: los que produjeron el color rojo carmín y el blanco de plomo. El rojo carmín se obtuvo de una mezcla que integró al minio (azarcón, plomo rojo o teróxido de plomo), un pigmento artificial de origen europeo, y el color blanco de plomo que fue uno de los primeros pigmentos artificiales utilizados desde la antigüedad (siglo III a.C.) en Europa (*ibid*:127-131). En general, todos los materiales de las Secciones 1 y 2, son de origen prehispánico, especialmente los colores azul maya, rojo cochinilla y el zacatlascale, en donde el color da un solo pigmento y los tonos son muy uniformes y puros. En cambio, en la Sección 3 se usan

mezclas de pigmentos para dar color y tonos irregulares y sucios (*Ibid.*:134).

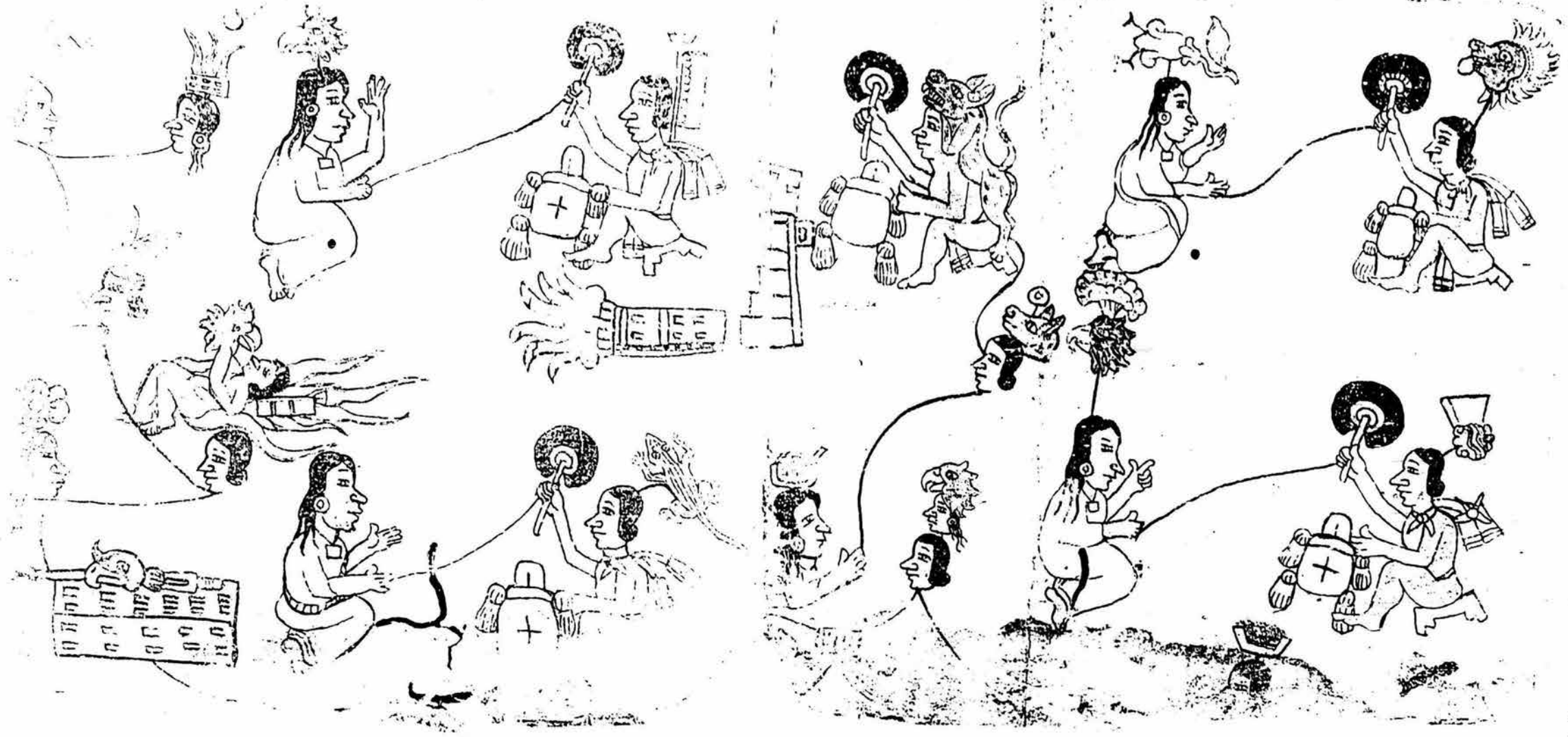
La aplicación de lechada o capa de yeso muy delgada en el lado anverso del códice (Sección 1) y en una parte del reverso (Sección 2), se asemeja a los códices prehispánicos Becker I y Colombino, al que posteriormente se le hicieron los trazos de las figuras para luego aplicar los colores siguiendo las líneas del trazo; de esta manera se ha encontrado en gran número de objetos prehispánicos. En la Sección 3, los colores se aplicaron siguiendo un trazo inicial, pero al final se delineaban todas las figuras, como se observa en gran número de pinturas elaboradas durante la época Colonial (*ibid.*:134-135).

Los análisis de laboratorio practicados al códice permitieron al restaurador Alejandro Huerta Carrillo (1991) concluir que en las Secciones 1 y 2 se mantuvo el uso de materiales prehispánicos y hubo continuidad en el manejo de técnicas y diseños, mientras que en la Sección 3 seguramente intervinieron personas europeas, pues se mezclaron materiales europeos con materiales prehispánicos, y las técnicas de decoración fueron distintas.

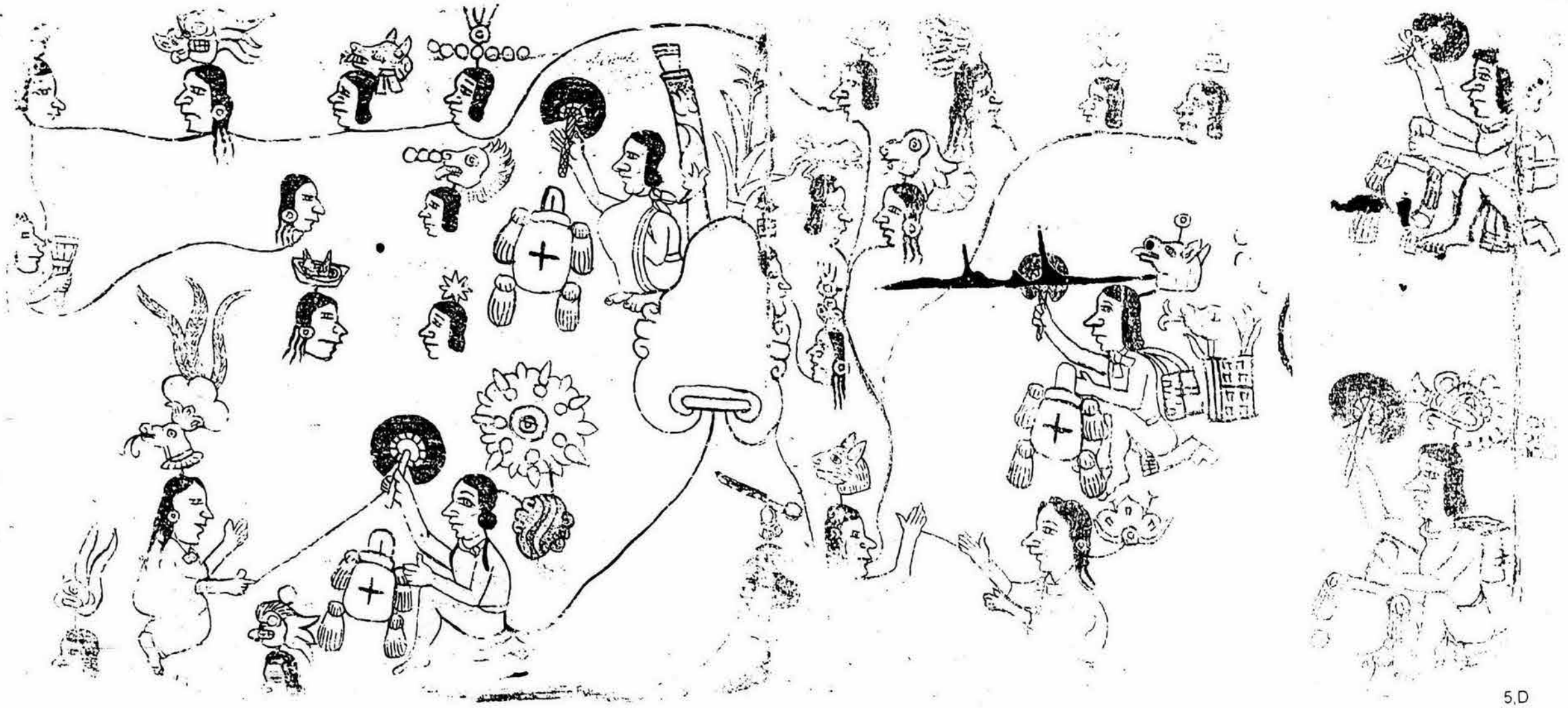


Anexo 3. Códice Azoyú 1, reverso, genealogías (Sección 2)

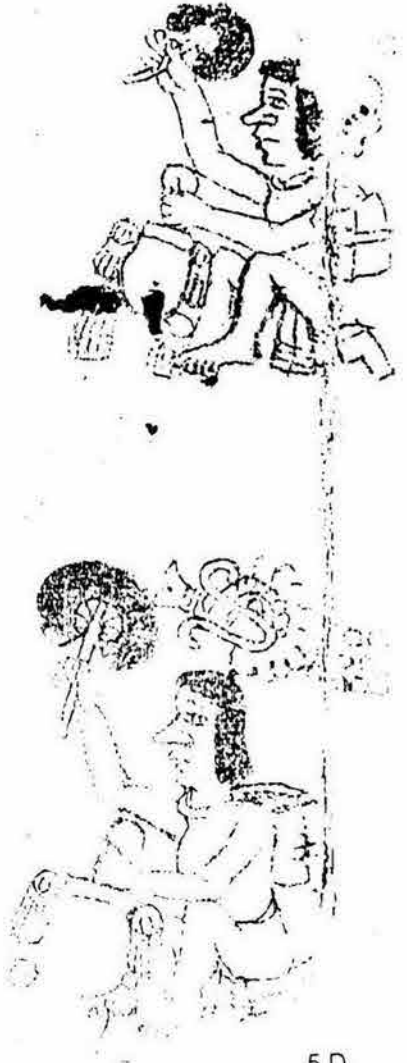
1,D
2,D



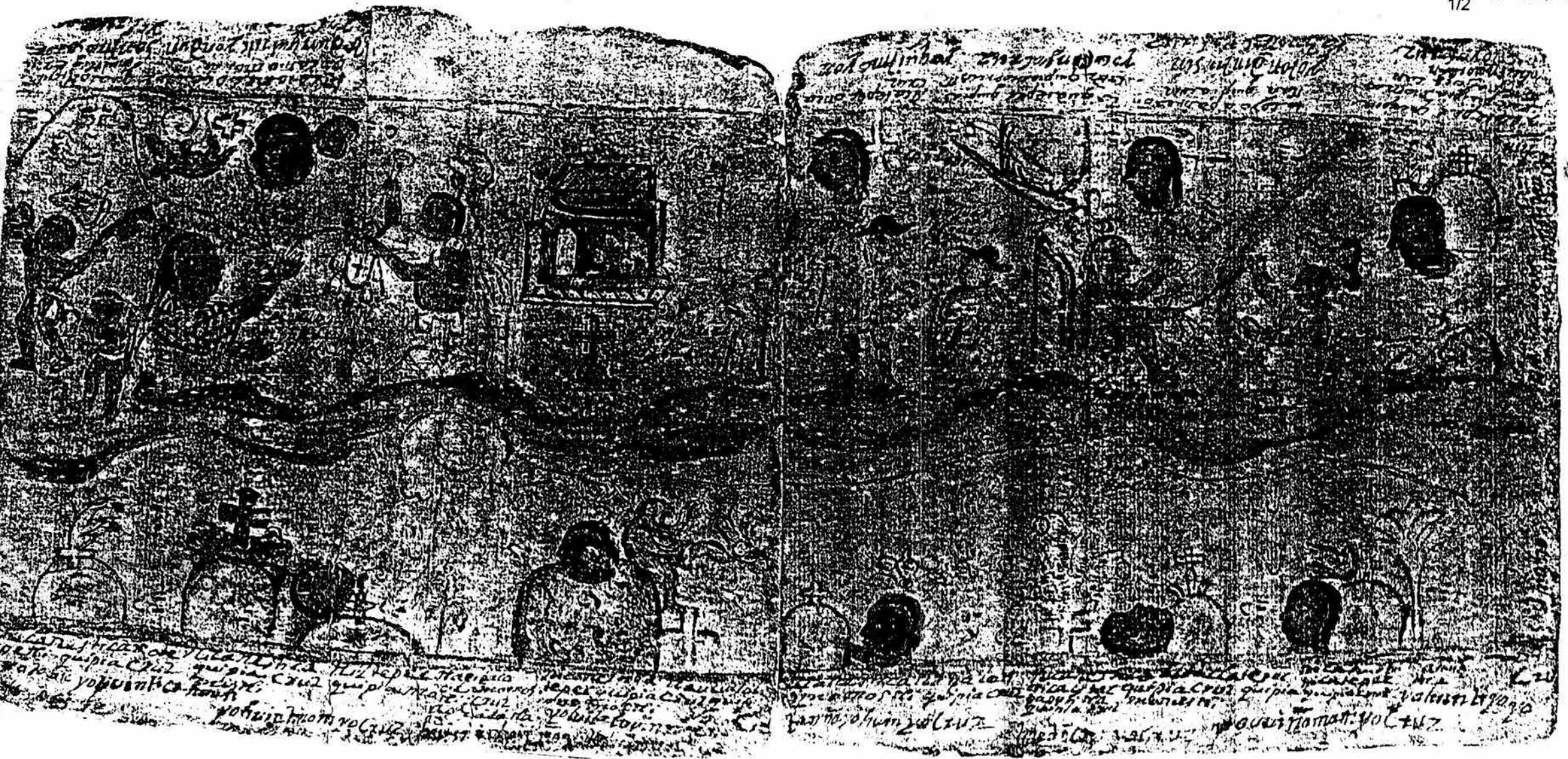
Anexo 3. Códice Azoyú 1, reverso, Genealogias (Sección 2)



Anexo 3. Códice Azoyú 1, reverso Genealogías (Sección 2)

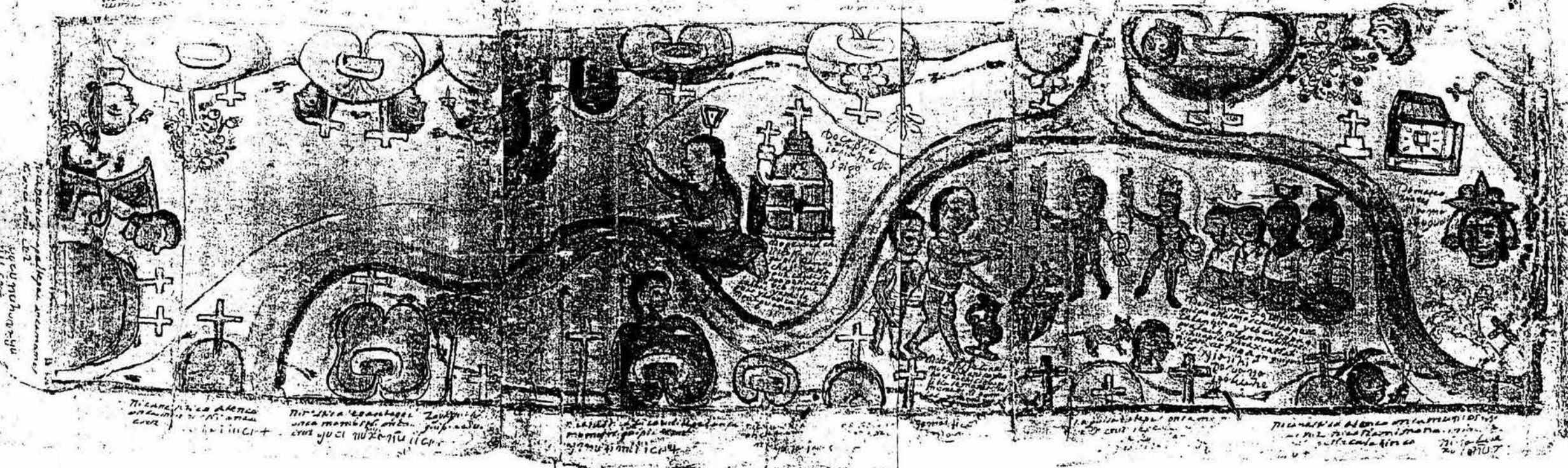


5.D
6.D



Anexo 4 Códice Azoyú 1, reverso, mapas 1 y 2 (Sección 3)

1.1
2.1



Anexo 4. Códice Azoyú 1, reverso, Mapas 1 y 2 (Sección 3)

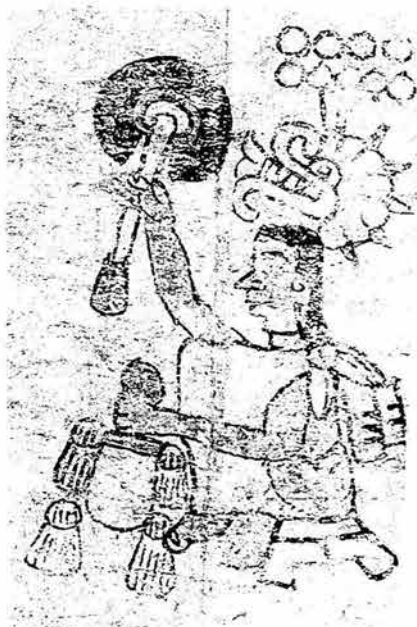
3.1
 4.1
 5.1



Gobernante 1
Señor Muerte-Caracoles (A)
(Folio 1, anverso)



Gobernante 2
Señor 10-Venado (A)
(Folio 1, anverso)



Gobernante 3
Señor 9-Cipactli (A)
(Folio 2, anverso y Folio 6,D, reverso)





Gobernante 4
Señor 4-Águila (A)
(Folio 3, anverso)



Gobernante 5
Señor Casa-Tlachinoltzin (A)
(Folio 4, anverso)



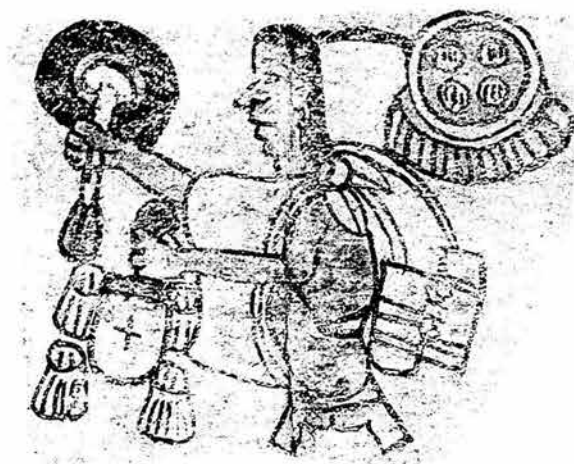
Gobernante 6
Señor 3-Jaguar Negro (A)
(Folio 4, anverso)



Gobernante 7
Señor Lluvia (A)
(Folio 5, anverso)



Gobernante 8
Señor Xipe (A)
(Folio 6, anverso)



Gobernante 9
Señor Escudo (A)
(Folio 6, anverso)



Gobernante 10
Señor Pájaro-Cipactli (A)
(Folio 7, anverso)



Gobernante 11
Señor Cuervo (A)
(Folio 8, anverso)



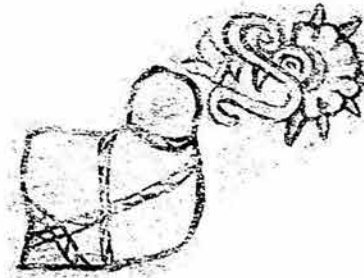
Gobernante 12
Señor Venado (A)
(Folio 8, anverso)



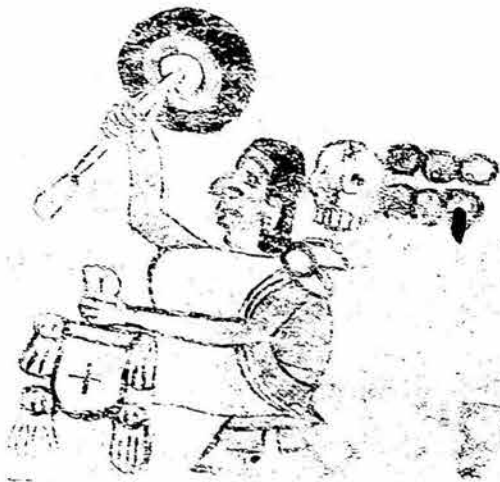
Gobernante 13
Señor Águila (A)
(Folio 9, anverso)



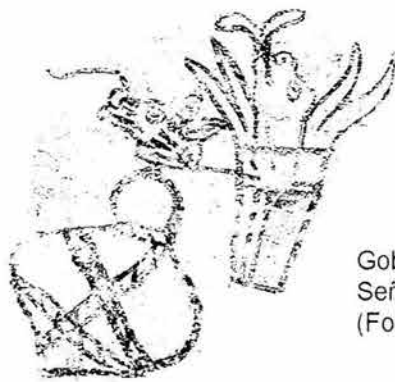
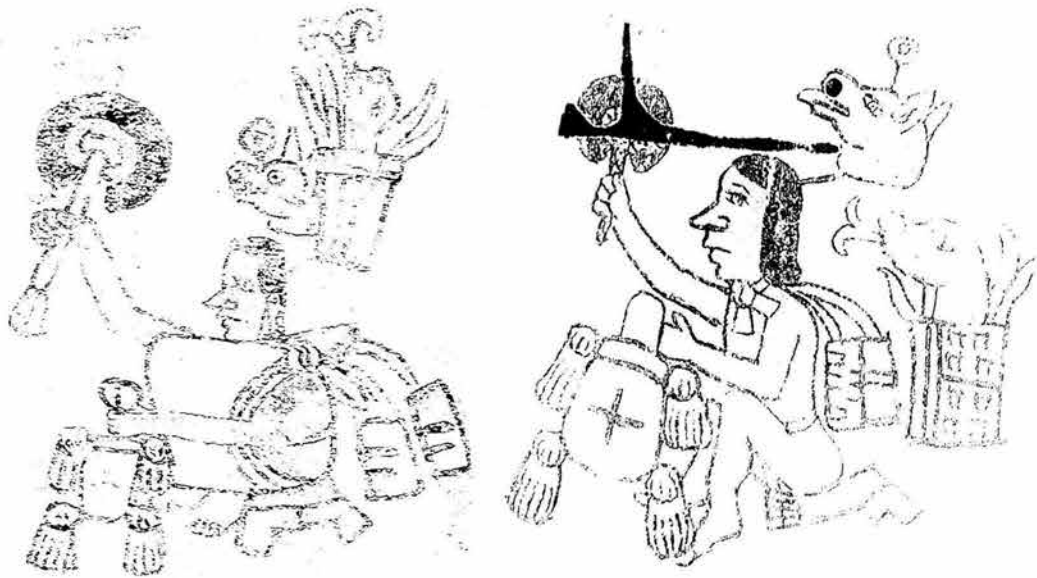
Gobernante 14
Señor Canal de Agua-Flecha (A)
(Folio 10, anverso)



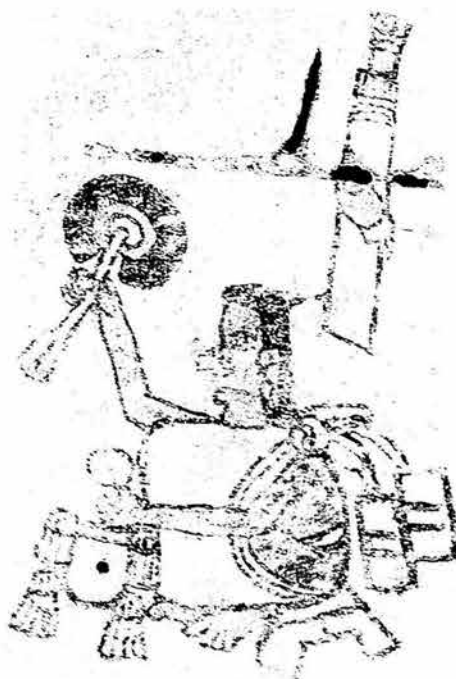
Gobernante 15
Señor 4-Cipactli (A)
(Folios 10 y 11, anverso)



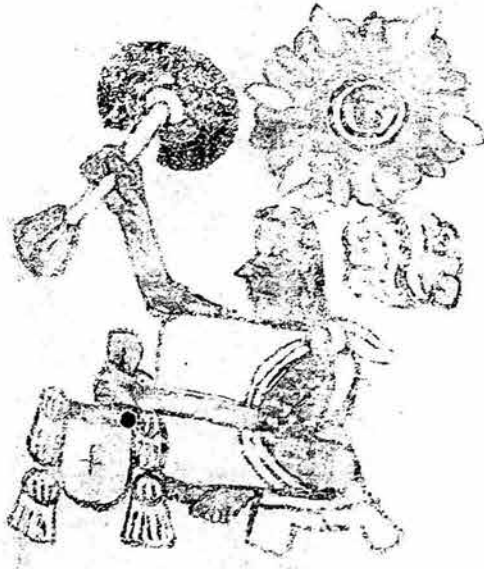
Gobernante 16
Señor 6-Muerte (A)
(Folio 10, anverso y Folio 6,D, reverso)



Gobernante 17
Señor 1-Perro-Serpiente de Guerra (A)
(Folio 11, anverso y Folio 6,D, reverso)



Gobernante 18
Señor Caña-Chile (A)
(Folio 12, anverso)



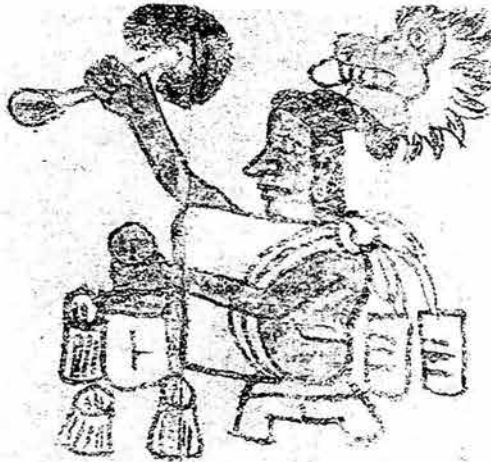
Gobernante 19
Señor Escudo de Piedra (A)
(Folio 13, anverso)



Gobernante 20
Señor Caña-Cipactli (A)
(Folio 13, anverso)



Gobernante 21
Señor Bandera de Piedra (A)
(Folio 14, anverso)



Gobernante 22
Señor Gran Mono (A)
(Folio 14, anverso)



Gobernante 23
Señor Lagartija (A)
(Folio 15, anverso)



Gobernante 24
Señor Nahual de Coyote (A)
(Folio 16, anverso)



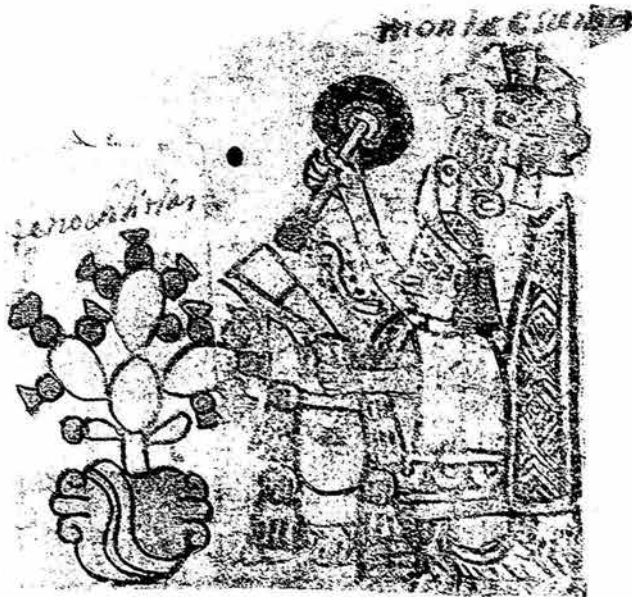
Gobernante 25
Señor Bandera de Plumas de Quetzal (A)
(Folio 18, anverso)



Gobernante 26
Señor Hombre cremado en sacrificio (A)
(Folio 20, anverso)



Gobernante 27
Señor Yervas de Riego (A)
(Folio 21, anverso)



Gobernante 28
Señor Lluvia (A)
Folios 23, 24 y 26, anverso y Folio 2,D, reverso)





Gobernante 29
Señor Abeja-Tlachinoltzin
(Folio 24, anverso)



Gobernante 30
Señor Serpiente Preciosa que brilla (B)
(Folio 26, anverso)



Gobernante 31
Señor Jilotes (B)
(Folio 29, anverso)



Gobernante 32
Señor Perro-Gobernante mexicano (B)
(Folio 31, anverso)

Gobernante 33
Señor Llamas (C)
(Folio 33, anverso)



Gobernante 34
Señor Campo de Lluvia (C)
(Folios 33 y 34, anverso)



Gobernante 35
Señor Casa (C)
(Folios 34 y 35, anverso)



Gobernante 36
Señor Yelmo de Cipactli Espinoso (C)
(Folio 35, anverso)

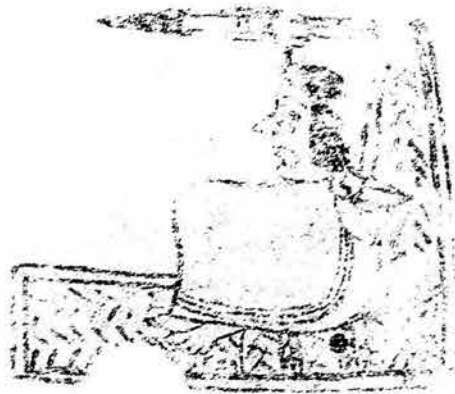




Gobernante 37
• Señor Conejo
(Folios 35, 36 y 38, anverso)



Gobernante 38
Señor Cabeza de Caracoles de hojas (C)
(Folio 36, anverso)



Gobernante 39
Señor Flecha (C)
(Folio 38, anverso)



Gobernante 40
Señor ¿?
(Folio 38, anverso)



Gobernantes de menor jerarquía (D)
(Folios 9 y 11, anverso)



Gobernante de menor jerarquía (E)
(Folio 31, anverso)



Gobernantes de menor jerarquía (F)
(Folios 25 y 31, anverso)



Representantes del gobernante principal
o embajadores (G)
(Folio 26, anverso)



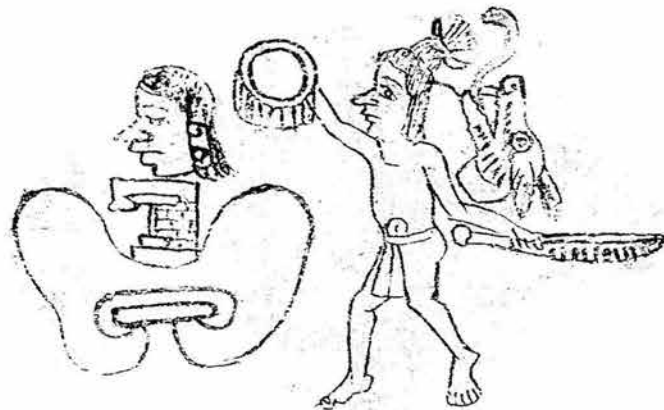
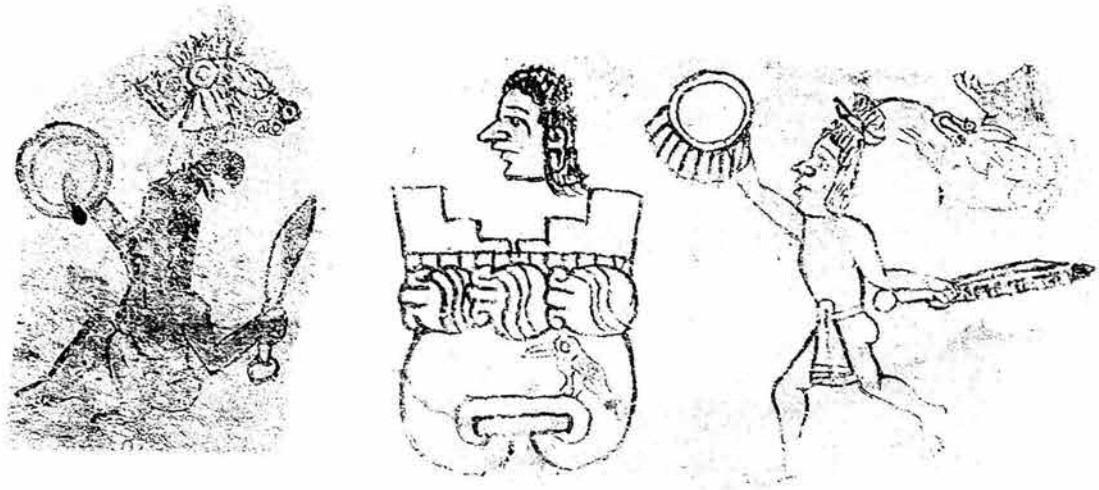
Sacerdotes (H)
(Folios 9, 14 y 16, anverso)



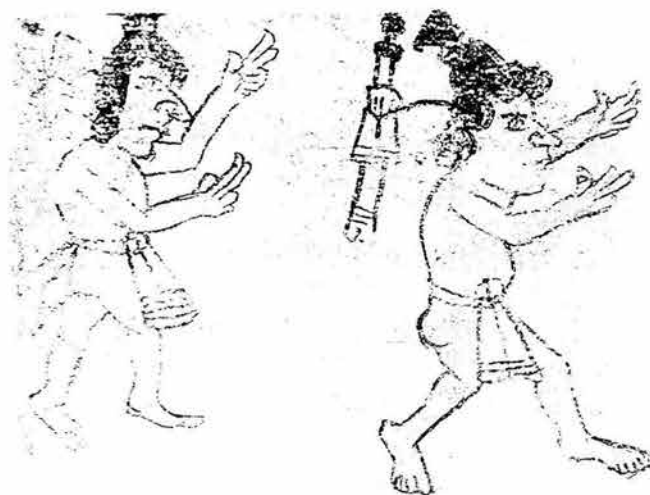
Gobernante muerto con función sacerdotal (H)
(Folio 17, anverso)



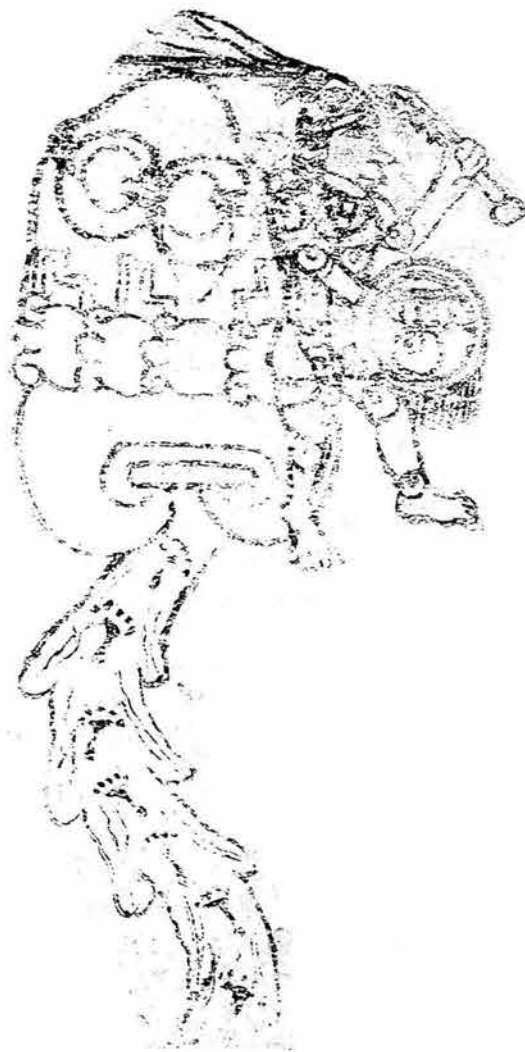
Sacerdotes (I)
(Folios 27 y 28, anverso)



Guerreros (J)
(Folios 8, 20 y 22, anverso)



Guerreros (K)
(Folios 27 y 30, anverso)



Guerrero (L)
(Folio 32, anverso)



Guerrero (M)
(Folio 8, anverso)



Guerrero (N)
(Folio 31, anverso)



Guerrero extranjero (Ñ)
(Folio 32, anverso)



Hombres nobles (O)
(Folios 8 y 9, anverso)



Mujeres nobles (P)
(Folios 9 y 11, anverso)



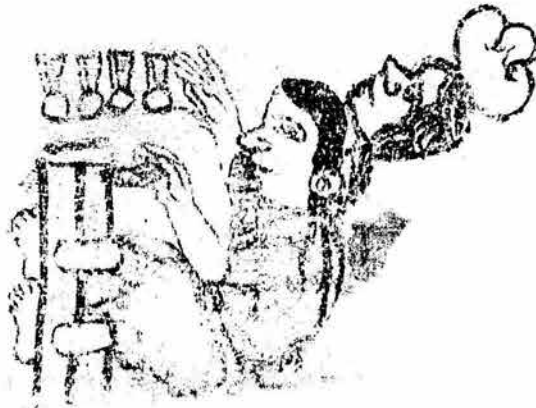
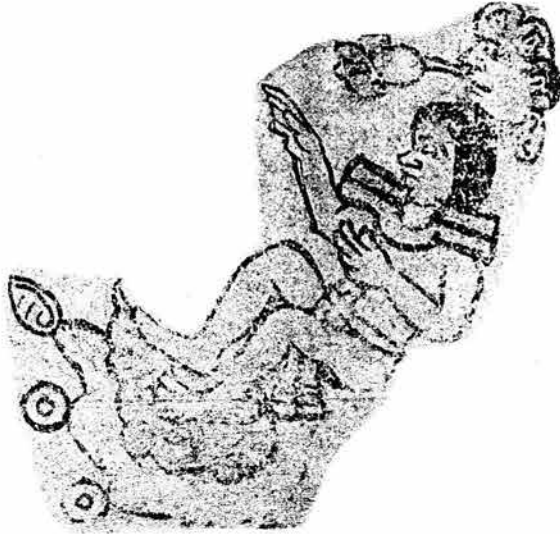
Hombres nobles (Q)
(Folios 24, 26, 27 y 31, anverso)



Mujer noble (R)
(Folio 25, anverso y Folio 2,D, reverso)



Hombres nobles (S)
(Folios 35, 37 y 38, anverso)



Prisioneros de los españoles (T)
(Folios 34 y 35, anverso)



Conquistador español (U)
(Folio 32, anverso)



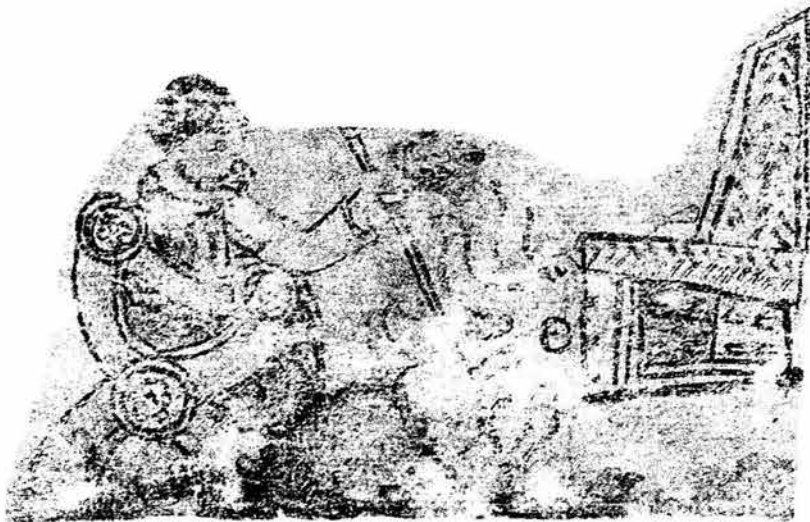
Encomendero (V)
(Folio 37, anverso)



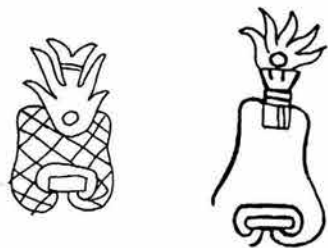
Jueces (W)
(Folios 34, 35 y 37, anverso)



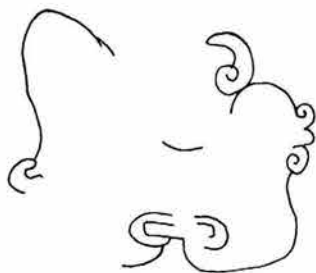
Goberr
(Folio 3)



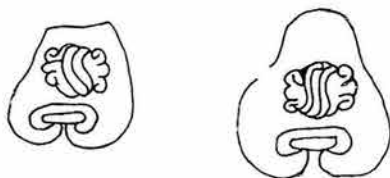
Alcalde Mayor o Corregidor (Y)
(Folio 38, anverso)



Tlachinolticpac



Teocuitépetl o Teocuitlapa



Tetmilican



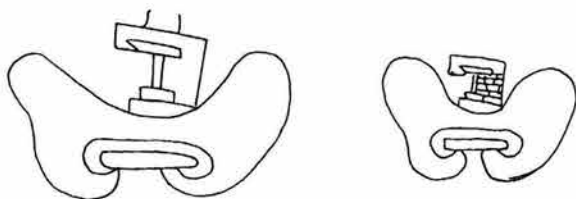
Coapanatoyac



Tlachichinolapa



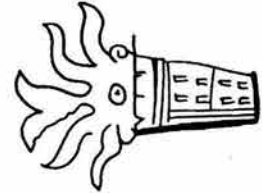
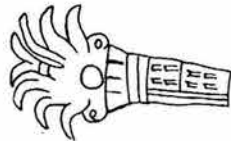
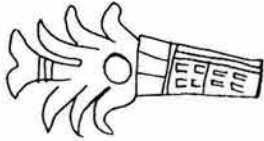
Huilotepec



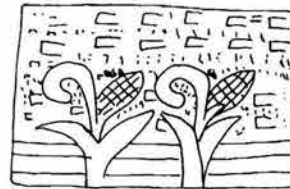
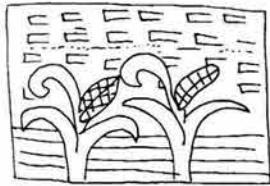
Tlazala



Aquilpa



Tlacinollan



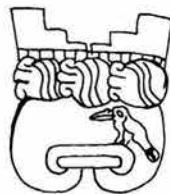
Xiloixtlahuacan



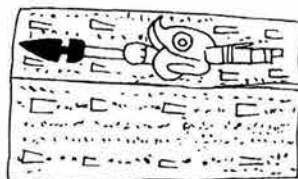
Anenecuilco



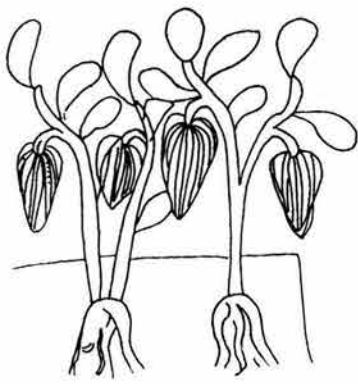
Tlaxco



Cacalotenango



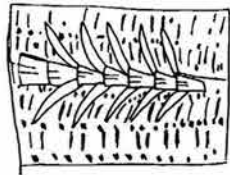
Totomixtlahuaca



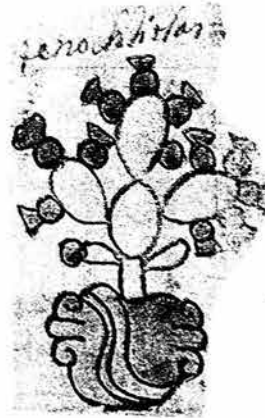
Cacahuatepec



Tepeyahualco



Tolinpetlaloya



Tenochtitlan



Yoallan



Atlamaxac



Chimaltepec



Atlitepec



Xipetlan o Tenango Xipetepec



Tototepec



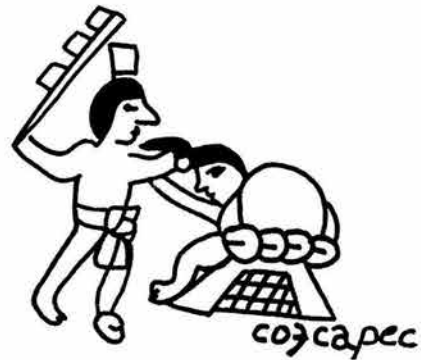
Tetenanco



Auecatlan



Cozcatenango



(Lienzo de Aztactépetl y Citlaltépetl (Glass, 1964))



Alcozauhca

ANEXO 7. Descripción e identificación de los glifos toponímicos, *Códice Azoyú 1*, anverso (Sección 1).

Identificación y descripción de los glifos toponímicos que fueron plasmados en el lado anverso del Códice. Corresponden a la tradición pictórica nahua y se refieren a sucesos históricos del año 1300 al 1565 (Vega, 1992).

Los glifos toponímicos están asociados a los pies de los personajes, a diferencia de los antropomónicos, situados tras la cabeza y algunas veces unidos a él mediante una línea.

La figura de un cerro con fuego en la cima, aparece como el nombre antropónimo asociado al lugar mítico de Tlachinoltípac y del pueblo de Tlachinollan. Se trata del glifo "Tlachinoltzin", unido al nombre del Señor Casa (folio 4) y detrás del personaje Señor Abeja (folio 24).

1. Teocuitépetl o Teocuitlapa (folio 8)

Teocuitépetl significa "cerro del oro" o "en el lugar del oro". Se identifica con el actual pueblo de Teocuitlapa, habitado por tlapanecos, municipio de Atlixnac.

El glifo está compuesto por un cerro hendido y en el borde interno se dibujó la figura de un *teocuitlatl* o "excremento divino", es decir, el oro. Esta palabra náhuatl se divide en Teo-cui-tépetl o teo-cuitla-pa.

Teoyotl: divinidad (Molina, 1992:46)

Teocuitlatl: oro o plata (Molina, 1992:100v)

Tépetl: sierra (Molina, 1992:102v)

Pani: encima, por de fuera, en la sobre faz (Molina, 1992:79)

Cuitlapa fue un asentamiento importante en el siglo XVI, pues aparece como pueblo cabecera sujeto a Tlapa, ubicado a 12 leguas y con 6 estancias o poblaciones sujetas (Delgado, 1904:106-107). Posiblemente los que escribieron el nombre omitieron la palabra *teo* que significa "dios", tratando de desterrar "las idolatrías de los indios", y desapareciendo de esa manera el prefijo en el nombre anotado en la *Suma de Visitas de Pueblos* y en la *Relación del Padre Delgado* en el siglo XVI, pero no en el pueblo ni en la región, pues para 1743-1744 don Antonio Hexedor lo escribe como Teoquitlapa (Pavía, 1986b:450). Por lo tanto, el glifo que se representó en el *Azoyú 1* debe ser el Teocuitlapa que ha sobrevivido hasta la fecha y se encuentra en el municipio de Atlixnac, con habitantes de habla tlapaneca. El glifo coincide también con la tradición oral de la región que dice que en esa parte montañosa había y todavía existe oro.

2. Tetmilican (folios 9 y 10)

Telmelican o Tetmilincan significa: "en los terrenos sembrados de piedras". Es el

nombre de una zona arqueológica del periodo Posclásico (después del año 1200 d.C.) y se encuentra en terrenos en litigio, entre los pueblos de Huitzapula (tlapanecos) y Coapala (nahuas).

El glifo está compuesto por la figura de un cerro y en el centro una piedra.

La composición de la palabra está compuesta por: tel-meli-can o tet-milin-can.

Tetl: piedra (Molina, 1992:107v)

Milli: heredad, milpa (Molina, 1992:56v)

Can: en, lugar (Dakin, 1989:113)

Hay similitud entre el significado de la palabra náhuatl con el de la palabra tlapaneca con que se nombra al mismo lugar: *juba patsi*, "peñasco" o "lugar de rocas"¹. La palabra tel/tel-mil-eh-ca:n, parece significar "lugar de los que tienen milpas [sembradas] de piedras" (Dakin, 2004: comunicación personal).

En el Mapa de Santiago Zapotitlán (Tablas), original que data del año 1537 y su copia de 1854 (Jiménez y Villela, 1998:154), uno de los parajes tiene escrito "Telmelican". Se trata precisamente de la zona arqueológica cuyo nombre quedó registrado como un paraje en este mapa de Zapotitlán Tablas, aunque fue designado por García Payón (1941) como "Texmelincan", aunque este investigador planteaba dudas sobre tal palabra.

Se encuentra en un lugar inaccesible tanto desde Coapala como desde Huitzapula y la única manera de llegar será a caballo o a pie en un trayecto de varias horas y en temporada de secas. Se ubica al norte del poblado de Coapala y al norte o noroeste de Huitzapula, aproximadamente a 2300 msnm, con una intrincada orografía y donde nacen varios arroyos.

3. Coapanatoyac (folio 9)

Se identifica con el actual poblado de Copanatoyac, junto al río que lleva ese mismo nombre, en el municipio de Copanatoyac; la población indígena habla náhuatl.

El glifo se compone por una corriente de agua con una piedra en forma de cabeza de serpiente. Sobre el glifo se encuentra el cuerpo de un hombre muerto, lo que hemos interpretado como un sacrificio por ahogamiento.

El glifo se lee como Cuapanauhatoyac, que se traduce como "en el río donde sobresale la serpiente" (Vélez, 1984). En el actual pueblo de Copanatoyac existía la tradición de que en el río de ese pueblo había una piedra que sobresalía del agua y tenía la forma de una cabeza de serpiente (Vélez, 1984). La palabra se divide en las siguientes partículas: coa-pan-atoyac.

Coatl: culebra (Molina, 1992:23)

Pani: encima o por de fuera, en la sobre faz (Molina, 1992:79)

¹ Elfego Parra Ortega, 1998: comunicación personal. Huitzapula, Gro.

Atóyatl: río (Molina, 1992:105)

Para el siglo XVI, fray Alonso Delgado reporta *Copanatoyac* como una estancia dependiente de *Tlapa*, con 123 tributarios casados y viudos (Delgado, 1904:98), así como estancia de *Caltitlan* con 15 tributarios casados y viudos (Delgado, 1904:101), a cinco leguas de Tlapa. El pueblo actual de Copanatoyac se encuentra a 1380 msnm y ocupa un pequeño valle aluvial; sus aguas, río abajo, adquieren la designación de río tlapaneco.

4. Tlachichinolapa (folios 4 y 24)

Se interpreta como "sobre lo quemado", "sobre los campos quemados" o "sobre los campos bermejos".

El glifo es un cerro en cuya cúspide hay una especie de hoguera o lenguetas de fuego. Su nombre se conforma con los siguientes términos: Tla-chichinola-pan tla: (complemento verbal no humano) (Dakin, 1989:111)

Tlachichilolli: cosa almagrada (Molina, 1992:117)

Tlachinoa: quemar los campos o montes (Molina, 1992:117v).

Chichinoa: chamuscar o quemar a otro (Molina, 1992:20)

Chinoa: quemar los campos (Molina, 1992:21)

Pani: encima, por de fuera, en la sobre faz (Molina, 1992:79)

A pesar de que no se ha podido ubicar este lugar, existen por el momento dos posibilidades. O bien se trata de un cerro llamado "Campo de la lumbre", que actualmente pertenece a las tierras del pueblo Tecoyo, situado al noreste de los pueblos El Otate y Atlamajac junto al río tlapaneco, cerro donde se han encontrado algunas piezas arqueológicas, o puede ser el cerro de Tlachinoltepec, que se encuentra al norte de la actual ciudad de Tlapa al noroeste de Tlacuiloya en el municipio de Tlapa. Los pobladores a la redonda todavía hablan el náhuatl.

5. Huilotepec (folio 17)

El glifo ya ha sido identificado por Constanza Vega (1991) y significa "en el cerro de las palomas". Se le ha identificada también en el *Lienzo de Totomixtlahuacan* y en el *Lienzo de Aztactepepec y Citlaltepec* (Vega, 1991:24 y Vélez, inédito). En todos ellos aparece la figura de una paloma o huilota sobre o dentro de un cerro (Vélez, inédito). Reciben el nombre de "huilota" dos especies de la familia de las colúmbidas, la huilota común (*Zenaidura macroura*) y la huilota de alas blancas (*Zenaidura asiatica*) (Vélez, inédito).

La palabra en náhuatl puede dividirse en huilo-tepe-c, compuesta por:

Uílotl: paloma, ave conocida (Molina, 1992:92)

Tépetl: sierra (Molina, 1992:102v)

C: en (Dakin, 1989:113).

A la fecha no se ha podido localizar algún pueblo o paraje conocido con este nombre. Sin embargo, personas que conocen muy bien la Montaña Alta han comentado que este pájaro existe por el rumbo de Malinaltepec; vive en los árboles y es una especie de pájaro carpintero que pocas veces es visto.

6. Tlazala (folios 17 y 20)

Significa “en medio de dos cerros” o “cañada” y se identifica como el actual pueblo de Tlatzala o Tlazala, en el municipio de Tlapa, cuyos habitantes hablan el náhuatl. El glifo es un cerro hendido con un templo o casa en medio. La forma del glifo coincide con la ubicación topográfica del pueblo Tlazala y justamente se encuentra en medio de una cañada formada por dos cerros altos.

En el Diccionario de fray Alonso de Molina (1992:142v) *Tlatzalan* significa “Quebrada de monte entre dos sierras”. El glifo de un cerro dividido a la mitad y una casa en medio, parece indicar un énfasis por señalar la existencia de un poblado en una cañada. De acuerdo a la información obtenida en el pueblo², el nombre antiguo del pueblo era Tepetzalan, que significa “enmedio de dos cerros”.

El nombre de Tlazala no aparece en la *Relación del padre Delgado* del siglo XVI y sin embargo, una escultura prehispánica procede de ese lugar. Probablemente para ese momento la población fue congregada en otro lugar, o que para dicho documento se consideró que no era importante su registro.

El pueblo de Tlatzala se ubica a 1500 msnm, entre los cerros Tlaquiloltzin, situado al oeste a 1840 msnm y la cúspide del cerro Cuexomatzin que se encuentra al este a los 1720 msnm.

7. Aquilpa (folio 17)

El nombre del glifo parece ser Aquilpa, que significa “donde se detiene al agua”. El glifo es un dibujo que muestra una corriente de agua controlada por una especie de compuerta o empalizada, y pasa en medio de dos palmas y otro árbol. La compuerta descansa sobre la tierra y el agua se desliza sobre arena. El nombre que se propone en este caso equivale a la representación. La palabra se compone de los términos: aqui-ilpa

Aquí: caber en agujero (Molina, 1992:7).

Aquia: trasponer árboles, hincar estacas, o meter algo en agujero (Molina, 1992:7v).

Ilpia: atar a alguno, o prenderlo y encarcelarlo (Molina, 1992:37v).

El nombre que hemos interpretado correspondería al pueblo de Aquilpa, que se localiza junto al río Atentli, cuyas aguas luego desembocan en el río tlapaneco.

Este pueblo fue el principal abastecedor de maíz donde se proveía Tlapa. En

² Juan Evangelista Díaz (77 años de edad), 1998: comunicación personal. Tlazala, Gro.

1571 (Delgado, 1905:98) era el poblado con mayor número de tributarios que dependía precisamente de Tlapa. Actualmente forma parte del municipio de Tlapa y su gente habla el náhuatl.

La palabra podría derivar de a-quil-pan, es decir, *atl* -“agua”, *quil* -“quelite” y *pan* -“en” (Dakin, 2004:comunicación personal).

8. Tlachinollan (folios 18, 22 y 27)

El nombre significa “junto a los campos quemados donde hubo guerra” y es el antiguo nombre del pueblo donde posteriormente se asentaría Tlahuipa, Tlappan o Tlapa. El glifo se compone de una franja de tierra y varias llamas que indican fuego. El sentido de la guerra se deriva del difrasismo, lo quemado, el polvo; es posible que *teuatl* signifique “polvo aquí” (Dakin, 2004: comunicación personal). El glifo fue representado en otros documentos pictóricos, como el *Lienzo I de Chiepetlán* (Galarza, 1972) y el *Códice Aztactépetl* y *Citlaltépetl*. La palabra se divide en: tla-chinollan:

Tla: (complemento verbal no humano) (Dakin, 1989:111)

Chinoa: quemar los campos (Molina, 1992:21)

Tlachinolli: cosa quemada así o chamuscada (Molina, 1992:117v)

Tlachinolli teuatl: guerra o batalla (matáfora) (Molina, 1992:117v)

Lan, tlan: junto a, al pie de (Dakin, 1989:112)

En varios documentos del siglo XVI se encuentra escrito Tlapa-Tlachinola o Tlachinola, y se usaba este nombre que acompañar o sustituir al de Tlapa cuando los nobles de Tlachinollan aún eran importantes y se les reconocían sus privilegios por parte de los aztecas y de los españoles.

El pueblo de Tlachinollan se encontraba en lo que hoy es el barrio de San Diego y parte del de San Francisco en la ciudad de Tlapa³.

9. Xiloixtlahuacan (folios 18 y 19)

La palabra significa “en la llanura de los jilotes” (mazorcas tiernas).

El glifo presenta una llanura sembrada con dos milpas de maíz. La palabra Xiloixtlahuacan puede dividirse en xilo-ixtlahuacan:

Xílotl: mazorca de maíz tierna y por cuajar (Molina, 1992:159)

Ixtlauaca: desierto o tierra llana y despoblada sin árboles (Molina, 1992:48v)

Ixtlauatl: vega o tierra llana, sabana o campo (Molina, 1992:48v)

Can: lugar (Dakin, 1989:113).

³ En el año 1890 aproximadamente y de acuerdo a un documento de 1934 firmado por los señores Nicasio F. Parra y José Rescalvo, habitantes de Tlapa, éstos encontraron un momoxtle (pirámide) al pie del cerrito llamado de San Francisco. Esto indica que existían estructuras prehispánicas en esta parte más antigua de Tlapa.

Aún no se ha localizado algún lugar con este nombre, aunque los puntos más propicios son las pequeñas cañadas de Tlapa, Igualita y Alpoyecaca, que cuentan con suficiente agua para sembradíos extensos.

10. Anenecuilco (folio 19)

Significa: "en donde el agua va de un lado a otro" o "donde se tuerce el agua".

La figura de este glifo es una corriente de agua formando una curva con sus gotas en la orilla. La palabra se divide en: a-nenecuil-co.

Atl: agua (Molina, 1992:8)

Nenecuiloa: bambanearse a una parte y a otra (balancearse, oscilar de un lado a otro) (Molina, 1992:68)

Co: en (Dakin, 1989:113)

Anenecuilco fue una estancia de Tlapa en el siglo XVI y se localizaba a 6 leguas de dicha población (Delgado, 1904:98). En 1743-1744, cuando aún existía el poblado, se le situó al sureste de Tlapa (Antonio Hexedor, en Pavía, 1986b:451). Este dato y la distancia de unos 30 kilómetros, parece corresponder al actual pueblo de San Juan Puerto Montaña, municipio de Tlapa, de hablantes tlapanecos.

11. Tlaxco (folio 19)

La palabra significa "en el juego de pelota". El glifo representa una cancha de juego de pelota en su tradicional forma de "I", por lo que glifo y nombre, significan lo mismo. Tlaxco o Tlachco, se divide en: tlach-co.

Tlachtli: juego de pelota con las nalgas, el lugar donde juegan así (Molina, 1992:117v)

Co: en (Dakin, 1989:113)

Actualmente existe un pueblo llamado Tlaxco en el municipio de Xalpatláhuac y su población habla el mixteco. En las tierras de labor al sur del poblado, se encuentran los últimos restos arqueológicos del juego de pelota, que se localiza entre un arroyo y las casas del pueblo.

12. Cacalotenango (folio 20)

El nombre significa "en la muralla del cuervo". El glifo es un cerro con una muralla de piedra en la parte más alta y junto, un ave de pico curvo que parece ser un cuervo. La palabra se divide en: cacalo-tenan-go

Cacalotl, cacalli: cuervo (Molina, 1992:10v)

Tenámitl: cerca o muro de ciudad (Molina, 1992:98)

Co: en (Dakin, 1989:113)

Aún no se sabe de algún lugar que se llame de esta manera.

13. Totomixtlahuaca (folio 21)

La palabra significa: "En la llanura de los pájaros flechados" y es el nombre del pueblo actual de Totomixtlahuaca, municipio de Tlacoapa, de población tlapaneca.

El glifo se compone de una llanura y una flecha que atraviesa la cabeza de un pájaro. De manera similar se le representó en el *Palimpsesto 20 Mazorcas*, en el *Lienzo de Totomixtlahuaca*, en la *Matrícula de Tributos* (lámina 19) y en el *Códice Mendocino* (folio 39r). La palabra se divide en Toto-mi-ixtlahua-ca:

Tótotl: pájaro (Molina, 1992:151)

Mitl: saeta o flecha (Molina, 1992:57)

Ixtlauaca: desierto o tierra llana y despoblada sin árboles (Molina, 1992:48v)

Ixtlauatl: vega o tierra llana, sabana o campo (Molina, 1992:48v)

Can: lugar (Dakin, 1989:113).

El pueblo de Totomixtlahuaca formaba parte de la provincia tributaria de Tlauhpa o Tlapa a los aztecas, y su nombre fue pintado en la *Matrícula de Tributos* y el *Códice Mendocino* en los primeros años de la conquista española.

La importancia del pueblo permaneció desde la época colonial hasta principios del siglo XX, pues en 1919 aún era cabecera municipal como aparece registrado en documentos estatales (Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Guerrero, Ramo Actas y Sesiones del Congreso, Caja 10, libro 57, fojas 257-265).

14. Cacahuatepec (folio 21)

La palabra significa "en el lugar del cacao". La figura del glifo se compone de un espacio rectangular como tierras de cultivo, con dos plantas cuyos frutos son muy parecidos al cacao. La palabra se divide en: cacahua-tepe-c

Cacauatl: grano de cacao (Molina, 1992:10v).

Cacauacentli: mazorca o piña de cacao (Molina, 1992:10v).

Tépetl: sierra (Molina, 1992:102v)

C: en (Dakin, 1989:114).

Cacahuatepec era el nombre de una antigua estancia sujeta a Petlacala en 1571 (Delgado, 1904:103), a cinco leguas de Tlapa. Aunque el glifo señala un espacio plano y no un cerro, el dibujo de un cerro no necesariamente señala una elevación montañosa, sino el concepto de lugar.

El actual pueblo de Cacahuatepec se encuentra entre Ayotzinapa y Cuautololo, en el municipio de Copanatoyac, cuyos habitantes hablan el náhuatl.

15. Tepeyahualco (folio 22)

Significa "cerro curvo" y el poblado que se llama de esta manera forma parte del municipio de Tlapa, con habitantes de habla náhuatl. El glifo es el dibujo de un cerro

curvo visto de perfil.

La palabra Tepeyahualco se divide en: tepetl-yahual-co

Tépetl: sierra (Molina, 1992:102v)

Yaualhuia: rodear sierra u otra cosa así (Molina, 1992:31v).

Yaualtic: cosa redonda como luna o rodela (Molina, 1992:31v)

Co: en (Dakin, 1989:113)

De acuerdo a informantes locales, hace muchos años en Tepeyahualco existían te-corrales con piedras labradas, a las que la gente les ponía flores⁴.

16. Tolinpetlaloya (folio 22)

Significa “donde hay un cañaveral de juncias”. El glifo se compone de un rectángulo en cuyo interior aparecen puntos y líneas paralelas semejando tierra, y encima la figura de una caña.

La palabra Tolinpetlaloya, se puede dividir en: tolin-petla-lo-ya.

Tollin: juncia o espadaña (Molina, 1992:148v)

Petla: horadar algo, hacer postillo o hender (agrietar, ranurar) por cañaveral (Molina, 1992:81)

Lo: (sufijo impersonal) (Dakin, 1989:114)

yan: lugar donde (Dakin, 1989:114)

Existía un pueblo con este nombre en 1571 (Delgado, 1904) como estancia sujeta a Caltitlán y a una legua de Tlapa (Delgado, 1904:100). Durante los años 1743-1744 existía Tolinpetlaloya y se localizaba al noreste de Tlapa (Pavía, 1986b:452). Es muy probable que se trate del pequeño caserío llamado El Oate, cuyo nombre náhuatl es *ótlatl* y significa “caña maciza” (Molina, 1992:24). Forma parte del municipio de Tlapa y se encuentra próximo a Atlamajac, junto al río.

17. Tenochtitlan (folio 24)

Nombre de la gran población azteca que se construyó en el Altiplano Central sobre una laguna. La palabra significa “Junto a las tunas que crecen en las piedras”.

El glifo se compone de una planta de nopal con sus tunas rojas, que crece sobre una piedra. La palabra queda dividida como: Te-noch-ti-tlan:

tetl: piedra, generalmente (Molina, 1992:107v)

nochtli: tuna, fruta conocida (Molina, 1992:72v)

ti: (ligadura) (Dakin, 1989:113)

tlan: junto a, al pie de (Dakin, 1989:113).

⁴ Rufo Silva, 1998: comunicación personal. Copanatoyac, Gro.

18. Yoallan (folio 25)

El glifo se compone de un ojo rodeado por once círculos blancos, que representan los ojos del cielo sobre un fondo negro, es decir, la noche de un cielo estrellado. Yoallan significa "Junto al cielo estrellado".

La palabra se divide en: yoal-lan

Yoalli: noche (Molina, 1992:39v)

Lan, tlan: junto a, al pie de (Dakin, 1989:112)

En español se adaptó la palabra hasta quedar como Yguala, y para 1571 el pueblo era una subcabecera de Tlapa, situada a tres leguas de ésta (Delgado, 1904:102).

Se trata del pueblo de Iqualita, perteneciente al municipio de Xalpatláhuac cuyos habitantes hablan el mixteco, aunque en los últimos años el náhuatl está predominando sobre el anterior. Se ubica a orillas de un amplio valle aluvial que ha formado el cauce del río Iqualita.

19. Atlamaxac (folio 26)

El glifo se compone de una corriente de agua en cuyo interior hay un cuerpo humano que carece de cabeza, manos y pies.

La palabra se divide en atl-a-maxa-c:

atl: agua (Molina, 1992:8)

a: parece ser parte de un sufijo antiguo acusativo: -tla (Dakin, 2004: comunicación personal).

amaxac: lugar donde se divide el río en muchas partes (Molina, 1992:4v)

La palabra significa "Lugar donde el río se divide", por lo que la intención de dibujar un cuerpo al que le fueron seccionadas o desprendidas partes del cuerpo, pareciera representar una "separación" de un cuerpo mayor. El pueblo actual que se sigue llamando de la misma manera, Atlamajac, se ubica en un punto donde un río se une a otro más grande, es decir, hay una unión de dos ríos, no la separación de uno de ellos. En este caso, el río de Atlamajac se une al río tlapaneco.

En 1571, registrado como Atlemaxac, era una subcabecera de Tlapa ubicada a una legua de distancia de ésta (Delgado, 1904:101). Atlamajac actualmente forma parte del municipio de Tlapa, y parte de la población habla todavía el náhuatl y muy pocos el mixteco.

20. Chimaltepec (folio 26)

El glifo es un ojo rodeado de plumas verdes y algunas de color rojo. Un glifo muy similar se encuentra en el *Palimpsesto 20 Mazorcas* (Barlow, 1961) junto al cual se escribió "Chimaltepec". Consideramos por lo tanto que el lugar representado en dicho documento, sea el mismo al que se refiere el glifo del *Códice Azoyú 1*. La pala-

bra se divide en chimal-tepec:

Chimalli: rodela (Molina, 1992:21)

tepetl: sierra (Molina, 1992:102v)

Se trata del pueblo Chimaltepec que actualmente forma parte del municipio de Alcozauhca, cuyos habitantes hablan el mixteco.

21. Atlitepec (folios 28 y 31)

La figura del glifo es un cerro de cuya cúspide manan cinco corrientes de agua. Se le puede nombrar Atlitepec (Vega, 1991:27) o Atltepetl, como aparece en el *Lienzo de Totomixtlahuaca* (Solís, 1986:473) al que le fue escrito con caracteres latinos la palabra Atltepetl, que significa “en el cerro del agua”.

atl: agua (Molina, 1992:8)

i: es posesivo (Dakin, 2004: comunicación personal).

tepetl: sierra (Molina, 1992:102v)

El lugar donde se puede ubicar este lugar, es al sur de Totomixtlahuaca y este del cerro de Mexcaltepec, como lo señala el propio *Lienzo de Totomixtlahuaca* (Condumex, 1974).

22. Xipetlan o Tenango Xipetepec (folio 30)

El glifo se compone de un cerro alto con murallas en un costado y rematado con un gorro que termina en pico y decorado con cintas rojas y blancas, característico del dios Xipe Tótec. Esta composición es un poco común, pues cuando se representa a este dios, generalmente se dibuja un rostro humano con gorro cónico, y no únicamente la prenda. Las palabras con que se ha designado al glifo, son: tenango y xipe-tepe-c:

Tenámítl: cerca o muro de ciudad (Molina, 1992:98)

Xipeua: desollar, descortezar, o mondar (quitar la cáscara) habas (Molina, 1992:159).

Tlan: junto a, al pie de (Dakin, 1989:113).

El nombre con que se ha designado a este glifo toponímico, significaría: “en la fortaleza de Xipe Totec, el desollado”. En ninguno de los dos pueblos que existen en La Montaña en cuyos nombres se incluye la palabra del dios Xipe, a saber Xipetepec (Chiepetepec) o Xipetlan (Chiepetlán), está incorporada la palabra “muralla”. Es posible que el glifo se refiera a una zona arqueológica que se encuentra al norte de Chiepetlán, que la gente llama Coctépetl, que por su ubicación y características físicas (existe una fortaleza en la cima del cerro), coincide con la figura del glifo en cuestión. La palabra Coctépetl pudiera estar compuesto por el “adjetivo” *cococ* “fuerte, picante” o por *cocc* “duro, difícil” (Launey, 1992:112) y *tepetl*, “cerro”. El actual pueblo de Chiepetepec no presenta características de una fortaleza, mientras que el

pueblo de Chiepetlán, cuyo nombre significa “Junto a Xipe”, más bien se refiere a una población que se encuentra cerca o junto a un lugar sagrado dedicado al dios Xipe Totec, y en este caso, posiblemente a Coctépetl.

23. Tototepec (folio 30)

La palabra significa “en el cerro con pájaros”. El pueblo actual de Tototepec forma parte del municipio de Tlapa y sus habitantes hablan el mixteco. El glifo está compuesto por un cerro con un pájaro de plumas rojas y azules. Por la forma del pico y del color de las plumas, el ave se parece a una guacamaya.

La palabra se divide en: toto-tepe-c

tótotl: pájaro (Molina, 1992:151)

tépetl: sierra (Molina, 1992:102v)

C: en (Dakin, 1989:114).

El glifo parece indicar “en el cerro del pájaro”, aunque también podría referirse al “lugar de los pájaros” Vega (1991:85), dado que el término *tépetl* que también hace referencia a un espacio o lugar.

En 1571 este pueblo de Tututepec aparece registrado como estancia de Yguala, situada a tres leguas de Tlapa (Delgado, 1904:102). En la época colonial debió tener cierta importancia, ya que en un documento localizado en el Archivo General de la Nación, de fecha 13 de septiembre de 1794, se menciona a Tototepec con la categoría de pueblo.

24. Tetenanco (folio 31)

Con esta palabra se ha designado al glifo de una fortaleza hecha de piedra y que descansa sobre una plataforma, quizás para referirse a la construcción de una muralla. Los dos chalchihuites que lo decoran le confieren un carácter precioso o sagrado, por lo que también podría tratarse de un palacio o tecpan. La palabra con que se ha designado al glifo, se divide en te-tenan-co.

Tetl: piedra, generalmente (Molina, 1992:107v); tetetl: reduplicativo.

Tenámitl: cerca o muro de ciudad (Molina, 1992:98)

Co: en (Dakin, 1989:113)

Aunque se equipara con el lugar de Tetenanco o Tenanco que funcionó como pueblo recolector de los tributos que se entregaban a los mexicas, desafortunadamente aún no se le ha localizado ni identificado con algún pueblo actual. Sólo sabemos que se localizaba a diez leguas de Tlapa (Delgado, 1904:104).

25. Auecatlan (folio 31)

El glifo se compone de un canal hondo con agua en su interior. Esto parece referirse a un lugar con mucha agua o un lugar profundo. Auecatlan significa: “abismo de

agua muy honda” de acuerdo al diccionario de fray Alonso de Molina (1992:9).

En el *Códice Mendocino* (lámina 39r) y *Matrícula de Tributos* (lámina 19), uno de los pueblos que conformaban la provincia tributaria de Tlahuipa a los aztecas era Ahuacatlan. Existe la posibilidad de que el nombre dado a los tlacuilos mexicanos, Auecatlan, lo hayan registrado como Ahuacatlan, dibujando por lo tanto un árbol de aguacate y así se le llamó posteriormente.

El actual pueblo de Ahuacatlán, en el municipio de Tlalixtaquilla que se ha identificado con el glifo registrado (Vélez, 2000:58) por los tlacuilos aztecas, se encuentra precisamente junto al río de Tlalixtaquilla, cuyo cauce lleva bastante agua.

26. Cozcatenango (folio 32)

El glifo se compone de un cerro muy grande y alto rodeado por una muralla y en la punta dos aros como eslabones, que le rodean. Los aros, que son de color blanco, parecieran representar dos aros de concha que colocados en la punta del cerro, dan la connotación de collar. Así se encuentra en un glifo toponímico representado en el *Lienzo de Aztactépetl y Citlaltépetl* con un contexto similar al que presenta en el *Códice Azoyú 1*. En ambos casos se trata de una escena de batalla donde un guerrero indígena defiende al lugar y un español está implicado pero no participa directamente en el enfrentamiento. Junto al glifo del *Lienzo de Aztactépetl y Citlaltépetl*, se encuentra la glosa “cozcapec”, que significaría “en el cerro del collar”.

cozca (te) pe-c; cozca-tepe-c:

cozcatl: “collar” (Barlow y MacAfee, 1982:15)

Tepec: tépetl: sierra (Molina, 1992:102v)

C: en (Dakin, 1989:114).

Refiriéndonos al glifo del *Azoyú 1*, donde además se dibujó una fortaleza, se plantea la posibilidad de que se trate de un lugar llamado Cozcatenango:

Al norte de la actual ciudad de Tlapa, se encuentra el cerro de Coaxcatepetl junto al pueblo de Tenango Tepexi. Al unir su lectura, resulta Cozcatenango.

La característica geográfica de estos lugares es que se ubican en la cresta de dos cerros en desnivel, formando un solo asentamiento o fortaleza, cuyos vestigios ya han sido reportados con anterioridad por parte de Rubén Manzanilla (1998: comunicación personal), quien localizó en una parte del cerro los restos de la fortaleza del pueblo que actualmente se llama Tenango Tepexi. En los años 1743-1744, don Antonio Hexedor registró un pueblo de Tenango situado al noroeste de Tlapa (Pavía, 1986b:449); parece tratarse de la fortaleza de Tenango Tepexi.

Para los actuales habitantes de Tenango Tepexi⁵, el nombre de su pueblo significa “una piedra elevada y rodeada de precipicio”, descripción que parece refer-

⁵ Federico González Patricio, 1998: comunicación personal. Tenango Tepexi, Gro.

irse al glifo pintado en el *Azoyú 1* y que también parece confirmarse con la diferencia de altura que existe entre Tlapa y Tenango Tepexi: 600 metros.

Esta coincidencia de lugares y nombres, nos ha hecho proponer que el glifo representado en el *Códice Azoyú 1*, "cerro-fortaleza con collar", sea Cozcatenango, como el nombre antiguo de Tenango Tepexi.

27. Alcozauhca (folio 38)

Con este nombre tentativamente se ha designado al glifo toponímico compuesto por un canal de agua en movimiento. El deterioro de la pintura en el glifo, nos evita conocer el color del agua, lo que daría el nombre al lugar. Si se tratara de Alcozauhca, derivaría de la palabra Cozauhqui, que significa "cosa amarilla" (Molina, 1992:23).